

Doña Juana: Imaginario Social de un Conflicto Ambiental por la Basura

Angélica Johana Arévalo Ávila

Enero 2020

Asesor: Luis Fernando Bravo León

Universidad Distrital Francisco José De Caldas

Maestría En Investigación Social Interdisciplinaria

Línea Imaginarios y Representaciones Sociales

Este trabajo está dedicado a mi familia extensa quien con su acompañamiento me permitió escribir estas líneas. Especialmente a mi padre.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin la presencia del proceso popular Asamblea Sur, y en especial, a Oscar Barón, quien a través de las conversaciones amplió la perspectiva de la lucha ambiental que llevan a cabo los pobladores de Mochuelo.

A Nelcy Barreto quien cedió su tiempo para conversar sobre la función de la escuela y el papel transformador de ella en Mochuelo.

Al maestro Luis Fernando Bravo quien con su disposición me acompañó en este largo proceso.

A mis amigas y compañero de camino quienes no dudaron en motivarme para culminar estas líneas

A la comunidad de Mochuelo, quienes, con su ejemplo, inspiran la construcción de una sociedad justa y libre

Resumen

Esta investigación pone de manifiesto las posibilidades que las significaciones sociales tienen en la comprensión del conflicto ecológico-distributivo que se presenta por cuenta del Relleno Sanitario Doña Juana. Desde los tiempos de la colonia la basura se ha configurado como un problema estético y de salud pública. Las autoridades distritales lejos de brindar soluciones de largo aliento han ubicado rellenos y basureros a cielo abierto en los márgenes de la ciudad, sin tener en cuenta los procesos de concentración que viven los centros urbanos y la planeación del territorio. En este marco, se inaugura el relleno Sanitario Doña Juana, que lejos de solucionar la disposición final de los residuos sólidos, se convierte en el eje de un conflicto ecológico-distributivo, en el que la pugna por el territorio y los recursos naturales que allí se encuentran, enfrentará las significaciones sociales de las autoridades distritales, los operadores privados y los habitantes de Mochuelo.

Palabras clave: Significación social, Imaginación, Imaginario Social, Conflicto ecológico-distributivo, Sociedades en movimiento.

Contenido

Introducción	1
Capítulo 1 Basuras en la Capital: Mochuelo y el Relleno Sanitario Doña Juana	9
Las Basuras en Bogotá	10
<i>Las basuras en la Nueva Granada</i>	10
<i>Las basuras y la EDIS</i>	11
<i>La crisis sanitaria</i>	14
Relleno Sanitario Doña Juana RSDJ	23
<i>El derrumbe del RSDJ</i>	29
<i>Efectos sobre la zona de influencia de Mochuelo</i>	31
Mochuelo: Ruralidad y Territorio	33
Las basuras: Entre el Mandato de la Autoridad y las Percepciones de los Habitantes	36
Capítulo 2 Apuntes Conceptuales: Imaginarios Sociales, Conflictos Ecológico- Distributivos y Acción Colectiva	38
Lo Imaginario, la Imaginación Radical y el Imaginario Social	39
<i>Lo imaginario y la creación</i>	42
<i>Lo histórico-social</i>	44
Conflicto y Luchas Ambientales: El Problema de las Externalidades y la Justicia Ambiental	45
<i>Conflictos ecológico-distributivos</i>	47
Acción Colectiva: El Mundo Otro y la Alianza entre Actores	49
<i>La sociología funcionalista y la movilización de recursos</i>	50
<i>Alan Touraine y la sociología de la acción</i>	53
<i>Lecturas híbridas</i>	54
<i>Sociedades en movimiento y movimiento popular</i>	56
Doña Juana: Significaciones Sociales, Conflictos Ecológico-Distributivos y Acción Colectiva	58
Capítulo 3 Apuntes Metodológicos: Análisis Crítico del Discurso	60
Ruta Metodológica	65
Capítulo 4: La Disputa por las Basuras en el Relleno Sanitario Doña Juana: Imaginarios Instituyentes e Instituidos	68
La Disputa por Doña Juana: Imaginarios Instituidos e Instituyentes	69
<i>Apropiación del corpus</i>	69

<i>Análisis cuantitativo y cualitativo del corpus</i> -----	71
<i>Lo instituido y lo instituyente en el RSDJ</i> -----	79
Conclusiones	96
Bibliografía	101
Anexos	108

Lista de tablas

Tabla 1 Información básica para recolección de corpus.....	69
Tabla 2 Frecuencia de palabras en el corpus	73
Tabla 3 Se recogen todas las palabras con frecuencia de por lo menos 10 veces en el corpus organizadas en categorías incluyentes.	74

Lista de figuras

Figura 1: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 1993 ([UAESP], 2010).	15
Figura 2: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 2003 ([UAESP], 2010)	16
Figura 3: Descripción de los tipos de desechos que llegan al Relleno Sanitario Doña Juana ([UAESP], 2010).....	18
Figura 4: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 2012 ([UAESP], 2013)	19
Figura 5: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 2012 (Alcaldia Mayor de Bogotá D.C., 2018)	20
Figura 6 <i>Ubicación relleno Sanitario Doña Juana. El territorio delineado con rojo comprende las distintas zonas del RSDJ, que colinda con la localidad de Usme y Ciudad Bolívar</i> (Google Maps, 2017)	25
Figura 7: Partes del Relleno Sanitario Doña Juana ([UAESP] Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos , s.f.).....	26
Figura 8: Red semantica preliminar	72
Figura 9: Códigos de etiquetado segunda revisión del Corpus	77
Figura 10: Red semántica segunda revisión del Corpus	79

Introducción

Hace más de 20 años, cerca de 600 mil toneladas de basura del Relleno Sanitario Doña Juana (RSDJ)¹ explotaron por los aires taponando el cauce del río Tunjuelito en el sur de la ciudad de Bogotá. La emergencia producida por este suceso, hoy todavía tiene consecuencias sobre la población, que durante más de medio siglo se ha asentado en los territorios que hoy pertenecen a la localidad de ciudad Bolívar, y en medio de los cuales se ha desarrollado un relleno sanitario, que, por sus características, parece más un botadero a cielo abierto.

Previo a esta emergencia, habitantes de los sectores de Mochuelo y Monte Blanco (los más cercanos a la zona del relleno que explotó), habían expresado su preocupación por la falta de conductos que pudieran filtrar el líquido que produce la basura, denominado lixiviado, así como las grandes grietas, en medio de las cuales se acumularon gases. Nadie los escuchó. A partir de este suceso, no solo dichos habitantes se dieron cuenta de la magnitud de convivir con un botadero de basura, sino la ciudad misma tuvo conciencia de que la basura existe más allá de los camiones recolectores y que puede ser muy peligrosa cuando no hay un manejo y tratamiento apropiado y una planeación del territorio, que cuente con la participación de las comunidades que habitan en él.

Luego de la explosión, las comunidades afectadas por el relleno han aumentado su nivel de movilización. Por un lado, exigiendo la indemnización por las afectaciones materiales y de salud que han tenido que padecer producto del deslizamiento de basura, y, por otro lado, reclamando un manejo adecuado de los residuos, que respete las construcciones autónomas y las decisiones que sobre el territorio tienen las comunidades que lo habitan. Más aún si se tiene en

¹ Para efectos de la lectura de esta investigación se utilizará indistintamente Relleno, Doña Juana y RSDJ por sus siglas para hacer referencia al Relleno Sanitario Doña Juana

cuenta que los sectores de mochuelo alto y bajo, han sido poblados desde la década de los años cuarenta del siglo pasado, y han generado procesos de autonomía sobre el territorio, permitiendo la construcción del tejido social, a través del agenciamiento de servicios básicos como el agua, la luz, el alcantarillado, el acceso a espacios comunitarios y de educación, entre otros.

Por su parte el Estado, y en especial el gobierno distrital, se ha preocupado por las basuras, en tanto existen disposiciones estéticas sobre las calles principales y centrales. Por ende, la basura se acumuló en sectores periféricos al sur de la ciudad y no se contó con una planificación del territorio, que respondiera a los desafíos de la migración y a las condiciones del territorio que ya estaba habitado. A esto se le suma el grado de poder diferenciado, con que, el gobierno distrital ha querido legitimar sus acciones en el territorio. En este sentido, se percibe que el Estado está haciendo lo posible por resolver el problema de las basuras con la ampliación del relleno y las discusiones tecnocráticas acerca de cómo hacer este proceso más eficiente. No obstante, las valoraciones y construcciones que hace la comunidad de Mochuelo sobre su territorio y el impacto del relleno, no ha tenido un eco tan grande sobre las instituciones encargadas y en general, sobre la sociedad.

Estas circunstancias inauguran un conflicto de carácter ecológico-distributivo, que disputa el uso de los recursos que se encuentran en juego: el agua, el territorio, la salubridad pública, la disposición de residuos sólidos. Los lenguajes de valoración otorgados a estos elementos, complejizan la manera en que el Estado y los actores presentes en los territorios de Mochuelo, perciben, valoran y significan un fenómeno como la presencia de un relleno y los vectores y externalidades negativas que trae consigo la acumulación de basura.

Alrededor de esta problemática, a saber: el análisis de los imaginarios sociales en los conflictos ecológico-distributivos y en especial el análisis de la situación del Relleno Sanitario

Doña Juana (RSDJ), se han producido cientos de trabajos e investigaciones. Para los propósitos de este trabajo, se realizó una revisión de tesis de pregrado y posgrado en los repositorios de las principales universidades colombianas. Al respecto, se establecieron por lo menos tres líneas de trabajo: una relacionada con la gestión ambiental de los conflictos ambientales, en la que se provee una mirada técnica de las dificultades que trae consigo la imposición de ciertos proyectos (basura, hidroeléctricas, explotación de hidrocarburos, etc.) y algunas apreciaciones, en términos de recomendación, para disminuir los impactos de estas actividades sobre la naturaleza y las poblaciones; en una segunda línea se encuentran los trabajos que analizan la conflictividad social, que surge a causa del uso y apropiación social de los recursos naturales, enfatizando en el análisis de los intereses de los actores que se encuentran en conflicto; en la tercer línea se inscriben los trabajos que se han acercado a identificar los impactos que ha traído consigo el Relleno Sanitario Doña Juana, sobre todo los impactos sobre los sectores considerados más vulnerables como los niños, niñas y adolescentes.

Dentro de la primera línea encontramos trabajos en los que se analizan los impactos que a nivel ambiental surgen por la disposición de recursos naturales, tales como: el uso de aguas (Carrillo Hernandez & Bustos Rincon , 2017). La desprotección de los humedales (Ballesteros & Castro Vargas , 2017). El manejo de basuras en el Valle de Aburrá (Osorio Zapata , 2014). y ya los que tienen que ver directamente con las transformaciones en el hábitat e impactos ambientales a causa RSDJ (Romero Restrepo , 2016), (Gordon Cortes , 2008), (Romero Torres, 2018).

Sobre la premisa de que toda transformación del hábitat por cuenta del hombre tiene impactos susceptibles de ser reducidos o mitigados, los trabajos mencionados anteriormente, exponen las situaciones de resorte técnico, que pueden ayudar a disminuir los efectos

secundarios que traen consigo las acciones humanas dentro del territorio. Es importante anotar que, en varias de estas publicaciones, se hace referencia a la falta de planeación de los agentes institucionales frente a la ejecución de proyectos relacionados con el cuidado, la protección y manejo de los recursos naturales. Otros trabajos, proponen alternativas o soluciones frente a la gestión de los residuos sólidos, como el aprovechamiento de los reutilizables (plástico y/o vidrio) o la utilización de biogás, producto de la descomposición de residuos orgánicos (Abril Oliveros, 2008), (Sosa Montaña, Herazo Callejas , & Delgado Rincon , 2018), (Almanza Perez & Gutierrez Roa, 2016), (Lamilla Cabrera & Amaya Giraldo, 2018).

En una segunda línea se encuentran trabajos que abordan los conflictos ambientales y las formas de resistencia que se producen en dichos conflictos. En la mayoría de estos trabajos los conflictos ambientales están mediados por la instauración de proyectos de alto impacto o la utilización de determinados recursos naturales. De esta manera, se analizan los impactos ambientales y sociales, así como los actores en disputa y sus intereses. Un alto porcentaje de estos trabajos sugiere a las autoridades tener en cuenta el sentir de la comunidad, toda vez que sus percepciones y circunstancias de vida no se han tenido en cuenta en el ordenamiento del territorio y por ende se pueden producir conflictos de carácter ambiental (Acosta Barreto , 2017), (Cordoba , 2017), (Tuta Aponte, 2017), (Nuñez Amortegui, 2016), (Rodriguez Alfonso , 2016), (Lozano Ducuara , 2015), (Sanabria Martinez, 2013).

En esta misma línea, se evidencian algunos trabajos que se acercan a los conceptos de representación social e imaginario, como herramientas que posibilitan la comprensión de los sentidos y las percepciones que los distintos actores tienen sobre el territorio, los recursos y su manejo. Por esta vía, se sugiere que es posible mejorar la gestión ambiental y los procesos de

planificación y gestión de los territorios (Herrera Molina , 2017), (Rodríguez Bernal & Cespedes Acosta , 2017), (Hernandez , 2013).

Otros trabajos apuntan más al análisis de los imaginarios y representaciones sociales como mecanismos que permiten develar las múltiples relaciones sociales y de poder, que se articulan alrededor de los conflictos ambientales (Mendoza Sanchez , 2017), (Vargas Rubio , 2017), (Cocoma Arciniegas, 2016), (Margoth & Villa , 2010).

En una tercera línea se inscriben los trabajos que se enfocaron en las problemáticas sociales y ambientales relacionadas con la presencia del relleno Sanitario Doña Juana (RSDJ). Por un lado, se encuentran los trabajos que han analizado los efectos ambientales que trae el RSDJ en la estructura ecológica del cerro donde se encuentra ubicado, la cuenca del río Tunjuelito y los barrios aledaños como Chuniza, Monteblanco y la Aurora, ubicados en la localidad de Usme, así como Mochuelo en la localidad de Ciudad Bolívar. En estos trabajos se identifica la presencia de vectores (roedores, moscas, malos olores, etc.) y se llama la atención sobre la regulación del relleno. Dentro de estos trabajos hay varios en los que se analizan las circunstancias de existencia del Relleno y los elementos que permitieron el derrumbe del 1997, incluso se recoge la importancia de la historia ambiental como elemento que permite ahondar en el desarrollo de los planes de desarrollo (Pico Niño , 2010).

Otro porcentaje de trabajos ha enfatizado en los efectos que a nivel socio-económico y de salud ha traído consigo la presencia del RSDJ sobre los habitantes aledaños. Son notorios los trabajos en los que se describe particularmente la condición de niños, niñas y adolescentes, la función de la escuela en contextos rurales cercanos al RSDJ, como es el caso del megacolegio José Celestino Mutis en Mochuelo Bajo y la escuela de Mochuelo alto, así como la importancia

de la educación ambiental. (Ferrer Tengono & Pinzon Molina, 2009), (Mendoza Sánchez, 2016), (Ramirez Romero & Riaño Triana , 2018).

En menor proporción, hay trabajos dedicados a analizar las formas de organización social y resistencia que han construido los pobladores de los barrios o sectores aledaños al RSDJ. Algunos destacan el papel de los ejercicios de micropolítica como escenario de resistencia e incidencia en la política pública (Caicedo Cardenas , 2016). Otros se preocupan por las formas discursivas que se construyen a través del conflicto, conectando dichas formas y el contexto social (Ruiz Valbuena , 2017).

Cabe destacar el trabajo realizado por Erika Díaz. En él, se desarrolla el concepto de sufrimiento ambiental, como un escenario que permite la dominación social, por medio de la violencia física y simbólica. La violencia física es ejercida a través de los impactos generados por el RSDJ, en la salud y el territorio, y la violencia simbólica es ejercida por las entidades que están a cargo de Doña Juana, a través de ofertas en las que se intercambian derechos de las comunidades y se profundiza la dependencia económica hacia el relleno (Ortiz Diaz , 2016).

Si bien existe bastante literatura sobre las condiciones del relleno y sus efectos, principalmente sobre la salud humana, son pocas las investigaciones que han indagado sobre las formas de significación que han construido instituciones y población afectada, en medio de la tensión que genera la presencia y ampliación de un relleno sanitario en el borde sur de la ciudad de Bogotá.

En consecuencia, el trabajo presentado a continuación es un esfuerzo por comprender el efecto que tienen las significaciones imaginarias, en el desarrollo del conflicto ecológico-distributivo que se presenta en la ciudad de Bogotá, por cuenta del Relleno Sanitario Doña Juana.

La basura se ha convertido en un problema creciente para las grandes ciudades, que no solo producen cada vez más residuos sólidos, sino que no saben qué hacer con ellos. La ubicación de la basura en el sur de la ciudad, mediante la modalidad de relleno sanitario, constituye un punto de inflexión para las comunidades, que desde tiempo atrás habitaban estos territorios, construyendo formas de asociación comunitaria, que, al día de hoy, protagonizan un ejercicio de resistencia para impedir su desplazamiento de la zona.

Los elementos mencionados se articulan alrededor de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo podrían servir las significaciones que tienen las comunidades de Mochuelo y las autoridades distritales, para comprender el conflicto ambiental alrededor del Relleno Sanitario Doña Juana?

Esta pregunta pretende ser abordada a través de cuatro capítulos que desarrolla el objetivo general planteado a continuación: Interpretar las significaciones que construyen las comunidades de Mochuelo y las autoridades distritales, para comprender el conflicto ecológico-distributivo, que se presenta por cuenta del Relleno Sanitario Doña Juana.

Para el desarrollo del mencionado objetivo general se construyen los siguientes objetivos específicos que responden a los capítulos uno, dos y tres del presente escrito: reconocer los elementos constitutivos del tratamiento de la basura en Bogotá D.C. y la conformación del Relleno Sanitario Doña Juana; comprender los elementos teóricos que soportan las nociones de imaginario social, conflicto ecológico-distributivo y acción colectiva; analizar las significaciones que tienen los habitantes de Mochuelo y las autoridades distritales, como elemento para comprender el conflicto ecológico-distributivo presente en el relleno Sanitario Doña Juana

En el primer capítulo se reconocerán los elementos contextuales que dieron origen al conflicto ambiental producto del Relleno Sanitario Doña Juana (RSDJ), exponiendo brevemente

cómo ha sido el tratamiento de las basuras en la ciudad de Bogotá. Desde el siglo XVII en el que las basuras empiezan a entenderse como un elemento problemático y mal visto dentro de la estética colonial, pasando por las primeras soluciones técnicas, centradas en la construcción de rellenos sanitarios, hasta el tratamiento actual de las basuras. De la misma manera se presentará cómo se constituyó el actual territorio de Mochuelo.

En el segundo capítulo se pretenden comprender los elementos teóricos que soportan la noción de imaginario social desde la perspectiva de Cornelius Castoriadis, los conflictos ecológico-distributivos, desde el enfoque de la ecología política, y la acción colectiva desde la perspectiva de Leopoldo Múnera y Raúl Zibechi.

En el tercer capítulo se presenta la ruta metodológica elegida para el desarrollo de esta investigación, centrada en el análisis crítico del Discurso.

Por último, en el cuarto capítulo se avanzará en el análisis de las significaciones sociales que se construyen alrededor del conflicto ambiental, que se presenta por cuenta del Relleno Sanitario Doña Juana. Se prestará atención sobre los significantes instituidos e instituyentes, en tanto, constituyen formas bajo las cuales se expresan los imaginarios sociales en juego. Así como la importancia del estudio de dichos significantes en la comprensión del conflicto ecológico-distributivo que se presenta en el RSDJ, por cuenta de la basura.

Capítulo 1 Basuras en la Capital: Mochuelo y el Relleno Sanitario Doña Juana

La basura se ha constituido como uno de los problemas que ha marcado la realidad bogotana. Desde los tiempos de la Nueva Granada, la suciedad ha sido considerada por las autoridades locales como un problema elemental en términos de la estética y como parte del discurso civilizatorio, que, a través del orden y la salud pública, se oponía a la suciedad y falta de higiene de las gentes de este territorio.

Desde ese entonces, ha habido una preocupación por legislar, con el fin de que la basura sea alejada del centro urbano, dejando de lado la clase de residuos que se producen y los impactos ambientales y sociales que trae consigo dicha producción. A esto se le suman, las dificultades administrativas y de presupuesto para organizar de manera adecuada un sistema de recolección, transporte y disposición de residuos.

Definitivamente la forma en la que ha sido tratada la basura y las soluciones técnicas que se han dado durante los últimos 30 años, han configurado una serie de significaciones que no necesariamente están sincronizadas con las maneras en que los habitantes de Mochuelo han dado sentido a su territorio, que actualmente colinda con la zona activa del Relleno Sanitario Doña Juana.

En este capítulo se realizará un balance histórico de cómo ha sido tratada la basura desde la Nueva granada hasta el actual sistema para el tratamiento de residuos sólidos, teniendo una relevancia especial la planeación, ejecución y puesta en marcha del único relleno sanitario con el que cuenta la capital colombiana en la actualidad. Alrededor de este balance, es posible entender la manera en que desde el Estado se ha comprendido el problema de la basura. De la misma manera en este capítulo se hará una descripción del territorio de Mochuelo y sus habitantes, con el fin de precisar los elementos históricos que configuraron esta zona.

Las Basuras en Bogotá

Las basuras en la Nueva Granada

Como parte de la intervención producto de las Reformas Borbónicas², surge la noción de salud pública y dentro de ella la preocupación por la intervención de las ciudades³, con el fin de asegurar el rendimiento de la producción, evitando enfermedades y epidemias, que podían afectar el rendimiento de la producción de excedentes (Alzate Echeverri, 2007).

Esta intervención y sus postulados centrados en el orden, la limpieza y la civilización, en oposición a la suciedad y barbarie, también fueron empleados por la élite ilustrada, como una táctica para disciplinar los cuerpos a través de la transformación e imposición de ciertos patrones de conducta. Así, la suciedad está íntimamente relacionada con “la representación de desorden, materializado en los cuerpos, los espacios, las bebidas, los comportamientos y las conductas morales de los grupos subalternos” (Álzate Echeverri, 2007, p 17).

De acuerdo a Álzate (2007) en el siglo XVIII y después de varios intentos, se empedraron las principales calles de la ciudad con dinero de particulares, pues el cabildo no tenía suficiencia económica para estas obras. Este cambio, significó el aislamiento de la suciedad del suelo, pues la gente ya no podía disponer sus residuos en la calle como regularmente lo hacía⁴. Además, se expidieron órdenes y multas para los habitantes que no hicieran un buen mantenimiento de la

² Reformas que se dieron a principios del siglo XVIII, auspiciadas por los reyes Borbones. Representaron un esfuerzo por racionalizar la gestión del estado, haciéndola más eficaz como instrumento de la política económica de tipo mercantilista que España práctica en la metrópoli y en las colonias. La mencionada política tenía como propósitos: la intensificación del comercio intercolonial y de los territorios ultramarinos con la península, el fomento en América de la producción de nuevas materias primas e intensificar la minería, y reorganizar la institución hacendaria haciendo más eficaz el recaudo de impuestos, tributos y regalías a la Corona (Jaramillo Uribe , 1989).

³ Se desplazaron cementerios fuera de las ciudades, se establecieron mecanismos contra las epidemias, se restauró la institución hospitalaria, adaptando el espacio de la ciudad para la conservación y el crecimiento de la población (Alzate Echeverri, 2007).

⁴ Era normal que la gente arrojara basura a las calles, e incluso hiciera sus necesidades en lugares públicos (Alzate Echeverri, 2007).

calle y arrojaran basuras a esta. Cabe aclarar, que estas medidas estaban sujetas al crecimiento de la población y por ende al incremento de los desechos producidos.

Aun así, para 1800 las calles principales (empedradas), contaban todavía con suciedad, y más aún las calles secundarias, así como los caños y ríos cercanos. Esta situación deviene de las dificultades que encontraron las autoridades para llevar a cabo de manera eficaz el aseo y el saneamiento urbano, tales como: la falta de medios y recursos económicos para hacer cumplir las disposiciones ordenadas, la negligencia de ciertos funcionarios encargados de su ejecución y la incompreensión de las normas por parte de los pobladores (Alzate Echeverri, 2007).

Durante este periodo de tiempo hubo una motivación más estética y política, en términos de disciplinar ciertas conductas de la población, que ambiental, sobre el manejo de la basura en la capital. Las élites, preocupadas por la apariencia de las calles y la necesidad de que los habitantes de la ciudad se comportaran de acuerdo al modelo civilizatorio europeo, procuraron legislar en torno a la disposición de las basuras en los alrededores de la ciudad.

En este sentido, nunca hubo una preocupación por el destino y disposición final de la basura, simplemente se exigía que esta no estuviera en las calles y plazas principales de la ciudad. El fracaso de estas disposiciones se haya entonces, en la contradicción que encontraron los mandatos de las autoridades, con los hábitos de los pobladores e incluso de algunas autoridades, que no hallaban importancia o no veían como negativo tener basura en sus solares o en la calle del frente.

Las basuras y la EDIS

Conforme se elevó el número de personas en la capital, el tema de las basuras siguió preocupando a las autoridades tanto locales como nacionales, que obligaban a las personas a sacar la basura a los arrabales. Durante la primera mitad del siglo XIX el aseo era realizado por

presidarios, situación que se vio coartada momentáneamente por la decisión del presidente Pedro Alcántara de trasladar la cárcel de Bogotá a Ibagué (Rodríguez Rico , 2002).

Para la segunda mitad del siglo XIX, se destinó dinero por parte del cabildo, para emplear carretillas y carros de resorte tirados por una sola bestia en el aseo de la ciudad, y se dispuso del horario de 10:00 p.m. a 4:00 a.m. para arrojar las basuras. Además, se estableció un acuerdo con un particular para mantener los pisos de las calles y plazas limpios y se contrató un cuerpo de celadores que, junto a los presidarios (en custodia de soldados), mantuvieron el aseo y la salubridad de la ciudad. Para este periodo habían tres lugares para la disposición de basura, a saber: San Diego, San Victorino y las Cruces (Rodríguez Rico , 2002).

Tiempo después la basura se dispuso en la finca la Quiroga, a las afueras de la ciudad. En donde también se fabricaban y arreglaban los carros que la transportaban. Es de anotar que no todas las calles de la ciudad estaban empedradas, más de la mitad seguían siendo tierra, y por tanto, se veía todavía basura en los solares, puentes y riberas de ríos cercanos (Rodríguez Rico , 2002).

El siglo XX recibe a una ciudad con calles todavía sin asfaltar y sin solución frente a la disposición de residuos sólidos. Aun cuando el consejo reasumió la administración sobre el aseo de la ciudad e incorporó carros y tanques de agua para evitar el polvo en las calles, todavía de tierra, las basuras se mantenían en las calles principales, puentes, caños y en el botadero oficial de la época llamado Cama Vieja, ubicado en lo que hoy se conoce como salitre y Quinta paredes. En este punto las basuras eran quemadas con petróleo.

Desde esta época ya se escuchaban voces que proponían soluciones al tema de las basuras. Una de ellas fue la de implementar la cremación de estas, utilizando hornos industriales, e incluso se estudiaron métodos para cocer las basuras, en su mayoría desperdicios orgánicos, y

producir abonos o alimentos para los cerdos. En 1929 se autoriza por acuerdo del consejo, la construcción de dichos hornos en un lote anexo al matadero público, sin embargo, estos nunca se construyeron por el alto valor que tenía su mantenimiento. Asimismo, con ocasión del V centenario de la fundación de la capital, llegaron las primeras irrigadoras, barredoras, remolques y volquetas que modernizaron el sistema de recolección (Rodríguez Rico , 2002).

Ya para mediados del siglo XX Bogotá se convierte en Distrito especial, consideración que hace necesaria la creación de una empresa encargada del servicio de basuras. Es así como en 1958 se crea la Empresa Distrital de Aseo, nombrada después Empresa Distrital de Servicios Públicos EDIS. Esta empresa tenía como función la limpieza, el barrido de las calles, la recolección de las basuras, que ahora eran depositadas en Entrerios, Américas y Yomasa, además de la operación del matadero, el manejo de las plazas de mercado y la administración y expedición de licencias en los cementerios. ([UAESP], 2010) Financieramente se le asignó el 20% del impuesto predial y el 5% de los aportes de la Industria y el Comercio.

Para la década de los setenta se realiza un estudio para determinar el futuro de los residuos. Este estudio estableció que el 73.36% de la basura era materia orgánica, mientras el 18.01% era papel y el metal, el vidrio y la porcelana llegaban al 3%. Igualmente encontró viable construir un relleno sanitario a 10 k.m. de los cerros orientales con capacidad para 100 millones de metros cuadrados. (Rodríguez Rico , 2002)

Según Rey (2010) ya en esta fecha, la población en Bogotá había pasado de 127.250 habitantes a casi 3 millones en la década de los setenta⁵. Pese a este crecimiento, las autoridades

⁵ Dicho crecimiento coincide con el aumento de población de las ciudades en Latinoamérica y con el desplazamiento de zonas rurales a zonas urbanas. No obstante, dicho crecimiento también está revestido del proceso de violencia generalizado, que desde la década de los cuarenta obligó a cientos de campesinos a desplazarse a las zonas urbanas.

aún no asumen consideraciones más estructurales frente al problema de los residuos sólidos. Hacen caso omiso a los resultados que arrojan algunos estudios, como los que proponían hornos de incineración, y no existió hasta la fundación de la EDIS un órgano gubernamental encargado de regular y organizar un sistema de recolección y disposición de basuras. Esta situación se acentuó con la falta de presupuesto destinado para tal tarea.

La crisis sanitaria

Finalizando la década de los ochenta se declara una emergencia sanitaria y se compran 42 carros recolectores, 5 tractomulas y se rehabilitan algunos carros. La paralización del servicio por parte de los trabajadores de la EDIS en 1988, se presentó frente a la intención del gobierno, en cabeza de Andrés Pastrana, alcalde mayor de la ciudad, de privatizar el servicio de aseo, dándoles a las empresas privadas el 40% de la recolección de la ciudad. Con todo y enfrentamiento, se autoriza la contratación de particulares para la recolección, barrido y disposición final de basuras, a través de la modalidad de contratación directa (Rodríguez Rico , 2002).

De esta manera, el Consorcio Compañía general de Aguas de País, Falalca de Colombia y Lime Metropolitana, fueron elegidas ubicándose en dos zonas de la ciudad. Para el segundo semestre de 1989, la única que se mantuvo fue Lime metropolitana con 15.87% del servicio. El 20.9% estaba a cargo de casa Limpia y el 63% restante en manos de la EDIS. Para esta fecha, los residuos eran dispuestos en protecho y el recién abierto Relleno Sanitario Doña Juana. (Rodríguez Rico , 2002)

Para 1991 se vuelve a declarar la emergencia aumentando en un 20% la participación de privados en la recolección y disposición de residuos. Para ese 20% se asigna a Aseo Capital. Faltaba poco para que la EDIS fuera suprimida. En 1993 por acuerdo del consejo de

Bogotá se estableció su liquidación. En su lugar quedó la UESP (Unidad Ejecutiva de Servicios Públicos)⁶ como unidad técnica, cuya función era la prestación de servicios de barrido, recolección, disposición de residuos sólidos, manejo de cementerios y plazas de mercado ([UAESP], 2010). Por su parte la Entidad Comercial de Servicios de Aseo (ECSA) queda a cargo del censo de usuarios y el cobro de tarifas (Rodríguez Rico, 2002).

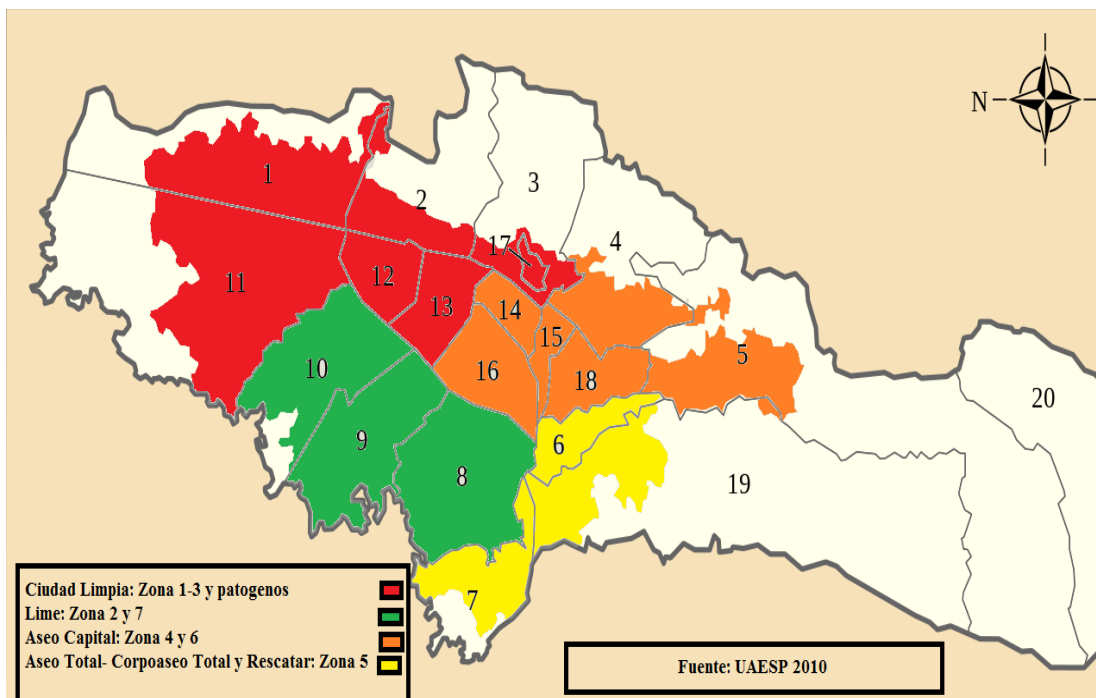


Figura 1: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 1993 ([UAESP], 2010).

A comienzos de 1994 se hace licitación pública para establecer los operadores de Aseo. Los operadores debían garantizar la limpieza en la zona adjudicada. En septiembre de ese mismo año, los contratos quedan adjudicados de la siguiente manera (Figura 1): Ciudad Limpia quedó a

⁶ En el año 2006, por disposición del Consejo de Bogotá en el Acuerdo 257, se reestructuran las entidades del distrito. La UESP pasa de ser una entidad técnica dependiente de la alcaldía mayor a convertirse en la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP), adscrita a la secretaria de Hábitat, cuyo objeto es “garantizar, la prestación coordinación, supervisión y control de los servicios de recolección, transporte y disposición final, reciclaje y aprovechamiento de residuos sólidos, la limpieza de vías y áreas públicas, los servicios funerarios en la infraestructura del Distrito y servicio de alumbrado público” ([UAESP], 2010, p.1)

cargo de las zonas 1 y 3 y de los residuos patógenos. Estas zonas comprendían Suba, Usaquén, Chapinero, Barrios Unidos, Santa fe, Teusaquillo y candelaria. Lime Metropolitana quedo a cargo de las zonas 2 y 7, cuyas localidades comprendían Engativá, Fontibón y Kennedy. Aseo Capital le adjudicaron las zonas 4 y 6, que comprendía Mártires, Puente Aranda, Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal y Usme. Finalmente, Aseo Total, Corposeo Total y Rescatar tenían a su cargo la zona 5, en donde estaban las localidades de Bosa, Tunjuelito y Ciudad Bolívar. ([UAESP], 2010)

Con la aprobación de la Comisión de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA) se volvió a aprobar proceso para la licitación, que se llevó a cabo para el año 2003. Dentro del pliego de la licitación los proponentes seleccionados debían garantizar que el 15% de los operarios destinados para corte de césped, previo proceso de selección, debían ser personas en situación de desplazamiento o recicladores. Además, se podían imponer multas a las empresas adjudicadas por el no cumplimiento de las funciones descritas en el contrato. Los ganadores establecieron contrato hasta el año 2010.

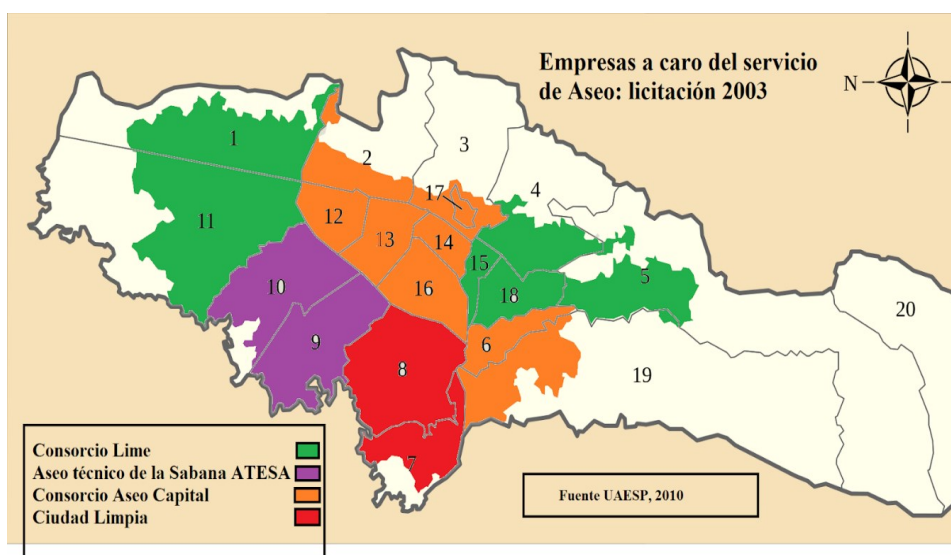


Figura 2: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 2003 ([UAESP], 2010)

De esta manera, la licitación quedo adjudicada como aparece la *Figura 2*: El consorcio Lime cambia de zonas aumentando de tres localidades a 6 (Suba, Usaquén, Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe y Usme). El consorcio Aseo capital mantuvo dos de las localidades que tenía, aumentando de 6 localidades a 9 (Chapinero, Santa fe, Tunjuelito, Barrios Unidos, Teusaquillo, Mártires, Puente Aranda, Candelaria y Ciudad Bolívar). Ciudad Limpia redujo sus zonas de prestación del servicio de aseo de 7 a dos, quedando a su cargo las localidades de Bosa y Kennedy. Finalmente ingresa una nueva empresa denominada Aseo Técnico de la Sabana ATESA que queda a cargo de las localidades de Engativá y Fontibón. ([UAESP], 2010).

Para el año 2011 se inició un proceso de licitación por parte de la alcaldía con un modelo parecido al que ya se había trabajado. No obstante, la corte constitucional paralizó este proceso en aras del principio de igualdad, principio exigido por los recicladores desde tiempo atrás, para participar en el esquema de aseo. Además, la alta corte añadió que la licitación debía priorizar la separación desde la fuente. Mientras este proceso surtía efecto y las autoridades asumieron la sentencia de la corte, el contrato firmado en el 2003 fue prorrogado, en tanto se diera viabilidad a un nuevo proceso licitatorio.

Para el año 2012 y en cabeza del recién electo alcalde de Bogotá Gustavo Petro, se lanza el programa basuras cero, después de estudiar el plan de trabajo de la UAESP y los recicladores. Este plan es avalado por la corte constitucional. Dicha política tiene como eje central la disminución de desechos, utilizando al máximo aquellos que, de acuerdo a su estado, puedan tener vida útil y la inclusión de la población recicladora en el esquema de basuras.

La UAESP en el 2011 entrega un informe en el que relaciona el tipo de desechos que se disponen de manera final en el RSDJ. Al respecto se evidencia que alimentos, papel y plástico

son la mayoría de desechos que llegan al relleno y que podrían reciclarse o reutilizarse ([UAESP], 2010). Tal y como se observa en la *Figura 3*:

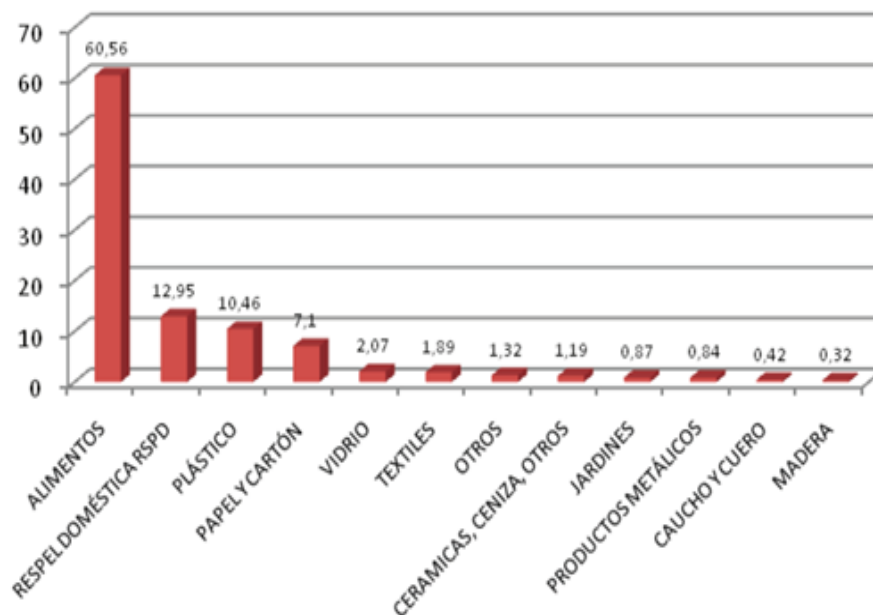


Figura 3: Descripción de los tipos de desechos que llegan al Relleno Sanitario Doña Juana ([UAESP], 2010)

De esta manera, el centro del programa basuras cero estaba dado por el cambio de conciencia en el ciudadano, que lleve a entender el residuo como un recurso potencial y a pensar cómo puede ser más eficiente. ([UAESP], 2010)

Para mediados del año 2012 se informa que los operadores privados deben competir con la Empresa de Acueducto y Alcantarillado dentro del esquema de aseo. Pero es solo hasta finales de ese año que el alcalde expresa que el esquema de basuras tendrá en cuenta “un esquema apegado al ordenamiento jurídico (...) un esquema transitorio de un año” (Bogotá R., 2013, p 13) y será progresivo para reconocer la tarifa de los recicladores que participarán en él. Con esto, se instauró un esquema transitorio, mientras la CRA, aprobaba la propuesta que hace la UAESP para adjudicar las 12 zonas y organizar las tarifas. Incluyendo al acueducto que será otro operador más, creando la empresa subsidiaria Aguas de Bogotá. (Bogotá R. , 2013)

El 18 de diciembre de ese mismo año, entra en operación la empresa distrital, sin embargo, los resultados no son satisfactorios, pues no pueden suplir la demanda total, así que se hace necesario traer carros de otras ciudades y se subcontratan operadores privados para superar la emergencia que se presenta.

La distribución de zonas como se aprecia en la *figura 4* se estructura de la siguiente manera: Consorcio Lime pasó de 6 localidades a 4 (Usaquén, Suba, Usme y San Cristóbal). ATESA y Ciudad Limpia se mantiene con dos Localidades (Fontibón-Engativá y Bosa-Kennedy respectivamente). El Consorcio Aseo Capital pasa de 9 localidades a 6 (Chapinero, Santafé, Candelaria, Puente Aranda, Tunjuelito y Ciudad Bolívar). Aguas de Bogotá asume las localidades de Barrios Unidos, Teusaquillo, Mártires, Antonio Nariño y Rafael Uribe Uribe.

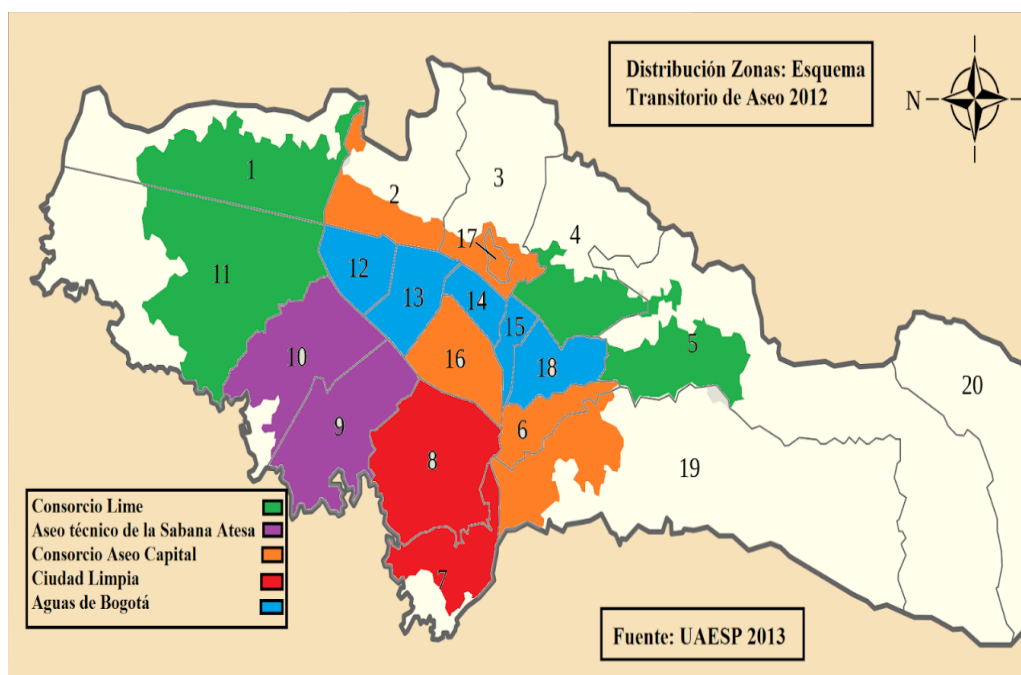


Figura 4: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 2012 ([UAESP], 2013)

Esta situación se vio permeada por múltiples denuncias en las que se acudía a la falta de libertad de competencia para la asignación de las zonas. Finalmente, en el periodo siguiente y a

la cabeza de Enrique Peñalosa, se vuelve a realizar licitación pública en la que se deja por fuera a Aguas de Bogotá. Su insolvencia económica garantiza su liquidación en poco tiempo (Semana, 2018).

A partir del 12 de febrero del 2018 inicia un nuevo esquema de operación de aseo con los operadores ganadores de la licitación tal y como aparece en la *Figura 5*. Las áreas de servicio exclusivo se asignaron de la siguiente manera: Promoambiental operador nuevo, quedo a cargo de 6 localidades (Usaquén, Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, Usme y Sumapaz). Consorcio Lime pasa de 6 a 7 localidades (Teusaquillo, Los Mártires, Puente Aranda, Antonio Nariño, Rafael Uribe Uribe, Tunjuelito, Ciudad Bolívar y Bosa). Ciudad Limpia se mantiene con dos localidades (Fontibón y Kennedy). Ingresa Bogotá Limpia con dos localidades (Barrios Unidos y Engativá). Por ultimo ingresa también área limpia a cargo de la localidad de Suba (Cuevas , 2018).

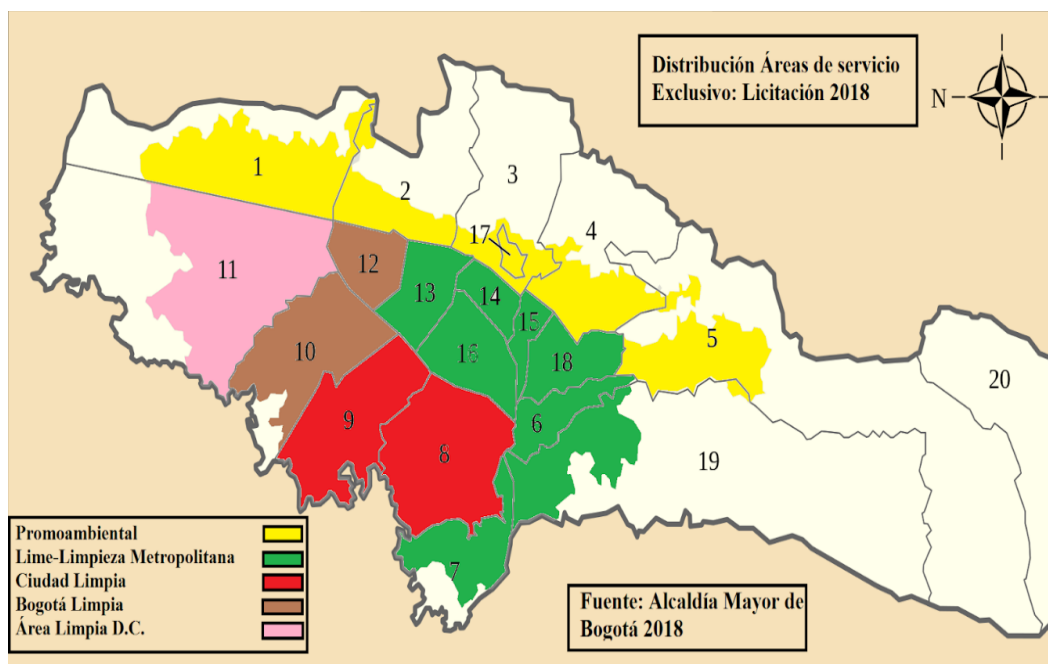


Figura 5: Distribución de operadores del servicio de aseo en la ciudad de Bogotá en producto de la licitación del año 2012 (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2018)

El 02 de noviembre de 2017 el gobierno nacional expide el decreto 1784 en el que se reglamenta la disposición final de residuos sólidos y el servicio público de aseo. Se define que las zonas potenciales que sean definidas en los planes de ordenamiento territorial para la disposición de residuos sólidos, son de carácter público y social y deben ser pensadas en términos de la región. Así mismo los esquemas tarifarios dependerán de las comisiones de regulación de agua potable y saneamiento básico (CRA).

En esta normatividad, además, se categorizan los rellenos de acuerdo al monto de residuos recibidos a diario y se establecieron los criterios mínimos de operación, dentro de los que se encuentran: las memorias y planos del diseño; licencia ambiental, plan de manejo ambiental y reglamento operativo; vigilancia que garantice el control y registro de los vehículos que entran y salen del relleno, la seguridad de la infraestructura y el cumplimiento del reglamento operativo; inspección visual del tipo de residuos que ingresan al relleno; registro de parámetros meteorológicos; la cobertura diaria, intermedia o final a la que se da lugar de acuerdo al reglamento operativo; protección contra la dispersión; equipos de operación que garanticen la descarga, distribución, compactación, nivelación, aplicación de cobertura, drenaje y transporte de material de cobertura; monitoreo la compactación, cobertura diaria, calidad de lixiviados, cantidad de biogás, control de olores y vectores, así como la vida útil del relleno; utilización del biogás. (Ministerio de Vivienda, Ciudad y territorio, 2017)

Es posible concluir que a partir de la crisis sanitaria de principios de los ochenta y la desfinanciación de la EDIS, el modelo de aseo de la ciudad, cambio considerablemente. Bajo los parámetros de la nueva UAESP, se licitó en menos de 6 años el 100% del servicio de aseo, que quedo en manos privadas. Aun en este periodo, se ignoran estudios y la posibilidad de encontrar soluciones más duraderas en el tratamiento de residuos, más allá del saneamiento básico.

Si bien es un avance que se haya impulsado la construcción de un relleno sanitario en contraposición a la lógica de botaderos al aire libre, como se acostumbraba, el predio de ubicación de Relleno Sanitario Doña Juana, no tuvo en cuenta el proceso de expansión urbana y la situación socioeconómica de los habitantes del área de influencia.

Aunque los esquemas de aseo han tenido un marco jurídico que exhorta a tratar el tema de la basura de una manera más holística, incorporando a los habitantes al cambio de prácticas, reflexionando sobre el futuro ambiental y sostenible de las ciudades, e incluso a tener en cuenta a poblaciones excluidas, que han trabajado a la sombra de los grandes operadores, todavía no se cuenta con un sistema de aseo, recolección y disposición final, que no entre en contradicción con realidades como la falta de conciencia por parte de los ciudadanos sobre la producción de residuos sólidos, la deficiente en la planificación para lograr un esquema de aseo sostenible y sobre todo el dialogo con aquellas poblaciones, que al día de hoy, deben vivir los efectos de la producción desahogada de basura.

Sobre la base de una nueva reglamentación acerca de la disposición de residuos sólidos y el servicio público de aseo, se enfatiza en la necesidad urgente de buscar nuevos territorios para que cumplan con esta misión, instando a los operadores a cumplir con una serie de medidas de carácter técnico, con el fin de optimizar el proceso de enterramiento de basura y minimizar así los efectos secundarios, como la inestabilidad en el territorio, los vectores y malos olores. Dicha reglamentación, profundiza un modelo en el que no se cuestiona la producción de desechos sólidos y se ubica en el enterramiento en rellenos sanitarios, como única opción para darle disposición final a la basura.

Relleño Sanitario Doña Juana RSDJ

Un relleno sanitario es una técnica para la eliminación de desechos, mediante su enterramiento (Makyu, 1998). Esta técnica, consiste en la construcción de amplias celdas en donde se coloca una geomembrana o plástico de alto calibre y piedra, sobre la cual se disponen residuos sólidos ya seleccionados. Estos residuos son compactados y cubiertos con capas, de 0.20 m. de espesor, hasta alcanzar un peso de 0.70 toneladas por metro cúbico. Al finalizar las capas se pone material de cobertura beneficiosa para la siembra de vegetación. (Makyu, 1998)

En los rellenos sanitarios se producen lixiviados y biogás⁷, que se presenta por la descomposición de los desechos al entrar en contacto con bacterias. En esta medida, es posible producir metano, dióxido de carbono, agua, nitritos y nitratos, hidrógeno, nitrógeno u trazas de componentes orgánicos. Para que estos gases no se acumulen, se ubican chimeneas verticales y para los lixiviados se pueden construir filtros o tuberías de drenaje. (Moreno Murillo , 2001)

En 1984 la EDIS y la CAR (Corporación Autónoma Regional) realizaron un estudio en el que sugirieron la construcción de dos rellenos sanitarios, uno al norte y otro al sur de la ciudad. No obstante, solo fue proyectado y construido el que se ubicaba al sur de la ciudad, específicamente, en los cerros de Mochuelo muy cerca del cerro Doña Juana. Cabe destacar que, para este momento, la disposición final de residuos sólidos se realizaba en un 50% en campos abiertos, el 32% en rellenos sanitarios, el 15% en cuerpos de agua y el 3% se enterraban. (Moreno Murillo , 2001)

⁷ Los lixiviados son líquidos, que se presentan como consecuencia de la biodegradación física y química de los residuos, por la acción de las bacterias presentes en la interacción con los productos intermedios de su descomposición (Moreno Murillo , 2001). Por su parte el biogás es un gas combustible que se origina por la biodegradación de materia orgánica en ausencia de oxígeno.

En 1986 Ingesam presentó evaluaciones, estudios y diseño del relleno, que comprendió la selección del sitio, hasta el manual de operaciones; en este estudio no se consideró la inestabilidad de las obras del relleno. (Moreno Murillo , 2001)

Por su parte, el consorcio Colombo-americano INGESAN-URS realizó el diseño del relleno y lo presentó para 1986 (Makyu, 1998). Los predios planificados para el relleno no pudieron ser adquiridos, debido a la posible urbanización de la zona, así que se compraron 250 hectáreas en el cerro Doña Juana, zona perteneciente a la cuenca alta del río Bogotá. La depresión de Mochuelo, zona en la que se compraron los predios, está conformada en el subsuelo por arcillas terciarias de la formación de Bogotá. (Moreno Murillo , 2001)

A mediados de 1987 la EDIS contrata mediante licitación la construcción de la vía de acceso a favor de CONVILES y de nuevo se cambia el curso inicial de la obra (Rodríguez Rico , 2002). Para 1988 fue inaugurado el Relleno Sanitario Doña Juana (RSDJ), con una vida útil de 20 años. Este, como aparece en la *Figura 6*, se ubica “en la localidad 19 de Ciudad Bolívar, al sur de la Sabana de Bogotá, en predios ubicados en la margen izquierda del Río Tunjuelo, por la Autopista a Villavicencio”. (Ambiental, 2015, p. 4)

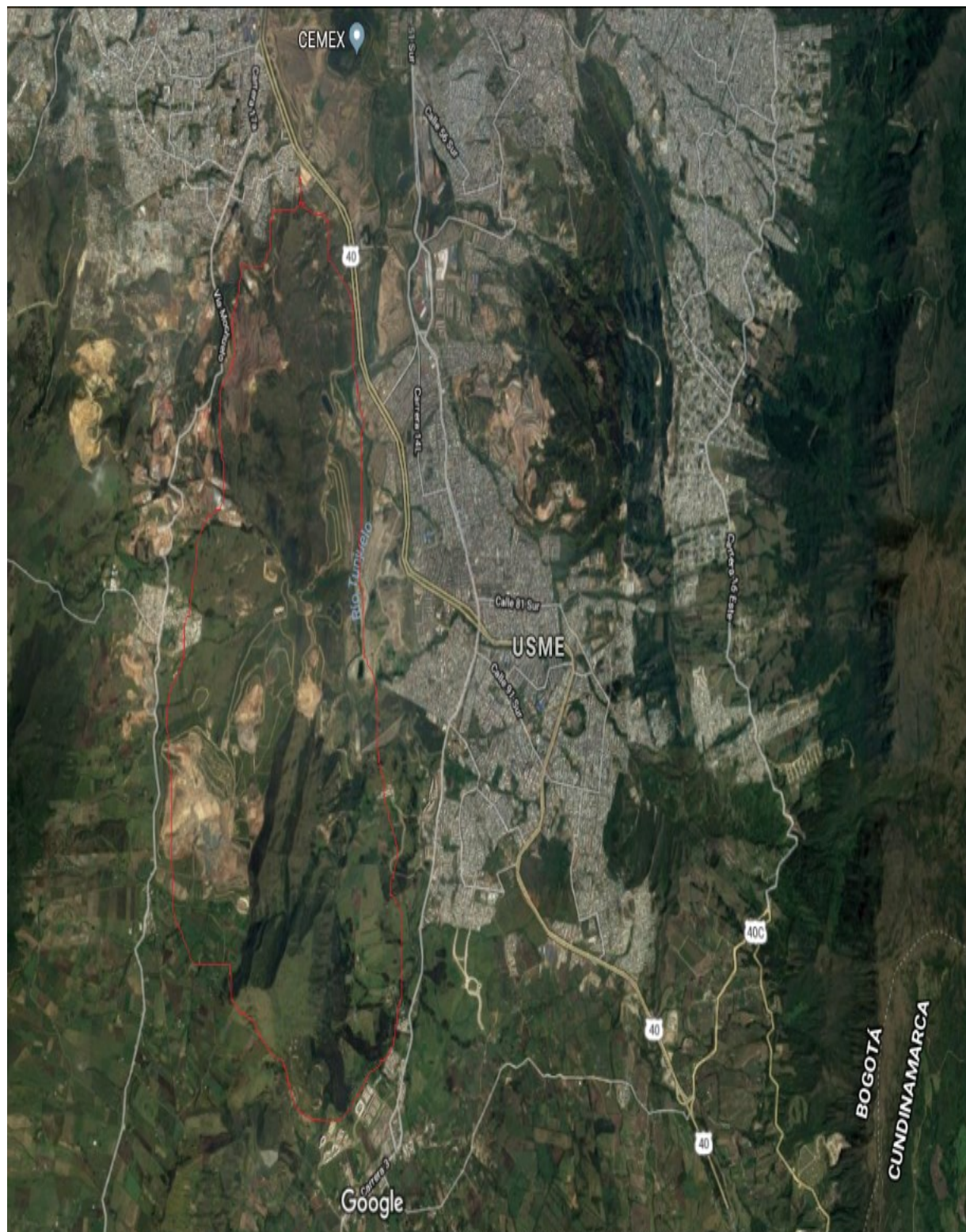


Figura 6 Ubicación relleno Sanitario Doña Juana. El territorio delineado con rojo comprende las distintas zonas del RSDJ, que colinda con la localidad de Usme y Ciudad Bolívar (Google Maps, 2017)

De acuerdo a los estudios de Ingesam esta área se escoge teniendo en cuenta: la gran extensión de territorio, que permitiría una vida útil a mediano plazo; cercanía a la vía al llano, situación que facilitaría el transporte de camiones recolectores; baja densidad poblacional para la época (1986); la pendiente; gran espesor de arcillas, lo que presupone capacidad para impermeabilizar, disminuyendo los costos de manejo; volumen adecuado y acceso a material de cobertura; y la poca factibilidad de inundación. (Moreno Murillo , 2001)

El RSDJ tiene varias etapas o zonas de enterramiento como aparecen en la *Figura 7*.



Figura 7: Partes del Relleno Sanitario Doña Juana ([UAESP] Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos , s.f.).

La primera etapa, hoy denominada zona, se llevó a cabo en los terrenos adquiridos por la EDIS, en la localidad de Usme. El diseño inicial para tres años de operación (1988-1991), pero que funciona hasta 1994, es realizado por ingeniero Héctor Collazos. Tenía celdas de 5 metros de altura y cobertura diaria de 0.30 metros de materia de excavación de zonas aledañas. El terreno arcilloso con que cuenta el RSDJ, sirve como capa impermeable, que impide que los lixiviados se filtren hacia aguas subterráneas. Este diseño también cuenta con un filtro captador de lixiviado en la parte central, que vierte su líquido en la quebrada Hierbabuena, que desemboca en el río Tunjuelito (Rodríguez Rico , 2002). El método para apilar basura es el de rampa, en el que se compacta la basura en pendientes de 30° y se cubre diariamente con 15 cm de material de relleno. (Moreno Murillo , 2001)

De acuerdo con Rodríguez (2002) la segunda etapa fue planificada por la empresa Hidromecánicas, al resultar ganadora de un concurso de méritos en 1992. De las 334 hectáreas disponibles solo se pueden utilizar 126 por las condiciones topográficas y geológicas del suelo. La distribución se realiza de la siguiente manera:

26 hectáreas ocupadas por el relleno entre 1988 y 1992. 8 Hectáreas ocupadas por los residuos producidos hasta el mes de octubre de 1992. 9 Hectáreas para el relleno de seguridad. 25.2 Ocuparía el relleno de residuos convencionales de la primera etapa (zona 2). 19.2 Utilizadas para la zona 4. 3.2 Conforman la zona de emergencia. Y 0.3 hectáreas utilizadas para residuos peligrosos. (Rodríguez Rico, 2002, p.151)

En 1994 la empresa Prosantana Ltda. Gana la licitación para manejar y administrar el relleno con un diseño más económico (Makyu, 1998). Para esta época el relleno recibe cerca de 2500 toneladas diarias y existe una preocupación por los lixiviados, así que se sugiere, por parte del comité técnico de seguimiento al contrato, conformado por el interventor, el diseñador y el

operador, que se construyan más filtros captadores en el fondo de las celdas y taludes.

(Rodríguez Rico , 2002)

La zona III fue reservada para la disposición de residuos peligrosos, no obstante, por condiciones técnicas fue anexada a la zona II. La zona IV tiene un área de 19.2 hectáreas y fue utilizada como zona de emergencia cuando se presentó el derrumbe en la zona II. La zona V no está en servicio y se encuentra ubicada al costado oriental de la autopista Villavicencio. La zona VI con 3.2 hectáreas se adecuó como zona de emergencia. A su lado se ubicó un área de 3.6 hectáreas, para la planta de lixiviados y lodos producidos por esta. Se considera que el relleno produce un caudal de 13.03 l/s de lixiviado, de los cuales 10.76 l/s fueron tratados, además se produjeron 229.87 toneladas de lodo producto de los metales y carga organica en el lixiviado crudo. Estos son dispuestos en celdas al lado de la planta de lixiviados. (Defensoría del pueblo , 2014)

La zona VII se encuentra en etapa de clausura. Por último, se encuentra la zona VIII, actualmente en servicio, con un área de 45 hectáreas y con capacidad para 4.5 años. Para el año 2014 llegan en promedio al relleno 156.000 toneladas de residuos al mes, es decir, 5.000 toneladas al día. (Defensoría del pueblo , 2014)

Actualmente el relleno cuenta con licencia para trabajar hasta el 2023 y está operado por CGR (Centro de Gerenciamiento de residuos de Doña Juana). CGR está conformado por brasileños, colombianos y canadienses. Dentro de sus funciones contractuales deben manejar los lixiviados y los gases producidos por la acumulación de desechos, la secuencia de llenado del RSDJ, mantenimiento de equipos y maquinaria y el seguimiento y control de las zonas de enterramiento de las basuras. (CGR Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana , 2018)

Si bien CGR ha adecuado terrazas para ampliar la capacidad del relleno, la operación debe tener en cuenta estrategias que puedan ayudar a reducir la cantidad de desechos sepultados.

Sobre esta situación CGR ha sido blanco de varias advertencias por parte de la UAESP y los órganos de control, en tanto no se están cumpliendo con las normas básicas para la operación de Doña Juana. Se denuncia falta en el mantenimiento y apertura de vías al interior del relleno, la falta de cobertura para la basura enterrada, inadecuado manejo de los lixiviados, entre otros.

Ante esto el operador ha sustentado el incumplimiento al contrato debido a la dificultad económica centrada en las bajas tarifas que se estipulan para el servicio de aseo, pues las tarifas se encuentran muy por debajo de los costos de operación con las exigencias que las autoridades distritales requieren. Para enero del 2019 las tarifas fueron ajustadas a la espera de que el operador de cumplimiento a la norma.

El derrumbe del RSDJ

El 27 de septiembre de 1997 a las 4:00 p.m. cerca de 800.000 metros cúbicos de basuras entre residuos sólidos, plásticos y orgánicos, de la zona II, se deslizaron hasta taponar el cauce del río Tunjuelito y amenazar con desbordarlo. La basura se desplazó cerca de 1500 metros por la cuenca de la quebrada Puente Blanco. (Moreno Murillo , 2001) Esta emergencia, que aún hoy tiene secuelas, fue causada por la acumulación de lixiviados y gases dentro de la masa del relleno, que incrementaron la presión interna, evitando su evacuación de manera eficiente. (Rodríguez Rico , 2002)

El deslizamiento de basuras no se produjo por el terreno arcilloso, sino por la falta de homogenización de los desechos, que no fueron sometidos a trituración para que no hubiera distinción entre sus elementos constitutivos. Por su parte, los lixiviados no se filtraron de manera

uniforme por las basuras y se constituyeron en una especie de laguna ubicada en el flujo de desechos.

Frente a la emergencia la empresa PROSANTANA S.A. administradora del relleno, activa la zona IV o de emergencia, mientras que la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (E.A.A.B.) cierra las válvulas de la represa la Regadera y empieza la construcción de un canal provisional para desviar las aguas represadas del río. (Moreno Murillo , 2001)

Por su parte la defensa civil y las autoridades distritales también empezaron a trabajar para evitar que el cauce del río Tunjuelito se desbordara, situación que fue parcialmente exitosa, sin embargo, muchos desechos se transportaron por el río Tunjuelito y una gran cantidad de barrios sufrieron afectaciones por los fuertes olores y el contacto al paso de olas de basura. Así, barrios como San Carlos, San Benito, Rincón de nuevo Muzú, Bosa, Isla del Sol, Diana Turbay, Santa Lucía, el Tunal, Santa Librada, Casablanca, Bochica Sur, Venecia, entre otros fueron los más afectados.

Un informe de Sudat International, Artur Delite, la Universidad de los Andes y Geosintec Inc. expresa que existían fallas en el diseño de la zona II. Las fallas incluían la falta de filtros suficientes para evacuar la cantidad de lixiviados producidos, así como la deficiencia en los filtros de base, pues estos debían tener áreas menores a las registradas en el diseño; la incorporación de un geotextil y de una capa de suelo de protección que se tapó e impidió que los lixiviados se drenaran; no se especificó el grado de impermeabilidad del suelo de protección, situación que dificultó el drenaje de lixiviados; no se consideró las presiones a nivel interno del relleno, como tampoco se hizo seguimiento a la presión de los poros del relleno. (Rodríguez Rico , 2002)

Con todo esto en octubre del 2015 se presenta una segunda explosión al interior del RSDJ. Cerca de 750.000 toneladas de residuos, casi la misma cantidad del derrumbe de 1997, explotaron por la acumulación de gases al interior de los desechos apilados. El gas metano expedido por la descomposición de las basuras provocó el desprendimiento de un talud del relleno en el que se venía compactando basura. El resultado fueron varias toneladas de basura expuestas al aire libre, situación que generó no solo mal olor sobre las zonas conexas a la zona de la explosión como Mochuelo, sino la proliferación de vectores como moscas, roedores y zancudos. (El tiempo , 2015)

Efectos sobre la zona de influencia de Mochuelo

Los efectos ambientales que se produjeron por el deslizamiento, incluyen afectaciones en los recursos hídricos, el suelo, el aire, el paisaje y la salud pública. De acuerdo a la evaluación de gases, los índices más altos de amoníaco y sulfuro de hidrógeno, se produjeron en la semana siguiente al deslizamiento. Por otro lado, estudios sobre el agua del río Tunjuelo después de la remoción de la basura muestran altos contenidos de fenoles, hierro, manganeso, sulfuros y mercurio, debido al vertimiento de lixiviados en el cauce del río. Los índices aumentaron en la quebrada Yerbabuena, que servía como vía natural del drenaje de lixiviados antes del deslizamiento. (Moreno Murillo , 2001)

De acuerdo a Moreno, quien realizó una fotointerpretación del deslizamiento para encontrar su dinámica, el RSDJ no era un relleno, sino un “apilamiento de desechos, en una cuenca de alta pendiente con causas de drenajes rápidos y sin un adecuado control”. (Moreno Murillo, 2001, p. 169) Además, antes del deslizamiento se habían presentado grietas y pequeños movimientos, que habían sido controlados en la zona I, con “gaviones de protección” y que se

constituía como fuente de riesgo para los pobladores de la cuenca del río Tunjuelito, en la parte inferior del sitio la Cantarrana. (Moreno Murillo , 2001)

A raíz de esta situación, la ciudad tuvo conciencia de que existía la basura, pues el olor nauseabundo que se sintió en la denominada luna sur de Bogotá, se prolongó durante semanas. Las afectaciones sobre la salud, sobretodo de los barrios más cercanos al RSDJ, incluyeron irritación de los ojos y oídos, afectaciones respiratorias y sobre la piel.

Los vecinos de las zonas afectadas decidieron realizar una acción de grupo; un mecanismo de participación contemplado en la constitución, para establecer la responsabilidad del Estado frente a la administración y control del único relleno de la ciudad, así como garantizar la protección del medio ambiente y los derechos de la población afectada. La primera acción de grupo fue interpuesta por Guillermo Asprilla. Luego de su fallecimiento se interpusieron otras dos a cargo del abogado Raúl Hernández, quien, en la actualidad, coordina el grupo de demandantes. Las tres acciones interpuestas hacen parte de un mismo proceso, cuyo trámite estuvo en manos del Tribunal Administrativo de Cundinamarca. (Demanda, 2017)

En noviembre del 2012 el Consejo de Estado condenó al Distrito de Bogotá y lo obligó a indemnizar a los 1472 vecinos del RSDJ⁸, en razón de los daños morales causados por el miedo que generó la explosión de basura y la vulneración de derechos tales como: la libre utilización del tiempo libre, la recreación y la intimidad familiar, toda vez que los malos olores modificaron los hábitos de las personas demandantes. (Demanda, 2017)

⁸ Todas las personas que pudieron probar su residencia en los 5 kilómetros alrededor del Relleno sanitario Doña Juana y se presentaron ante la defensoría del pueblo antes del 15 de abril del 2015 tienen derecho a la indemnización

Mochuelo: Ruralidad y Territorio

Las veredas de Mochuelo Alto y Bajo, se ubican en la localidad de Ciudad Bolívar⁹, en la capital colombiana. Mochuelo Alto tiene cerca de 1455 hectáreas, mientras que Mochuelo Bajo cuenta con 828 hectáreas. Los Mochuelos hacen parte de los tres corregimientos con los que cuenta la localidad de ciudad Bolívar, Junto a Quiba y Pasquilla. El nombre de la vereda se deriva de una especie de pájaro originario de los Andes. (Rodríguez González , 2011)

Los Mochuelos, así como otros territorios de la sabana de Bogotá, estuvieron bajo el dominio de la comunidad indígena Chibcha. Los indígenas cultivaban papa y otros tubérculos. (Rodríguez González , 2011) Estos cerros se constituyen en uno de los pasos que interconectan la sabana de Bogotá y el páramo de Sumapaz.

Mochuelo, limita al norte con el sector denominado cañada del zorro, al sur con la quebrada el baúl vía Pasquilla, por el oriente con el río Tunjuelito y al occidente con el cerro el

⁹ Desde los años cincuenta, el territorio que se conoce hoy en día como Ciudad Bolívar empieza a presentar los primeros asentamientos subnormales, producto del crecimiento desordenado de la ciudad y de la situación de violencia generalizada que se vivía en algunas zonas del territorio colombiano. Este territorio pertenecía al municipio de Bosa. Hacia la década de los ochentas inicia una segunda fase de poblamiento en la parte alta de las montañas. Con ayuda del programa “lotes con servicios” del Banco Interamericano de Desarrollo se desarrollan los barrios de Sierra morena y Arborizadora alta y baja. Para el año de 1983 y bajo el acuerdo 11 del Consejo de Bogotá se define el marco jurídico y administrativo del plan ciudad Bolívar, que pretendía orientar el crecimiento de la zona y garantizar el uso agropecuario de ciertas zonas. En 1992 se definió asignación presupuestal para la localidad y definieron las competencias de la junta administradora local y jurisdicción. No obstante, tanto los planes auspiciados por el Banco Interamericano de desarrollo, ni la agenda local de la localidad, pudo materializarse en garantía de los servicios públicos y las condiciones para el desarrollo de la vida de los habitantes de la localidad. Es así como en 1993, los habitantes de ciudad bolívar, organizados en las Juntas de Acción Comunal, desarrollaron un paro cívico, que concluyó con una mesa de negociación en las que representantes del gobierno distrital se comprometieron a garantizar el pliego de peticiones, que incluía: Acceso a servicios públicos, liquidación de los servicios públicos en estrato 1 por lo menos 10 años, vías de acceso y mantenimiento de la malla vial, transporte público, salud, legalización de barrios, difusión del programa de madres comunitarias, medio ambiente y presupuesto local.

Ciudad Bolívar limita al norte con la localidad de Bosa, al sur con las localidades de Usme y Sumapaz, al oriente con Tunjuelito y Usme, y al occidente con el municipio de Soacha. El 72% de la localidad corresponde a área rural. Cuenta con 8 UPZ y tres corregimientos: Mochuelo (Mochuelo Alto y Bajo), Quiba (Quiba Alta y Baja) y Pasquilla (Pasquilla, Pasquillita, Santa Rosa, Santa Bárbara y las Mercedes) (Forero Hidalgo Jymy Alexander & Molano Camargo, 2015)

Gavilán, conjunto a Quiba (Rodríguez González , 2011). La zona se encuentra sobre los 3200 msnm y el clima es variable.

Antes de convertirse en vereda, Mochuelo existía como parte de grandes haciendas que se conformaron desde la colonia hasta la primera mitad del siglo XX. Algunos relatos expresan que desde el sector denominado el Meissen hasta Pasquilla, las tierras le pertenecían al señor Roberto Silva, que subdividió el territorio en tres haciendas: “las Marías pertenecientes a la familia Reyes, las Manas de la familia Gutiérrez...(y) otra parte para la señora Sinforosa desde Mochuelo bajo hasta Mochuelo Alto y la fiscalá”. (Rodríguez González, 2011, p.26)

De esta manera, Mochuelo hace parte de la hacienda la Fiscalá, propiedad de las señoritas Zapata Cuenca, con jurisdicción en el municipio de Bosa. Sus primeros pobladores fueron los arrendatarios y jornaleros. En 1948 y tras la muerte de Soledad zapata, se inicia la parcelación de la hacienda, que quedó dividida en tres partes, a saber: Pasquilla, Mochuelo bajo y alto, quedando a cargo de la hacienda la familia Muñoz. Se cultivaban tubérculos, zanahoria, cebolla, trigo y cebada. Una década más tarde se empezaría a utilizar agroquímicos para el cultivo. (Rodríguez González , 2011)

Durante esos mismos años, se empiezan a desplazar familias hacia la zona de Mochuelo, en correspondencia a la creciente dinámica de violencia que se llevaba a cabo en el grueso del territorio colombiano. Las familias cultivadoras transportaban sus cultivos hasta lo que hoy se conoce como la Picota, en donde la mercancía ya era transportada a los centros de mercado de Bogotá, D.C. Esta es la actividad económica principal del área rural de Ciudad Bolívar : en la actualidad se producen más de 738 mil litros de leche, 54 toneladas de carne y se produce fresa, coliflor, zanahoria, arveja, habas y pastos. (Rodríguez González , 2011)

En 1954 Bosa se anexa al distrito especial de Bogotá y en 1972 se instituye como la localidad 7. Ya para la década de 1983 se reestructuran las localidades y Mochuelo pasa a ser jurisdicción de la localidad de Ciudad Bolívar. Allí se reglamentan las funciones de las Juntas de Administración Local y algunos habitantes de las veredas participan. No obstante, Mochuelo tenía una tradición comunal que data de los años cincuenta. En esta época, se conforma la primera Junta de Acción Comunal compuesta por “Pompilio Beltrán, Manuel Castiblanco, Isidro Parra y Benjamín Moya (...) los habitantes recuerdan al líder comunal Carlos Alfredo Rey Gutiérrez, un hombre que no se le marchitaba el ánimo para trabajar por la comunidad”. (Rodríguez González, 2011, p.49) Otros líderes importantes han sido Ismael Montaña, Oscar Barón y Miriam Páez, protagonistas de la lucha contra la expansión del Relleno Doña Juana.

Para inicios de la década de los noventa, algunos dueños de fincas deciden vender parte de sus territorios y es así como se crean los barrios de Paticos, lagunitas, Esmeralda y barranquitos en Mochuelo Bajo, a comparación de Mochuelo Alto, que mantiene su vocación agropecuaria y rural (Rodríguez González , 2011). Dichos barrios fueron legalizados hacia 1999 por el alcalde Enrique Peñalosa, con un total de 23, 82 hectáreas (Parra , 2017).

La paulatina urbanización de estos sectores, junto con la escasa presencia del Estado, representada en acceso a servicios públicos, agua, vías, etc. Genera una fuerte cohesión social, marcada por la necesidad de los habitantes de Mochuelo de organizarse y gestionar sus necesidades inmediatas. Es así como se inaugura el acueducto, se gestionan escuelas, vías y se garantiza el acceso a servicios básicos.

Al respecto, durante la década de los cincuenta, sólo existía una escuela rural en Mochuelo, que formaba a los estudiantes hasta quinto de primaria. Tiempo después se construye una escuela para los niños de Mochuelo alto. Las dos escuelitas fueron el fruto de rifas, fiestas,

bazares y reinados. Con el tiempo se fueron adhiriendo baños y otros salones utilizando la misma estrategia. Para el 2010 se inaugura el megacolegio José Celestino Mutis, en Mochuelo bajo. La escuelita se utiliza como salón comunal y se mantiene la primaria de Mochuelo Alto (Rodríguez González , 2011).

En esta misma línea, la vía principal fue construida durante el mandato de Rojas Pinilla en 1953. Las rutas eran escasas, sin embargo, para la época se hacían tres viajes durante el día. Hacia el 2004, luego de la visita del alcalde de Bogotá D.C. Luis Garzón, se conformó la sociedad TRANSMOPAQ, una empresa que empezó a prestar el servicio de transporte en el sector cubriendo la ruta Pasquilla-San Carlos. La empresa está compuesta por campesinos de las veredas y algunos industriales. En la actualidad existen tres rutas que hacen parte del Sistema integrado de Transporte de Bogotá D.C. (SITP) (Rodríguez González , 2011).

En relación al acceso de servicios públicos, el abastecimiento de agua se produce por el nacedero la porquera. En principio (década de los ochentas), las fincas accedían a través de zanjias, luego se construiría, a través de la gestión comunitaria, el acueducto, con recursos del Ministerio de Salud. Por su parte, la luz eléctrica tuvo una presencia más tardía y solo llega por vía de Codensa en 1990, junto con el servicio de teléfono. Ya para el 2008 se inicia el proceso de instalación de gas domiciliario (Rodríguez González , 2011).

Las basuras: Entre el Mandato de la Autoridad y las Percepciones de los Habitantes

La basura se ha constituido en un elemento problemático para una ciudad en crecimiento como Bogotá. El inicio de la expansión poblacional desde el siglo XVIII, forzó a las autoridades a ubicar las basuras como elemento importante para el desarrollo de la ciudad. En esta época, la importancia radicaba en las nociones estéticas de calles libres de basura, toda vez que no existía un lugar para la disposición final de residuos sólidos. Con el tiempo y la concentración de

población, se empiezan a ubicar sitios de disposición final que se convirtieron rápidamente en lugares de exposición de basura a cielo abierto.

La pregunta por la basura ha sido problemática, en la medida, en que se presenta una contradicción entre la forma como las autoridades buscan solucionar las basuras en la calle, su disposición final y los hábitos y sentires de los pobladores, que en un principio no veían ninguna dificultad en que las basuras estuvieran en la calle, pero que con el tiempo se les hace incompatible vivir al lado de la basura. En relación con lo anterior, es importante anotar cómo las autoridades distritales ubicaron los rellenos y lugares de disposición final de residuos sólidos en lo que ellos consideraban límites de la ciudad, límites que siempre coincidieron con el asentamiento de población marginada o que rápidamente fue absorbida por el crecimiento de la ciudad.

La inauguración el Relleno Sanitario Doña Juana se constituye como punto de inflexión para la ciudad: para la administración distrital configura el nuevo modelo de basuras y disposición de residuos, bajo la óptica del enterramiento como única opción, y para la comunidad de Mochuelo en el inicio de una serie de problemas que afectan su carácter rural y la permanencia en este territorio.

Capítulo 2 Apuntes Conceptuales: Imaginarios Sociales, Conflictos Ecológico- Distributivos y Acción Colectiva

El pensamiento y la creatividad en una sociedad autónoma, con sujetos autónomos es la interrogación abierta que no busca resultados definitivos, sino nuevas preguntas referidas a aspectos del objeto pensado. No es una interrogación sin puntos fijos o en el vacío, es una interrogación que no se deja contener por las respuestas y certidumbres socialmente instituidas

(Castoriadis, 1997, p 43)

Comprender la fuerza de las significaciones dentro de un conflicto de carácter ecológico-distributivo, pasa por realizar un acercamiento a elementos conceptuales que permitan guiar el análisis de la problemática presentada en esta investigación.

Este capítulo pretende mostrar algunos elementos conceptuales, en miras a comprender cómo las significaciones sociales pueden contribuir al entendimiento de un conflicto ecológico-distributivo, en el que autoridades distritales, grupos económicos privados y comunidades, articuladas a un amplio movimiento popular, se encuentran en discrepancia sobre el lugar que hoy en Bogotá ocupan las basuras.

De esta manera, el capítulo expondrá en primer lugar la noción de imaginario social en Cornelius Castoriadis, enfatizando en la manera como sujetos dan vida a las significaciones y cómo estas, en el marco de una sociedad y relaciones de poder, se contraponen en imaginarios instituidos e instituyentes; en segundo lugar, se realizará una aproximación al concepto de conflictos ecológico-distributivos, que proviene de la ecología política, desde la mirada de Martínez Alier, quien desarrolla la noción de lenguajes de valoración para problematizar los conflictos ambientales. En un tercer apartado se abordará la noción de movimiento popular y sociedades en movimientos, en miras a caracterizar las maneras como las comunidades se articulan y oponen a aquello que consideran nocivo.

Lo Imaginario, la Imaginación Radical y el Imaginario Social

La tradición filosófica y científica producto de la modernidad, ha dotado al concepto de imaginación de un carácter negativo o lo ha subvalorado, en tanto relaciona la imaginación con fantasía, ilusión o sueños, es decir, escindida de lo real y de la realidad. Esta situación aisló la imaginación y lo imaginario por muchos años de los estudios sociales, pues era considerada poco científica, en la medida en que no garantizaba el principio de verdad, sobre la base de lo ilusorio que podía ser tener en cuenta la imaginación en la predicción de lo social.

Así, el concepto de imaginario social tiene su origen en los estudios de frontera, que se desarrollan en los campos de la psicología y en especial de la psicología colectiva a principios del siglo XX. Desde Gustave Le Bon hasta la influencia de Moscovici y Abric, fueron fundamentales para el desarrollo de este campo de estudio, que más adelante propició el acercamiento distintos campos del conocimiento, en miras a comprender la forma en como el sujeto construye su realidad y por medio de qué elementos la interpreta de determinada manera.

En este marco, Cornelius Castoriadis, filósofo griego, se constituye como uno de los pensadores que ha centrado su estudio en intentar comprender cómo se construye lo imaginario y cuál ha sido su función en la dinámica de las sociedades. A través de su obra *Ontología de la Creación*, es posible identificar las maneras en que se construye lo imaginario en el terreno de lo histórico-social, reivindicando el carácter ontológico de la imaginación. (Castoriadis , 1997)

Habría que empezar afirmando que, a diferencia de las tendencias positivistas de la modernidad, en las que la imaginación tiene un carácter anticientífico, la imaginación para Castoriadis, cuenta con un carácter positivo, en tanto garantiza la creación incesante de figuras, formas e imágenes, a través de las cuales los sujetos construyen y dan sentido a la realidad. Es a través de la imaginación como los sujetos ponen como real lo que no es, seleccionando ciertas

imágenes que relacionan, creando así nuevas representaciones del mundo, que son expresadas por medio de lo simbólico. (Castoriadis , 1997)

Castoriadis retoma la noción de imaginación que desarrolla Aristóteles, quien, a diferencia de Platón, relaciona la imaginación con la sensibilidad y el pensamiento. Para Castoriadis es Aristóteles quien primero habla de la imaginación radical o primaria, que se encuentra en la base misma del pensar, así Castoriadis (1997) afirma:

Si el alma puede darse a sí misma representaciones del mundo, no es porque el mundo tenga la capacidad de implantarse en la interioridad del sujeto, sino porque esta capacidad, esta potencia que es la imaginación posibilita la creación de representaciones (p 15-16).

Otro pensador que retoma la idea de imaginación asociada al pensamiento, será Kant, desarrollando la idea de una imaginación como sensibilidad, pero también como imaginación productiva y a priori (trascendental). La imaginación se sitúa entonces, entre la sensibilidad entendida como la recepción empírica de sensaciones, en la que actuaría como pasiva y la representación de formas a priori, en la que juega un papel activo en la creación conceptual. Tiempo después Kant se inclina por la versión pasiva de la imaginación, que a juzgar por Castoriadis, responde a la incapacidad de Kant por poner en cuestionamiento la tradición ontológica. (Castoriadis , 1997)

Castoriadis reafirmará la perspectiva activa de la imaginación, es decir, la imaginación radical, como la capacidad de construir imágenes que no son más que “representaciones que se correlacionan con objetos externos y son más o menos independientes” (Castoriadis, 1997, p 18). En este sentido, lo sensorial de la percepción, se constituye como una creación de la propia imaginación. Es la imaginación la que produce representaciones que pueden responder a la

“excitación externa” (Castoriadis, 1997, p.18). y no depende ni del entendimiento, ni de la sensibilidad.

Así pues, la imaginación como facultad es desarrollada por la psique/soma¹⁰ de todos los seres humanos y le sirve como recurso para construir su propio mundo. No obstante, presenta diferencias con la imaginación desarrollada por otras especies que se muestra limitada y determinada por lo meramente instintivo. En la medida en que el ser humano estructura ciertas relaciones sociales y da lugar al plano histórico-social, la función imaginaria instintiva se destruye para dar origen a la imaginación desfuncionalizada y radical, en la que la psique/soma humana mantiene un flujo perpetuo de significaciones y representaciones que producen instituciones sociales (Castoriadis , 1997).

La consideración tradicional de la filosofía, que ubica a la razón como eje central del desarrollo de la ciencia y en el que lo opuesto a ella se muestra como indeterminado y por tanto imposible de someter a la lógica empírica y la físico-matemática, construye la idea de la repetición, pues si todo ya está dado, pensado y determinado, no queda más que el surgimiento de la repetición como el desenvolvimiento de lo determinado. En este orden, la creación y lo nuevo quedan suprimidos.

Castoriadis rescata los trabajos de Freud como teorías que trataron de romper con la estructura tradicional y posicionar la psique, lo inconsciente y la imaginación (representación, fantasía, fantasma) como elementos centrales. Con sus paradojas, Castoriadis retoma la fuerza de lo imaginario para construir la psique “creadora de elaboraciones fantasmáticas y fantásticas del

¹⁰ Para Castoriadis La psique siempre es psique/soma “el cuerpo siempre es en un sentido, psíquico y la psique siempre es, en ciertos aspectos, somática (...) una psique es la dimensión imperceptible del cuerpo, que lo recubre en toda su extensión toda socialización es evidente y simultáneamente socialización del cuerpo, así como el cuerpo es apuntalamiento de la socialización misma. Entre la psique y el soma no hay relaciones de causalidad, sino de dependencia (Castoriadis, 1997, p.36)

aparato psíquico” (Castoriadis, 1997, p. 21). La psique a través de la imaginación radical produce y organiza imágenes, y su rastreo dentro de la terapia psicoanalítica, se realiza siguiendo las representaciones, es por medio de estas que la psique se hace presente.

Es así como lo imaginario radical fragmenta la determinación del paradigma de la ciencia moderna y explicita lo histórico-social y la psique como lugares en los que continuamente se producen representaciones afectos y deseos.

Lo imaginario y la creación

Pero ¿cómo es posible que la imaginación ofrezca una oportunidad para la creación? La imaginación es desfuncionalizada y por tanto no tiene productos fijos e inmutables. Al estar asociada a la creación, implica la emergencia de figuras distintas, es decir, que el sujeto-creador piensa en otras formas del objeto, desde las cuales empieza a construir nuevas significaciones, que luego podrá organizar en conceptualizaciones y pensamiento “Es una nueva posición-creación de otras formas que sobrepasan las ya establecidas-creadas. Esto no quiere decir que las otras queden abolidas, ellas dan cuenta de otros aspectos del objeto”. (Castoriadis, 1997, p.13). Las representaciones creadas por lo imaginario pueden surgir como respuesta a lo que se produzca en el exterior, pero también se producen cuando no hay ningún elemento externo que las aliente.

El sujeto-creador no está aislado. La psique/soma humana que en un inicio es egoísta y monádica, se transforma en la medida en que el sujeto inicia su proceso de socialización. Dicho proceso, implica su acercamiento a las instituciones y significaciones imaginadas de la sociedad, que se presentan como inmutables, invisibilizando su carácter de inmanente. De esta manera, las significaciones imaginarias “le imponen a la psique la forma social de existencia al individuo, al proponerle el sentido; es decir, lo que le da validez y permanencia a su ser social”. (Castoriadis, 1997, p 29)

Tanto la función de la madre como la del padre, establecen los momentos de ruptura en que la psique/soma es socializada y creada a la luz del mundo social: la concepción del otro (madre) y la función de un tercero (padre) que representa la ley, implica la introyección al todo social. Tanto la madre como el padre son creaciones sociales sometidas a esa ley social. En este proceso de socialización, es de vital importancia el momento de sublimación, toda vez que es a través de este, que la psique/soma se abre al mundo histórico-social, concediendo a objetos socialmente instituidos valor e imperceptibilidad que escapa a los sentidos. Es así como la imaginación adquiere autonomía, desligándose de la mera funcionalidad y establece la prioridad de la representación sobre el placer del órgano, vital para la psique monádica. (Castoriadis , 1997)

La sociedad instituida se convierte en un elemento indispensable para el proceso de socialización. Sí en la psique actúa la imaginación radical, en la sociedad obra el imaginario radical. Así, la sociedad instituida es una red simbólica y socialmente sancionada que proviene de lo instituido como producto del imaginario radical instituyente. La sociedad compone instituciones que surgen del flujo incesante de representaciones y significaciones generadas por el imaginario radical, y es precisamente este juego el que le da vida a la historia. En esta medida, el mundo social es cada vez constituido y articulado en función de un sistema de estas significaciones y estas significaciones existen, una vez constituidas, a manera de imaginario efectivo (Castoriadis , 1997).

La creación incesante de representaciones se produce a partir de condiciones, sin que estas tengan un carácter de causalidad y determinación fija. De esta manera, la creación siempre emerge de lo ya existente y dado, de lo instituido que limita, sin convertirse en determinación única. Ahora bien, no se trata de una teoría de la indeterminación, sino de la posibilidad de la imaginación radical de crear nuevas determinaciones a partir de la realidad dada. El ser entonces no está determinado

por completo, mantiene un “círculo de la creación que replantea la manera de interrogar de la ontología tradicional”. (Castoriadis, 1997, p.25)

Por este motivo la imaginación no es solo fantasía, sino la posibilidad de encontrar aquellos significantes que dan sentido a la realidad en la que se vive, y posibilita caminos para pensar otros mundos. Por ende, comprender la función de la imaginación y los imaginarios sociales que circulan en la sociedad, se constituye en una vía para entender las instituciones sociales, políticas y culturales que dan sentido a la sociedad y en las que se mueven los sujetos.

También es importante hacer mención a la estratificación que trabaja Castoriadis. Para él, se presenta una estratificación del ser en tres niveles, que a su vez tienen estratificaciones internas, a saber: el ser/ente total, el En sí y el Para sí. El primero está compuesto por la naturaleza física y mantiene una lógica conjuntista identitaria; en el En sí está la autorreferencia, careciendo de representación y posibilidad de creación de un mundo propio; en el Para sí está la autorreferencia y la reflexividad, como la capacidad para tomarse a sí mismo como actividad actuante de la imaginación. En este último, es posible reconocer lo viviente en general, lo psíquico, el individuo social, la sociedad creada cada vez y la autonomía individual y colectiva. (Castoriadis , 1997)

Dicha estratificación no hace referencia a una segmentación rígida, sino a la capacidad que tienen estas capas de superponerse unas con otras, y la capacidad del Para sí en propiciar el flujo incesante de representaciones, a través del imaginario radical. En este sentido, el sujeto no está dado, hace parte de la creación histórica. (Castoriadis , 1997)

Lo histórico-social

Lo histórico social hace referencia a las significaciones imaginarias presentes en la sociedad. Su creación proviene del imaginario radical instituyente, que produce cientos de significaciones portadoras de sentido, a la vez que ordena no solo el mundo social creado, sino la

manera de pensar. Esta circunstancia, permite que las instituciones ya instituidas mantengan la clausura, es decir, la imposibilidad de ser cuestionadas, toda vez que necesitan de individuos que las reproduzca. Ahora bien, las relaciones sociales son siempre instituidas, porque fueron planeadas como formas de hacer universales que son sancionadas socialmente

No obstante, esta circunstancia no es absoluta, pues la sociedad crea al mismo tiempo individuos y sociedades autónomas, que son capaces de sobrepasar el cerco de instituciones ya instituidas. Así el sujeto-creador, una vez socializado, hace parte de la realidad histórico-social, que es el lugar de existencia de la creación ontológica incesante de representaciones y significaciones que producen instituciones sociales. En este punto, se resalta el papel de la autonomía del sujeto-creador, como la capacidad para crear nuevos significantes que puedan confrontar los significantes ya establecidos. Es decir, la irrupción de la acción deliberadora que permita el ejercicio reflexivo, en contraposición a la determinación causal y absoluta. (Castoriadis , 1997)

En efecto, el campo histórico-social es el campo de las significaciones, de la emergencia de nuevas determinaciones, de la alteridad que surge en relación a lo anterior pero no es producto ni determinación de lo que ya fue. Está plagada de tejido simbólico. De simbolismo sobre el cual se edifican nuevos significantes, que no conducen en una única dirección, sino que pueden vincular objetos inesperados. (Castoriadis , 1997)

Conflicto y Luchas Ambientales: El Problema de las Externalidades y la Justicia Ambiental

Las maneras en las que el discurso hegemónico moderno se instauró en las sociedades y sobre todo las llamadas sociedades del “tercer mundo” o “subdesarrolladas”, generó no solo una forma de conocimiento científico, que limitó las maneras de acercarse a la realidad social, sino que se instauró en las formas como los pueblos se autorreferenciaron y en las relaciones de poder que

permitieron consolidar un modelo económico desigual e injusto. El capitalismo ha traído sus peores consecuencias (pobreza, marginalidad, miseria, violencia) sobre los trabajadores, trabajadoras y la naturaleza, constituidos como elementos fundamentales para su desarrollo. Esta mirada también implicó la construcción de sociedades androcéntricas, en el que hombres y mujeres se conciben separados de una naturaleza que es susceptible de ser experimentada.

Es bien cierto que todos los seres humanos dependen de los ecosistemas y de los servicios que estos ofrecen para la satisfacción de las necesidades humanas. En los últimos 50 años se ha observado una transformación sustancial de las condiciones originales de los diversos ecosistemas y consecuentemente de los servicios ambientales que estos proporcionan. (Panel de la evaluación de ecosistemas del milenio, 2005)

La creciente demanda de bienes y servicios provenientes de la naturaleza, en el marco del modo de producción capitalista, ha ocasionado una serie de dificultades en grandes capas de la población, no solo por el acceso a dichos bienes, sino también por la amenaza latente para la continuidad de la especie humana sobre la biósfera, que significa la transformación de las condiciones naturales en diversas partes del globo.

Fenómenos globales como el calentamiento global, que se traduce en aumento de la temperatura media de la atmósfera que rodea la tierra; la pérdida de suelos fértiles por la erosión (costera, eólica, hídrica) atada a la creciente desertización de grandes áreas sobre el globo; la contaminación de agua dulce para el consumo humano; la pérdida de diversidad biológica por actividades antrópicas; y la contaminación de los océanos por residuos humanos, entre otras.

Dichas dificultades, se perciben como conflictos ambientales, los cuales poseen marcos de espacialidad y temporalidad específicos. Los conflictos ambientales son situaciones particulares de los conflictos sociales, dado que las acciones de determinados actores en materia de daño,

menoscabo y detrimento del ambiente, generan reacciones en otros actores. Por conflicto ambiental o conflicto socio-ambiental se entenderá de manera amplia una divergencia o incompatibilidad entre dos o más objetivos (Grasa , 1994), representados por grupos o colectivos sociales que despliegan diferentes estrategias de movilización. Se presentan conflictos ambientales cuando formas de apropiación y acceso a bienes y servicios ambientales se contraponen comúnmente entre comunidades y formas económicas del sector primario de la economía, principalmente, pero también entre comunidades y contaminación asociada a otro tipo de actividades, por ejemplo, vertimientos industriales.

Conflictos ecológico-distributivos

Desde el enfoque de la economía política, la economía se ve como un sistema abierto de entrada de energía y materiales y salida de residuos, que tiene por lo menos 5 procesos, a saber: apropiación, transformación, distribución, consumo y excreción. (Toledo & Gonzalez de Molina , 2007). Al contrario de los postulados de la economía ambiental, que evidencia en las externalidades, es decir, los efectos negativos y a veces positivos que no se recogen en los precios, fallos del mercado o fallos de gobierno, la economía política evidencia en ellos, un carácter sistémico inevitable sustentado en el modo de producción capitalista. (Martinez Alier , 2008). Es decir, que las denominadas externalidades o efectos de la manera en que se produce y se reproduce la vida material se sitúan como ineludibles bajo la lógica de la producción desahorada de energía y residuos.

Como el sistema no es cerrado y existen externalidades, en todos los casos, existirán “perjudicados” que a menudo son especies no humanas, los humanos más pobres o marginados y aquellos que no han nacido y que en el futuro tendrán que asumir las consecuencias de la falta de

recursos, debido a su sobreexplotación y la incapacidad de la naturaleza de regenerarlos al tiempo de consumo humano. En palabras de Martínez Alier (2008):

Las sociedades prósperas, lejos de ser pos materialistas, consumen cantidades enormes y crecientes de materiales y de energía y, por tanto, producen cantidades crecientes de desechos ya sea a causa de la producción propia o, en parte, como consecuencia de los intercambios comerciales (p 15).

Así, existen una serie de conflictos que tienen como eje la lucha por la justicia ambiental. Pues si bien existen externalidades, no todos los países sufren en la misma medida los efectos negativos de este sistema abierto. Así, los países considerados más desarrollados o poderosos mantienen su metabolismo intacto, a razón de la consecución de materias primas a bajo costo de aquellos países que cuentan con recursos naturales en abundancia. Generalmente estos países coinciden en considerarse los menos desarrollados. (Martinez Alier , 2004)

En este sentido, es posible especificar la noción de conflicto ambiental, al valorar el contexto desigual en que se desarrolla dicho conflicto. Así, no solo existe una incompatibilidad de objetivos en relación al acceso a bienes y recursos, sino que estos bienes y recursos no son distribuidos de manera equitativa en la sociedad. De esta manera, se denominarán conflictos ecológico-distributivos a aquellos en donde se ponga en evidencia la externalidad negativa para determinada población, en razón del uso de bienes y recursos naturales a favor de otro sector de la población. (Martinez Alier , 2008)

La mayoría de estos conflictos son visibles a través de las luchas por la justicia ambiental que protagonizan las capas marginadas de la sociedad. En Colombia, por ejemplo, se presentan alrededor de 129 conflictos de carácter ecológico-distributivo, reportados en el atlas de justicia

ambiental (Atlas de Justicia Ambiental, 2018). Todos los conflictos están marcados por la extracción de recursos naturales y la contaminación de aguas, suelos y aire.

Los conflictos ecológico-distributivos no solo representan la desigualdad en términos de un sistema abierto que ubica las externalidades negativas sobre sectores considerados pobres, sino que, a través de la tensión en relación al uso de bienes o recursos, se visibilizan intereses que trascienden la mirada económica y se apoyan en las percepciones y valoraciones que adquieren dichos bienes.

Es posible precisar que, a razón del poder y su uso, así como las particularidades socioculturales de las comunidades, los sujetos valoran de manera diferenciada los bienes a los que tienen acceso y los recursos naturales de los que gozan o están privados (Martinez Alier, 2005). No hay que ir muy lejos para denotar como algunas comunidades indígenas valoran de manera diferenciada lo que para la cultura occidental representan recursos ambientales. El agua, la tierra, algunas especies animales y hasta el sol, tiene un significado sagrado y mágico, que implica determinadas prácticas en relación a estos elementos.

Así los conflictos de carácter ecológico-distributivos caracterizan la manera diferenciada en se acceden y se distribuyen los bienes y recursos naturales, sobre la base de lenguajes de valoración que entran en tensión y que se complejizan en el escenario de disputa y ejercicio de poder.

Acción Colectiva: El Mundo Otro y la Alianza entre Actores

Desde la década de los sesenta, han sido varios los teóricos que se han preocupado por explicar la naturaleza de las acciones colectivas. Los procesos de descolonización en África y Asia, así como los movimientos que se produjeron tanto en Europa como en Estados Unidos, después

de la segunda guerra mundial, arraigaron la acción colectiva como un nodo central de la sociología.

Es objetivo de este apartado revisar varios enfoques, que han tratado de explicar y darle sentido a la acción colectiva, a saber: el funcionalismo, la movilización de recursos, la sociología de la acción de Alan Touraine, el constructivismo de Tilly y Tarrow, así como apuestas más cercanas a la realidad latinoamericana como la de Raúl Zibechi y Leopoldo Múnera. En estas, se pretende evidenciar sus aportes y límites en la conceptualización de lo que se conoce como movimiento social.

Los tres primeros enfoques responden a las condiciones materiales de sus lugares de procedencia: EE. UU y Europa, mientras la propuesta de Raúl Zibechi realiza una lectura desde la realidad latinoamericana y Leopoldo Múnera conceptualiza el movimiento popular en Colombia.

La sociología funcionalista y la movilización de recursos

Los avances de la escuela de Chicago, el interaccionismo de Robert Park y el funcionalismo de Merton y Parsons, influyen a Smelser y Kornhauser, en la construcción de una teoría que lograra explicar la acción colectiva. (Archila Neira, 2018)

El funcionalismo compara la sociedad con la estructura de un organismo. En él, todas sus partes cumplen una función y se acogen a unos valores compartidos que bajo la lógica de la norma y el rol deben ser cumplidos a cabalidad, con el objetivo de alcanzar cierto equilibrio social. Siguiendo esta premisa, toda actuación por fuera de estos roles y normas es catalogada como anomia y disfuncionalidad. Aquel miembro que no cumpla su rol o papel, o se salte la norma, puede causar traumatismo en el orden social y es deber de la estructura misma, articularlo de nuevo a este engranaje.

En este sentido, la acción colectiva tiene un carácter negativo y es muy difícil entenderla de manera positiva, en tanto quienes la protagonizan, son actores no institucionales, que rebasan los límites de una “sociedad articulada en torno a valores compartidos por todos sus miembros” (Múnera Ruiz, 1993, p 2). De esta manera, la acción colectiva se encuentra en la marginalidad y está impulsada por una doble irracionalidad, que es enfrentada por la racionalidad institucional. Esta doble irracionalidad se expresa como:

Fenómenos psicológicos como la frustración o la agresividad que llevaba al individuo a integrarse a comportamientos colectivos... (y) de otra parte, creencias generalizadas sobre el alcance y la fuerza de la acción colectiva, desproporcionada con respecto de la realidad, se convertían en el motor de la movilización. (Múnera Ruiz, 1993, p. 2)

En este escenario no se tiene en cuenta el carácter conflictual de las sociedades, pues se asociaba la aparición de las acciones colectivas, a las reacciones que provocaba la crisis, producto de los cambios estructurales generados por el desarrollo del modo de producción capitalista. Los desajustes de esta modernización, producían individuos marginales al conjunto de la sociedad. Esta reacción era inevitable y transitoria, toda vez que las ventajas ofrecidas por el progreso, catalizarían la acción colectiva (Archila Neira, 2018), (Múnera Ruíz , 1993).

Asimismo, esta perspectiva es incapaz de explicar el conflicto dentro de las sociedades. Al no comprender el carácter conflictual, no se entiende el proceso de formación y transformación de los actores colectivos, reduciendo su movilización a factores de orden psicológico e individual (Múnera Ruíz , 1993). En la misma línea, el carácter negativo de las acciones colectivas propicia un escenario en el que se busca desaparecerlas o reducirlas, invisibilizando sus posibilidades para el desarrollo de cambios y transformaciones al interior de las sociedades.

Una segunda perspectiva que se presenta para explicar el carácter de los movimientos sociales es la denominada movilización de recursos. Esta surge durante los años sesenta como respuesta a los límites que presentaba la democracia participativa en los Estados Unidos y el desgaste del modelo funcionalista para explicar la irrupción de nuevos movimientos.

En esta perspectiva, el resorte de medida será la racionalidad económica. Dicha racionalidad está centrada en la relación costo-beneficio, que en últimas determina las decisiones y el desarrollo de las prácticas sociales. En consecuencia, dichas prácticas de los actores colectivos ya no tendrán una caracterización negativa como en la perspectiva funcionalista, muy por el contrario, se reconoce la racionalidad de las acciones colectivas, medidas en términos de la coherencia entre fines y medios Archila Neira (2018) lo expresa de la siguiente manera:

En una situación de descontento generalizado, algunos grupos deciden obtener la máxima ventaja al movilizar los recursos disponibles en la sociedad tras el logro de los objetivos estratégicos, entendidos básicamente como integración al sistema político. Aunque la explicación supera las meras motivaciones individuales y mira los recursos organizativos previos a la movilización, sigue usando una racionalidad instrumental de costo-beneficio que pone como meta la movilización social y la incorporación al sistema político. (p.40)

Esta idea sugiere entonces la importancia de la interacción de los actores, en tanto toman decisiones racionales teniendo en cuenta el costo-beneficio y la lucha por el poder, toda vez que su pretensión es ganar representación dentro del sistema político o por lo menos lograr influir en las decisiones importantes de la sociedad.

Tanto en el funcionalismo, como en el enfoque de movilización de recursos, los movimientos sociales son asumidos como marginales al sistema y su accionar está orientado a la integración de la sociedad. En las dos perspectivas, no se indaga por el paso de la acción individual

a la acción colectiva, es decir, no se pregunta por las motivaciones o factores que llevan a ciertos actores a unirse a la acción colectiva. De la misma manera, el conflicto queda invisibilizado y no responde necesariamente a la acción social producida por los actores colectivos. Se entiende entonces, el cambio social como la respuesta sistémica de adaptación a situaciones nuevas. (Múnera Ruíz , 1993)

Alan Touraine y la sociología de la acción

Para Alan Touraine la pregunta fundamental se enmarca en la identidad de los actores que participan de la acción colectiva, separándose de las nociones de anomia o disponibilidad y movilización de recursos de la perspectiva anterior. Se incluyen entonces, las relaciones entre las clases sociales, la historicidad y la lucha por el control en la producción de la sociedad.

En esta línea los movimientos sociales serían “acciones colectivas organizadas y normativamente dirigidas, en virtud de las cuales actores de clase luchan por la dirección de la historicidad o por el control del sistema de acción histórico” (Múnera Ruiz, 1993, p.6). Aquí es vital la noción de conflicto, pues los movimientos sociales serían actores privilegiados en este escenario, que luchan precisamente por “la orientación de los modelos que constituyen el sentido societal”. (Múnera Ruiz, 1993, p.6)

Al contrario de las perspectivas anteriores, en este enfoque los movimientos sociales son vistos como sistemas complejos y debidamente organizados, conformados por individuos que otorgan significados a sus contactos de acuerdo a las prácticas sociales y la representación que hacen de ellas. (Múnera Ruíz , 1993)

No obstante, enfoques como este también presentan limitaciones. Como lo expone Múnera Ruíz (1993) en su ensayo: De los movimientos sociales al movimiento popular, Alan Touraine antepone los modelos de sentido sociales a la misma acción, adquiriendo la forma de estructuras

preestablecidas sobre las cuales los actores sociales se mueven. En efecto, los movimientos sociales participan del conflicto por cuenta del control y orientación del campo social, más que por la dirección del sentido societal, porque este ya está determinado y antecede la acción de la colectividad. Así, el sentido societal es vez de ser un componente y producto de la acción colectiva se antepone como estructura que condiciona al movimiento social.

El sentido societal más allá de ser un límite reviste un conjunto de “reglas y recursos utilizados por los actores en la producción y reproducción de sus acciones y como los medios de reproducción del sistema social” (Múnera Ruiz, 1993, p.11). En consecuencia, reviste una doble condición como estructurante de la práctica y la práctica misma.

Touraine, convierte a los movimientos sociales en las conductas de clase que producen y transforman la sociedad, cuya conclusión, es que existe cierta unidad en el desarrollo de la acción colectiva, condición que riñe con la diversidad y fragmentación que presentan las clases sociales. Para que haya unidad, es necesaria la articulación, aunque sea contingente de sus posiciones, condición que no se produce a priori, sino en el desarrollo de la acción. (Múnera Ruíz , 1993)

Lecturas híbridas

Hasta el momento se han descrito dos perspectivas que han realizado una lectura de la acción colectiva desde el contexto europeo (sociología de la acción) y norteamericano (sociología funcionalista). Mientras que la primera respondía al gran consenso de la socialdemocracia europea, explicando más el porqué de la movilización y orientada al fortalecimiento de la sociedad civil. La segunda estuvo más ligada al liberalismo político respondiendo al cómo se producía la acción colectiva, toda vez que permitía movilizar recursos para ganar representación política, enfatizando en la acción estratégica dirigida al sistema político. (Archila Neira, 2018)

No obstante, estos no fueron los únicos modelos explicativos de la acción colectiva, existen lecturas que pueden catalogarse como híbridas, tales como la de Charles Tilly o Sidney Tarrow. Para Tilly la relación entre sistema político y movimientos sociales está limitada por elementos externos a dicha relación, tales como el capital o la oportunidad política. De esta manera, el Estado es limitado por los cambios de orden económico o político, que, a su vez, genera oportunidades para que los movimientos sociales contesten, recurriendo a determinados repertorios. (Archila Neira, 2018). En este sentido Tilly define a un movimiento social como “todo desafío sostenido y organizado a las autoridades existentes, en nombre de la población empobrecida, excluida o víctima de abusos” (Archila Neira, 2018, p.46). En consecuencia, los movimientos sociales son ante todo formas históricas de relación con las autoridades vigentes y expresiones temporales de determinados repertorios de contestación.

Para Tarrow, la estructura es la que estimula la acción colectiva. Esta puede mantenerse solo si aprovechan las redes sociales y los marcos culturales de significados compartidos por el grueso de la sociedad. Si algún actor social se moviliza puede crear oportunidades para otros actores sociales invisibilizados o más frágiles. (Archila Neira, 2018)

En esta perspectiva se difumina la línea que separaba al partido político de la acción social colectiva. Se entiende que la institucionalización de la acción social colectiva responde a una cuestión de tiempo y de maduración del movimiento social. Por esta razón, esta mirada también ha sido tachada evolucionista, debido a que el desarrollo de las acciones colectivas se estructura desde las más simples a las más complejas. (Archila Neira, 2018)

En esta misma línea se inscribirá Melucci. Desde una mirada de construcción relacional de la acción colectiva, este autor propone las identidades como productos históricos que se alejan de esencias predeterminadas. Por ende, en ellas, coexisten permanencias y cambios. En este contexto

los movimientos sociales luchan por el control de los códigos comunicativos y culturales y se convierten a sí mismos en medios comunicativos. (Archila Neira, 2018)

Sociedades en movimiento y movimiento popular

Las experiencias que provocaron el surgimiento de las perspectivas descritas anteriormente se situaron en Europa y Estados Unidos. Allí las acciones colectivas se anclaron en el reclamo al Estado de ciertas demandas. No obstante, la realidad latinoamericana presenta un balance distinto en tanto los estados-nacionales fueron construidos sin que fuera necesaria previamente la democratización de las sociedades. Esta situación impulsó la exclusión de las mayorías indias, negras y mestizas. (Zibechi, 2017)

A su vez el proceso de colonización generó relaciones heterogéneas tanto en el ámbito de la producción como de la reproducción. Es así como se encuentran relaciones de esclavitud, servidumbre personal, reciprocidad, pequeña producción mercantil y salario en una misma estructura social. (Zibechi, 2017). Dichas particularidades, tiene consecuencias sobre las formas de acción colectiva que se desarrollan en el territorio latinoamericano. Hasta los años setentas, la mayoría de movimientos perseguía el acceso al Estado para modificar las relaciones de propiedad, generando formas de organización centralizadas. (Zibechi, 2017)

No obstante, la diversidad de clases, sectores de clase, intereses, objetivos y reivindicaciones no permiten la consolidación de un movimiento social uniforme y exclusivo, sino más bien de acciones colectivas particulares que estructuran modos de ser distintos a nivel territorial, o que en determinados momentos se articulan a otros sectores para actuar conjuntamente, de acuerdo a las condiciones instituidas dentro de la sociedad.

Para Zibechi (2017) los movimientos sociales se han convertido en sociedades en movimiento

“constituyen realidades distintas a las hegemónicas que abarcan todos los aspectos de la vida” (Zibechi, 2017, p.14). Estas sociedades resisten ante los poderosos, pero también construyen una “casa nueva”, es decir trabajan sobre la base de criterios, culturas e identidades propias, distintas a las establecidas desde la esfera hegemónica. (Zibechi, 2017). Tienen características particulares como el arraigo en los espacios físicos recuperados o conquistados a través de largas luchas producto del proceso de desterritorialización; autonomía tanto del Estado como de los partidos políticos, sostenida sobre la capacidad de los movimientos para asegurar la subsistencia de quienes lo componen; revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad de los pueblos; la capacidad de formar sus propios intelectuales; las mujeres cumplen un papel relevante como actores políticos y constitutivos de las relaciones organizativas, que se oponen a la condición patriarcal de las sociedades capitalistas; preocupación por la organización del trabajo y la relación con la naturaleza. (Zibechi, 2017)

En este sentido, las sociedades en movimiento proponen nuevos patrones de organización del espacio, en donde surgen prácticas y relaciones sociales alternativas, en relación a la lógica extractivista y de reapropiación, que condiciona el sistema de producción actual en Latinoamérica.

Ahora bien, las acciones colectivas no solo generan procesos autónomos de concreción de formas distintas de ser y estar en el territorio, sino que se articulan alrededor de intereses en los que convergen actores individuales y colectivos. A esta articulación Leopoldo Múnera la va a denominar movimiento popular. Al respecto afirma:

Es un término genérico que designa al conjunto de movimientos populares, es la articulación de actores individuales y colectivos que surgen de agentes sociales que son al mismo tiempo clase y pueblo. Así el elemento que las identifique no sea su posición como clases subordinadas. (Múnera Ruíz, 1993, p.24)

Esta situación se explica en gran parte porque los conflictos se expresan tanto en los niveles de modelos societales como de las relaciones concretas que atañen a determinados actores que antagonizan. En este sentido el movimiento popular define su adversario o como actor o como clase, situación que abre las posibilidades para comprender las alianzas que se establecen y que no necesariamente se pueden explicar a partir de la categoría de clase únicamente o de actor social. El conflicto entonces es dinámico, contingente y parcial. A su vez el movimiento popular es heterogéneo y se tensiona dentro del proceso de construcción de identidad colectiva. (Múnica Ruíz, 1993)

Doña Juana: Significaciones Sociales, Conflictos Ecológico-Distributivos y Acción Colectiva

Ubicar imaginario social, conflicto ecológico-distributivo y sociedades en movimiento y/o movimiento popular como categorías centrales del problema de investigación, permite acercarse y comprender las maneras en cómo el conflicto ecológico distributivo que se presenta por cuenta del RSDJ, se expresa a la luz de las luchas de los pobladores de Mochuelo y las significaciones que tanto ellos como las autoridades distritales, le otorgan a un espacio especializado en la sepultura de las basuras.

En este marco es posible identificar que la noción de conflicto ecológico-distributivo posibilita dimensionar el carácter ambiental que han tenido las últimas luchas del movimiento social a nivel mundial y por su puesto a nivel nacional y local. Su origen en la distribución inequitativa de los bienes y servicios ambientales sugiere la existencia de luchas por la justicia ambiental, que no se expresan únicamente por la consecución racional de dichos bienes y servicios, sino por el establecimiento de ciertos lenguajes de valoración de la naturaleza, que no son compartidos y se disputan en el campo de poder.

La posibilidad de comprender las luchas ambientales se enmarca en la línea de los imaginarios sociales y el enfoque de la economía política, toda vez que las dos se distancian de las miradas disciplinares, que limitan el entendimiento de las formas como se expresan los conflictos y su complejidad en las sociedades actuales. Más allá del tratamiento racional que podría aplicarse a través de la economía ambiental, que se limita a describir las externalidades y considerar la dificultad de las sociedades para desarrollarse de manera lineal y ascendente, la economía política ofrece elementos nuevos para el análisis, incluyendo aquellas percepciones que se expresan en lenguajes de valoración diferenciados. Dichos lenguajes permiten ubicar aquellas significaciones que nutren los imaginarios y que en últimas les permiten a los sujetos comprender la realidad en la que viven y actuar en consecuencia.

Los elementos conceptuales expuestos pretenden tener cierta coherencia para analizar un problema que a todas luces dista de las miradas disciplinares en tanto pueden constituir limitantes para el análisis. Tienen coherencia, también en la medida en que son los imaginarios sociales y las significaciones instituidas e instituyentes, el prisma bajo el cuál es posible acercarse a nociones de economía política y la teoría de la acción colectiva.

La distribución inequitativa y las acciones colectivas movidas en torno a reivindicaciones que tienen en cuenta tanto las alianzas de actores que son considerados subalternos, como la posibilidad de creación de formas y tiempos distintos a los hegemónicos, son posibles de analizar bajo la mirada de la imaginación y su función creadora. Finalmente, las sociedades en movimiento reivindican la posibilidad de un mundo otro, en el que la sujeción que el capitalismo y la modernidad ejercen contra sujetos se transforme.

Capítulo 3 Apuntes Metodológicos: Análisis Crítico del Discurso

Mucho antes de que el discurso adquiriera relevancia epistemológica y metodológica en las ciencias sociales, el método científico y la lógica moderna ya habían fundado bastante bien nociones casi inquebrantables de quehacer y verdad en el ejercicio científico. La ciencia se mostraba como una gran línea ascendente, que manifestaba progreso sobre la base de la verdad físico-matemática. Objetividad, racionalidad, empírico y selección se convirtieron en elementos centrales y excluyentes de otras maneras de comprender, analizar y construir la realidad. En este marco, el discurso no era concebido como un elemento relevante. Más bien era problemático por sus vicios subjetivos que no permitían un ejercicio riguroso en términos del método científico.

Solo hasta el siglo XX, cuando el proyecto de la modernidad y con él, su forma de hacer ciencia, fue cuestionado, se dio cabida a otros elementos, entre ellos el discurso como un recurso epistemológico y metodológico vital para la comprensión de procesos históricos, culturales y sociales.

La gran guerra, la segunda guerra mundial, la revolución social y cultural de los sesentas y la transformación de los medios de comunicación tan solo fueron algunos de los fenómenos sociopolíticos que permitieron a cientos de pensadores poner en cuestionamiento la lógica racional de la modernidad y las maneras hegemónicas en que se construía la ciencia y su método.

En este marco, los Estudios Críticos del Discurso ECD, tienen su nacimiento en el pensamiento de Wittgenstein y el giro lingüístico y habermasiano. En los tres casos, el discurso deja de ser un elemento estático y separado de la realidad de quien lo construye.

Wittgenstein es el primero en fundamentar las prácticas lingüísticas como entramados del lenguaje, que en últimas pretenden dar cuenta de la realidad. Es decir, que el lenguaje se encuentra

inmerso en un sistema de prácticas que tienen un carácter regulado y por tanto comprensible a partir de la observación de las reglas sustentadas en las mismas prácticas. (Pardo Abril, 2013)

Dichas prácticas están sustentadas en su uso continuo y en la importancia de las creencias que le dan sustento. Así, las prácticas lingüísticas no son un elemento estático, sino que responden a un entramado de convenciones preexistente que se manifiesta a través de las creencias y que en última guía la acción de los sujetos. De esta manera, la comprensión de ese entramado de convenciones o contexto se constituye en condición de posibilidad para entender como las prácticas lingüísticas constituyen realidades. (Pardo Abril, 2013)

Por otro lado, se encuentra el giro lingüístico del que son protagonistas, por lo menos en un primer instante, Hammann, Herder y Humbolt. Aquí el cuestionamiento entre lenguaje y razón adquiere una nueva dimensión: tradicionalmente se asumió el lenguaje como un recurso que permitía la representación de la realidad, como un mero instrumento acerca la realidad a los ojos del investigador. Esta idea ubica la realidad como una esfera independiente del lenguaje e incluso del investigador. Ante esto, el giro lingüístico propone el descentramiento de la razón como corazón de la esencia humana. La reformulación del paradigma racionalista, implica situar en un mismo nivel la razón y el lenguaje, así como posibilitar la diversidad en el lenguaje que da cuenta de distintas perspectivas del mundo. (Pardo Abril, 2013)

Esta postura es radicalizada por Heidegger, quien otorga al lenguaje la posibilidad de resignificar el mundo, que no es más que una totalidad estructurada simbólicamente. Así, en una estructura simbólica el lenguaje actúa como condición de apertura para su existencia. Gadamer por su parte, nutrirá esta perspectiva llamando la atención sobre el aspecto comunicativo del lenguaje relegado por los otros autores. Al llamar la atención por este, Gadamer rechaza el papel instrumental que habían mantenido el lenguaje y adhiere una comprensión de lo histórico en la

investigación, desde el cual adquiere relevancia la dimensión comunicativa y cognitiva del lenguaje. (Pardo Abril, 2013)

Por último, se encuentra el giro habermasiano, que proviene de la tradición de la escuela de Frankfurt. Para esta escuela, las verdades implantadas por la modernidad se constituyeron en portadoras de formas autoritarias del ejercicio del poder. En este sentido, criticar el proyecto de la modernidad se convirtió para esta escuela, en un ejercicio que pretendía poner en cuestionamiento la hegemonía de la ciencia y con ella de las relaciones de dominación presentes en la realidad social. Para Habermas académico activo de esta escuela, existe una relación entre la razón y realidad, no obstante, la realidad se construye en gran medida gracias a la interacción que sólo puede ser llevada a cabo por la comunicación, y, por tanto, el uso del lenguaje se constituye como fundamento para la comprensión del mundo y como mecanismo que valida la capacidad para comprender la verdad que caracteriza la acción comunicativa. (Pardo Abril, 2013)

Los autores y escuelas mencionados anteriormente abrieron un camino de posibilidades para el discurso como objeto de investigación. La lengua se configura a través de su uso como moldeadora de la experiencia humana. Así el análisis del discurso explora no solo el conjunto de expresiones verbales, sino los procesos de conocimiento y las maneras como las culturas y los grupos apropian, reproducen o recrean. (Pardo Abril, 2013)

Posterior al giro lingüístico, se desarrollan las teorías del discurso cognitivista. En estas, se reflexiona sobre las operaciones y procesos que ocurren cuando se produce y reproduce un acto de lenguaje. Por un lado, se enfatiza en las estructuras mentales y las estructuras lingüísticas, desentrañando el proceso cognitivo y su conexión con la realidad social, explicitando los mecanismos de producción y acción, poniendo en evidencia las formas de coherencia y cohesión, entre otros. Por otro lado, se pone la mirada sobre los procesos cognitivos y de significación a

través de los cuales el discurso puede interpretarse teniendo en cuenta las condiciones sociales y culturales de su producción. (Pardo Abril, 2013)

Los analistas del discurso coinciden en afirmar que su trabajo se configura tanto por el conjunto de interacciones comunicativas, como del contexto, la adopción del discurso como práctica social, el análisis de su sentido, las formas en que se construye el discurso y la cognición social que se desarrolla en él. Los ECD se preocupa por el discurso en tanto fenómeno cultural, social, cognitivo y discursivo, que atañe a varias disciplinas y tradiciones académicas. Por esta razón los Estudios Críticos del Discurso ECD, no están ceñidos a una tradición académica, ni a una disciplina específica. Más bien se convierte en una apertura a la realidad social a través de la articulación de distintos niveles de análisis lingüístico, cognitivo y cultural. (Pardo Abril, 2013)

Los ECD ha tenido por lo menos tres recorridos analíticos, a saber: la escuela anglosajona, la escuela francesa y la escuela alemana.

La escuela anglosajona tiene como centro la situación concreta de la comunicación verbal y cómo los sujetos construyen el significado social del discurso. Frente a dicho significado el sujeto actúa en consecuencia estableciendo modos específicos de funcionamiento de la comunicación. Así el discurso implica el lenguaje, lo cognitivo y la acción. (Pardo Abril, 2013)

Por su parte la escuela francesa centra sus análisis en el discurso como escenario en el que es posible ver la relación entre el uso de la lengua y las manifestaciones ideológicas, que responden al contexto y las significaciones construidas socialmente. El discurso es entonces un hacer-decir, cuya significación combina las prácticas sociales, los sujetos y sus interacciones. Se busca describir los condicionamientos propios de la situación comunicativa real, las condiciones de producción y comprensión discursiva, así como dar cuenta de las características que permiten tipificar los discursos para reconocer la significación en tanto síntesis de las prácticas

sociales. Esta tendencia se vale de los aportes del estructuralismo lingüístico de Saussure, el materialismo histórico y el psicoanálisis y tiene como representantes a la teoría de la enunciación y el análisis social del discurso de Foucault. (Pardo Abril, 2013)

Por último, se encuentra la escuela alemana. Esta escuela se enfocó en las manifestaciones de dominación y poder que se realizan a través del discurso, analizando con especial cuidado el discurso público, como aquel escenario que permite visibilizar la lucha por el poder y el conflicto de intereses. De esta escuela se destaca Teun Van Dijk, que ubicó su análisis en el develamiento de las ideologías y las formas y procesos sociales de circulación simbólica del poder en el mundo social.

Así los ECD abren un puente entre los estudios lingüísticos y los estudios sociales, en el que es posible analizar no sólo el discurso y sus significaciones, o si se quiere sus propiedades intrínsecas, sino sus alcances en términos de las estructuras de dominación y desigualdad que se presentan en la sociedad. Así como las propiedades de los discursos en las maneras como se despliega las estructuras de dominación para en consecuencia generar formas discursivas alternativas.

En este marco, los EDC se configuran incluso como una metodología que apunta tanto a la ruptura de las fronteras disciplinares, como a la integración de la perspectiva cualitativa y cuantitativa, en tanto los elementos explicativos y estructurales son contemplados en el ejercicio discursivo, toda vez que se tienen en cuenta los aspectos formales del discurso, tanto como el sujeto que lo enuncia, los elementos de contexto en donde se produce y reproduce el discurso y las estructuras de poder presentes en la sociedad.

Ruta Metodológica

Teniendo en cuenta los aportes de Neyla Pardo (2013) relacionados con los Estudios críticos del Discurso y su uso metodológico en la investigación, se contempla una ruta metodológica que sin ser un paso a paso o una camisa de fuerza, organiza el ejercicio de recolección y análisis del corpus, para avanzar en la comprensión del fenómeno de las basuras y específicamente los conflictos ecológico-distributivos, que se presentan por cuenta de la presencia del Relleno Sanitario Doña Juana en Mochuelo.

Para el caso de esta investigación el corpus procede del uso de la lengua. Es decir, que el discurso que se analiza proviene de una situación comunicativa concreta. Para el caso de esta investigación el corpus se entiende como un conjunto de textos que provienen de distintas fuentes y determinado por el objetivo de esta investigación y los intereses y preocupaciones de la investigadora. El corpus de esta investigación está compuesto por entrevistas realizadas a habitantes y trabajadores en la zona de Mochuelo, la audiencia pública que se celebró en el año 2018 para tratar el tema del relleno, así como la recolección de información periodística en el diario El Tiempo, El Espectador y la revista Semana.

En consecuencia, se proponen cuatro momentos en miras a organizar y analizar el corpus académico recolectado, a saber: el reconocimiento del fenómeno sociocultural, el análisis y sistematización del corpus con técnicas cuantitativas, el análisis desde la perspectiva cualitativa y por último el análisis de las significaciones instituidas e instituyentes. (Pardo Abril, 2013)

Dentro del primer momento se tiene en cuenta la apropiación del corpus que está orientado en relación a los intereses que tanto las comunidades de Mochuelo como las principales instituciones expresan. Allí se procuró seleccionar información y datos que prioricen lo que piensan las comunidades alrededor del relleno Sanitario Doña Juana, que reiteran las autoridades

distritales en relación al tema de las basuras, que ponen estos dos actores como conflictivo en relación a la proyección del territorio y la presencia del RSDJ.

Para este ejercicio es importante destacar que la recolección del corpus es el resultado de la selección personal de la investigadora, así como de las demandas reales, es decir, de las acciones que, durante el periodo de la investigación, protagonizaron tanto comunidades como los pronunciamientos públicos de las autoridades en relación al RSDJ y que están cruzadas por distintos códigos. Así, el corpus está compuesto por revisión de prensa, entrevistas a personas que viven o desarrollan su trabajo dentro de la comunidad de Mochuelo y la audiencia pública realizada en el 2018, toda vez que tanto la prensa como las entrevistas y la audiencia responden a formas de experiencia humana colectivizadas que estructuran distintos tipos de conocimiento. (Pardo Abril, 2013), útiles para el análisis del conflicto ambiental en el RSDJ.

En el segundo momento se ha utilizado la herramienta de Atlas Ti para sistematizar el corpus de tal manera que se pueda realizar en primera instancia una especie de estadística textual, que identificará las palabras más recurrentes o las expresiones más utilizadas en los distintos discursos, así como avanzar en la comprensión de cómo los sujetos categorizan la realidad que construyen y en la cual viven.

La sistematización procuró realizarse en dos rondas para puntualizar las categorías a desarrollar: En la primera se estableció el tema general como RSDJ y basura o basurero: en esta primera ronda se seleccionaron las noticias o fragmentos relacionados con las palabras clave. Los datos fueron sometidos a una primera revisión en los que se observaron los movimientos del tema, en tanto recurrencia textual y los recursos para la configuración jerárquica de temas y subtemas.

Esa primera revisión dio como resultado una primera red conceptual en la que se organizaron las categorías iniciales. En la segunda ronda se amplía la búsqueda nutriendo la base

de datos y se enfatiza en el sentido que los actores le otorgan a las categorías para ampliar el análisis.

En el tercer momento se avanza en el análisis cualitativo del corpus en el que se establece redes semánticas que ayudarían a identificar esquemas conceptuales y modelos culturales que dan cuenta de la realidad. Es decir, que la construcción de redes semánticas requiere de un proceso de reconocimiento de que en el uso del lenguaje se pueden identificar las maneras particulares en que los sujetos aprehenden y organizan la realidad. Así, existe una relación entre los sujetos, los objetos y los fenómenos sociales que son posibles de comprender a partir de ese mundo discursivo.

Por lo tanto, la categorización del corpus supone la organización y reorganización de aquellos significantes que proceden del mundo discursivo, tanto como los saberes con los que cuenta la investigadora para contextualizarlos, articularlos y comprenderlos.

En el último momento se interpretan críticamente los modelos y representaciones hallados a la luz de los imaginarios instituidos e instituyentes, como una manera de clasificar los enunciados que se instituyen como verdaderos y los elementos utópicos o instituyentes que, a través de la movilización de los pobladores de Mochuelo, se pretenden constituir o hacer realidad.

Capítulo 4: La Disputa por las Basuras en el Relleno Sanitario Doña Juana: Imaginarios

Instituyentes e Instituidos

Los niños, los niños con los cacheticos rojos y los ojos irritados, lastimosamente era muy común ver a los niños con los ojos muy complicados, o sea los ojos con enfermedades muy evidentes visuales, pero con esas ganas de querer aprender y pues obviamente aun el amor por el maestro sí, y pues las ganas de aprender y de conocer (...), esa escuela necesitaba muchas cosas, más allá de lo físico requería un trabajo fuerte a nivel pedagógico, (...) habían muchas cosas por hacer, porque la escolita era lo único que tenía del gobierno la comunidad, allá no ha habido ni policía, ni servicio médico, ni ninguno otra digamos servicio institucional: presencia del Estado. (Nelcy Barreto, Coordinadora Colegio rural José celestino Mutis, 2017)

Las gentes que han vivido durante años en lo que hoy se constituye como Mochuelo han nombrado este lugar como su territorio. Muchos de ellos se sienten excluidos y maltratados cuando se le asigna al lugar que habitan el calificativo de basurero o el botadero, porque consideran que el espacio físico y las relaciones sociales que han establecido en este, tienen un sentido más amplio que la función administrativa que se les pretende asignar.

Así, este capítulo pretende analizar las significaciones que tanto autoridades administrativas como pobladores de Mochuelo tienen sobre un mismo espacio: Relleno Sanitario Doña Juana. Avanzar en la indagación de los sentidos que tanto funcionarios del gobierno distrital y autoridades locales, como los habitantes y líderes de Mochuelo tienen del RSDJ, permitirá establecer elementos de análisis para comprender el conflicto ambiental que se produce en este territorio. De acuerdo al corpus académico se avanzará en el análisis crítico del discurso, estableciendo las miradas instituidas e instituyentes que se generan alrededor del conflicto ambiental por cuenta del RSDJ.

La Disputa por Doña Juana: Imaginarios Instituidos e Instituyentes

Apropiación del corpus

El corpus, entendido como la diversidad de fuentes elegidas para realizar el análisis, está inscrito en dos tipos de fuente: la primera está constituida por información de prensa que recoge los elementos predominantes que los medios visibilizaron. Se seleccionaron diarios y revistas de resorte nacional como se indica en el cuadro para la recolección del corpus (*Tabla 1*), toda vez que son medios de comunicación a los que acceden la mayoría de la población, ya sea por vía impresa o digital, también porque la información expresada en estos es replicada por otros medios como noticieros y páginas enfocadas en temas ambientales o en la reproducción de noticias.

La revisión de noticias como se observa en la *Tabla 1* proviene de diarios de circulación nacional que permite identificar las formas de representación de los actores en la prensa. En este caso de las autoridades locales y los pobladores de Mochuelo. Así, el criterio de selección estuvo asociado a la referencia implícita o explícita al RSDJ y a la categoría de basura o basurero, relacionando las maneras en cómo este lugar es nombrado.

Tabla 1 Información básica para recolección de corpus

Periódicos/Revistas	Circulación	Secciones	Periodos (años y semestres)
El tiempo	Nacional, semanario en papel y diario en versión electrónica	Nación Bogotá Ambiente	2015- 01 2015- 02 2016- 01
El espectador	Nacional, semanario en papel y diario en versión electrónica	Sociedad	2016- 02 2017- 01

		Informes especiales	2017- 02 2018- 01 2018- 02 2019- 01
Revista Semana	Nacional, Revista en papel y revista en versión electrónica		
Todos de circulación regular en Colombia			

Al seleccionar estos diarios, se procuró recoger la mayor cantidad de notas periodísticas e informes relacionados con el RSDJ, con el objetivo de contar con la mayor cantidad posible de información para establecer recurrencia e ideas fuerza alrededor del tópico. En este sentido, la búsqueda digital ubicó como tema el RSDJ, desde el cual fue posible clasificar tendencias para luego analizarlas.

El segundo tipo de fuente se centró en dos entrevistas realizadas a líderes de la zona de Mochuelo. Por un lado, se encuentra Oscar Barón, quien es integrante del proceso popular Asamblea Sur. Este proceso hace presencia en Mochuelo desde el año 2000 y ha acompañado las movilizaciones y las formas organizativas de la comunidad para expresar su inconformidad con el RSDJ. De la misma manera se entrevistó a Nelcy Barreto, coordinadora del Colegio Rural José Celestino Mutis, quien hace presencia en el sector educativo de Mochuelo desde el año 1998¹¹. Estas entrevistas permitieron comprender la lógica organizativa que mantienen las comunidades de Mochuelo, la perspectiva de la comunidad en relación al RSDJ y la forma en que pobladores valoran la actuación de las autoridades e instituciones distritales.

¹¹ Las dos personas entrevistadas mantienen un rol de liderazgo dentro de Mochuelo. Su elección responde a la manera como se han posicionado dentro del conflicto ambiental, su legitimidad al interior del movimiento de la comunidad y la disposición para participar en esta investigación.

Es particular que durante el tiempo en que se realizan las entrevistas (año 2017) algunos pobladores de Mochuelo se muestren reacios a participar y expresan que distintos entes académicos y distritales han buscado obtener información sobre el conflicto ambiental sin socializar los resultados de las investigaciones, o utilizando la información para la generación de informes en los que se justifica la participación de la comunidad. En esta medida, la ampliación de las entrevistas se hace difícil en la medida en que al interior de la comunidad existen divisiones y desconfianza frente a los actores externos que hacen presencia en el territorio. La época referenciada tiene como preámbulo un Paro Cívico desde el Sur, en el que participan habitantes de Mochuelo y de zonas aledañas al RSDJ, con el objetivo de conmemorar el derrumbe acaecido en 1997 y poner en discusión la presencia del relleno frente a las autoridades distritales.

En vista de la dificultad para acceder a otros entrevistados se utiliza la audiencia pública del 5 de septiembre de 2018, convocada por la personería, en la que participaron tanto las autoridades distritales tales como la defensoría del pueblo, la personería distrital, la Procuraduría, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, al Secretaria de Salud y las alcaldías locales de Ciudad Bolívar y Usme; como los distintos representantes de la comunidad de Mochuelo que incluye las Juntas de Acción Comunal y representantes de la sociedad civil. Esta audiencia permitió analizar a los distintos actores del conflicto ambiental en el desarrollo de un mismo espacio de trabajo.

Análisis cuantitativo y cualitativo del corpus

Prensa, entrevistas y audiencias hicieron parte del corpus que en primer lugar fue sometido a una lectura inicial preliminar. Producto de dicha lectura se estableció una red semántica preliminar (*Figura 8*) en torno al tópico central con el que se realizaron las primeras búsquedas, a

saber: Relleno Sanitario Doña Juana. Alrededor del cual se organizaron distintos conceptos que se hicieron recurrentes en la lectura.

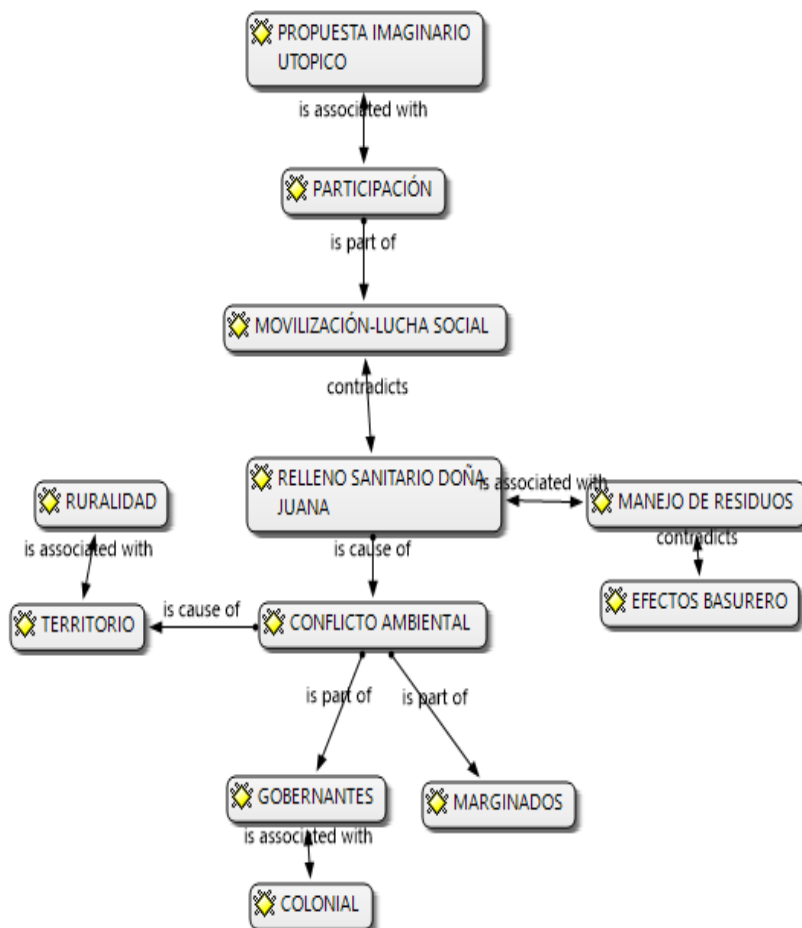


Figura 8: Red semántica preliminar

En consecuencia, en el cuadro se observa en el centro el concepto inicial con la que se realizó la indagación y desde la cual se despliegan otras categorías, que para este caso se han denominado emergentes, en tanto surgieron de la lectura desprevenida y de su repetición a lo largo de las entrevistas, noticias de prensa y relatos de la audiencia pública. De esta manera, aparecen conceptos como participación, lucha social, ruralidad, territorio, manejo de residuos, marginados, lo colonial y gobernantes. Para establecer los vínculos entre conceptos, se adicionaron algunas

categorías: se asoció participación y lucha social con la noción de utopía o propuesta, toda vez que cuando se hace referencia a las luchas sociales o las maneras en las que se moviliza la comunidad de Mochuelo, se expresan las maneras en que esta ha participado y las ideas o propuestas que se tienen en relación con la problemática del RSDJ.

Se ubica el concepto de conflicto ambiental para establecer la diferencia entre actores entendidos como gobernantes y marginados, y para vincular la noción de territorio como elemento que presenta distintas lecturas de los actores que hacen parte del conflicto.

Se realiza una segunda lectura del corpus, construyendo en primera medida un listado de frecuencias de palabras a través de la herramienta nube de palabras de Atlas Ti. Se entiende como frecuencia la aparición de una palabra y las veces que se repite dentro del corpus. La frecuencia puede indicar no solo el tópico del trabajo, sino la manera en que se organiza el discurso en relación al tópico, en este caso RSDJ. (Pardo Abril, 2013). Así como se muestra en la *Tabla 2* dentro de la frecuencia de palabras se encuentra como tópico Relleno o Doña Juana con 1869, residuos con 468 y basuras con 550.

Tabla 2 Frecuencia de palabras en el corpus

FRECUENCIA DE PALABRAS EN EL CORPUS					
Relleno	1029	Vida	184	Problema	82
Doña Juana	840	Mochuelo	180	Emergencia	76
Residuos	468	Lixiviados	175	Afectados	64
Bogotá	586	Protesta	122	Aguas	60
Basuras	550	Comunidad	120	Enrique Peñalosa	56
UAESP	245	Sur	101	Vectores	55

Ambiental/ambientales	264	Rio	99	Campesinos	54
Operador	229	Olores	96	Autoridades	53
CGR	218	salud	87	Impacto	52
Moscas	209	Tunjuelo	83		

Se puede identificar dentro de la tabla palabras asociadas a los actores del conflicto ambiental, así como los problemas que el relleno trae y los lugares donde se desenvuelve el conflicto. De esta manera, como actores se identifican la UAESP nombrada 245 veces, operador o CGR con un total de 447, comunidad con 120 campesinos con 54, autoridades con 53 e incluso el Alcalde saliente Enrique Peñalosa con 56 repeticiones. Como problemas asociados al relleno se nombran ambiental o ambientales con 264 repeticiones, moscas con 209, olores con 99, salud con 87, emergencia con 76, afectados con 54, vectores con 55 e impacto con 52. Finalmente, los lugares donde se desarrolla el conflicto se ubica como Relleno con 1029 repeticiones, Doña Juana con 840, Bogotá con 586, Mochuelo con 180 y sur con 101.

En seguida se agruparon las palabras con frecuencias dentro del corpus en clúster. El Clúster se entienden de acuerdo a Pardo Abril (2013) como “unidades de análisis interrelacionadas y organizadas en clases cada vez más Incluyentes” (p.135). El criterio de agrupación está dado por la similitud en la estadística y por la relación de palabras en torno a una categoría más amplia como aparece en la *Tabla 3*.

Tabla 3 se recogen todas las palabras con frecuencia de por lo menos 10 veces en el corpus organizadas en categorías incluyentes.

Segmentos característicos de las clases de palabras dentro corpus		
Clase	Nombre de la Clase	Unidades léxicas

1	Actores del Conflicto ambiental	UAESP, Operador, CGR, Comunidad, Afectados, Enrique Peñaloza, Campesinos, Autoridades, alcaldía, ciudadanos, Esmad , victimas, vecinos, pobladores, población
2	Lucha Social	Protesta, Vida, Aguas, acciones, acuerdo, alternativas, asamblea, bloqueos, demandas , manifestación, participación
3	Territorio	Relleno, Doña Juana, Bogotá, Mochuelo, Sur, Río, Tunjuelito. Aledañas, distrital, escuela, vereda, Rural/ruralidad, ordenamiento
4	Residuos	Basuras, Lixiviado, ampliación, botadero, colonial, contaminación, técnica/técnicas, problema/problemática
5	RSDJ	Basuras Moscas, Olores, Salud, Problemas, Emergencia, Vectores, Impacto, aire, deslizamiento , enfermedades
6	Incumplimiento	Derrumbe, explosión, tarifas, Sanción, multas

La tabla 3 permite establecer la relación en categorías. De esta manera, en el primer nombre de clase se organizan las palabras que tienen que ver con los actores del conflicto. Tanto en la revisión de prensa como en las entrevistas y la audiencia se visibiliza que existen distintas posturas alrededor de las externalidades que produce el RSDJ en el sur de la ciudad. Por un lado, se nombran las instituciones que están a cargo de la operación del RSDJ y de la supervisión del servicio de aseo y disposición final de residuos sólidos, incluso se utilizan nombres propios como el del exalcalde Enrique Peñaloza. Por otro lado, se asocian a las personas que se encuentran alrededor del RSDJ como comunidad, afectados y campesinos. En menor proporción se utilizan palabras como víctimas, pobladores y vecinos. Es particular, que en el análisis se asocie a las personas que

viven alrededor del relleno como afectados, lo cual sugiere que la mayoría de actores que participan del conflicto ambiental reconocen las externalidades que se producen por cuenta del Relleno. También es importante anotar la asociación de dichas personas con la palabra campesinos, pues denota una manera particular de vivir en el territorio, en este caso rural.

En el segundo grupo de palabras se utiliza Lucha social. Dentro de este grupo se asocia como primera palabra protesta, es decir, que la lucha social es entendida como la acción colectiva centrada en la exhibición pública del desacuerdo de los habitantes de Mochuelo. Al respecto, también se utilizan palabras como acciones, bloqueos, demandas y manifestación para describir las formas de movilización concreta que asume esta colectividad. En esta línea, también podemos ubicar asamblea como una forma organizativa para darle vida a los repertorios de acción. Dentro de otro grupo de palabras se agrupan las relacionadas con las condiciones que exige esta comunidad como vida, aguas, entre otras. Finalmente, otro grupo de palabras relacionan la lucha social con las posibilidades como alternativas y participación.

En el tercer grupo de clases de palabras se encuentra como palabra central territorio. Se entiende el territorio como la ubicación del lugar del conflicto ambiental: relleno, Doña Juana, Bogotá, Mochuelo, Rio Tunjuelito. Así como la relación con la escuela como un elemento de relevancia para la comunidad de mochuelo. Es particular la manera en la que el territorio se relaciona con el sur y con la noción de rural/ruralidad y vereda, mostrando como la palabra basuras y basurero se ubica en el sur y además este sur todavía mantiene zonas de carácter rural.

Dentro del cuarto grupo de palabras se encuentra como clase de palabras residuos, cuya primera asociación es basuras o lixiviado, botadero, contaminación y problema/problemática. Se asocia entonces residuos a nociones negativas, e incluso se afirma el carácter colonial con que se le da tratamiento a los residuos sólidos.

En el quinto grupo de palabras se ubicó RSDJ que se asocia con elementos negativos como basuras, moscas olores, problemas, salud, emergencia, vectores, impacto, aire, enfermedades. Es importante anotar como se relaciona el RSDJ con el deslizamiento del año 1997.

En el sexto y último grupo se organizaron las palabras relacionadas con incumplimiento. Sobre todo, al interior de la información de prensa es recurrente la palabra incumplimiento para referirse al RSDJ y su operación. En este sentido, aparece la palabra derrumbe, explosión, tarifas, sanción y multas.

Teniendo en cuenta los grupos de palabras se realiza una segunda lectura en la que los códigos se amplían incluyendo emergencia ambiental, enfermedad, incumplimiento, negocio, salud y tragedia tal y como se observa en la *figura 9*

Figura 9: Códigos de etiquetado segunda revisión del Corpus

Nombre	Fu...	De...	Autor	Creado	Modifica...	Familias
CONFLICTO AMBIENTAL	1	0	Super	12/01/20...	12/01/20...	
EFFECTOS BASURERO	10	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
EMERGENCIA AMBIENTAL	4	0	Super	11/01/20...	11/01/20...	
ENFERMEDAD	2	0	Super	12/01/20...	12/01/20...	
IMAGINARIO INSTITUIDO	7	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
IMAGINARIO INSTITUYENTE	2	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
INCUMPLIMIENTO	11	0	Super	11/01/20...	12/01/20...	
LUCHA SOCIAL	25	0	Super	09/01/20...	11/01/20...	
MANEJO RESIDUOS	11	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
MARGINADOS	2	0	Super	12/01/20...	12/01/20...	
MENTALIDAD COLONIAL	3	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
NEGOCIO	6	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
PARTICIPACIÓN	2	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
RELLENO SANITARIO DOÑA JUANA	6	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
RURALIDAD	6	0	Super	09/01/20...	09/01/20...	
SALUD	2	0	Super	12/01/20...	12/01/20...	
TERRITORIO	6	0	Super	12/01/20...	12/01/20...	
TRAGEDIA	1	0	Super	12/01/20...	12/01/20...	

La segunda lectura responde a la intención de organizar las primeras categorías para rastrear aquellas significaciones que componen lo instituido y lo instituyente. Es a partir de dichas significaciones que es posible desentrañar las redes simbólicas, que en últimas expresan los sentidos en que las autoridades distritales y pobladores de mochuelo entienden el RSDJ. La significación no constituye una relación rígida entre significante y objetos, sino que más bien se estructura como un vehículo que permite establecer múltiples sentidos en el ámbito de lo histórico-social, algunos ya institucionalizados y otros en el ámbito de la posibilidad o en condición de instituyentes. De esta manera, es posible rastrear a través del lenguaje el tejido simbólico que lleva aquellas significaciones que se han constituido como universales y por lo tanto instituidas, y aquellas que se vislumbran como instituyentes, en tanto desvían el sentido naturalizado y proponen nuevos elementos y relaciones.

En este sentido, se procuró ubicar aquellas categorías que aparecían como instituidas tales como Relleno Sanitario-necesidad, incumplimiento, política de basuras, manejo de residuos, negocio y aquellas que posibilitan otro sentido para el espacio que hoy ocupa el RSDJ como participación, lucha social, Territorio, Ruralidad. Los códigos o etiquetas se organizaron de nuevo para darle consistencia a una segunda red semántica (*Figura 10*), mucho más nutrida que la primera para darle paso al análisis de las significaciones.

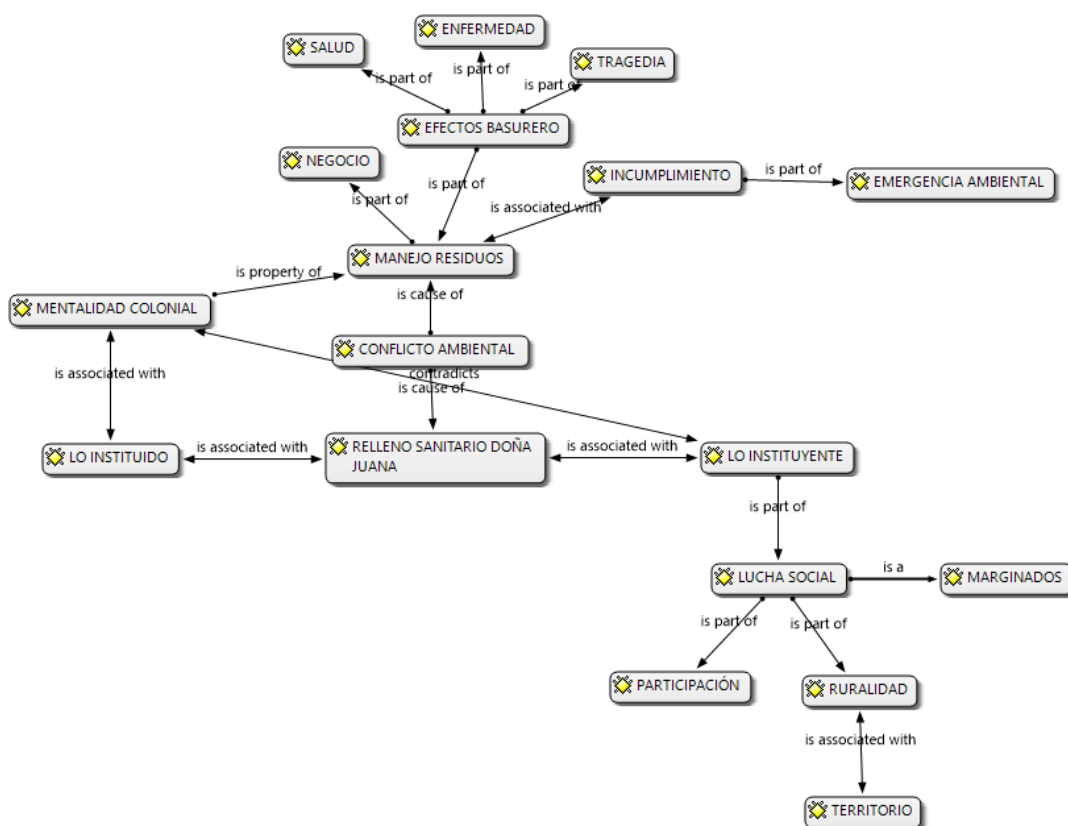


Figura 10: Red semántica segunda revisión del Corpus

Lo instituido y lo instituyente en el RSDJ

La decisión de las autoridades distritales de establecer un relleno sanitario al sur de la ciudad podría constituirse como el momento primario de un conflicto ambiental que tiene como eje central el tratamiento de los residuos y la planificación u ordenamiento del territorio. Para Martínez Alier (2004) los conflictos ambientales tienen un carácter ecológico-distributivo, en tanto las externalidades, en este caso los vectores y malos olores, son vividos por una población que se considera rural y de bajos recursos. En el metabolismo social la capital, así como otros tantos municipios gastan una cantidad de materia y energía, cuyos residuos son acumulados al lado de las casas y parcelas de los habitantes de Mochuelo. Así el desequilibrio entre gasto de

energía y producción excesiva de residuos ubica un primer elemento a tener en cuenta en el análisis.

A este elemento se le suma que los actores que participan de un conflicto ecológico-distributivo tienen lenguajes de valoración diferenciados, es decir, significan de manera distinta los recursos naturales y las relaciones sociales que se establecen en el territorio. Por esta razón el análisis de las significaciones estará centrado en el develamiento de las maneras en que autoridades distritales, habitantes de Mochuelo y actores privados, significan la existencia del RSDJ.

Los sentidos que se establecen en este conflicto constituyen a su vez modos no solo de comprender la realidad sino de actuar en ella. Es por eso que es de interés en esta investigación enfatizar en el tejido simbólico que configura lo histórico-social en términos del conflicto. Podría ubicarse entonces las significaciones en dos perspectivas. Las instituidas que son aquellas que son reconocidas como legítimas no solo por efectos de la ley, sino porque son concebidas como naturales y universales, son sancionadas socialmente, y aquellas en las que el sentido se ha desplazado para darle vida a nuevas maneras de significar. En este caso el corpus permitió tener un acercamiento a las maneras en cómo se ha institucionalizado el tratamiento de los residuos a través de un relleno sanitario y las formas disruptivas en que el movimiento popular en el sur de la ciudad ha concebido el problema de las basuras.

Las autoridades distritales y operadores privados, son quienes tienen la administración tanto del RSDJ como del proceso de aseo. Alrededor del relleno señalan de manera reiterada que es un problema que deben resolver en términos de garantizar la continuidad del servicio. Es entendible que haya una fijación, pues la ciudad cada vez crece más y se hace necesario planificar la manera en que este ejercicio se haga sostenible. Así del total de artículos de prensa

revisados (140) cerca del 70% corresponden a artículos cuyo titular y cuerpo textual describen las dificultades que presenta el RSDJ, y las proyecciones institucionales que se tienen en torno al manejo de las basuras. Al respecto titulares como ¿Qué hacer con el relleno Sanitario Doña Juana?. (Edición Bogotá , 2017) Con la Basura al cuello. (Semana , 1997) “Procuraduría pide acciones definitivas en relleno Doña Juana”. (Melgarejo C. , 2019) Doña Juana nunca más. (Sanchez Ortega , 2017) Entre otros visibilizan esta preocupación. De hecho, esta situación se constituye en una preocupación nacional toda vez que los municipios no han pensado en el tema de los residuos; noticias como la generada por el tiempo (2016) presenta la deuda que tienen los municipios para trabajar el tema de disposición de residuos sólidos.

Alrededor de la primera es notable como el cuerpo textual de las noticias describe las dificultades relacionadas con la presencia de vectores y sus efectos sobre los habitantes de las zonas aledañas, dentro de las cuales se encuentra Mochuelo. Así a lo largo de los escritos se encuentra no solo descripciones precisas de dichos efectos, sino afirmaciones de miembros de la institucionalidad en las que se reafirma las dificultades que sustenta el RSDJ.

Vemos por ejemplo como a través de las declaraciones de la personera distrital Carmen Castañeda que expresa en relación a los efectos del relleno sobre la zona de mochuelo específicamente:

Todos son gravísimos. La falta de control en roedores, en las moscas. Pero que usted no haga las tomas y los aforos de los acueductos comunitarios para ver qué nuevas sustancias pueden estar afectando el agua, eso impacta en la salud. Que usted no haga las tomas del aire que está contaminado por toda la basura que no quieren tapan los operadores, eso también impacta al ser humano. Ahora, si el operador se compromete para mitigar el impacto a la salud y al medioambiente, pues lo mínimo que debe hacer es

cumplir con esos compromisos sociales: que se va a hacer un jardín, que se van a dar unos cupos para los niños en los jardines, que se van a crear unos puntos de recreación, unos alcantarillados... pero nada tampoco se cumple. Es una comunidad casi abandonada. (Semana, 2017, p.4)

De la misma manera la personería pone en conocimiento de los medios de comunicación que:

La Personería Distrital denunció una serie de irregularidades en el manejo de basuras en el relleno Doña Juana. Entre los hallazgos de la entidad hay deficiencias en maquinaria, mala gestión de residuos hospitalarios y lixiviados y problemas con el biogás. (El Tiempo 2019, p 5)

No obstante, el reconocimiento de las autoridades locales sobre los efectos negativos del relleno a las zonas aledañas al RSDJ están combinadas con las formas en las que se justifica su existencia casi como un mal necesario. A la vez que funcionarios del distrito hacen llamados al operador del relleno por las dificultades presentadas reconocen que es la única manera de garantizar el tratamiento de basuras en Bogotá. De la misma manera que artículos de opinión de la prensa mencionada, utilizan afirmaciones como “Las alternativas a la encrucijada del relleno Doña Juana El relleno sanitario tiene fallas, los vecinos no lo quieren, pero Bogotá depende de él”. (Melgarejo, 2017, p.1)

De la misma forma se menciona:

Así las cosas, hoy, 29 años después, los Mochuelos y Doña Juana –el relleno que nadie quiere tener al lado, pero es indispensable para una ciudad de más de 8 millones de habitantes– son dos vecinos incómodos que no se soportan pero que están obligados a convivir, una relación que tiende a empeorar no solo por la presión de las construcciones,

ilegales o legales, sino porque no hay otro sitio dónde disponer la basura, pues ya se habla de que el relleno irá hasta el año 2070. (Parra, 2017, p.15)

En este párrafo es posible reconocer como se relaciona al relleno como un elemento que genera dificultades y problemas, pero a la vez como necesario utilizando la denominación de vecino incomodo, cuya existencia se debe “soportar” toda vez que las basuras deben disponer en alguno lado. El vecino no se escoge simplemente se coincide con él, así que las personas que viven en Mochuelo tuvieron la mala suerte de encontrarse al relleno.

Incluso se acude a la opción de especialistas en la materia para reproducir la idea de que no existe alternativa frente al tratamiento de la basura. El tiempo reproduce las declaraciones de Alberto Uribe Jongbloed, docente y especialista en residuos en la que señala: “Sí es viable desde el punto de vista de ingeniería y hay que hacerlo bien. Hoy en día, desafortunadamente, no hay otra alternativa”. (El tiempo, 2019, p.8)

Al respecto en noticia de ese mismo año se menciona:

Para los conocedores de la materia, Bogotá no tiene opción distinta. No existe la posibilidad de encontrar o habilitar otro sitio para el depósito de desechos sólidos, sin que ello despierte controversia. Y las tecnologías aplicadas en otras naciones, como la incineración o el compost (la reutilización de residuos) están aún en proyecto y requieren millonarias inversiones y voluntad política. (Editorial el Tiempo, 2019, p.4)

Por otro lado, la prensa relaciona RSDJ con las protestas que se presentan por cuenta de sus efectos sobre la población. Un 30% de las noticias ubican la protesta como un ejercicio regular que tiene justificación en la presencia de vectores. Al respecto el tiempo (2019) menciona:

Este es uno de los mayores problemas que ha enfrentado el relleno sanitario Doña Juana en los últimos ocho años, y se ha puesto en evidencia por la protesta constante de los vecinos debido la proliferación de malos olores, moscas y otros vectores, producidos por el deficiente tratamiento de los lixiviados. (p.20)

A propósito de la jornada de movilización en septiembre de 2017, Semana afirma:

La disputa por Doña Juana se toma las calles de Bogotá. Miles de personas salieron este martes a protestar por las malas condiciones de vida en el sur de la ciudad. Los impactos ambientales del basurero son una de las principales razones de la movilización social.

(Semana Medio Ambiente, 2017, p.1)

Ahora bien, el carácter de la movilización es reducido a la descripción de los repertorios de lucha que se utilizan. Palabras como bloqueos, obstrucción y protesta son los más utilizados para definir las acciones colectivas que la comunidad de mochuelo utiliza para oponerse a las dificultades que genera el RSDJ. Incluso en algunas noticias se relaciona la acción colectiva con la categoría de “grupos minoritarios violentos” en las que se reduce la movilización a pocos individuos que además actúan de manera agresiva y aislada. Al respecto la noticia del tiempo del 2 de febrero del 2018 afirma:

La declaratoria de emergencia le permitirá al Distrito contratar personal y camiones para recoger residuos y blindar a la ciudad de los posibles bloqueos. “Vamos a utilizar todos los medios necesarios para poner orden. De ninguna manera vamos a permitir que este grupo minoritario violento vaya a cometer sabotajes e impide que llevemos a cabo la limpieza de la ciudad”, afirmó Peñalosa. (El tiempo, 2018, p.4)

En la siguiente noticia se describe la jornada de movilización en los siguientes términos:

Unas 1.200 personas participaron en esta jornada que se anunció como el paro cívico del sur, en conmemoración de los 20 años del derrumbe de Doña Juana y en contra de la operación del relleno que recibe a diario 6.500 toneladas de residuos de Bogotá y de siete municipios aledaños de Cundinamarca. Las protestas, que terminaron con escaramuzas, dejaron heridos a cinco policías, cinco operarios, un estudiante con herida por una piedra, una ciudadana con afectación respiratoria, 7 heridos con trauma y seis jóvenes que resultaron afectados al parecer con un químico que les pasó un encapuchado. Según el reporte oficial, los daños a los buses de TM son cercanos a los dos millones de pesos. (El tiempo, 2017, p, 4-5)

A pesar de que el RSDJ se constituye en un problema de difícil invisibilización, en el campo de lo instituido, se ha identificado como significaciones naturalizadas, la existencia de la basura como un elemento que siempre ha existido y que debe ser trasladada en camiones a un lugar desconocido para muchos. Como afirma un habitante de Mochuelo:

Es más, y peor, que mucha gente de Bogotá no sabe dónde queda el basurero, eso es peor si: es que ni siquiera nos ven, al menos que nos vieran como esclavos como cochinos, uno dice bueno, pero nos ven. No nos ven. Nosotros hemos tenido la oportunidad de dictar conferencias sobre todo el cuento del Tunjuelo, que nosotros siempre manejamos esto en el contexto del Tunjuelo en los colegios de estrato alto o en grupos de trabajo si de condición económica alta y ellos mismos, mutuamente nos sorprendemos porque ellos dicen “nosotros no sabíamos que eso existía, o sea saca el residuo y ya hasta ahí y desaparece. Pelados de los colegios de los superdotados, hemos ido a algunos de ellos, los chinos si académicamente muy inteligentes, pero en relación a la vida son unas tapias y pelados que nos digan: no es que nosotros hemos ido hasta la 72. (Barón, 2018, p.28)

Se sobreentiende que la basura es desagradable y trae consigo males menores que se han denominado como vectores, frente a los cuales se asocian soluciones técnicas para disminuirlos o contrarrestarlos. Así se construye la idea del vecino incómodo, pero cuya existencia es inevitable sobre el argumento del interés general sobre el particular. Además, las proyecciones oficiales que se expresan en las noticias de prensa muestra a Mochuelo como un terreno favorable para el relleno. Tal y como se indica en noticia de prensa del Tiempo Cortes (2017) nos dice:

Solo eran cerca de 30 casas, lo cual resultaba favorable para la disposición del relleno sanitario, al ser una población “casi nula”. No obstante, los nuevos vecinos –muchos de ellos desplazados y recicladores– cambiaron rápidamente el panorama construyendo sus casas con latas y ladrillos. (p,7)

En el diario el tiempo se hace referencia a expresiones utilizadas por las autoridades distritales en las que se describe Mochuelo como zona aledaña al RSDJ. Parra (El tiempo, 2017) nos dice:

Según las proyecciones oficiales, sumadas las Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ) de El Tesoro, Monte Blanco y Mochuelo, hay al menos 61.921 personas en la zona de influencia del relleno sanitario, de las cuales se estima que 10.000 personas viven en el Mochuelo Bajo y 1.200 en la zona alta. Sin embargo, las cifras no son exactas porque no hay un censo poblacional: cada día que pasa llegan más y más familias. (p,12)

En contraposición a estos elementos instituidos, la fuerza de lo instituyente en este conflicto ambiental, radica en la manera en como los denominados afectados por el RSDJ, valoran con un lenguaje distinto los elementos naturales y las relaciones sociales que se

establecen en su territorio, para sobre ellas darle fuerza a un movimiento que reivindica una manera alterna de existir.

De allí que a la par que expresan su inconformidad con la manera en que el RSDJ llegó a su territorio, junto con sus efectos negativos, cuestionan la manera en que se ha dado tratamiento a los residuos y la capacidad que como actores políticos tienen en ese contexto.

Para definir el RSDJ, Oscar Barón expresa:

Una de las más grandes vergüenzas ambientales de este país, entendiendo el país no solo como la parte institucional del gobernante, sino la sociedad, sí, es una vergüenza que que existan basureros inclusive, si fuera un excelente relleno técnicamente, es una vergüenza que eso exista, porque la tierra no se puede seguir utilizando para abrirle huecos y enterrarle

basura que se demora muchísimos años en descomponerse, en convertirse en abono, pero que en ese lapso tiempo lo que genera es mayores contaminantes al suelo y al subsuelo sí, entonces es vergonzoso que exista. (Barón, 2018, p.2)

No solamente critica el RSDJ por sus ya conocidas deficiencias que se mencionan en el primer capítulo, sino que cuestiona las maneras en que se ha asumido el basurero como un elemento obligatorio para el tratamiento de los residuos.

En otro apartado Barón le otorga a esta manera de entender el problema de las basuras la noción de “mentalidad colonial”, en tanto existe una estructura excluyente en la que los gobernantes ubican en el sur geográfico de la ciudad al otro y al otro considerado inválido políticamente:

Entonces en la concepción colonial era echarle la basura al pobre, y en su momento era el

indio, el que no tenía alma, pero sobretodo donde hubiera agua, con el cuento de que el agua se lleva todo, sí, eso luego queda reglamentado en ese texto que se llama de higiene pública y se volvió norma, se volvió costumbre y por lo tanto se volvió una cultura: mis residuos se los lanzó al otro sí o lo lanzó afuera, entendiendo como afuera un lugar distante de mí, que su impacto visual o sus olores no me afecten, genéricamente así se entendió, entonces en Bogotá cuando uno mira donde están ubicados los rellenos, los basureros todos están en la periferia, al borde de algún río, de algún pantano, sí. En lugares aparentemente dizque abandonados, porque solo está ocupado cuando hay gente, una equivocación grave, eh, sí, en la periferia, en donde hay agua, que se creía está abandonado o pequeñas comunidades campesinas o indígenas, siempre ha sido así, y Doña Juana no es la excepción. (Barón, 2018, p.4)

La descripción del RSDJ también les ha permitido a los habitantes de Mochuelo hacer conciencia de sus elementos identitarios y de la manera como han construido relaciones sociales en su territorio. Cuando se cuestiona sobre el relleno sobresalen las maneras como significan su territorio, como se movilizan para defenderlo y las formas en que desearían vivir

Al respecto Oscar Barón (2018) líder de las movilizaciones en mochuelo afirma lo siguiente cuando habla de los motivos de la movilización en esta zona:

¡Por eso insistimos mucho en ese punto porque es que la gente tiene que ser feliz ya!! en vida, no una cosa honorífica, después de que se murió o que nos vengan y nos den una placa en 20 años, diciendo: si, le pedimos perdón a la gente que vivió aquí porque los maltratamos, pero ya se murieron, nosotros no queremos eso, es en vida. Las personas que hoy tengan 25 o 30 años, si, nacieron al borde de un basurero, arrullados por unas ratas, por unas moscas. El deleite estético era el pésimo olor de un basurero, eso no tiene

implicaciones, eso no tiene impactos, si eso tiene efectos, ¡todos lo que uno quiera! Eso es lo que nosotros estamos reclamando, repito sobre la forma como concebimos qué es Doña Juana. (p.5)

En esta misma línea Nelcy Barreto (2017) nos dice:

Esa unión entre la gente y el colegio hizo que se construyera el colegio, porque hubo tanta fuerza a nivel político, que se dieron cuenta que allá se necesitaba compensar de alguna manera y pues en liderazgo de la que antes era nuestra rectora Edelmira Rojas de Niño y con otras personas de la comunidad y el equipo de maestros en un debate en la secretaría. (p.4)

Refiriéndose a la manera en que los efectos negativos del RSDJ, como los vectores y las enfermedades producen no solo la movilización de los habitantes en Mochuelo, sino la gestión de propuestas que permitieran la permanencia en el territorio.

Para el 14 de agosto del 2017 semana enuncia los motivos de la protesta:

Las protestas de las comunidades van más allá de la coyuntura. Hay más de 1.000 campesinos bloqueando el ingreso de los camiones porque no están de acuerdo con las propuestas del alcalde, donde ha dicho que el relleno va hasta el 2070 y que va a comprar o a expropiar a los habitantes de Mochuelo Bajo y Alto para lograrlo. Quieren sacar a la gente del territorio para meter más basura y no lo vamos a permitir. Por eso estaremos acá parados hasta que tengamos respuestas contundentes de la administración. (Semana Medio Ambiente, 2017, p.5)

Estos fragmentos reivindican no solo los repertorios de movilización, sino aluden a formas de vivir sin la presencia de Doña Juana y sus efectos. Al tiempo se hace énfasis sobre el

territorio y la ruralidad, que, si bien existe desde antes de la llegada del Relleno, se ha ido reconfigurando a través del proceso de organización y movilización colectiva.

En reportaje para el diario el Tiempo se describe el cambio que sufrió Laureano, un campesino de la zona cuando llega el RSDJ en 1988:

Para taparse del frío se ponían ‘un pedacito de ruana’, unos pantalones hasta las rodillas y alpargatas, las cuales podían llegar a perder al pasar las dos quebradas que servían de fuente para regar los cultivos y que bebieran animales y personas. Pero las tierras se vendieron. Laureano ya no pudo trabajar más como campesino y la vida y los paisajes en El Mochuelo comenzaron a cambiar con la llegada del relleno sanitario en el año 1988. (Cortés Mejía, 2017, p.7)

Otro campesino de la zona afirma “Somos mochuelos; aquí todos nos conocemos; sabemos quién entra y quién sale, dice el hombre mientras se aferra a la cerca de madera de su casa”. (El tiempo, 2017, p. 22)

Nelcy Barreto coordinadora del Colegio rural José celestino Mutis expresa lo siguiente cuando se le pregunta por la ruralidad en mochuelo

Pues digamos que nosotros teníamos la percepción de que la ruralidad es como el ejercicio que desde el campo se pueda construir formas de vida si, formas relacionadas con el tener bienestar a través de la relación con la tierra, y la relación con la tierra y la relación entre las personas, porque los campesinos se relacionan a través de la solidaridad, los campesinos se relacionan través de su relación y respeto por la tierra y entonces como esa forma de vivir puede enseñarle a otros, obviamente sin desconocer que hoy hay un desarrollo tecnológico y de la información y el conocimiento que al mismo campo le puede servir, pero el campo tiene una sabiduría es que el saber no solo

está en el conocimiento y en la alta tecnología, el saber también está en la gente, entonces el reconocer que hay cosas de las que se puede aprender y que hoy los seres humanos necesitamos entrar a hablar y aprender desde la solidaridad, desde los afectos, la relación con la tierra sin destruirla, pues es, la ruralidad es como ese ejercicio, ese proceso a través del cual se puede aprender una opción de relacionarse con la naturaleza y con los otros seres humanos. (Barreto, 2017, p.8)

A la luz de los fragmentos anteriormente plasmados es importante indicar como a través del lenguaje se rastrean aquellas representaciones sociales que dan consistencia a lo instituido e instituyente. La imaginación y su potencia creadora ha puesto al RSDJ significantes diversos que asocian imágenes a objetos desde el lugar del conflicto en el que se ubique.

De esta manera la matriz de lo instituido esta sostenida sobre la base de la racionalidad moderna en la que la basura debe ser tratada con técnica, ojalá en lugar bien alejado del centro-político y manejado por capital privado, pues ellos son más eficientes que la gestión pública. Así se relaciona RSDJ con manejo de basuras y enterramiento como técnica sofisticada para darle tratamiento a los residuos, en un lugar que tiene poca gente, que además es marginal, no solo porque se encuentra en la periferia de la ciudad, sino porque la presencia estatal casi nula, la ubica como una población aislada de los beneficios que podría ofrecer el centro. Por considerarse un lugar alejado y sin mucha presencia de personas, se relaciona poca densidad poblacional y por tanto con ausencia de vida y relaciones entre individuos. De esta manera, se sobrepone el centro político cuya densidad es superior y por tanto con mayor cantidad de individuos relacionados. Esta ponderación reproduce la lógica de que son más importantes los 8 millones de personas que habitan la ciudad y necesitan un lugar para enterrar los residuos, porque además constituyen el

interés general, sobre una población cercana a las 10.000 personas que representa el interés particular.

Pese a la intención de sectores académicos y de algunas personas de Mochuelo por revertir el modelo de disposición final de basuras existente, exigiendo no solo la clausura del RSDJ, sino proponiendo alternativas tales como la disminución de los residuos y el aprovechamiento de los que alcancen a llegar al lugar de disposición final, las autoridades distritales han manifestado su desinterés y las han catalogado como demasiado costosas:

La alcaldía mayor de Bogotá ha enviado funcionarios a diferentes partes del mundo a conocer tecnologías de aprovechamiento energético, la alcaldía mayor de Bogotá ha hecho seminarios nacionales y sobretodo internacionales, más costosos, para mirar experiencias de aprovechamiento energético. A la alcaldía mayor digamos en estos treinta años, porque hubo ahí como 10 años, donde la desfachatez fue mayor, pero como los últimos 20 o 15 años, a la Alcaldía mayor le ha llegado no menos, no menos de 100 propuestas, yo creo que el número es corto, de diferentes técnicas de aprovechamiento de residuos, llámese residuos de escombros, llámese residuos de la cocina, llámese residuos no orgánicos. Dentro de esas propuestas de hecho hay muchas que no tienen sustento, no tienen mayor validez, pero hay muchas que sí tienen sentido, claro la administración nos contesta “nosotros hemos evaluado” y en la evaluación vemos que son costosas, no son eficientes, que se... no son de larga duración. lo que les hemos preguntado es ¿Cómo evaluaron? porque es que si yo como funcionario evaluó con la firme convicción de que lo que quiero tener es un relleno si!, si evaluó con esa concepción, por lo tanto, todas se van a rajarse, todas se van a rajarse. El argumento casi siempre ha sido es que es costosa la tecnología. (Barón, 2018, p.9)

Habría que mencionar entonces que el RSDJ y el territorio en el que se encuentra ubicada una relación estrecha entre basura- técnica y beneficio económico pues no se evidencia que las autoridades distritales vean en este espacio un escenario de ruralidad o por lo menos de naturaleza que pueda conservarse. Además, porque el Relleno está atado a la prestación del servicio de aseo, cuya adjudicación ha demostrado la competencia de actores económicos especializados en el negocio de las basuras. Esta perspectiva, es ampliamente asumida por el grueso de una ciudadanía que percibe el RSDJ desde el ejercicio comunicativo de la prensa, en la que prevalece la matriz de pensamiento de las autoridades distritales. De hecho, como se esbozó en los fragmentos rescatados muchos bogotanos desconocen cuál es la disposición final de los residuos o piensan que el camión de la basura es su destino final. En ello existe también una consideración y es que el hecho de que la población bogotana desconozca el lugar que ocupa el relleno, pasa por la invisibilización de las comunidades y sus luchas en relación a la convivencia con un relleno de basura.

Por su parte el ejercicio de imaginario social instituyente propone un panorama bien diverso de lo que significa el RSDJ para las comunidades que viven en Mochuelo. Así la matriz bajo la cual giran los significantes es la concepción de territorio, territorio entendido no solo como el lugar que ocupan, sino como las relaciones y el tejido social que han tejido allí. De esta manera, la ruralidad se vincula como reivindicación de la tierra misma y del cultivo, que garantiza la subsistencia. Como la posibilidad de conocerse todos con todos, de establecer de manera conjunta caminos para garantizar el bienestar colectivo (colegios, acueductos, servicios básicos, transporte, etc.)

Si bien se comprende que el RSDJ implica una serie de problemas que tienen que ver con la distribución inequitativa, en donde existen recursos en disputa, la mera contradicción entre los

objetivos de los actores en conflicto no permite dimensionar, que aquellos objetivos, son producidos en el ámbito del imaginario social, y que su fuerza radica, en la capacidad que tiene las significaciones para crear sentidos que dan forma a la realidad en la que se vive. Es decir, que las significaciones no son sólo un decir de, sino que comprometen la manera en la que el individuo construye su propio mundo y se relaciona en instituciones ya instituidas.

Hablar entonces de creación del territorio, significante que da sentido al lugar que se habita y posibilita la relación entre vecinos, es imaginación radical que inaugura una forma de entender la persistencia de la movilización y de la permanencia en un territorio que para muchos no escatima tanta consideración.

La posibilidad de comprender a la comunidad de Mochuelo como una sociedad en movimiento, que a la par que lucha por la reivindicación de sus derechos frente al Estado y construye formas comunitarias de asociación que buscan alejarse de las maneras tradicionales, permitió vincular la imaginación radical instituyente como motor de dichas sociedades en movimiento.

En este sentido el RSDJ ha significado para muchos habitantes de Mochuelo la confrontación de su modelo de vida, la ilusión de tierras a bajo costo, alimentos económicos y posibilidades laborales en las canteras y en la misma operación RSDJ, pero también el espejo que les permite saber que clase vida quieren. Lo que algunos denominan la resistencia, no es más que la disposición para asumir el RSDJ como lucha social, como capacidad colectiva para exigir de qué manera quieren habitar el territorio, como forma organizativa que a través de asambleas participa y toma sus propias decisiones, con todo y las contradicciones que ha implicado la incidencia de los partidos políticos y la intromisión de intereses muy lejanos de la noción de

comunidad. Por lo pronto saben que es lo que no quieren: ni moscas, ni roedores, ni malos olores.

Conclusiones

Los retos que implican la realidad social y la complejidad de los fenómenos que atañen a las sociedades contemporáneas, incitan a pensar en caminos distintos para acercarse a los fenómenos sociales. Una vez agotado el discurso hegemónico de la modernidad, no queda más que pensar en rutas alternas, que no solo confronten dicho discurso, sino que aperturen las posibilidades de comprender los problemas del mundo social y las alternativas frente a la imposición de esquemas inamovibles, naturalizados y determinados. El concepto de imaginario social por constituirse en el marco de la frontera, se posiciona como una entrada no disciplinar al estudio de fenómenos que desbordan ampliamente los saberes disciplinares. Es decir, que la mirada interdisciplinar que propone el imaginario social, se configura como una posibilidad para interpretar la realidad y buscar aquello que emerge y puede crear figuras distintas en el plano de lo histórico-social.

Sobre esta premisa, es importante rescatar la importancia que tiene la imaginación radical y el imaginario radical instituyente, como fuerza que da lugar a la creación incesante de significaciones. Toda vez, que este flujo permanente garantiza la posibilidad del cambio y la transformación de las sociedades. Alejadas de las concepciones de lo determinado, de lo dado o de la mera repetición de lo existente, la imaginación desfuncionalizada, que propone Castoriadis, permite la selección de imágenes que asociadas a elementos darán vida a nuevas significaciones.

En este juego, es clave comprender que la creación no surge de la nada, sino que está limitada por las instituciones instituidas, que, a través del posicionamiento de significantes, adquieren legitimidad y validación social. Esta afirmación sugiere pensar, en que no se trata de elegir lo nuevo por lo viejo, sino de la potencia creadora en medio de aquellos imaginarios sociales que se asumen como verdades absolutas.

Es así, como el imaginario instituido presente en la sociedad y la acción del imaginario radical instituyente se convirtieron, para esta investigación, en un prisma que permitió extraer el conjunto de significaciones, que tanto autoridades distritales como habitantes de Mochuelo, utilizan para dar sentido al Relleno Sanitario Doña Juana. Precisamente en la diferencia de significaciones entre uno y otro actor, radica la dificultad para solventar un conflicto, que más allá de los intereses y los objetivos en tensión, tiene como contrapiés, la imposibilidad de valorar y significar de la misma manera elementos naturales dentro del territorio.

Si bien es necesario realizar los cálculos que propone la ecología ambiental para determinar el origen del conflicto, es importante rescatar la capacidad que tiene el estudio de las significaciones y la ecología política para nutrir los análisis de los conflictos ambientales o conflictos de carácter ecológico-distributivo. Lo que se muestra entonces como una discrepancia económica o una externalidad mal manejada, es ampliamente matizada por la posibilidad de encontrar aquellas imágenes y lenguajes de valoración, que componen el sentido de las luchas ambientales, y la insistencia de la administración por mantener un RSDJ dentro del perímetro urbano. Incluso debatir la idea de la misma externalidad como significante que construye imágenes alrededor del imaginario instituido, en el que los efectos adversos que trae el metabolismo social, son entendidos como naturales e ineludibles.

Si bien existen varios estudios en los que se analizan las variables de la problemática que implica el RSDJ, son estudios que se centran en la determinación científico-ambiental. Se revisan entonces los planes de manejo ambiental, las licencias y se hacen recomendaciones técnicas para el mejoramiento de este. Por su parte, estudios de carácter más social enfatizan en la resistencia de los pobladores frente a las adversidades del relleno. No obstante, son pocos los estudios que se han detenido a interpretar las formas que adquiere lo instituido y lo instituyente

en este conflicto. Por tanto, el imaginario social se configuró como un camino de entrada que permitió realizar un primer acercamiento general a la manera en cómo la teoría de imaginarios sociales, puede alimentar la comprensión sobre los actores, los intereses y las significaciones de las cuales se reviste el conflicto ecológico-distributivo en RSDJ.

Cabe mencionar que este acercamiento no pretende establecer verdades determinantes en el ejercicio de interpretación de las significaciones, más bien aspira a constituirse en insumo que permita la ampliación del análisis del conflicto ambiental más profundo y olvidado con el que cuenta la capital del país.

Por otro lado, fue posible la sincronización entre lo imaginario y las posibilidades que ofrecieron los análisis de Zibechi en torno a las sociedades en movimiento. Pues si bien las sociedades confrontan el poder Estatal, ya no lo hacen de la forma tradicional, sino acudiendo al principio de autonomía y en cierta medida de la creación de lo que denominan la nueva casa. Así, esta figura y nuevo significante, proviene de la acción creadora del imaginario radical instituyente. Las sociedades están en movimiento precisamente porque están creando nuevas formas de ser en su territorio, están creando una casa nueva que emerge como alteridad.

La basura más allá del componente ambiental que afecta a todos los seres vivos en general, se constituye en un elemento problemático en las sociedades, que enfrenta significaciones múltiples frente a las cuales los sujetos configuran la sociedad. Es insoslayable la fuerza de las significaciones, en las maneras en cómo los sujetos organizan e instituyen la sociedad, y con ella, una serie de imaginarios contruidos. Como resultado de esta función instituida e instituyente de la imaginación, la basura en tanto significante, configura representaciones que ordenan a los sujetos en la sociedad.

A lo largo de la investigación se clarifica cómo las autoridades distritales han legislado y legitimado una concepción de ocultamiento de la basura, pues se relaciona con imperfección, desaseo y desorden. No obstante, la basura y su tratamiento no ha sido administrada por el interés público que demandarían instituciones como las distritales, sino que en las últimas tres décadas ha sido manejado por operadores privados, que han encontrado en el negocio de las basuras la mejor oportunidad para enriquecerse.

Este ocultamiento coincide con la disposición de lugares marginales para su disposición final. Invisible para el centro, visible y sufrida para la periferia, la basura se confiere a aquellos sectores más empobrecidos. En este marco, el ejercicio del poder se hace aún más potente, toda vez que aquellos que adquieren beneficios económicos, no tienen que vivir los efectos de un relleno que ha tenido dificultades en su operación, circunstancia que fortalece la confrontación entre dos modos de comprender el territorio y las basuras, aun cuando las posibilidades de las partes sean asimétricas en el ejercicio de fuerzas.

De allí, que la basura como un elemento no deseado dentro del metabolismo social, sea ubicado en el sur, que simbólicamente se constituye como lugar periférico y marginal. Las externalidades negativas no recaen sobre toda la población, sino que son vividas por los más pobres. En este sentido, no solo se pone en cuestionamiento el exceso de energía y residuos producidos a través de un modelo económico que asfixia a la naturaleza y los y las trabajadoras, sino la distribución inequitativa de los recursos y las externalidades.

En efecto, los discursos instituidos están centrados en la naturalización e invisibilización de la basura y de aquellos habitantes que tienen que convivir con ella, así como la legitimación de su ubicación en el sur geográfico y social, frente a los cuales, surge en el plano de lo

histórico-social, las posibilidades instituyentes de nombrar al basurero como territorio, como vivencia de la ruralidad, de la solidaridad entre vecinos, de la producción y garantía del alimento.

Las luchas sociales que han llevado a cabo los habitantes de Mochuelo, lejos de considerarse homogéneas y articuladas como una unidad, muestran la diversidad de actores, sectores de clase, intereses y objetivos, que dan como resultado formas particulares de expresión y protagonismo, conforme a la dinámica social de la ciudad. Así, dependiendo del momento y las acciones distritales relacionadas con las licitaciones, tanto de la operación del relleno, como de los operadores de la tarea de barrido y recolección, Mochuelo se ha movido, pasando por periodos de reivindicaciones concretas como el tratamiento de los vectores, a articular sus pretensiones al movimiento popular, que, en el caso del paro desde el sur, permitió ampliar sus repertorios de confrontación y la mirada de la lucha ambiental, como una lucha por el derecho a la ciudad.

Es importante destacar que el ejercicio investigativo, lejos de encarnar el método científico del paso a paso o de la receta, se convirtió en la oportunidad de ir abriendo caminos, de idas y vueltas. Si bien existe un orden lógico, en el que se presenta este informe escrito, no quiere decir que el ejercicio investigativo haya pasado en el orden de los capítulos, devolverse cuentas veces fuera necesario, transformar aquello que parecía incoherente, reescribir sobre lo ya escrito y encontrar en cada novedad la fuerza para nutrir el análisis.

Finalmente es importante anotar, que la preocupación por las estructuras que parecen inmutables, se establece como un primer paso para dar vía a la emergencia y con ella, a la reflexividad. Reflexividad que en el panorama actual parece ser una de las salidas que permiten no solo la confrontación de aquellos imaginarios instituidos, sino la apertura a la creación de nuevas figuras en las que la justicia y el ejercicio colectivo y democrático sean en el centro.

Bibliografía

Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos [UAESP]. (Noviembre de 2013). *Aportes a las construcción de la política de bauras cero*. Obtenido de Aportes a las construcción de la política de bauras cero:
http://www.uaesp.gov.co/uaesp_jo/images/BasuraCero/DocumentoBasuraCero.pdf

[UAESP] Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos . (s.f.).
<http://www.uaesp.gov.co/>. Obtenido de Mapa del Relleno :
<http://www.uaesp.gov.co/especiales/relleno/>

[UAESP], U. A. (05 de 12 de 2010). <http://www.uaesp.gov.co/>. Obtenido de
<http://www.uaesp.gov.co/>:
http://www.uaesp.gov.co/uaesp_jo/images/documentos/estamos_de_acuerdo.pdf

Abril Oliveros, N. E. (2008). <http://repository.udistrital.edu.co/>. Obtenido de Evaluación ambiental para el aprovechamiento de Biogas a partir de residuos sólidos orgánicos como combustible para la prestación del servicio público de recolección de residuos sólidos en las áreas de servicio exclusivo nº 3 y 4 en la ciudad de Bogotá D.:
<http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/1714>

Acosta Barreto , J. (2017). Conflicto socioespacial y despojo en la sociedad global neoliberal latinoamericana: el caso de la localidad de Usme, Bogotá Colombia . Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2018). Obtenido de Estos son los nuevos operadores de recolección de residuos en Bogotá: <https://bogota.gov.co/servicios/operadores-de-recoleccion-de-basura-en-bogota>

Almanza Perez, K. A., & Gutierrez Roa, C. D. (19 de Noviembre de 2016).
<http://repository.udistrital.edu.co/>. Obtenido de Alternativas de aprovechamiento y reutilización de residuos sólidos orgánicos e inorgánicos en el Barrio Laguneta, Bogotá:
<http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/13111>

Alzate Echeverri, A. M. (2007). *Suciedad y orden: Reformas sanitarias borbónicas en la Nueva Granada 1760-1810*. Bogotá D.C.: Universidad del Rosario.

Ambiental, O. d. (Noviembre de 2015). <http://biblioteca.saludcapital.gov.co/>. Obtenido de RELLENO SANITARIO DOÑA JUANA:
http://biblioteca.saludcapital.gov.co/img_upload/57c59a889ca266ee6533c26f970cb14a/INFORMACION%20COMUNIDAD/RSDJ_OSAB_03_11_2015.pdf

Archila Neira, M. (2018). *Idas y Venidas Vueltas y Revueltas Protestas Sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá D.C.: CINEP & Siglo del Hombre Editores.

- Atlas de Justicia Ambiental. (Junio de 2018). <https://ejatlas.org/country/colombia>. Obtenido de <https://ejatlas.org/country/colombia>
- Ballesteros , A. K., & Castro Vargas , D. C. (2017). Conflicto Socioambiental del sector sur del humedal de la Vaca (Localidad de Kennedy): estrategias para su administración y resolución. Bogotá D.C., Colombia : Universida Distrital Francisco José de Caldas.
- Barón , O. (28 de Septiembre de 2018). Entrevista oscar Barón Asamblea Sur. (A. Arevalo Avila , Entrevistador)
- Barreto, N. (28 de Noviembre de 2017). Entrevista Nelcy Barreto Colegio Rural José Celestino Mutis. (A. Arevalo Ávila , Entrevistador)
- Bogotá, E. (19 de Agosto de 2017). *¿Qué hacer con el relleno sanitario Doña Juana?* Obtenido de <https://www.elespectador.com/noticias/>: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/que-hacer-con-el-relleno-dona-juana-articulo-708936>
- Bogotá, R. (19 de 12 de 2013). El 'paso a paso' de las basuras. *El Espectador* , págs. <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/el-paso-paso-de-basuras-articulo-464976>.
- Caicedo Cardenas , L. M. (2016). Hablando de Medioambiente y nos Mandaron el Basurero encima: Las resistencias en Mochuelo Alto frente al Relleno Sanitario Doña Juana . Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas .
- Carrillo Hernandez , N. E., & Bustos Rincon , J. C. (2017). Análisis de los conflictos socioambientales por el uso del agua de las veredas de Quente y Querenté en el Municipio de Chipaque- Cundinamarca (2005-2016). Bogotá D.C., Colombia : Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas.
- Castoriadis , C. (1997). *Ontología de la Creación* . Bogotá: Ensayo y Error .
- CGR Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana . (30 de Julio de 2018). <https://www.superservicios.gov.co/>. Obtenido de Contrato de concesión N° 344 de 2010: <https://www.superservicios.gov.co/servicios-vigilados/acueducto-alcantarillado-y-aseo/centro-de-gerenciamiento-de-residuos-dona-juana>
- Cocoma Arciniegas, N. (2016). Imaginarios sociales en la relación Ambiente y desarrollo- Estudio de caso Chámeza Casanare y un relicto de bosque natura. Bogotá D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas .
- Cordoba , A. (2017). Identificación de los factores asociados al conflicto socio-ecológico en Buenaventura, Colombia. Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cortés Mejía , N. (29 de Septiembre de 2017). El campesino que vio como su tierra se convirtió en Doña Juana. *El tiempo*.

- Cuevas , A. M. (2018). *Estos son los nuevos operadores de recolección de residuos en Bogotá*. Obtenido de <https://bogota.gov.co/>: <https://bogota.gov.co/servicios/operadores-de-recoleccion-de-basura-en-bogota>
- Defensoría del pueblo . (2014). *Informe Defensorial N°38 Disposición Final de Residuos solidos en Bogotá D.C*. Bogotá D.C: Defensoría del Pueblo.
- Demanda, D. J. (25 de Noviembre de 2017). <https://demandadonajuana.com/#two>. Obtenido de <https://demandadonajuana.com/#two>: <https://demandadonajuana.com/#two>
- Edición Bogotá . (19 de Agosto de 2017). ¿Qué hacer con el relleno Doña Juana? *El espectador* .
- Editorial el Tiempo. (29 de Enero de 2019). Vida para Doña Juana. *El tiempo*.
- El tiempo . (02 de Octubre de 2015). <https://www.eltiempo.com/>. Obtenido de Derrumbe en el relleno de Doña Juana prende las alarmas: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16393187>
- El tiempo . (02 de Febrero de 2018). declaran emergencia ambiental y sanitaria por recolección de basuras . *El año*.
- El tiempo. (27 de Septiembre de 2017). Protestas en bogotá registran 25 muertos . *El tiempo*.
- El Tiempo. (19 de Septiembre de 2017). Relleno doña Juana La historia de un vecino incomodo. *El tiempo*.
- El tiempo. (13 de Marzo de 2019). Bogota quiere pasar del enterramiento a la incineración de basuras . *El tiempo* .
- Ferrer Tengono , L., & Pinzon Molina, A. d. (2009). Acercamiento a las afectaciones socio-económicas en la comunidad del barrio Mochuelo de la localidad de Ciudad Bolívar frente al impacto ambiental del relleno Sanitario Doña Juana. Bogotá D.C: Universidad Minuto de Dios .
- Forero Hidalgo Jymy Alexander, & Molano Camargo, F. (2015). El paro cívico de Octubre de 1993 en Ciudad Bolívar. *Anuario Colombiano de historia Social y de la Cultura*, 42(1), 115-143. Obtenido de <http://www.ciudadbolivar.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Google Maps. (15 de Marzo de 2017). <https://www.google.com/maps/@4.6381653,-74.1357292,15z>. Obtenido de Relleno Sanitario Doña Juana: <https://www.google.com/maps/@4.5322115,-74.1297843,9314m/data=!3m1!1e3>
- Gordon Cortes , K. L. (2008). <http://repository.udistrital.edu.co/>. Obtenido de Evaluación de la ejecución contractual del relleno sanitario doña Juana en localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá D.C.: <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/1728>

- Grasa , R. (1994). Los Conflictos verdes: Su dimensión Interna e internacional. *Ecología Política*, 25-40. Obtenido de Los conflictos verdes: Su dimensión interna e internacional : <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4289803.pdf>
- Hernandez , Y. T. (2013). Análisis de Imaginarios y percepciones asociados a fenómenos naturales para una adecuada gestión del riesgo. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Herrera Molina , C. A. (2017). El concepto de ambiente en las comunidades relacionadas con las quebradas de Ciudad Bolívar: Un análisis desde la educación ambiental . Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Jaramillo Uribe , J. (1989). La Administración Colonial. En *Nueva Historia de Colombia: Tomo I Colombia Indígena, Conquista y Colonia* (págs. 175-192). Colombia: Planeta.
- Lamilla Cabrera, A. M., & Amaya Giraldo, A. I. (15 de Junio de 2018). <http://repository.udistrital.edu.co/>. Obtenido de Planta de transformación de plástico recuperado PET, PEAD y PEBD, en la ciudad de Bogotá D.C.: <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/13576>
- Lozano Ducuara , V. (2015). Aportes para el Análisis de la Construcción social del hábitat. El caso de la mesa de concertación de Usme en el proceso del borde urbano rural del sur de bogotá. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Makyu, J. (1998). Doña Juana un Desastre de Basuras . *Revista de ingeniería Julio 98*, 113-120.
- Margoth, H., & Villa , S. (2010). imaginarios culturales de los humedales en el distrito capital. El caso del humedal Torca Guaymaral. Bogotá D.C: Universidad Distrital Francisco José de caldas .
- Martinez Alier , J. (2004). Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad . *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 21-30.
- Martinez Alier , J. (2008). Conflicitos Ecológicos y Justicia Ambiental . *Papeles* , 11-27.
- Martinez Alier, J. (2005). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de Valoracion* . Barcelona : Icaria .
- Melgarejo, c. (20 de Agosto de 2017). Las alternativas a la encrucijada del Relleno Doña JuanaSanitario . *El tiempo*.
- Melgarejo, C. (30 de Enero de 2019). Procuraduría pide acciones definitivas en el relleno Doña Juana. *El tiempo*.
- Mendoza Sanchez , M. A. (2017). Imaginarios y Representaciones de Resistencia en la Escuela. Una aproximación desde el análisis del discurso utópico. Bogotá D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas .

- Mendoza Sánchez, P. E. (2016). Doña Juana: Narrativas y saberes de la infancia en la vereda Mochuelo Bajo. Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Ministerio de Vivienda, Ciudad y territorio. (02 de Noviembre de 2017). <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/presidenciaco.aspx>. Obtenido de Decreto 1784: <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201784%20DEL%2002%20DE%20NOVIEMBRE%20DE%202017.pdf>
- Moreno Murillo , J. M. (2001). Fointerpretación y Dinámica del Deslizamiento en el Relleno Sanitario de Doña Juana, Bogotá - Colombia. *Geología Colombiana*, 153-175.
- Múnera Ruíz , L. (1993). De los Movimientos Sociales al Movimiento Popular. *Historia Crítica* N°7, 55-80.
- Núñez Amortegui, D. L. (2016). Conflictos y alternativas para el reconocimiento de la población de recicladores dentro la gestión de residuos sólidos de Bogotá . Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Ortiz Diaz , E. (2016). Relatos de violencia ambiental: el caso de Doña Juana. Bogotá D.C. : Universidad del Rosario.
- Osorio Zapata , E. M. (2014). Dimensión política, social y moral del fenómeno contemporáneo de producción y manejo de basuras. Una valoración del enfoque de gestión de residuos vigente en el Valle de Aburrá. Medellín , Colombia : Universidad Nacional de Colombia .
- Panel de la evaluación de ecosistemas del milenio. (2005). *Informe de Sintesis: Evaluación de los ecosistemas del Milenio*. Panel de la evaluación de ecosistemas del milenio. Obtenido de <https://www.millenniumassessment.org/documents/document.439.aspx.pdf>
- Pardo Abril, N. G. (2013). *Cómo hacer análisis crítico* . Bogotá D.C.: OPR-Digital .
- Parra , H. (19 de Septiembre de 2017). *Relleno Doña Juana, la historia de un vecino incómodo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/>: <https://www.eltiempo.com/bogota/historia-del-relleno-de-dona-juana-y-el-barrio-mochuelo-132624>
- Parra, H. (2017 de Septiembre de 2017). Relleno Doña juana la historia de un vecino incomodo . *El tiempo*.
- Pico Niño , E. V. (2010). Función Interdisciplinaria y ordenadora de la historia ambiental: El Relleno Sanitario Doña Juana en la fase prospectiva de los planes de desarrollo de Bogotá 1987-2008. Bogotá D.C.: Universidad de los Andes.
- Ramirez Romero, S. M., & Riaño Triana , E. T. (2018). Apropiación del territorio a partir de las problemáticas ambientales del relleno sanitario Doña Juan. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Redacción Bogotá. (28 de Enero de 2019). Qué se necesita para que el relleno Doña Juana aguante hasta el 2060. *El tiempo*.

- Rey Hernandez , P. A. (2010). Bogotá 1890-1910: población. *Territorios* 23, 13-32.
- Rodriguez Alfonso , L. A. (2016). Jóvenes y Territorio. Del conflicto ambiental a la resistencia social: el caso de Tasco Boyacá Colombia. Bogotá D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas .
- Rodriguez Bernal , L. F., & Cespedes Acosta , J. L. (2017). Análisis de la percepción espacial en la microcuenca de la quebrada Limas de Bogotá. Elementos para una propuesta de educación ambiental. Bogotá D.C.: Universidad Distrital José de Caldas.
- Rodríguez González , A. L. (2011). *Las Raíces de Mochuelo*. Bogotá D.C.: Instituto San Pablo Apostol.
- Rodriguez Rico , J. J. (2002). *Manejo de Basuras en Bogotá y en Viena*. Bogotá D.C.: Ediciones Multicolor.
- Romero Restrepo , M. d. (2016). Transformación del hábitat en el área de influencia directa del relleno Sanitario Doña Juana entre los años 1988-2012. las poblaciones de Mochuelo bajo y Mochuelo alto como estudio piloto . Bogotá , Colombia : Universidad Nacional de Colombia .
- Romero Torres, D. C. (15 de Mayo de 2018). <http://repository.udistrital.edu.co/>. Obtenido de Gestión ambiental del sistema de tratamiento de lixiviados producto de la biodegradación de residuos sólidos urbanos en un relleno sanitario colombiano: <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/13933>
- Ruiz Valbuena , M. P. (2017). Estudio de la configuración discursiva a partir de la problemática socioambiental en la zona de influencia directa del Relleno Sanitario Doña Juana: Mochuelo. Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Sanabria Martinez, M. J. (2013). Los conflictos ambientales asociados con la actividad minera en la cuenca urbana del río Tunjuelo. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia .
- Sanchez Ortega , C. (19 de Noviembre de 2017). Doña Juana Nunca más. *El tiempo*.
- Semana . (1997). Con la basura al cuello. *Semana*.
- Semana . (21 de Diciembre de 2017). "En Doña Juana hemos encontrado 30 incumplimientos": Personera. *Semana*.
- Semana. (11 de Marzo de 1997). *Con la basura al cuello*. Obtenido de <https://www.semana.com/>: <https://www.semana.com/nacion/articulo/con-la-basura-al-cuello/34092-3>
- Semana. (02 de 06 de 2018). *¿Qué hay detrás de la crisis de las basuras en Bogotá?* Obtenido de <https://www.semana.com/>: <https://www.semana.com/nacion/articulo/tesis-de-las-basuras-en-bogota-durante-alcaldia-penalosa/556182>

- Semana medio Ambiente . (2017). bloquena "Doña Juana" por las terribles condiciones ambientales. *Semana* .
- Semana Medio Ambiente . (2017). La disputa por Doña Juana se toma las calles de bogotá. *Semana* .
- Sosa Montaña, C. A., Herazo Callejas , V. A., & Delgado Rincon , J. E. (27 de Junio de 2018). <http://repository.udistrital.edu.co/>. Obtenido de Formulación y evaluación de un proyecto de inversión para la implementación de un modelo de disposición y recolección de material PET posconsumo en la ciudad de Bogotá D.C:
<http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/13573>
- Toledo , V., & Gonzalez de Molina , M. (2007). El Metabolismo Social: Las Relaciones entre la sociedad y la naturaleza. En F. Garrido Peña , M. Gonzalez de Molina , J. L. Serrano Moreno , & J. R. Solana Ruiz , *El paradigma ecológico en las Ciencias Sociales* (págs. 1-23). España: Icaria .
- Tuta Aponte, A. (2017). Extractivismo y Movimientos sociales: la defensa del lugar como estrategia alternativa al desarrollo. Caso Cajamarca, Tolima. Bogotá D.C: Universidad Distrital Francisco José de Caldas .
- Vargas Rubio , O. (2017). Imaginarios sociales y ambientales del periodo 1970-2010. en el territorio del humedal Tibabuyes o Juan Amarillo. Bogotá D.C.: Universidad Distrital Francisco José de Caldas .
- Zibechi, R. (2017). *Movimientos Sociales en América Latina el “Mundo Otro” en Movimiento*. Bogotá D.C.: Ediciones Desde Abajo.

Anexos

Preguntas entrevistas

CATEGORÍA	PREGUNTAS
SIGNIFICACIÓN SOCIAL	<p>¿Cuáles han sido los momentos vividos en Mochuelo que han impactado su vida de manera significativa?</p> <p>¿Qué significa para usted el territorio de Mochuelo?</p> <p>¿Qué se entiende por ruralidad y cómo se vive en Mochuelo?</p> <p>¿Cuál es su primer recuerdo de Mochuelo bajo?</p> <p>¿Qué elementos los motivaron a permanecer en Mochuelo?</p> <p>¿Ha pensado irse del territorio?</p> <p>¿Cómo ve el territorio de Mochuelo en 10 años?</p>
CONFLICTO ECOLÓGICO DISTRIBUTIVOS	<p>¿Cómo ha aportado desde su rol a la comprensión de la problemática del Relleno Doña Juana?</p> <p>¿Cuáles han sido las rupturas más significativas que se han vivido en el territorio por cuenta del Relleno Doña Juana?</p> <p>¿Qué significado tiene para usted el desarrollo del proyecto Relleno Sanitario Doña Juana?</p> <p>¿cómo se ha manejado la dialéctica entre preservar o transformar la condición del Relleno Doña Juana?</p> <p>¿Cómo ha asimilado los efectos que produce el relleno Doña Juana en el desarrollo de su vida en Mochuelo?</p> <p>¿Qué efectos ha generado el desarrollo y expansión del relleno en la población de Mochuelo y su condición de vida?</p> <p>¿Qué piensa de los POT y el ligar que le han delegado a Mochuelo en la construcción y planeación del territorio?</p> <p>¿Cuáles fueron los efectos del derrumbe del relleno para en el año 97?</p> <p>¿Cómo ha sido la gestión de la disposición de residuos a partir del derrumbe del relleno ocurrido en año 97?</p>
SOCIEDAD EN MOVIMIENTO	<p>¿Cuál es el momento más importante que ha vivido la comunidad de Mochuelo?</p> <p>¿Cómo los procesos de organización y autogestión que ha llevado a cabo la comunidad de Mochuelo han aportado a su vida personal y profesional?</p> <p>¿Cuáles han sido los aciertos y desaciertos de la comunidad a la hora de enfrentar la problemática del relleno Doña Juana?</p> <p>¿cómo la comunidad de Mochuelo ha enfrentado los momentos de crisis?</p> <p>¿Cómo percibe la apropiación territorial de los jóvenes de Mochuelo bajo?</p>

	<p>¿Cuál ha sido su participación y qué roles que ha jugado dentro de la comunidad de mochuelo bajo a la hora de enfrentar los efectos del relleno sanitario Doña Juana?</p> <p>¿cómo se ha organizado la comunidad de mochuelo para enfrentar la problemática que trae consigo el relleno?</p>
--	---

Transcripción de entrevistas

OSCAR BARON ASAMBLEA SUR 28 se septiembre 2018

Angélica (AA): Buenos días Oscar, pues en primer lugar agradecerle la disposición y el tiempo para concederme esta entrevista, que se genera en el marco de un proyecto de investigación que tiene como objetivo analizar las significaciones que tienen los habitantes y las organizaciones sociales de Mochuelo alrededor del conflicto ambiental que se genera por cuenta del relleno Sanitario Doña Juana. Pues en esta entrevista buscamos un poco indagar sobre las significaciones y su experiencia alrededor de este conflicto. Entonces en primer lugar quisiera preguntarle un poco sobre su concepto alrededor de este conflicto, digamos que es lo que está allí en juego y cuál es su perspectiva alrededor del conflicto y de las movilizaciones que se han generado allí en los últimos 4 años

Oscar Barón (OB): Bueno Gracias, Buenos días. Digamos en términos de de... si tratara de dar un concepto de esa situación, hace un buen tiempo nosotros la hemos denominado como una de las más grandes vergüenzas ambientales de este país, entendiendo el país no solo como la parte institucional del gobernante, sino la sociedad, sí, es un vergüenza que que existan basureros inclusive, si fuera un excelente relleno técnicamente, es una vergüenza que eso exista, porque la tierra no se puede seguir utilizando para abrirle huecos y enterrarle basura que se demora muchísimos años en descomponerse, en convertirse en abono, pero que en ese lapso tiempo lo que genera es mayores contaminantes al suelo y al subsuelo sí, entonces es vergonzoso que exista.

Eh mmm en Colombia, a pesar de que hay una legislación ambiental sobre, específicamente sobre rellenos que es buena, no se aplica, o se aplica muy débilmente, mayoritariamente no se aplica. De los conflictos y de las crisis en que esta Colombia es el manejo de los residuos. Ningún municipio los maneja como debe ser. La norma o no se entiende o no les interesa aplicarla y entonces de fondo hay allí como dos o tres cosas no.

Una que es clave, desde la experiencia nuestra, es que, en el manejo de los residuos, donde se depositan sigue primando una concepción colonial, que se establece desde algo que se denominó la ley de higiene pública, por allá a comienzos tal vez de 1600, que la estableció...se orienta desde Francia, donde los residuos o las basuras deben ser depositados donde el otro, afuera, donde el feo, donde el sin alma, sí, que coincide en los lugares donde viven los indios y los campesinos.

Haciendo un registro de los lugares donde se ha depositado residuos en Bogotá, el primero lo encontramos por el lado de lo que hoy se conoce como San Victorino o el parque de la Mariposa, que era al borde del río Vicacha, sí, eso estamos hablando de pasaditos 1500, no terminaba 1500 y ya aparece ese basurero. Entonces en la concepción colonial era echarle la basura al pobre, y en su momento era el indio, el que no tenía alma, pero sobretodo donde hubiera agua, con el cuento de que el agua se lleva todo, sí, eso luego queda reglamentado en ese texto que se llama de higiene pública y se volvió norma, se volvió costumbre y por lo tanto se volvió una cultura: mis residuos se los lanzó al otro sí o lo lanzó afuera, entendiendo como afuera un lugar distante de mí, que su impacto visual o sus olores no me afecten, genéricamente así se entendió, entonces en Bogotá cuando uno mira donde están ubicados los rellenos, los basureros todos están en la periferia, al borde de algún río, de algún pantano, sí. En lugares aparentemente dizque abandonados, porque solo esta ocupado cuando hay gente, una equivocación grave, eh, sí, en la periferia, en donde hay agua, que se creía está abandonado o pequeñas comunidades campesinas o indígenas, siempre ha sido así, y Doña Juana no es la excepción, Doña Juana está, en el momento en que lo deciden año, ese basurero empieza a funcionar en el 88 en 1988, lo impone Andrés Pastrana como alcalde, como ...si como alcalde y como presidente Virgilio Barco, esos dos sinvergüenzas, el uno liberal y el otro conservador, lo imponen, pues este lugar era distante de lo que se llamaría el centro de la ciudad, le llaman centro porque ahí está el palacio de Nariño, pero en términos geométricos el centro queda en Salitre, sí!, pero ellos dijeron que el centro queda allá y se nos volvió costumbre ese asunto, entonces, las veredas mochuelo alto, mochuelo bajo y los barrios que ya estaban en Usme son lejanos, son afuera, hay un río, lejos, ya contaminado, el Tunjuelo, hay es campesinos pobres, parece que todavía hay indios por ahí. De esa manera lo vieron cuando hicieron la consultoría arrancando el año 84, que empezó ese contrato para hacer los diseños, los cálculos hmm, para luego iniciar la obra.

Con esa misma mirada nos encontraron, con otra coincidencia: y es que, como las familias que han detentado el poder en Colombia, mayoritariamente del partido liberal y conservador, si, se han robado la tierra en todo el país, habían parte de ese mochuelo, o de ese camino a Usme, por la Boyacá, que pertenecían a familias del partido conservador si! y en la vereda Mochuelo Alto vivía o tenía una finca, una gran finca un tipo de apellido Rómulo, creo Rómulo González, ministro de trabajo, si no estoy mal, del gobierno de Belisario, godo también. Él vivía en Mochuelo Alto sí y en esa de ubicar el basurero, se dan cuenta que algunos predios donde podrían quedar, son de otro socio conservador de Álvaro Gómez, entonces deciden comprar ahí, les quedo breve! compran o entre ellos se venden, el godo que ha obtenido esas tierra, la vende a sus alcalde godo y es fácil, pero además, previo a iniciar la obra llegan unos personajes a comprar tierra y de una manera muy noble, muy querendona, muy tranquila, logran engañar, logran mentirle a los campesinos, que llevaban ahí históricamente, por descendencia, por más de doscientos años, los enredan y les van comprando otros predios, para que luego finalmente eso sea, ya toda el área del basurero, entonces lo que ha habido es un concepto colonial, de botarle al otro y si ese otro yo lo considero inferior mí, si, botarle lo que yo no necesito, lo que a mí me sobra, en eso se resume la política realmente,

cuando los gobernantes, ya los últimos los de los últimos 10, 12 o 15 años, hablan de servicio público de aseo, de una política de buen manejo y gestión de los residuos sólidos, todas unas palabras muy bellísimas, en la práctica es: yo le botó al otro lo que ya no necesito o no me sirve. Hay se resume la política de servicios públicos de aseo. La podríamos ver en otros casos. Eh entonces nuestro concepto es ese, una vergüenza, es mantener la presencia colonial, no solo en las basuras, sino en casi todo, pero ahí se refleja muy bien.

El otro elemento que hay allí, en este asunto de Doña Juana es el negocio, es un muy buen negocio tener no sé 400 o 600 camiones yo creo, no sé por lo menos 600 camiones, transportando basura de distancias 10, 12 o 15 kilómetros, lo que haya de extremo de la ciudad a Doña Juana, o lo que haya un municipio como Chipaque o Choachí, que traen las basuras aquí a Doña Juana, nueve municipios más traen la basura aquí. Esa distancia recorrida de un camión, pues es un buen negocio porque hay comprar combustible, hay que reponer llantas, hay que comprar repuestos o hacerle mantenimiento al carro, sí, es un buen negocio, para el sector automotriz, para sector de los combustibles, para los intermediarios, es un excelente negocio para ellos. No tiene sentido que haya 600 carros atravesando 24 horas del día de extremo a extremo la ciudad.

¡Cuando esculcando historia de manejo de residuos, desde los pueblos ancestrales, estamos hablando de lo que registra la ciencia, 12.000 15.000 años atrás, ellos tenían un excelente manejo de los residuos y no me pueden decir con el cuento imbécil, no! que en ese tiempo no existían plásticos. Había residuos, así fueran residuos orgánicos, los había y los tipos que son sabios, los disponían de tal manera que muchas construcciones de los pueblos indígenas, en esas épocas, su base, lo que llamaría uno la placa en el piso, era con residuos orgánicos, de huesos de pescado, de animales. ¡Sabían secar muy bien las hojas y mezclarlas con otros elementos orgánicos, para hacer los muros y aún hay ruinas de eso!, o sea no solamente el uso del material, la calidad del material orgánico, sino el diseño para estructurar esos elementos y volverlos una construcción. Por algo hay ruinas después de tantos miles de años. Más adelante, por lo menos en Colombia hay registros de cómo las comunidades religiosas, que también se apropiaron de mucha tierra, mayoritariamente robada, entonces tenían grandes fincas, grandes haciendas, o grandes casas, sí, y en el patio de su casa, al fondo, ellos hacían compostaje, muy bien hecho. No hay un registro de la salud, de las épocas de hace 200 años, 50 años, 100 años, 300 años, un registro de salud de enfermedad de los lugares donde las comunidades religiosas compostaban sus residuos, no hay un registro de enfermedad. Lo hacían muy bien, de algún lado lo aprendieron sí, eh y de eso hay huella todavía, de cómo lo elaboraban. Sobre los años, finales del 50 más o menos, ya en Bogotá, algunos gobernantes, medio inteligentes, decían y estaban caminando en la perspectiva de montar eh técnicas o de reciclaje mucho más, mucho mejor elaboradas, mucho más eficientes, e inclusive ya hablaban de montar unos incineradores de residuos, sí. Que hoy un incinerador no es lo correcto para el momento si lo era y era lo más avanzado que había. Ellos ya hablaban de aprovechamiento energético. Energético en qué sentido, capturar gas, que es lo más fácil. En este momento a todos los alcaldes que ha habido en los últimos 30 años en Bogotá, a todos, les ha quedado grande montar

los biodigestores tecnificados para aprovechar el gas. Algo hay hoy en día en Doña Juana, algo uno o dos reactores chiquitos, pero hace 50 o 60 años ya hablaban de aprovechamiento energético y un lugar que fue lo mismo, con la misma mentalidad colonial, que fue golpeado es donde está hoy el barrio Class y el barrio Roma sí.

Eso fue tal vez, no me acuerdo, tal vez el último o penúltimo basurero, antes de Doña Juana, donde lo mismo: al borde del río Tunjuelo, en unos pantanos que había en ese lugar, entre el río Bogotá y el Tunjuelo, más cercanos al Tunjuelo, depositaron la basura, pues una vez que se clausura, producto de la lucha social, si, eso nunca los han clausurado porque el gobernante le dio un acto de arrepentimiento y pobrecitos los miserables ya no nos echó más basura, ha sido la lucha social de la gente. En el barrio Class la gente instala un sistema sencillo hidráulico de plomería, sencillo, y aún hoy todavía en algunas casas sale algo de gas. Durante años ellos cocinaron con ese gas, se lo enchufaron al basurero, montaron su casa encima y una red muy bien hecha de tubería y ahí salía gas, una vaina sencilla, si se quiere rudimentaria pero eficaz. Sin embargo, a estos gobernantes para el caso de Doña Juana, les quedó grande y no es que les quede grande. nosotros venimos peleando con Mockus, con Lucho, con... Samuel, con Clara López, con Petro y ahora con Peñalosa y a todos les hemos dicho lo mismo: ¡tecnologías alternativas, apropiadas, ecoeficientes que generen aprovechamiento energético, siempre les hemos dicho lo mismo y ellos lo saben!, ellos saben.

La alcaldía mayor de Bogotá ha enviado funcionarios a diferentes partes del mundo a conocer tecnologías de aprovechamiento energético, la alcaldía mayor de Bogotá ha hecho seminarios nacionales y sobretodo internacionales, más costosos, para mirar experiencias de aprovechamiento energético. A la alcaldía mayor digamos en estos treinta años, porque hubo ahí como 10 años, donde la desfachatez fue mayor, pero como los últimos 20 o 15 años, a la Alcaldía mayor le ha llegado no menos, no menos de 100 propuestas, yo creo que el número es corto, de diferentes técnicas de aprovechamiento de residuos, llámese residuos de escombros, llámese residuos de la cocina, llámese residuos no orgánicos. Dentro de esas propuestas de hecho hay muchas que no tienen sustento, no tienen mayor validez, pero hay muchas que sí tienen sentido, claro la administración nos contesta “nosotros hemos evaluado” y en la evaluación vemos que son costosas, no son eficientes, que se... no son de larga duración, tienen algún argumento. lo que les hemos preguntado es ¿Cómo evaluaron? porque es que si yo como funcionario evalué con la firme convicción de que lo que quiero tener es un relleno si!, si evaluó con esa concepción, por lo tanto, todas se van a rajar, todas se van a rajar. El argumento casi siempre ha sido es que es costosa la tecnología, eso se cae de su propio peso. ¡Sí claro, como ellos tienen, el gobernante de Colombia, todos! bueno habrá tres o cuatro manes que se salvan, pero el gobernante de Colombia tiene una mentalidad muy cortoplacista, tremendamente... son miopes si!, entonces ellos no ven la perspectiva de un negocio cuando se trata de beneficiar al conjunto de la sociedad, en especial a los marginados. Hay ellos no ven, no tienen larga visión, cuando se trata de beneficiarlos a ellos sí la tienen, pero aun así son torpes. Si ellos miraran un negocio de estos, como se lo explicamos

a Mockus y a Lucho Garzón, es que en el inmediato, en el presente si hay que hacer una inversión alta sí, porque un país que no tiene ciencia, un país que tiene poca tecnología en estos casos, pues tiene que hacer unos experimentos, tiene que hacer unos modelos a pequeña escala, para probar la tecnológica con relación a la característica de los residuos de Bogotá, que efectivamente son diferentes a los de cualquier otro país: por clima, por altura, por calidad del material, bueno eso tiene por humedad hmm, bueno eso tiene elementos que ellos los han investigado, o no, el gobierno nunca investiga, investigadores se los han entregado a ellos. Entonces en el inmediato hay que hacer una inversión grande, pero luego el efecto positivo de aprovechar energéticamente los residuos, permiten disminuir costos, el dejar de invertir en problemas de salubridad, empieza también a reducir costos, en tener áreas con vocación agropecuaria, produciendo alimento, eso aumenta el ingreso para la sociedad. O sea, eso es la relación de otra manera. A ellos por ahora no les interesa, ellos lo van a hacer si, lo van a hacer, pero por ahora no, mientras que recuperan el dinero de la inversión de esta forma de tecnología que han implementado y luego sí van a hacer la otra. con un elemento mucho más ofensivo que el mismo basurero Doña Juana: ¡es que ellos van a implementar una tecnología alternativa de aprovechamiento energético, sin gente, sin gente afectada, sin pueblo, sin campesino, si!, elitizada al máximo.

Nosotros, nuestra propuesta, frente a la lectura que tenemos sobre Doña Juana de ser una cosa vergonzosa, de ser una cosa colonial, de ser un equivalente a una masacre. La gente se ofende mucho cuando les decimos eso. Doña Juana, el basurero es equivalente a una masacre, porque hay mataron cientos de miles de expresiones de la vida. O es que los animales no cuentan o las plantas no cuentan, sobre todo los microorganismos. ¡Si! nosotros les mamamos gallo a los ambientalistas puros, a los agrónomos, a los ecologistas light, a los animalistas, que solamente cuidan perros y gatos, que hay que cuidarlos, pero y todos los microorganismos que hay debajo de la tierra? ¡Sin ellos no hay suelo, y eso lo sabe la ciencia si!, no hay alimento, sí, pero bueno, es una masacre lo que ha hecho ahí.

Entonces mirándolo en esa perspectiva, le hemos dicho al gobernante: montada una tecnología de aprovechamiento energético eh, primero los obreros que han estado en Doña Juana deben ingresar allí, no se debe abrir concurso público, democrático y transparente, eso es mierda, eso es carreta. Tienen es que ingresar los obreros que han soportado todos estos años trabajar en estas condiciones. Se tiene que revisar uno a uno los casos de los obreros que fueron expulsados de Doña Juana por los operarios privados y si no hay una causa de verdad delictiva tienen que ser reingresados, con la nueva tecnología, o él postular un familiar, si él no quiere ya estar o la señora muriera, pero la prioridad son los obreros que han estado ahí, cualificados por supuesto, que ingresen ya no a trabajar a una nueva tecnología infinitamente menos contaminante cierto, sino que ellos ingresen a la nómina de empleados del distrito, del sector público, no contratistas, con sueldos, salario integral, un operador privado que los maltrata como le da la gana, peor que a la basura. Pero también tiene que estar en el usufructo de las utilidades de esa nueva tecnología y aprovechamiento energético, la población directamente afectada por la contaminación de Doña

Juana en estos treinta (30) años, es decir un gran, inmenso grupo de campesinos y pobladores urbanos de Usme, Ciudad Bolívar y Tunjuelito, tienen que estar beneficiados, hacer partícipes de las utilidades. Ese es el punto que más los ofende, ninguno de estos 20, ni los 3 o 4 de izquierda. ¡Nunca les ha interesado ese tema! Si, a Petro que es el que más ha avanzado, le interesó pues montar basuras cero, para darle empleo a los recicladores, bien, por ahí la cosa, quitarles el monopolio a los privados, bien, algo los rasguño, pero como no se apoyó en el pueblo no les pudo quitar más, sino rasguñarlos. Pero en términos de la disposición solamente se financió una parte de lo que nosotros le habíamos propuesto, que era montar un reactor para producir energía eléctrica, una vaina muy insignificante, muy insignificante. Eso no cubre más de 4000 bombillos, el equivalente a 4000 bombillos, no creo que alcance a cubrir eso eh... porque ninguno ha querido tomar en cuenta la condición del obrero si, para que sea digna, realmente digna y la condición de los afectados. Ese punto es el que a ellos más les complica. Entonces se toman su tiempo para mantener este mismo esquema de disposición, recuperar la plata que han invertido en eso, dejar que algunos cuantos afectados se mueran o se vayan, se aburran y se vayan. Eso lo ha hecho siempre, siempre, en estos 52 años, siempre lo han hecho los que gobiernan este país: y es que maltratan al otro y esperan que se desanime y se vaya, se muera solito o de pronto haya que ayudarlo a matar.

¡Eso lo han hecho siempre, para no tener que compensar nada, si! ¡Por eso insistimos mucho en ese punto porque es que la gente tiene que ser feliz ya!! en vida, no una cosa honorífica, después de que se murió o que nos vengán y nos den una placa en 20 años, diciendo: si, le pedimos perdón a la gente que vivió aquí porque los maltratamos, pero ya se murieron, nosotros no queremos eso, es en vida. Las personas que hoy tengan 25 o 30 años, si, nacieron al borde de un basurero, arrullados por unas ratas, por unas moscas. ¡El deleite estético era el pésimo olor de un basurero, eso no tiene implicaciones, eso no tiene impactos, si eso tiene efectos, todos lo que uno quiera! Eso es lo que nosotros estamos reclamando, repito sobre la forma como concebimos qué es Doña Juana.

AA: De pronto ¿Podría especificar cuáles son los efectos que ha producido el relleno, el impacto sobre las poblaciones de Mochuelo?

OB: Doña Juana, desde antes que entrara la primera volquetada ya impacto. ¡Eso hay que medirlo si!, por lo menos en la discusión política, en darle la importancia que tiene la historia, cada hecho hay que mirarlo antes en contexto, del fenómeno que más preocupó. En este momento el fenómeno que preocupa es el depósito de basuras ahí, pero digo que desde antes ha impactado negativamente porque utilizan, decidieron ellos, sin consultarle a nadie, decidieron utilizar una zona que es agropecuaria, que en su momento era muy productiva de comida, una zona de recarga. recarga de acuífero, una zona que, por su disposición natural, de su topografía, es una zona por donde circulan y recirculan los aires del páramo, hacia una zona mucha más seca, hacia Mondoñedo. Eso hace que haya un cambio de temperatura natural, de los vientos, que en algunos

lados humedecen, en otros lados seca, en otros lados contiene nubosidad, en otros lados descarga lluvia. Eso es lo que hay en este corredor llamado el túnel o el cañón de Chipaque, es una recirculación de temperatura a través del aire. Eso se lo empezaron a tirar ellos y nunca se tuvo en cuenta, lo dañaron y no se tuvo en cuenta. La población que habitaba allí, sobretodo campesinos, por el lado de Ciudad Bolívar, los dos Mochuelos y pues urbanos, obreros, también de origen campesino por el lado de Usme, no fueron consultados, les mintieron: ya eso es negativo, ya eso demuestra, cuando ellos dicen que un gobernante es de un alto talante, nosotros decimos sí es de un alto talante pa ser mentiroso si! con un antecedentes y es que en el barrio Yomasa o el sector de Yomasa en Usme, ahí arriba de Monteblanco, lo que hoy es el barrio Monteblanco, arriba de la marichuela, ese sector de Yomasa era un basurero a finales de los 50's. Lo mismo impuesto porque se les dio la gana! la población allá se movilizó, hizo paros fuertes, taponamientos si y logró cerrar ese basurero, ya había un antecedente y no lo tuvieron en cuenta, es decir, los efectos ya propiamente negativos en salud que haya generado el basurero de Yomasa, eso no quedó registrado, o será muy difícil encontrar algún registro y que escasos menos de 20 años montan el de Doña Juana, casi en la misma área desde el punto de vista de clima, de topografía, de condición natural, de condición poblacional, en la misma área montan Doña Juana. O sea, ya tenían ellos clarito que las basuras iban pa' allá, van porque van. Entonces ese cuento de que hubo una consultoría amplia desde el gobierno de Belisario como presidente y como alcalde Augusto Ramírez Ocampo, ¡que los sin vergüenzas! ¡No que hubo una consultoría amplia, un concurso de méritos, pura mierda! ellos habían decidido que la basura iba pa' acá, pa 'donde el pobre y lo hicieron. Entonces ya hay un daño: la mentira, tirarse la naturaleza, irnos viendo, desde el punto de vista de la condición humana, desde el punto de vista del respeto por el otro, ya nos vieron y nos definieron como depositarios de los desechos. ¡No solo con Doña Juana, hay más! hay otro tipo de industria acá.

Ellos decidieron eso, eso ya es negativo, es ofensivo, rompe nuestra autoestima, nos ven como lo menor y ponen a que nos veamos como menores, ¡o sea el efecto psicológico en el inconsciente individual y colectivo se mantiene hoy vivo cuando mucha gente se avergüenza de vivir al sur si! cuando mucha gente se siente triste, se siente despreciada porque lo único que ha visto cada vez que camina a sus lugares es deshechos y más desechos. En parte los paros y las movilizaciones que hemos hecho muchos es reivindicando nuestra dignidad como sur, elevar nuestra autoestima. Es por esto que nosotros al funcionario no lo podemos ver cómo, digamos como un amigo, como un aliado, es más, ni con respeto, ¡no lo podemos ver así si! Eso en los antecedentes, así muy rápidamente, porque eso nunca se ha querido investigar. o sea, desde las ciencias, por ejemplo, la psicología, la sociología a fondo, la neuropsicología, desde la misma pedagogía, o sea hay otras áreas, otras disciplinas que han sido, han estado muy ausentes, sospechosamente muy ausentes de investigación en estos lugares, investigaciones a fondo, con elementos rigurosos de la ciencia. Eso no se ha hecho.

Entonces los impactos quedan ahí, como los lugares de las masacres, masacran a una población, queda en un registro lamentable de la muerte, del dolor, pero el contexto y las implicaciones de orden no material, digámosle, no se toca, no se investiga o si se hace, se archiva. Esto es una masacre, Doña Juana es una masacre, mato seres vivos. Como somos antropocéntricos, como la iglesia católica y una versión de la ciencia nos dijo que éramos los únicos, los primeros y los más importantes por siempre y para siempre amén, entonces vemos a los otros organismos como menores, cuando la antropología y la sabiduría indígena nos dice que la... la geología, la antropología y la sabiduría indígena coinciden en algo: las rocas que están en la montaña son la memoria del universo. Allí está todo. Entonces cuando nosotros entendemos, decimos mucho hijueputa, ¡al montar el basurero pues destruyeron muchas rocas, que hacían parte de la conexión geológica de los lugares más sagrados de los muiscas, las destruyeron! y ¿eso quién lo reclama?, dicen disque no hay indios, cuando sí están. 8 pantanos habían ahí, en ese lugar, el último se lo tiraron hace... en el 2015... 2014, 2014 se tiraron el último, por eso insistimos es una masacre.

¡El otro efecto ya propiamente con el basurero pues si el...! el que es visible si! a la piel, a la vista, todo el aparato respiratorio, digestivo, es decir, el cuerpo humano, el cuerpo físico, tangible de las personas, se lo ti-ra-ron, se lo tiraron. Cuando el niño tiene diarrea, no es que se comió algo, no es qué se comió, ¡ese olor!, los virus que viajan por el aire, las aguas ya contaminadas, los alimentos contaminados. Es que, si lo midiéramos en el corto tiempo, que son 30 años, desde el momento en que la gente, el adulto empezó a ver que entraba basura, ya lo afectó anímicamente, psicológicamente, afectivamente, ¡ya lo afectó si!, pero unos dos tres meses, un año después de que estuvieran echando basura a cielo abierto, porque hay empezaron a depositar basura a cielo abierto, en los últimos tiempos medio la cubren, producto de los paros que hacemos nosotros, muchos de nosotros. El líquido del lixiviado iba directo todo al río Tunjuelo, la planta de lixiviado la construyen como... no tengo el dato preciso, pero yo creo que como unos 10 años después construyen la planta de lixiviados. Así hubiera sido 5 años después, fueron 5 años de descarga de un ácido, tremendamente peligroso, por la composición química que él tiene, directo al río Tunjuelo y hay murieron microorganismos que había en esa agua, seres vivos, ¡los mataron! ¡Pero el olor, el gas, o sea un año después ya la gente estaba desesperada, si!, su alimento ya se había contaminado. El subsuelo, empezó a contaminarse con los gases que producía la basura sí, o con la alta infiltración del lixiviado hacia el agua descorretiada, limpia, natural, que había allí, o sea esos alimentos se empezaron a contaminarse muy temprano y es lo que se consumía. Uno de los productos que ellos más utilizaban para el lado urbano, para el lado rural es la leche, esas vacas comen pasto contaminado y esas vacas son permanentemente picadas por esas moscas y zancudos. En esa leche cae permanentemente moscas y no porque el campesino sea cochino ¿Cómo las contiene? ¿Cómo las contiene? sino son como decían los imbéciles del distrito y del operador, que es por suciedad que la gente no tapa la cantina rápido y ¿Cómo se ordeña? pues con la cantina destapada. ¡Estos son tan ofensivos que no alcanzan a entender algo tan elemental como eso sí! Entonces el cuerpo físico está contaminado, si, y el cuerpo espiritual, el cuerpo anímico y la relación afectiva, en muchos casos destruida. Un asunto que a nosotros como Asamblea Sur nos

motivó a meterle a esa pelea, ¡dejando claro algo no! Asamblea Sur no somos voceros, ni delegados, ¡ni representantes de nadie!, o sea nosotros no representamos a los campesinos, somos una nueva propuesta de pedagogía política diferente, y en muchos casos nuestros planteamientos permiten generar vínculos de amistad muy fuertes con algunos campesinos, pero odios de algunos dirigentes campesinos con nosotros. Para mucho dirigente comunal y campesino de Ciudad Bolívar o de Usme, el problema no es Doña Juana, el problema es Asamblea Sur, tienen su forma de pensar, no la compartimos ehhh a la fecha de hoy, no estoy hablando de algunos años, hoy 2018 septiembre, eso está ahí. ¡Pero bueno! Independientemente de eso, sin dejarlo... Sin darle mucha importancia, pero hay algo que a nosotros nos movió a meternos en esta pelea con más fuerza, fue como en el 2004, 2003-2004 ehhh. Alguna vez tomando tinto en uno de los barrios de ahí cerca al basurero, en el barrio Barranquitos, conversamos de muchos, ¡sí! conversamos de muchos temas, pero sobretodo escuchamos a los obreros de Doña Juana. Hay sucedieron dos cosas muy importantes: una que los obreros de Doña Juana nos decían que ellos preferían trabajar dentro de Doña Juana que, en la minería, porque tal vez sumercé recuerda, en medio de Mochuelo Bajo o Mochuelo Bajo está encerrado por el basurero Doña Juana y por la Minería. Cuando nos dicen eso, eso nos sorprendió demasiado, que bueno ese será otro relato, ¡pero nos sorprendió mucho! ¿cómo así que prefieren trabajar en el basurero Doña Juana y no en la minería? calcule lo terrible que es la minería entonces para los obreros sí. Nosotros no teníamos esa, ese dato. Nosotros incluso pensábamos lo contrario: que era mejor trabajar en la minería, si a uno le pusieran a escoger entre las dos, que en la minería. Y ahí no lo explicaron, y bueno. Ese fue un hecho que nos sacudió mucho. Y el otro cuando una de las señoras que estaba allí en la reunión, pues, digamos era en la casa de uno de ellos, pero allí llegaron varias parejas de pobladores de ahí. Una señora se animó a conversar sobre el tema y nos dijo: mire algo que nos afecta muchísimo del basurero, nos ha golpeado muy fuerte, que no se nota, que nadie habla, por pena, tal vez por pena, decía la señora, es la relación de pareja... y cómo es el cuento: Entonces la señora dice: mire el olor es tan, tan, tan impresionante, porque es un olor que esta constante 24 horas, las moscas de vez en cuando, las ratas de vez en cuando si, así ese de vez en cuando puede ser cada tres días, pero es que el olor si es segundo a segundo. Muy intenso o muy bajo, pero siempre hay mal olor, siempre. Eso uno no lo alcanza a dimensionar, uno no alcanza a hacerse una imagen mental de eso o a explicarlo, pero es cierto. Aire hay permanente, por lo tanto, el olor contaminante está ahí y ese olor se impregna en la piel, si, y nuestros maridos o novios o hermanos si, trabajan en Doña Juana y el olor ellos lo mantienen permanentemente en su cuerpo. Ellos pues se bañan se cambian el overol, pero el olor se impregna en el cabello, en donde sea se impregna el olor. Entonces cuando nosotros en pareja, vamos a tener una intimidad, un beso, una caricia, propiamente una intimidad sexual, ya no se puede o se dificulta o nos rechazamos mutuamente por el olor, ¡Uno dice hijueputa! ¡es cierto! eso es cierto, claro unos de inmediato recordamos cuando en nuestras casas años antes el papá llegaba borracho y la mamá pues lo rechazaba y eso que se había tomado una cerveza, un ratico. ¡Eso a nosotros nos sacudió el alma y dijimos ese día hijueputa! sabemos cuándo empezamos, pero no cuando terminamos, esta pelea la damos, que luego eso lo ratificamos en público. Sí, yo hice un relato, sin nombrar a la señora y ella pues autorizó, yo hice el relato en una asamblea comunal y

la inmensa mayoría de la gente dijo sí, algunos con risa como con pena, dijeron sí claro! y si sumercé se fija allá el Mochuelo alto o el Mochuelo bajo es muy raro ver lo que vemos en un parque en un centro comercial o en la calle, en la cancha de Tejo, sí, que la pareja va de la mano, se dan su besito en la calle se cuchichean, es muy raro, allá es muy raro, muy raro y cuando nosotros que hemos podido conocer muchas familias, estar en sus familias, ahí adentro, compartir un tinto o alguna sopa, una cerveza, nos hemos fijado mucho en eso! que ese aspecto íntimo, bonito, fundamental, necesario, si es una condición intrínseca del ser humano, que otros hijueputa si la tienen, si!, entonces cuando uno escucha a Petro, a Peñalosa, a Samuel, a todos hablar del amor y de la pareja y su esposa, uno dice malparidos pero y por qué decidieron echar la basura acá. El tontarrón ese de Pastrana, que nombra a su esposa y a sus niños, se le olvido que aquí también hay eso. Eso es decisivo, una pelea de un par de novios en el colegio, usted como profesora lo sabe! jode a los dos chinos, están de mal genio, no hacen las tareas, se la montan es al profesor y se vuelan por la tapia, hacen muchas cosas, una simple pelea de novios, por una cosa menor, y eso no se ha medido o estudiado o indagado, ¡sí!, a ese asunto le dimos la mayor importancia, claro alrededor de él vamos encontrando o escuchado otras situaciones de los efectos negativos de tener un basurero al lado. Si usted está durmiendo, hay en su casa, su pareja, sus hijos, usted levántese a las 3:00 de la mañana o a la 1:00 de la mañana, porque la invasión de ratas no los dejó dormir, o el susto de que le muerdan el niño, el más pequeñito, si! entonces no... el sueño no se concilia bien, usted tiene que llenarse de cerveza o marihuana o bazuco o alguna huevonada pa dormir profundo, si, pa alejarse de ese problema. Levántese en calzoncillos a matar la rata o a espantarla, eso sucede ahí. El campesino propiamente ya en la vereda, esto que estoy hablando es Mochuelo Bajo más urbano, pero arriba en la vereda: lo mismo levántese linterna y escopeta, porque los perros que se crían dentro del basurero le están matando a un ternero. Antier, hace unos tres o cuatro días los perros mataron cuatro terneros y pues los dejan vueltos nada, casi que inservible esa carne, porque las moscas llegan de inmediato, si o sea si el campesino coge esa ternera, esa vaca, esa chiva, ese marrano que le mataron los perros, que eso es constante, eso no es de ahora, eso es permanente en Doña Juana. Esa denuncia la venimos escuchando desde hace un poco más de veinte años, cuando ya íbamos por allá a conocer el asunto, o sea mucho animal ha muerto de esa manera.

Cuál es el otro problema, el otro efecto negativo, porque como esto es como el efecto dominó, pero negativo, es que las moscas llegan de inmediato porque están allí en el basurero, están a cien metros del basurero, pican y contaminan ese animal o esa carne y muchas personas, mucho campesino si irresponsable, pero también emputado pues coge arregla la carne y la vende, ¿qué nos está vendiendo? Entonces algunos van a decir... los sabios de invima, los sabios de la secretaría de salud, ¡sí!, los de la asepsia pura, asepsia hacia afuera porque su interior está muy contaminado, está muy podrido, van a decir: ¡campesino delincuente, vendió carne contaminada, sanciones! y ahí ha habido sanciones de esas, y cae todo el peso de la ley. Hace un mes dos meses hubo operativos de cierre de famas, de panaderías, de supermercados, por la contaminación. ¡Uno dice a ver!, el más lejano, pero el más lejano extraterrestre, en una visita de dos segundos diría el

problema está allá no acá, pues cerraron negocios, los multaron, los emplazaron a que corrijan vainas. Nosotros decimos claro que hay que corregir todo lo que sea necesario, pero el primer elemento de la corrección es ese basurero. Entonces la gente que tiene su negocio en venta de comidas o pierde dinero, porque mucho alimento pues está ya muy contaminado por las moscas, mordido por las ratas, por los zancudos, cuando hay la invasión de babosas! esa vaina se mete por todo lado, entonces la gente tiene que botar esa comida, eso es un efecto negativo o la medio arregla, la maquilla y la vende, pues también es grave, en todo sentido es grave o las multas que tiene que pagar, si, entonces paga la multa y adecua, que ponga un extintor, que ponga baldosa, que haga adecuaciones locativas, la persona las hace y la mayoría de las personas las hacen o las vienen haciendo, pero el foco de contaminación sigue ahí vivo y sigue creciendo. Entonces yo invierto una plata, pero allá no corrigen nada, yo sigo perdiendo y eso a qué ha llevado a que alguna gente-no es lo correcto, pues no es lo ideal, ¡para nada! - pero entonces tiene que empezar a hacer trampa. Esa es la historia de esta sociedad: el Estado me impone una norma, pero el Estado no corrige la causa fundamental del problema, pues yo me vuelvo tramposo y después de tramposo qué, pues me vuelvo político, ese es el camino derecho pa 'esta pendejada.

Ustedes que han estado en los colegios hay Mochuelo Alto, Mochuelo bajo o por este lado la Aurora, el barrio Granada, que hay una escuela y un jardín, por el lado de Usme, pues habrán visto eso, los que pelaos que, en inasistencia escolar por enfermedad, algunos con enfermedad crónica digestiva o respiratoria, si, pulmonar, estas cosas, ustedes han visto allí los niños o si no son ellos sus familias. Algunos que los tiene que retirar ya definitivamente porque se trastearon de ahí o porque toca mantenerlo en un hospital, con un inhalador para los asuntos respiratorios. Cuando uno observa allí a la gente, el deterioro de su piel es evidente, si, fuera de la tristeza en los ojos, fuera de la rabia con el otro, inclusive con nosotros que somos parte de esa comunidad, sin vivir allá, pero hay gente que nos mira con mucha rabia, si, porque hijueputa no han solucionado ese problema. Cualquiera tiene, usted me lo soluciona, el diferente a mí me lo tiene que solucionar y la gente estalla con fuerza. Eso son efectos gravísimos.

Hay otra cosa que a nosotros nos ha llamado mucho la atención es que se hacen reuniones permanentes, pequeñas o grandes, sobre temas que tengan que ver con... no siempre tiene que ver con el basurero, pero hay en el sector, que hemos encontrado una constante: hablamos hoy del tema x, a los dos o tres días volvemos por allí a hablar del mismo tema y la gente ya no recuerda o es difuso la información que recuerda, si, nosotros, particularmente desde Asamblea Sur procuramos explicar las cosas lo más sencillo y lo más detallado posible así nos demoremos y luego volvemos por el lugar y la gente no recordó, esa ha sido una constante, o tergiversa fácil o lo que le digo hoy explicado, mañana usted con mucha facilidad lo puede borrar de esa persona, o sea se quedan con la última información "la profesora me dijo tal cosa y no lo que usted me dijo", el líder tal o el político tal o el funcionario tal me dijo esto, o sea, el último que les habla logra borrarles de la memoria lo que otros dijeron antes. La hipótesis nuestra porque simplemente es una hipótesis ahí medio desabrida es que la constante exposición a los gases a los olores al entrar a su

cuerpo, a su torrente sanguíneo ha afectado en algún sentido su funcionamiento cerebral, es decir, en retener información, en comprender información, en retener datos, en mantener esa información un buen rato, lo ha afectado, en algún aspecto ha afectado, suena chocante pero en algún elemento ha afectado su capacidad cerebral, mental y pues insistimos en que algo tiene que ver el que usted segundo a segundo todos los días respire esos olores, porque lo que menos tiene ese aire es oxígeno, es lo que menos tiene. Los alimentos que uno ve o no tienen oxígeno o lo pierden fácilmente por la forma en que se preparan los alimentos, hay toda una combinación de cosas y ya menos tangibles, pero que van a su torrente sanguíneo o que van a su... a su sistema respiratorio, fuera del aspecto anímico que es poderoso, es de una altísima importancia el estado de ánimo de la persona, sí, pero si nos preocupa mucho eso la retención de información, claro! ¡alguien dirá es que son analfabetas! no estudiaron! o se salieron muy temprano de la escuela, del colegio o el lenguaje del funcionario es muy técnico. Todos esos elementos los hemos estado viendo y aun así decimos no nos encaja el asunto, no encaja el que haya poca retención, inclusive a esa poca retención de información, procesarla, existe el otro y es que cada vez menos ánimo hay de ir a la asamblea, de ir a la reunión, de ir a lo colectivo, eso viene perdiéndose en lo comunal, en lo campesino, con los funcionarios, inclusive en algún momento aparecían los funcionarios y la gente llegaba, así fuera a madrearlos, pero la gente llegaba, bastante gente, hoy no, es un esfuerzo para que lleguen cincuenta personas. Hay que toc toc insistir mucho, así haya volante, haya perifoneo, el voz a voz, por los medios de comunicación, no llega mucha gente, sí, claro! la gente le perdió la esperanza y mucha gente se ha resignado a que aquí no hay nada que hacer. Si nos dicen que nos vayamos, que nos paguen y nos vamos. Otros pues, qué hacemos, no tenemos pa donde coger, toca aguantarnos. O sea, se cayó en un estado de desesperanza, que usted lo nota en el vocabulario que utilizan y en su estado, en su vista, en su rostro, sí, inclusive algunas veces hasta en su caminar, muy cansado, muy lento, muy sin sentido sí.

¡Claro! ¡es que tener eso!, entonces cuando el gobernante dice, sobretodo el cretino de Peñaloza es que ese hp si ha sido lo peor, cuando el tipo dice “es que a ninguna comunidad le gusta tener al lado un aeropuerto, tener una fábrica, tener un cementerio, tener un basurero, a nadie le gusta, pero hay obras que toca hacer”. ¡Uno dice mucho miserable porque es que no es lo mismo tener un aeropuerto, no es lo mismo tener un cementerio, una fábrica, que un basurero, no es lo mismo!, en términos de impacto negativo, en términos de golpearle su condición, su espiritualidad, su condición material humana, ¡no es lo mismo! pero para ellos termina siendo un asunto de planeación, un asunto de acostumbrarnos, o sea lo reduce, lo reduce. Cuando se trata de golpear a la población utilizan un vocabulario tal que ese mismo ya contiene fuerza y actitud de derrotar al otro. Cuando se trata de calmar a una población, sí!, que no es violenta, pero sobre la cual se va a hacer violencia utilizan otro tipo de lenguaje, para este caso entonces el lenguaje es más conciliador, un lenguaje más suave, lo dicen hasta más pasito: “no pues mamita hay toca un tiempo el basurero. yo sé que a nadie... a mí no me gustaría” hablan hasta más pasito los hijueputas. Eso son tácticas de gobierno. eso no es un asunto no, son tácticas de gobernar. Entonces los efectos uno los podía extender en lo inmaterial y en lo material hasta donde uno quiera. O sea, un pelado

que permanentemente tenga diarrea, o que cada mes, ¡o que cada tres meses tenga diarrea a ver! ya la sociedad, el gobernante lo ha limitado, le ha cerrado sus posibilidades, se las, le demora el que tenga acceso a otras condiciones de recreación, de estudio, de ocio, del arte. Ya lo limitó, ya le quitó vida, entonces no es lo mismo, no es lo mismo un chino que por allá cada año le da una diarrea o le da una gripa, no es lo mismo, a a alguien que permanentemente le están doliendo las vistas, a alguien que permanentemente le está doliendo la cabeza, a alguien que permanentemente está malhumorado, está estresado, está que no se aguanta a sí mismo por ver moscas. no es lo mismo la señora que ve una mosca cada cinco años, cada mes. Los límites, los encierra, les corta su vida, les quita las posibilidades reales que ese ser humano se exprese y pueda conectarse y relacionarse con cosas bellas, agradables, si, que tiene la vida. Eso no se ha medido, ¿qué pasa con una persona de esas? Por eso decimos que esto es una masacre: ¡una señora que le mataron su hijo los paramilitares o el ejército o la guerrilla a ver! con un perdón y con una... a ver, le mataron su vida también. Por eso muchas señoras, muchas mamás frente al victimario le dicen no lo perdono, si a usted le sirve de algo pues si coja la palabra perdón porque es que me destruyó, eso es una masacre, si ver campesinos que su cosecha se pierde ya no por cambios de clima, mucho verano, mucho invierno o por los precios, que el funcionamiento del precio de los alimentos, es otro acto criminal de nuestra democracia: les quedo grande pues regular precios. Entonces el campesino no solamente lo pierde por eso, lo pierde por la contaminación de los gases. Entonces un gas infiltrando la tierra, si, ese virus, bacterias en el aire, eso también les ha afectado la cosecha. Les obliga entre otras a comprar químicos, agroquímicos más fuertes, que tienen pues otro efecto en la tierra y en el agua. ¡Si ve la cadena! uno la puede extender hasta donde quiera, el querer mantener ese basurero ahí

Entonces a nosotros eso nos sorprende uno por los efectos múltiples, no se han investigado quedan en la especulación de algunos de nosotros, con alguna evidencia seria. el efecto en el comportamiento, en la retención en la memoria de las personas nos parece gravísimo, pero también otro efecto que no es grave, bueno, es relativo ahí, que los líderes que fueron manipulados, cooptados por los politiqueros ediles, concejales, senadores, representantes a la cámara, funcionarios de cada institución y los operadores del basurero Doña Juana, tiene un grupo de líderes en la región, no solo en Mochuelo, sino en la región campesina de ciudad bolívar y el área urbana de Usme, los tiene muy bien controlados, hasta el punto que la semana pasada, ayer hizo ocho días, escuchamos un tal líder de esos, por eso es que no los queremos, nos dicen el hijueputa “en nombre de los campesinos le creemos aquí al representante el operador del basurero que nos dijo que a partir de junio del año entrante Doña Juana empezará a funcionar perfecto, de esa manera podemos convivir campesinos con Doña Juana”. Cuando usted escucha eso, nosotros decimos nunca ha sido líder, es un pobre hijueputa, si, que no tiene capacidad mental de comprender lo que está diciendo, a nombre de un pueblo, a nombre de una comunidad, eso lo dijo ayer y hace ocho días y está grabado. Claro donde los campesinos vean esa grabación lo cogen a palo, y yo le estoy diciendo a los campesinos miren la grabación vaya cójalo a palo porque tampoco, tampoco y cuando usted mira ese tipo de liderazgo en la región, sobre todo en la región de Ciudad Bolívar,

en su mayoría ya no son campesinos, son comerciantes de la tierra, sí. Muchos de ellos tienen una, más de una vivienda fuera de la vereda o de las veredas. Por lo tanto, el impacto sobre ellos ya no es igual, si, muchos de ellos tienen otra vivienda, producto si de su trabajo tal vez, de algunos lo dudo, pero entonces no les duele vender la finca que tengan ahí y patrocinar que otros vendan a la UAES, al operador privado. Ese es el tipo de liderazgo que hay allí, ese liderazgo que periódicamente, uno, dos o tres meses, llevan al politiquero de turno, emborrachan un poco de gente, en un lenguaje supremamente vulgar, supremamente antipolítico. Por lo que generan en la gente es una dependencia de ellos

Es un tipo de liderazgo que prefiere estar en las oficinas de los doctores de las doctoras que con su comunidad aprendiendo, estudiando, debatiendo, corrigiendo, ese es el tipo de liderazgo que hay, ese es el liderazgo que no nos quiere, que nos detesta. Ellos, algunos de ellos, si algún día por ahí nos los encontramos, se los muestro, hasta se enferman cuando nos ven, se ponen mal, entonces uno dice ¿estos manes qué? Yo les mamo gallo ¿estos manes qué! ¿qué es lo que hay en su cerebro? ¿Qué es lo que hay ahí? Bueno eso ya no lo estudiaron la institución sino nos tocará a nosotros, pero esos son los comportamientos que nosotros vemos, si, procuramos no agarrarnos con ellos, no pelear, no tratarnos mal, si nos marcamos distancia porque si nos interesa es y estos ¿por qué se comportan así? Tienen su finca, tiene algunos pensión, tienen un buen ingreso, entonces no es un problema de falta de dinero. Nunca, no hay ninguna, no hay ninguna prueba, evidencia chiquitica de que nosotros queramos invadir una finca, es que lo ha insinuado, lo han insinuado. La vaina electoral, nosotros decidimos alguna vez nos metimos en eso con el polo, caímos bajo, caímos hay entre el polo y renunciamos a esa guevonada y alguna vez en una asamblea grande le dijimos a los campesinos: por respeto a ustedes, por respeto a nosotros y porque la política es más que el voto, por aquí no volveremos con campañas o con candidatos, si, difícilmente, difícilmente nos volvemos a meter en eso, ese es nuestro compromiso y lo hemos cumplido. Si por Petro, cada uno de nosotros votó por él, pero ninguno de nosotros le hizo campaña, ni pendones, ni volantes. Entonces no es un problema electoral. Las propuestas nuestras los benefician también a ellos como líderes, claro no los benefician como ellos quieren, que sea más y primero ellos, pero los beneficia no les afecta, para nada les afecta. Nosotros estuvimos mirando ese punto, si es que de pronto alguna propuesta nuestra... no. Entonces ese asunto del liderazgo, de la representatividad eso está, eso hay que revisarlo, esto está cuestionado, no solo acá, eso es un problema de todo el país. La guerrilla dijo “yo soy vocero de los campesinos de no sé dónde” y qué dijeron los campesinos: no señor, usted no me representa, o sea yo me di un poco de tiros con el gobierno representando a aquellos y aquellos no sabían que yo los representaba. O sea, aquí en pequeñito uno ve lo que está pasando en el país. Pero bueno, eso es como una vaina allí, que no hay que descuidarla, pero uno no puede decir que sea necesariamente tiene un efecto en Doña Juana tan directo, tal vez no, sí. Ya del manejo político que hace el basurero si, por eso le digo que no es tan directo, pero tiene relación ahí, más otros proyectos que hay andando en la zona campesina de Ciudad Bolívar o en la parte urbana de Ciudad Bolívar.

Otro efecto que se mantiene no es de ahora, no lo genera Doña Juana, pero se mantiene si, y sigue siendo igual de ofensivo igual de, es que la inmensa mayoría de los bogotanos nos vean como el depósito de los desechos. ¿Dónde queda el basurero? en Ciudad Bolívar. El que eso sea una constante es ofensivo, es denigrante. Es más, y peor, que mucha gente de Bogotá no sabe dónde queda el basurero, eso es peor si: es que ni siquiera nos ven, al menos que nos vieran como esclavos como cochinos, uno dice bueno, pero nos ven. No nos ven. Nosotros hemos tenido la oportunidad de dictar conferencias sobre todo el cuento del Tunjuelo, que nosotros siempre manejamos esto en el contexto del Tunjuelo en los colegios de estrato alto o en grupos de trabajo si de condición económica alta y ellos mismos, mutuamente nos sorprendemos porque ellos dicen “nosotros no sabíamos que eso existía, o sea saca el residuo y ya hasta ahí y desaparece. Pelados de los colegios de los superdotados, hemos ido a algunos de ellos, los chinos si académicamente muy inteligentes, pero en relación a la vida son unas tapias y pelados que nos digan: no es que nosotros hemos ido hasta la 72, algunos. Varios nos dijeron, que nosotros acostumbramos cuando los vemos así muy pilosos pero que vemos que falta algo, les hacemos preguntas pendejas. Una pregunta pendeja es oiga chico ¿de dónde sale la leche? ¡pues de la nevera! Hemos encontrado pelados que teniendo al lado una ¿cómo fue que nos pasó? una chiva, una ovejita y discutían entre ellos si era una oveja, o era cabra o era un marrano. Hemos encontrado eso. Hemos encontrado pelados de universidad, que viven en estratos relativamente altos, que al colocarles en jornadas que hemos hecho, de cocinar alimentos en la olla comunitaria, entonces uno coloca en el plato, entre otras cosas la papa, pelados de universidades de una condición económicamente buena, pero no muy alta que no sabían que la papa es un tubérculo que nace debajo de la tierra, ellos mismos no lo han dicho. Cuando ven el cubio, se les dificulta pronunciarlo. O sea hay unos desequilibrios aquí en Bogotá que uno dice esto es inconcebible con toda la tecnología, ciudad moderna, cosmopolita, conectada a las mejores redes del mundo etc, etc, sus gobernantes han ido a las mejores universidades del planeta, se codean en los foros más prestigiosos de la tierra y eso ¿pa' qué sirve? si aquí la gente... algunos, algunos muchos siguen creyendo que la leche sale es de la nevera, que no tenían ni idea que existía gente tan pobre, no tenían ni idea que habían campesinos en Bogotá. Del campesinado de Bogotá el más conocido ha sido el de Sumapaz, porque allí hay un sector fuerte, tropelero independiente si había o no había guerrilla, el sindicato agrario de Sumapaz estaba antes que las FARC, entonces eran conocidos. Algo Usme por el conocimiento del pueblo Usme, pero ¿campesinos en Ciudad Bolívar o en la parte alta de Usme? no. Que aquí contamos con criaderos de abeja bellísimos y grandes, eso no, ¿cómo así eso hay? ¿dónde? cosas como esas nos hemos encontrado. frente a los residuos el desconocimiento es total, es total. Lo hemos hecho conocer producto de paros, movilizaciones o sea de la lucha social. Ya mucha gente uno encuentra “ah Mochuelo” “ah el basurero... Doña Juana”, tiene referencias. Ya en algunos medios de comunicación escriben cosas. El que haya mucho estudiante o mucho profesor comprometido con el tema, esto, las tesis, las investigaciones, entonces ya ya a través de mucho profesor, de mucho estudiante se ha irradiado el tema, pero ha sido producto de la lucha social, no de la, es más el gobernante lo oculta, el gobernante en términos de residuos de lo que más habla, a lo que más tiempo le dedica es a la

recolección, al barrido y a la recolección, lo de disposición poco y nada, no importa donde vaya, recógala y llevesela, si, todo eso opera en el inconsciente.

Entonces para mucho poblador acá afectado... el otro efecto para el poblador afectado asegura que “nosotros sin estudio, pobres, sin plata, pues el basurero algo da trabajo” hay gente, señoras y obreros, obreros del sindicato de Doña Juana que hasta hace poco tiempo nos trataban mal y miraban mal, si, eh porque nosotros en boca de ellos decían “es que ustedes son unos hijueputas que nos quieren quitar el trabajo. ustedes son mala clase como van a dejar a mi esposo sin trabajo” frases de esas se repetían constantemente, si, porque es lo único que tenemos. Ahora acuérdesse profe que en una época como hasta... aún en época del derrumbe, pero digamos 95 o 96 a Doña Juana se podía ir a reciclar abiertamente, entonces mucha gente de la vereda o de los cuatro barrios de Mochuelo bajo consiguieron cosas u objetos de doña Juana y objetos muy buenos, objetos muy finos, si, entonces eso se volvió una fuente de ingreso, si, entonces convivamos no importa el daño que nos haga, casi que lo hacen propio de su condición porque algo nos da, eso es grave que seres humanos caigan en esa postura. Lo de tratarnos mal porque le quitábamos el empleo y esto a los maridos es porque nosotros desde, lo dijimos mal fue el error nuestro y es que desde que encaramos esta pelea en el 2000, 97, 98, 2000 hemos dicho cierre del basurero Doña Juana. Entonces hay ahí dos cosas que son malinterpretadas, que nosotros las hemos dicho equivocadamente. Un cierre, ellos dicen se acabó el trabajo nos echaron del basurero, hay no nos hemos podido poner de acuerdo, porque al decir basurero ellos se sienten más mal porque ellos son los que trabajan ahí. Usted escuchara a un obrero de Doña Juana hablar del relleno de Doña Juana, claro nosotros los hemos ofendido más con esa palabra. Yo la vine a entender cuando ellos me la dijeron porque era que no nos comunicábamos, a ellos lo llenaron de mucha rabia contra nosotros los funcionarios de la administración pública de Bogotá y los operadores de Doña Juana. Ellos los... los enemistaron fuerte con nosotros. En una época les prohibían hablar con nosotros que porque nosotros les íbamos a quitar el trabajo y ahora les prohíben y han echado a algunos por hablar con Asamblea Sur, pero porque es que Asamblea Sur es un grupo político muy peligroso. Eso no lo dicen ellos mismos. Cuando pudimos explicarles a los trabajadores en detalle la propuesta que nosotros hemos manejado, entonces los manes la comprendieron sí, y la comparten ¿cuál fue el compromiso nuestro?, claro, no todo el sindicato, eso está dividido desafortunadamente: un sindicato tan pequeño y golpeado está dividido. Entonces hay un sector de trabajadores de Doña Juana que comparte nuestra propuesta e hicimos un acuerdo sencillo pero que es importante, en presencia de ellos, de los obreros, nosotros procuramos a ver si lo logramos no hablar de basurero, sino de Doña Juana o la Juana para no ofenderlos, no habíamos entendido eso y mire cómo eso afecta. Claro para la señora esposa era muy tenaz eso porque primero me le van a quitar el trabajo a mi marido y fuera de eso que trabaja en un basurero. Nosotros no alcanzamos a entender porque les ofendía tanto, claro, claro en términos de los derechos humanos estaríamos como revictimizándolos, pero bueno eso se ha ido corrigiendo. El asunto, como efecto negativo es que ellos lo vuelvan parte de su vida, lo interioricen, que haya obreros de Doña Juana, todos están en condiciones muy... ellos digamos como es salario integral ellos realmente pueden estar recibiendo el mínimo, real, el que

más recibe recibe 900, llegan tiempos en los que les dejan de pagar 5 o 6 meses las cesantías, se las roban, se roban las cesantías de los trabajadores y uno dice bueno: frente a esa situación en la que están todos los casi 200 trabajadores si, cómo es posible que algunos de ellos prefieran al patrón y no a su compañero trabajador y lo sapean entonces, le hacen trampas, si, ocultan información que es clave para la denuncia pública, si, eso se da, entonces esa condición de algunos de ellos de preferir semejante daño o no lo ven o no lo dimensionan, a levantar la voz y reclamar sus derechos, eso nos parece pues grave, grave porque no es lo mismo un obrero que se le arrodille al patrón en el magisterio, sí, o en una fábrica o en un contrato x que a un obrero de un lugar como Doña Juana, porque es que los efectos son más peligrosos, si, el trabajo de ellos debe estar, en teoría está en condición de un trabajo de alto riesgo, creo que es nivel 5 que establece la OIT, ellos en teoría están en esa condición pero en su práctica ya en la atención de salud están en condición 1 o sea de un obrero que no tiene mayor riesgo y otros obreros patrocinan eso, no no entendemos. Cuando la dotación en calzado y en ropa tiene que ser creo que es cada tres meses, si, y pues nueva de un material que proteja algo, no el overol va remendado, se lo dan cada 6 meses, cada año, las botas rotas, le entra lixiviado y entonces los obreros entre otros puntos pelean eso, es mi salud individual y hay obreros que no, si llega bien y si no no, pero la sapean a usted si usted está reclamando mucho, si, muy complicado, muy negativo eso y muy pues lamentable en términos de la lucha social y del efecto positivo de la lucha social lo correcto es una unidad entre los trabajadores, la mayoría, campesinos y urbanos a Asamblea Sur, una unidad en bloque. Mire tenemos uno de los lugares fundamentales mediante los cuales podemos bloquear un gobierno, bloquearlo: el basurero, si, yo a ellos se los he explicado, no se si es que no me hago entender, pero es que este lugar, desde el punto de vista táctico de la confrontación urbana es el mejor que podemos tener para sentar a Peñaloza o a cualquier alcalde, sentarlo, este es el mejor. Eso se lo dijimos a FECODE se lo dijimos a la ADE, se le dijo a SINTRACUEDUCTO, se lo dijimos a la CUT a SINTRATELEFONOS, a ATELCA, a todos los sindicatos les hemos dicho, mire marica lo que tenemos en la mano, mire lo que tenemos en la mano. si, si un problema grave, sí compañero le damos alguna solidaridad para que sigan en su lucha. Entonces que le digo yo a los dirigentes sindicales: con ustedes pasa como el patrón con ustedes, el patrón a ustedes los ve inferior y ustedes en esa lógica ideológica tiene que ver a alguien inferior, si, para sentirse importantes, pa sentirse el patro maricas. entonces ese inferior somos los del trabajo popular. El dirigente de izquierda, la llamada personalidad de izquierda, si ha escuchado que ellos dicen eso, las personalidades y el dirigente sindical, el de izquierda ve al luchador popular campesino urbano como inferior, eso es un inconsciente en ellos, quedaron atrapados en el modelo colonial, si. Entonces no lograron entender lo que aquí había en términos tácticos, un mapa yo les explico lo que implica bregar en ese lugar, pero bueno es ya otra cosa.

Ahora, otro asunto que nos preocupa y pues también genera desconcierto con relación a Doña Juana. Hagamos este comparativo, un comparativo de cortico plazo: cuando entra Peñaloza y dice vamos a intervenir la Van der Hammen, se abre un debate en los medios, en la academia, ¡con los gobernantes y nosotros decimos vacano! escuchando y recordando cosas de ese debate del POT

zona norte, que ese arrancó con Peñaloza en el 2000, 98 arranca ese debate. A la fecha de hoy cuando Peñaloza vuelve a tocar el tema aparece el registro bibliográfico de las investigaciones que se han hecho con el asunto de la Van Der Hammen, más o menos son 350 380 investigaciones de valga la redundancia, de alto nivel sobre el asunto de la van der Hammen, investigaciones supremamente especializadas, muy sofisticadas 350-380, fuera de tesis, de diagnósticos de estas otras tareas que hacen las universidades. El Tunjuelo, lo que es investigaciones... investigación, no tesis, no monografía, no diagnóstico, no caracterización, que todo eso es bueno, pero investigaciones en un área de la ciencia no tiene de lo que yo conozco y estoy seguro de que me conozco el Tunjuelo bien, no tiene más de 5. Mucha tesis, si, interesantes, a nosotros nos ha servido mucho, pero de ese otro nivel no, o sea el sur aún no existe, a pesar de todo lo que hemos hecho, si.

En los debates del POT del año 2000, el de Peñalosa, que se decreta en el 2000, en una de las investigaciones que orientó la Universidad Nacional con el profe Carlos Torres y con el profe Ardila el que fue secretario de planeación de Petro, ese grupo de maestros hicieron una de las varias investigaciones en particular la orientada al debate del POT en la zona norte, fue un momento y un punto fuerte entre la nación, el distrito y la CAR, ese punto se le ganó al Peñalosa. En ese texto, aparece una referencia ahí, muchos dijimos el sur también existe y lo explicaron, es lo único que aparece en esa investigación del sur, esa frase

Entonces sobre el Tunjuelo, sobre la cuenca urbano campesina ancestral del Tunjuelo, no son más de 5 investigaciones. Tesis y estos otros elementos si bastantes, algunas muy pobres. Eso ya marca cómo nos vemos, cómo nos ven: la institución y el resto de la sociedad. A pesar de lo mucho que hemos hecho muchos para que el sur hijueputa lo vean con respeto. De aquí ha salido mucha propuesta valiosísima, pero hecho en el sur, propuesta, ahí hay propuesta. O sea ustedes los profes hacen un paro y allí hay una propuesta y muchas de las propuestas las asume en algunos casos el estamento, o sea le estamos aportando al conjunto de la sociedad, si, uno de los sindicatos más grandes de Colombia nació aquí en el sur, en Ciudad Bolívar, en el barrio Lucero, en medio de la armazón de otro paro, que fue el sindicato de madres comunitarias, ese nació acá, viejas verracas! que han tirado línea frente a cómo debe ser el asunto de su trabajo como mujeres pero también del cuidado de los niños y toda esta cosa. Ese es el panorama en el Tunjuelo. Frente a Doña Juana investigación solo una. Un basurero con 30 años de existencia, con dos derrumbes de tipo catástrofe, una de un millón de toneladas y la otra de 750.000 toneladas, más los derrumbes chiquitos, que están anunciando un grandísimo, si, ehh un basurero que ha sido denunciado de mil maneras, un basurero que ha afectado la vida en todas sus expresiones, un basurero que le ha sacado la piedra a los funcionarios de tanto paro o marcha que hacemos y solo tiene una investigación ¿dónde está la academia? ¿dónde están los grupos la sociedades científicas de Colombia?, porque unos y otros lo redujeron a un asunto material de cargar residuos y echarlos allá, a eso redujeron el asunto de Doña Juana, o sea los efectos, las las... los impactos a mediano plazo no los han ni siquiera pensado, no es su objeto investigar dónde se echa la basura, no es su

objeto investigar qué pasa oiga ¿hay vida al lado de la basura? preguntas de esas no se las han hecho, la gente que vive allá ¿cómo vivirá? o sea preguntas elementales no se las han hecho, sí, y las izquierdas y las derechas y los negociantes ponen el foco de Bogotá solo en el metro, en el transporte, entonces nosotros decimos esto ya es raro, muy raro, claro que la sociedad tiene que movilizarse pero es que el asunto de la problemática del transporte en Bogotá está desde el momento, bueno lleva muchísimos años, pero desde el momento en que Fernando Mazuera, un man que manda quemar el tranvía para empezar a meter la mafia de los buses y los taxis, desde ese momento la crisis, se, digamos se agrandó, creció tanto que a esta fecha se debiera tener claridad de sus causantes, de sus causas, no, se volvió un sonsonete, se volvió ya una cosa monótona de discusión técnica del manejo de la contratación, hasta allá es lo máximo que ha llegado Hollman y Petro, claro hay que apoyar eso, no estamos diciendo que no, toca apoyarlo, pero se redujo a la técnica de la contratación, si, y no se mira el transporte, la movilidad en el contexto complejo en que vive una cantidad de seres humanos 8 o 10 millones en un lugar que tiene unas características especiales que se llama Bogotá. De esa manera no lo ven, pero todo el debate se concentró ahí en la movilidad transporte metro, que metro Transmilenio. Sí, en lo ambiental Van der Hammen y se lo hemos dicho a los amigos de la van der Hammen: ¿y ustedes creen que la Van der Hammen va a existir feliz plena si, con un basurero creciendo? ¿dónde está la tal mirada holística? ¡es mierda! ustedes quieren vivir en la Van der Hammen bien, chévere, vacaniao, ¡se lo merecen! por supuesto que se lo merecen, pero no nos metamos en esos otros asuntos y menos de los residuos, no ve que yo ambientalista, que vivo en la Van der Hammen en estrato 5 también consumo residuos y los echó en una bolsa. Nosotros hemos dicho qué tiene que ver la bolsa de su basura con la Van der Hammen y no hay respuesta, si, la Van der Hammen solo existe y crecerá como deber ser en relación con el cierre de Doña Juana y la permanencia del páramo de Sumapaz como páramo, es mirarlo en un tejido relacional milenario, de lo contrario lo uno y lo otro se ven afectados. Entonces no se ha logrado que esos grupos que tienen vocería como que tienen micrófono se expresen con seriedad y con contundencia frente a Doña Juana, frente al sur, frente al Tunjuelo, lo hacen tangencialmente, eventualmente, pero, así como se ha hecho con la Van der hammen o con el metro, de esa dimensión no lo han puesto, luego nos toca a nosotros y claro entonces el esfuerzo es muy grande: para acceder al micrófono, para que un funcionario escuche si. Este último mes hemos ido a hablar con algunos parlamentarios y concejales para que el debate de Doña Juana se ponga en un nivel serio, ahí lo están pensando, hay prioridades, este es mucho hijueputa y hemos hablado con los de izquierda. Yo soy muy crítico con la izquierda por eso, nació en ella, no reniego, lo que creo es que hay una diferencia grandísima. es que ellos quieren ser de izquierda, pero en el capitalismo. Nosotros queremos ayudar a ser revolucionarios, esa es la diferencia grande, grandísima, abismal. Nosotros le metemos al tema del metro, claro le metemos, en su conjunto como sistema de pensamiento llamado capitalismo, no como contrato que hizo Peñalosa o el contrato que hizo no se quien, todo en reducir la política es lamentable. La defensa de la naturaleza no solo es en un lugar cerca a donde yo vivo, no, también lejos, entonces se ofenden cuando les preguntamos listo hagamos metro ¿subterráneo o elevado? a nosotros nos vale huevo, eso es un asunto fácil de solucionar ¿de dónde va a salir la minería para hacer el metro?

cuál montaña se van a tragar para hacer subterráneo o elevado van a necesitar minería díganos de dónde, de qué parte de Colombia o inclusive de qué otro país. Ese tema no se toca o usted ha escuchado hablar de ese tema, no. No importa, cualquier montaña por allá lejana, allá eso está hasta despoblado. Eso es lo que opera en el inconsciente de ellos, si, entonces un caso como este tampoco.

A.A: ¿Además existe todavía mucho territorio por explotar?

O.B: Eso lo que hay es tierra de aquí pa allá y bien pobres, hasta indios son. El mismo concepto. Cuando nosotros le metimos la pelea a las multinacionales mineras aquí, multinacionales las dos más grandes del mundo, si, de las tres más grande del mundo: Cemex, Holcim y San Antonio. Ayer hablando con un par de obispos yo nombre lo de la multinacional de San Antonio, se tocaron, pero mire que los viejos fueron receptivos ¿Cómo así mijo que multinacional San Antonio? pues si luego el vaticano donde ustedes viven no es una multinacional? se incomodan, pero dan el debate, dan el debate los manes. Cuando metimos ese debate con esas mineras, las dos más grandes del mundo, por supuesto, en su inmensa mayoría el pueblo no apoyo, por eso yo me abrí de eso, ¿cómo así que este partido no mete a ayudarnos? si, y yo era íntimo amigo de Lucho Garzón, ese hijueputa me veía como un hijo, y nos agarramos con lucho, los tres cuatro paros más fuertes que se le hicieron a Lucho Garzón en su gobierno los hicimos nosotros Asamblea Sur, si y el Polo ahí nos marcó distancia aaa entonces ustedes son de izquierda ustedes no son revolucionarios, ustedes quieren la toma del poder por la vía institucional-democrática, nosotros queremos construcción del poder por la vía popular entre ciencia y sabiduría papá! a los indios no los pueden dejar por fuera, eso es lo que nosotros queremos ah entonces hay una diferencia grande. Al tocar ya la minucia de las mineras lo que encontramos fue que mucho militante del Polo, incluidos concejales o representantes a la cámara recibían platica de las mineras vía contratos, vía asesorías, vía sobornos, desde chiquitos hasta grandes encontramos. Nosotros denunciemos eso en un congreso del Polo, si, y pues sabíamos que nos iban a echar entonces antes de que nos echarán nosotros renunciamos, hasta luego y sin escrito taluego aquí no volvemos y entregue el micrófono y por ahí no volvimos. Claro cuando uno se mete en la minucia de estos negocios y estas complicaciones ambientales, de salud, en esa minucia es que uno va encontrando quienes están ahí, ah y entonces porqué no se meten o se meten por los laditos. En un lado echan un discurso beligerante, pero en otro se quedan callados, entonces son de izquierda no son revolucionarios, esa es la gran diferencia. O sea el Tunjuelo nos ha enseñado todo eso, si, que hay académicos muy buenos pero en ciertos temas no se meten y nosotros somos esculcones porque la militancia nuestra la hicimos fue en la calle y sumerce en la calle tiene que poner estos dos ojos a funcionar como si fuera un radar completo, estas orejas se vuelven antenas potentes, o sea la calle para nosotros es un laboratorio diario, diario, pa entender cómo funciona la calle. Entonces cuando lo trasladamos a la academia o al debate político lo mismo ¿qué es lo que aquí hay? y usted encuentra todo eso.

Doña Juana, la preocupación de unos y otros de izquierda y derecha es y es una pregunta recurrente ¿entonces dónde echamos la basura? si los dos hacen la misma pregunta es que están pensando igual, se están comportando igual. Peñalosa llena una bolsa de basura y Petro llena una bolsa de basura o ¿Petro está compostando o está haciendo clasificación? Nosotros cuando vamos a los colegios procuramos mostrar cómo lo hacemos nosotros y dejar alguna tarea en el colegio, o sea hagámoslo concreto cómo Asamblea Sur hace clasificación o composta o reutiliza materiales o sustituye consumos que de fondo la pelea está ahí, o sea con todo esto que le he podido medio relatar de Doña Juana, nosotros le insistimos ante el gobernante y ante la sociedad, el asunto clave pa nosotros es sustituir consumos y sustituir consumos no solamente va a tener un efecto positivo en que Doña Juana se reduzca y se cierre, que la naturaleza se respete y toda la cosa, sino también es un elemento y un efecto fuerte en la lucha política con el capitalismo porque sustituir consumos quiere decir que por ejemplo yo no compraré otro celular, me mantendré con este hasta donde aguante los golpes, no le voy a dar plata, o sea la fuerza de trabajo que genera un dinero no la voy entregar fácilmente por una mercancía de la cual me convencieron de que era necesaria, si, sustituir consumos es revisar cómo está la producción en la fábrica y cómo está la comercialización hacia la ciudad, lo que en algún momento los ambientalistas llamaron o llaman hacer la huella de carbono es eso, entonces es un ejercicio individual y colectivo permanente, de yo en mi casa yo Oscar Baron Garzón, en mi casa, donde vivo con mi hijo si, tengo que hacer revisión y convencerlo a él, llevarlo a él, ser ejemplo para él de revisar venga chino qué es lo que consumimos, si, consumimos agua, consumimos tinto, consumimos frutas, consumimos televisión, consumimos internet, venga hagamos una revisión, de todo lo que consumimos, consumimos, tenemos una nevera y esa nevera qué es lo que hay, si, es centimetro a centimetro hacer una revisión de su vida individual particular, bueno hecho lo de la revisión de lo que consumimos cómo lo consumimos ah bueno este es otro ejercicio de discusión individual y familiar listo de eso realmente con honestidad ante la vida que necesita pa estar bien: alimentado, tranquilo, con ninguna o poca enfermedad, pues nutrido, no angustiado con dinero pa pagar algo ¿que de eso necesito? y empieza ahí es donde empieza la discusión, entonces yo no necesito salsa de tomate empaquetada, yo no la consumo, mi mamá me la enseñó a preparar con tomate real y con otras hierbas que le echan, entonces el chino: no papá es que es rica- ¿rica para qué? entonces se mete uno en una discusión muy fascinante donde sumercé tiene que ver integralmente la vida, ¿rica pal paladar listo! y ¿para las enzimas digestivas es rica? ¿ya habló con sus enzimas digestivas? ¿qué es una enzima digestiva papá? pues venga el libro de anatomía porque tocó hablar de la enzima y así ¿para qué tiene tres bombillos prendidos? no será que con uno, no pero es que se ve oscuro y la luego oscuridad ¿qué pasa con la oscuridad? ah entonces nos metieron una idea de la oscuridad, entonces nosotros desde Asamblea que nos movemos con los indios tenemos otra idea de la oscuridad y nos encanta, pero además venimos del lugar más bello, donde más perfecta está la oscuridad: el vientre de la mamá yo por qué voy a negar eso, por qué voy a negar de donde vengo. Entonces son discusiones con los hijos, con la familia muy bacanas, que de inmediato pueda que no tenga efectos, pero si los va teniendo, lento los va teniendo, si, y uno los va extendiendo sí, claro en grupo, en comunidad es mucho más complicado, pero hay que hacerlo, hay que hacerlo y nosotros en algunos aspectos pequeños lo

hemos logrado y nos sentimos bien. Un día que venga con más tiempo y haya más compañeros miremos algunas cosas que hemos hecho para sustituir consumos, de cómo estamos pensando en hacer otras cosas, de gente de compañeros de este trabajo comunitario, popular que ha hecho aportes muy bacanos sustituyendo consumos, y sumerces los ve: bien bacano, sí, o sea si lo hemos logrado mucho, lo hemos aprendido, nos toca es seguirlo difundiendo, si, si eso se hace como una política que fue lo que le dijimos a Lucho Garzón en su momento, con el Antanas si fue un agarrón permanente, el man una arrogancia impresionante entonces no se avanzó, no se avanzó mucho, además a ellos les tocó el derrumbe, entonces no se avanzó mucho, con lucho se avanzó algo, pero hubo una en la que el man si no, no su cabeza no le da para allá, es sindicalista apenas, llegó hasta allí no más, no alcanza a llegar más pa arriba y un día le dije al man en un foro sabe qué es lo que pasa hermano que usted es el celador de la finca, nosotros necesitamos hablar con el dueño de la finca, malparido a mí me respeta, éramos muy amigos, entonces nos tratábamos como se nos daba la gana, malparido a mí respeta y yo le dije, no le estoy hablando en serio alcalde. El alcalde de Bogotá es el celador de la finca, la junta administradora o el capataz de la finca es el concejo de Bogotá, esos son los patanes que se la montan a usted y usted hace acuerdos con ellos, siempre el celador habla con el capataz o en una finca o en un edificio no pasa así y hacen los torcidos. El dueño se llama consejo intergremial de Colombia, Cámara de Comercio de Colombia y Cámara Colombiana de la infraestructura esos son los dueños y necesitamos hablar con ellos, pues por supuesto que, pero a la fecha de hoy nosotros seguimos mantenemos esa idea es con ellos tres. El paro del año pasado iba pa allá si los sindicatos nos hubieran apoyado, la idea era sentar a esos tres y Peñalosa que hiciera el acta, esa era la idea que teníamos ahhh hijueputa eso era para sacarla del estadio! pero bueno hay que seguirla insistiendo. Entonces con el lucho se avanzó algo pero el man se frenó con un elemento que tenía que ver con el saneamiento del río, de las aguas del río Bogotá por lo tanto, las aguas del Tunjuelo, del Fucha, sí y con otra, mirar de otra manera el ordenamiento de la cuenca del Bogotá para que Bogotá la ciudad se vea es dentro de la cuenca del Bogotá y no lo contrario, que la cuenca del Bogotá y su río depende de Bogotá, visión antropocéntrica de la colonia, seguimos siendo colonia, por eso nosotros acuñamos 1492 sigue vivo, activo, no ha pasado nada. Eso le saca la piedra a los académicos, dígalos y lo verá que los manes la regañan. entonces nosotros le dijimos a Lucho Garzón algo que hemos aprendido en el Tunjuelo y es aquello de sustituir consumos para limpiar la naturaleza permitir que ella nazca en su orden correcto, cósmico, a los humanos nos corresponde hacer cosas sencillas, concretas y lo verá que la naturaleza pervive, entonces alcalde instálece un sanitario seco en su despacho, el man se quedó pálido y me miró como... y me tiro un esfero que tenía en el... “tiene huevo, esas propuestas tan pendejas”, ¿pendejas? venga alcalde le echo una historia nosotros propusimos técnicamente que para evitar que se hiciera la presa Cantarrana, el tubo ese que hicieron dentro del río Tunjuelo, nosotros fuimos opositores, y creo que los únicos opositores a Cantarrana porque el cuento de ustedes es que allá hay que regular las crecientes del tunjuelo para que no se desbordara, o sea ustedes van contra la naturaleza todo el río se tiene que desbordar, todo río se tiene que desbordar, eso es natural tanto como yo estirar los brazos, entonces usted es ya un antinatura y lo hicieron de la peor manera con un embudo, si, ese embudo le disminuye fuerza, sí, pero el caudal

puede reventar ese embudo ese embudo que ustedes construyeron así, la propuesta nuestra fue muy sencilla, aprendiendo de los indios y los campesinos: cosechas de agua instaladas técnicamente, eso lo hace cualquier campesino, cualquier albañil lo hace cosecha de agua, que es lo técnico pues que las canaletas, los techos y los tanques queden bien instalados no más, un buen albañil del sur lo hace, pero técnico pa que quede bien hecho y usted recoge todo, usted recoge aguas lluvia, no tiene que recogerla toda, una cantidad sí, ehh recuperación vegetal o revegetarización o conformación ambiental de todas las rondas de las quebradas, ríos y pantanos que hayan en la cuenca del Tunjuelo, mínimo cien metros a lado y lado, ¿qué es eso? al lado de quebradas, ríos y pantanos siembre, siembre lo nativo, tanto el árbol como la hierba, la hierba puede ser más importante que el árbol, siembre eso, porque uno de los mejores y más antiguos tal vez originario captador de agua lluvia son las hojas de las plantas, tan potente es la hoja que cae el aguacero recoge el agua que necesita la manda a su tronco y toda la cosa y queda siempre un poquito en la hoja, en cada hoja siempre queda una gotica, mire lo poderosa que es la planta, la contiene ahí por si hace falta o la devuelve en el momento en que corresponda. Cuando el sol calienta, ella se calienta por evaporación la planta afloja y la otra gotica escurre a ver alcalde quien hace eso: la naturaleza, entonces revegetalicemos y tercero instálece sanitarios secos en todos los lugares, en todas las rondas cercanas, donde haya viviendas cerca a ríos, quebradas y pantanos, sumando eso le disminuiríamos al río Tunjuelo más o menos el 30% del agua sobretodo agua contaminada que es la de los baños, se burlaron.

Yo conseguí una foto del subcomandante Marcos, que el man en una discusión por allá en la Candona, ellos instalaron sus sanitarios secos y el man se toma una foto con su fierro, su uniforme cagando en seco y la mandó al mundo, yo le regale una a Lucho Garzón, yo creo que la rompió el hijueputa! se puede hermano!, otro mundo es posible! y cuando decimos que otro mundo es posible no lo decimos por allá en doscientos años o en el discurso teórico un académico no, es en la práctica, otro mundo es posible ya, nosotros hemos instalado muchos sanitarios secos, los usamos. El mejor abono por encima del estiércol del marrano es el más poderoso, hay otro, bueno es la humanaza. Costa Rica recibe recursos económicos como Estado, si Costa Rica, en la venta de humanaza y urea de la orina humana, exporta desde kilo pa arriba. Los argentinos se le van acercando pero comunidades, en costa Rica si es el Estado, en Argentina son comunidades, combos, como una forma de sustituir consumos, sí, de ordenarse en el orden natural, sí, de revisar con mucha conciencia, con mucha cabeza fría pero con mucho sentimiento por la vida revisar que sí necesita la vida para que siga siendo vida en armonía y lo que no pues no lo consumo va a irlo reduciendo, ese es el principio básico que nosotros hemos planteado hace 20 años para cerrar Doña Juana: sustituir consumos y eso se tiene que volver política, sí, el alcalde mayor da el ejemplo y pone unas condiciones, unas normas y nosotros le decíamos a lucho y se lo dijimos a los asesores del Peñalosa ahí si les creeríamos que metan medidas de fuerza, no de garrote, de fuerza o sea imponga la norma y sancione fuerte si la gente no lo hace, entonces cero plástico, cero pocillo plástico en toda entidad del estado bogotano, del gobierno de Bogotá, ni un pitillo, ni un plástico, ni un icopor, ni uno, cartón sin pintura sintética, o sea eso que el Estado que el gobierno distrital

en todas las instancias utiliza en los contratos elimínenlo, sustitúyalo, algunas se pueden eliminar, pero dejémoslo como sustitución de consumos y el ejemplo es usted alcalde, si usted toma en pocillo de porcelana, todo el mundo toma en pocillo de porcelana ¿por qué otros no? ¿cuál es el privilegio? sí, hasta el punto en que lo vaya lentamente reduciendo. Nosotros consumimos nuestro líquido mayoritariamente en totuma, sí, y le hemos dicho al INVIMA y a la Secretaría de Salud revisen si eso contamina porque de inmediato cuando nos vieron tomando en totuma dijeron que eso contaminaba, revise, haga la investigación, pero investigación, no una monografía, no lo han hecho, no lo van a hacer.

Uno puede sustituir muchas cosas, alguna vez llevamos las bicis máquinas para taponar Doña Juana. Entonces montamos un parrandon ahí frente de la Aurora, olla comunitaria y música y la bici máquinas, eso atrae a la gente, ah y unos manes haciendo acrobacia con motos, esa mierda se llenó por ver eso. Cuando eso estaba lleno y nos mandaron para la Boyacá eso quedó casi más de 2000 personas y la idea nuestra era hacer un ensayo un día festivo porque los obreros, los campesinos, mucha gente nos dijo “un festivo Oscar, ustedes están locos un festivo la gente no va a ir a un paro” es que nosotros no vamos a convocar un paro, nosotros vamos a convocar una fiesta, si, el paro es parte de la fiesta. Nos metemos una horita, ahí corremos, hacemos ejercicio, tensionamos los nervios, eso consume energía al cuerpo y luego comemos sancocho por ahí si entra bien y lo hicimos así. Las bicis máquinas gustaron porque de las primeras personas que las utilizó ahí fue unas monjas ellas lo hacían caminando no sé si alguien las había invitado, pero ahí estaban. Entonces a las señoras les pareció curioso el cuento de una bicicleta para hacer jugo y otra bicicleta para moler maíz y se montaron a pedalear, eso fue la sensación, sí y la foto y la foto y no sé qué cosa y se bajaron bien agradas las señoras, hablando del tema, eso atrajo mucha gente, si, en ese momento fue que dijimos mire hermanitas lo que pasa es que esto lo hacemos como una práctica consciente de sustituir consumos, si muchos hacemos esto y cosas parecidas pues ese basurero que está al frente pues lo vamos cerrando entonces queríamos que miraran esto y lo sintieran y ver cómo lo reproducimos pero también hacer una protesta por ay de una hora y la idea es que nos metamos ya a la Boyacá y pum que se metieron, las monjas se metieron y se pudo un festivo, como tres horas mantuvimos taponada la avenida Bogotá-Villavicencio, porque un festivo usted taponar es esa, sí, y ahí se generó una discusión interesante y se hicieron compromisos de tareas de ese estilo, de cómo sustituimos cultivos, como revisamos que un cultivo sirve o no sirve, sí, funcionó, funcionó de esa manera.

Entonces si el gobernante la asume y la orienta a la sociedad y muchos de los grupos de la sociedad también la complementan, sobre todo por ejemplo la academia, las universidades un basurero como estos se puede reducir en más corto tiempo. Ellos plantean metas de reducción, pero sobre la mirada convencional de consumo. Entonces les decíamos a los funcionarios cómo es posible que en el plan de desarrollo de Bogotá se plantee como meta de reducción de residuos entregados a Doña Juana el 6% o sea 8 millones de bogotanos solamente somos capaces de reducir un 6% del consumo total de la ciudad como aporte a ir cerrando Doña Juana, es una meta muy corta, muy ya ni siquiera uno puede decir que es una meta conservadora, sino es una meta muy muy miope, muy

chocante. 8 Millones podemos reducir por lo menos en un periodo de gobierno cuatro años, por lo menos podemos reducir entre un 20% y 30%, se puede, pero eso depende de que el gobernante la monte con firmeza con claridad, deme el ejemplo sobre todo eso y la gente, los grupos, las organizaciones que lo están haciendo poténcielos

Durante mucho tiempo en defensa de la vida, en contra de Doña Juana, nosotros poníamos como ejemplo la escolita de Samuel arriba en Pasquillita a comienzo de los finales de los noventa 90's a mediados esos manes arrancaron un trabajo muy vacano allá, en particular él y lo cierto es que durante mucho tiempo, no se ahorra último, pero durante muchos años no emitían un gramo de residuo a Doña Juana, todo lo clasificaban o lo reutilizaban, una gran parte o una parte y la otra a final de año en diciembre papel y cosas lo vendían y con eso compraban cuadernos y esferos, o sea durante un buen tiempos los niños de la escuela de Pasquillita, así fueran pocos, no importa, ellos no gastaban plata en comprar útiles, compraban insumos para los uniformes lana y cosas de esas. Una economía de una pequeña vereda producto de un buen trabajo de los residuos

Entrevista Nelcy Barreto 15 de noviembre de 2017

Angélica Arévalo A.A: ¿Cómo fue su proceso de llegada a mochuelo?

Nelcy Barreto N.B: Yo... pues la verdad yo creo que la educación es un ejercicio de responsabilidad social y soy maestra de vocación, entonces yo quería laborar en un sector donde mi función tuviera algún efecto para otras personas y tuve la posibilidad de, inicialmente me habían ubicado en Sumapaz, pero pues no quería alejarme de mi familia, entonces en la ubicación me dijeron que pues podía ser en otro sector de la periferia, yo escogí un sector, pues en ese momento era rural, la verdad yo desconocía lo que era rural, pero que era al margen del relleno, yo sabía que era rural, pero no sabía de esa condición, la descubrí hasta cuando llegue allí, yo escogí el lugar de laborar, el lugar, pero pensé, lo escogí por el tema rural, pero no sabía de la condición ambiental que enfrentaba ese sector, hasta cuando estaba allí laborando

A.A: ¿Cuáles han sido las rupturas más significativas que se han vivido en el territorio por cuenta del relleno Doña Juana?

N.B: Voy a concentrarme en mi historia concentrándome en mi historia de vida alrededor de la función educativa que hemos estado cumpliendo en el colegio rural José celestino mutis hoy, antes escuela rural mochuelo bajo. Yo llevo desempeñando mi función en el sector educativo y de mochuelo bajo desde hace 19 años. Ingrese a la escuela rural mochuelo bajo en el año 1998, un años después, 6 meses después del primer derrumbe que tuvo el relleno doña Juana y en ese ejercicio de mi experiencia de vida, de mi historia de vida, pues viví la recepción del relleno porque estábamos, la escuela estaba ubica a 500 metros del relleno doña Juana y después de ese derrumbe que fue el 22 de septiembre de 97, yo ingrese el 20 de marzo del 98 y aun se percibía, latente el olor como si hubiera sido el día anterior, o la noche anterior, entonces ingrese a la institución y

tuve que acostumbrarme a vivir con los vectores de.. que se producían del relleno doña Juana, entonces vectores como, pues obviamente los malos olores, entonces teníamos que generar estrategias para defender a los estudiantes y nosotros, entonces nos tocaba utilizar eucalipto para, en las aulas, para dispersar el olor, pero pues aguantarse el malestar en los ojos, e, la presencia de ratas cerca a los niños, el mal olor a pesar que se buscaba dispersar no era tan fácil, la presencia de moscas, pero pues de una presencia abrumadora, eso fue en el 98 y eso pus ocurrió en la escuela. Después de un año más o menos que yo llevaba laborando, se mitigo un poco, eeee pero pues producto de esa situación del relleno, la escuela, la escuela empezó a pensarse que función estaba cumpliendo en el sector, y entonces el equipo de profesores que laborábamos allí, empezamos a buscarle pertinencia a nuestra labor y a generar proyectos alrededor de la problemática.

A.A: ¿Ha pensado en conseguir otro trabajo e irse del territorio?

N.B: Pues no, yo no, yo llevo 19 años y hasta solo este año he pensado en irme. Yo no pensé en eso, yo pensé que lo que iba a hacer allí iba a tener una funcionalidad para otros. Yo soy producto de la educación pública. Estudie en la escuela pública, en la universidad pública, entonces yo estoy convencida de que debo devolverle a alguien lo que la educación pública me dio, por eso no había pensado en conseguir traslado, yo pensé que podía hacerlo y me agrado hacerlo y más después de lo que hicimos allá, más se generó un arraigo, por la gente, por el territorio, por la escuela y ahora por el colegio

A. A: ¿Qué se entiende por ruralidad y cómo se vive en mochuelo?

N.B: Pues digamos que nosotros teníamos la percepción de que la ruralidad es como el ejercicio que desde el campo se pueda construir formas de vida si, formas relacionadas con el tener bienestar a través de la relación con la tierra, y la relación con la tierra y la relación entre las personas, porque los campesinos se relaciona a través de la solidaridad, los campesinos se relacionan través de su relación y respeto por la tierra y entonces como esa forma de vivir puede enseñarle a otros, obviamente sin desconocer que hoy hay un desarrollo tecnológico y de la información y el conocimiento que al mismo campo le puede servir, pero el campo tiene una sabiduría es que el saber no solo está en el conocimiento y en la alta tecnología, el saber también está en la gente, entonces el reconocer que hay cosas de las que se puede aprender y que hoy los seres humanos necesitamos entrar a hablar y aprender desde la solidaridad, desde los afectos la relación con la tierra sin destruirla, pues es, la ruralidad es como ese ejercicio, ese proceso a través del cual se puede aprender una opción de relacionarse con la naturaleza y con los otros seres humanos. Los campesinos son solidarios, los campesinos son cordiales, los campesinos son honestos, son inocentes y pues hoy muchos de nosotros no lo somos, entonces como desde la ruralidad, sin desconocer, que puede progresar y que puede utilizar la tecnología, puede utilizar el conocimiento, pero sin dejar esa relación fuerte entre el ser humano y el ser humano con la tierra

A.A: ¿Cuál es su primer recuerdo de mochuelo bajo?

N.B: Los niños, los niños con los cacheticos rojos y los ojos irritados, lastimosamente era muy común ver a los niños con los ojos muy complicados, o sea los ojos con enfermedades muy evidentes visuales, pero con esas ganas de querer aprender y pues obviamente aun el amor por el maestro sí, y pues las ganas de aprender y de conocer y donde uno puede hacer mucho, mi primera imagen era, como la escuela de unas condiciones diferentes a lo que hoy es el colegio, pues esa escuela necesitaba muchas cosas, más allá de lo físico requería un trabajo fuerte a nivel pedagógico, por esos chiquitines que estaban allí, porque esa escuelita era solo de primaria, si, era una escuelita donde habían 320 estudiantes y entonces habían muchas cosas por hacer, porque la escuelita era lo único que tenía del gobierno la comunidad, allá no ha habido ni policía, ni servicio médico, ni ninguno otra digamos servicio institucional: presencia del estado. La escuela era la única presencia del estado entonces pues en ese ejercicio hay muchas cosas por hacer y esa imagen de que hay algo por hacer, es algo que a mí no se me ha olvidado, que me genero mucho contacto en ese lugar

A.A: ¿Cuáles han sido los momentos vividos en mochuelo bajo que han impactado su vida de manera significativa?

N.B: Yo viví digamos un momento fuerte en el año 2000 cuando logramos generar una reflexión el equipo de maestros y logro pensarse que podríamos trabajar desde la problemática ambiental del sector y que la escuela no solo iba a ser un espacio de repetición de conocimiento, sino que podía admitir una nueva propuesta de trabajo de acuerdo a las necesidades y entonces cuando logramos reflexionar colectivamente, bueno hagamos algo frente a esto, nos cuestionamos, entonces fue un momento muy importante para mí.

Otro momento fue que yo fui docente de primaria y tuve la ventaja de poder desarrollar unos proyectos de aula con mis chiquitines de primaria, entonces ya después de eso, a partir del 2001, empezamos a trabajar proyectos sobre la vida de las moscas, sobre los vectores del sector, sobre lo que generaba en las familias la presencia del relleno, sobre las enfermedades que tenían los niños, los adultos, particularmente los de la tercera edad por la presencia del relleno y eso hizo que los chicos se empoderaran de una manera muy fuerte de la problemática y logramos que nuestros niños participaran en audiencias, en denuncias públicas, en foros, en todos esos espacios de debate, con una presencia reconocida, entonces eso fue significativa, o sea generamos en los chicos construyeran conocimiento a partir del análisis de sus realidad, y fueran reconocidos en el ámbito no solo del sector, sino a nivel local, distrital, entonces eso, esos son momentos que a mí me impactan, y pues ver ahora a los chiquitines que yo tenía en esa época y que ahora son grandes y vienen a buscarte y que eso genero una espinita para hacer cosas diferentes de su vida y para tomar posiciones diferentes y para poder transformar la historia de vida para la que estaban previstos,

pues también son cosas muy significativas, para mí son significativas como maestro. Muchos de ellos son profesores o por lo menos llegaron a la universidad.

En esa época los chicos terminaban 5 de primaria e ingresaban a trabajar como empleados del relleno o a trabajar como mineros en el parque minero industrial, las ladrilleras. Hoy muchos de los chicos lo hacen algunos, pero otros tienen otra visión, o sea les pudimos abrir otra visión de mundo, tampoco es que la escuela fue la maravilla y les dio la respuesta, pero al menos fue un espacio en el que empezaron a mirar otras cosas. Desde ese momento el colegio empezó a cuestionarse eso. Entonces eso me ha marcado mucho, por eso le he generado tanto afecto a ese lugar.

A.A: ¿Cuál ha sido su participación y qué roles que ha jugado dentro de la comunidad de mochuelo bajo a la hora de enfrentar los efectos del relleno sanitario Doña Juana?

N.B: En esa época del 200 al 2008 nos unimos con la comunidad para el tema de la denuncia, participamos fuertemente en el ejercicio comunitario, los habitantes de la comunidad sentían un respaldo de los niños, porque los niños son más escuchados. Digamos cuando en el ámbito público habla un niño y habla con argumentos, pues eso marca la pauta, entonces la gente de la comunidad nos invitaba para que lleváramos los niños y en conjunto con ellos hubiera presencia comunitaria para hacer el tema de la denuncia, digamos ese momento se tuvo una relación muy fuerte con la comunidad porque nosotros hacíamos actividades mañana, noche y la gente llegaba y a pesar de las dificultades sociales que existen en mochuelo, porque aparte de la problemática ambiental, pues surgen dificultades del territorio de transición y hay problemáticas fuertes de delincuencia, sin embargo la escuela siempre fue respetada y entonces nosotros llegábamos los sábados, los domingos, en las noches y contábamos con la gente y no teníamos miedo porque la gente confiaba en el colegio, estaba muy cerca la escuela a los padres de familia, gente de la comunidad y los campesinos, muy cercanos, en el ejercicio de que sentían un espacio cercano la escuela, sentían ellos están con nosotros, entonces nosotros estamos con ellos.

A.A: ¿Cómo los procesos de organización y autogestión que ha llevado a cabo la comunidad de mochuelo bajo han aportado a su vida personal y profesional?

N.B: Esa lucha hizo que se construyera el colegio hoy José celestino mutis. Esa unión entre la gente y el colegio hizo que se construyera el colegio, porque hubo tanta fuerza a nivel político, que se dieron cuenta que allá se necesitaba compensar de alguna manera y pues en liderazgo de la que antes era nuestra rectora Edelmira Rojas de Niño y con otras personas de la comunidad y el equipo de maestros en un debate en la secretaria, lograron disponer, porque ese colegio no estaba contado dentro de los recursos, pero se logró por toda la dinámica educativa y comunitaria que se construyera ese colegio, al cual le invirtieron más de 16.000 millones de pesos

A.A: ¿Cuál es el momento más importante que ha vivido la comunidad de mochuelo bajo?

N.B: Sin lugar a dudas el momento del derrumbe ocurrido en septiembre de 1997, por los efectos en términos de la salud y la condición de supervivencia de la comunidad de mochuelo. Otro momento coyuntural fue la llegada allá (colegio José celestino mutis) , porque la llegada allá implicó que el colegio se fue y se aisló de la gente . la planta física requería mucho cuidado, cuidado con la gente que quería entrar y como se alejó a la zona de Quiba, entonces eso marco, la parte física marco una diferencia con lo que había pasado en la escuela. La entrega del colegio en el 2009 fue un momento significativo


A.A: ¿Cómo se ha desarrollado su trayectoria profesional y de formación?

N.B: yo soy normalista, de la normal distrital María Montessori, o sea que he sido maestra de formación, soy licenciada en química de la universidad pedagógica y soy magister en educación apoyada por el estado, por la secretaria de educación de la universidad javeriana y mi crecimiento profesional ha estado ligado al crecimiento de la escuela. En la escuela, como era normalista ingrese siendo maestra de primaria, pero en mi ejercicio profesional en la escuela, la escuela fue creciendo, esa relación con la comunidad hizo que llegaran muchos niños entonces en tres años de 300 estudiantes pasamos a ser 600 y luego pasamos ser 900 y en el ejercicio del crecimiento de los niños, la escuela requirió tener no solo director rural sino coordinador, porque al crecer el parámetro permite que haya rector y coordinador, y en esa dinámica de crecimiento la directora me solicita que me haga cargo de la coordinación y pues en el 2006 tome la coordinación por encargo, me motivaron a presentarme a la coordinación de planta y pues me presente al concurso y pase el concurso, entonces soy coordinadora de planta. Inicialmente, cuando la escuelita empezó a ser colegio ya no solo eran más estudiantes, sino requirió avanzar de básica a la secundaria a la media. Entonces en el 2009 inicio el curso de décimo, entonces en el ejercicio de responsabilidad social que sentíamos con la comunidad empezamos a buscar propuestas para darles oportunidades a los chicos, porque sentíamos que requeríamos ese ejercicio y nos presentamos a la secretaria como proyecto de articulación, hicimos la propuesta, la justificación y logramos que nos aprobaran el proyecto de articulación, entonces en ese momento, pues cuando se aprobó el proyecto de articulación pase de ser coordinadora académica solamente a ser también coordinadora de articulación y desde ese momento he ejercido esa función en el colegio

Simultáneamente he trabajado en espacio universitarios y pues siempre en el campo de lo educativo y digamos que mi desarrollo profesional se ha centrado en lo educativo

Recolección de información

Revisión de prensa

Periódico/ Fecha	Titulo	Cuerpo de la noticia
Espectador 30 Dic 2017 - 9:00 PM	Una pesadilla llamada Doña Juana	 <p>Este año se cumplieron dos décadas del derrumbe en el relleno sanitario. A los habitantes de las zonas aledañas les preocupa no sólo que se repita el hecho, sino el considerable aumento de moscas, ratas y olores insoportables.</p> <p>Juana para entender por qué sus vecinos no paran de protestar. En sólo ese lapso pueden subir unos cinco camiones recolectores hasta la enorme montaña de 50 metros de basura, en cuya cima se ubica el sector II del relleno, el que actualmente se está ocupando. Sólo esos cinco camiones pueden dejar más de 37 toneladas de desperdicios, de las 6.000 que llegan a diario a Doña Juana. Caminar entre esa montaña no sólo es nauseabundo, debido a la asfixia que produce la mezcla de olores, sino también preocupante, cuando se piensa en qué tanto puede aguantar ese lugar si los bogotanos seguimos enviándole la misma cantidad de desperdicios al día.</p> <p>Al caminar por el relleno, lo mejor es dar cada paso mirando hacia el piso, para no tener que contemplar el panorama apocalíptico. La mente queda en blanco y cada pensamiento empieza a tejerse sobre esa extraña sensación de deambular entre la porquería que dejamos todos los ciudadanos.</p> <p>“¿Sobre cuántos gramos, o toneladas, de mi propia basura estaré parado?”. “¿Por qué hay tanto plástico, cartón y otros elementos que bien pudieron reciclarse?”. “¿Qué debe pasar para que todos pensemos en lo que ocurre después de hacerle el nudo a cada bolsa de basura que ponemos en la calle?”. Entre muchas otras, esas son algunas de las preguntas que nacen al dar pasos entre ese monstruo de desechos que hay en el sur de la ciudad.</p> <p>Pero al subir la mirada y ver cientos de casas a pocos metros del basurero, nace otra pregunta mucho más profunda: ¿cómo puede existir vida cerca de un lugar de estos? Resulta que a menos de 500 metros de Doña Juana están los barrios Mochuelo Bajo y Alto. El Mochuelo Bajo es habitado, en su mayoría, por personas que trabajan en el relleno y que llegaron hace muchos años, cuando el basurero estaba en la mitad de su capacidad. En cambio, el Mochuelo Alto es una vereda, con</p>

	<p>zonas mucho más rurales, donde prima la población campesina que cultiva frutas y hortalizas aprovechando la fertilidad de la tierra.</p> <p>Este 2017 fue especialmente difícil para los habitantes y vecinos del relleno sanitario. Primero, porque en septiembre conmemoraron los 20 años de un episodio que, sienten, se puede repetir en cualquier momento: el derrumbe de 1'200.000 toneladas de basuras sobre el cauce del río Tunjuelo. Segundo, porque fue otro año más viviendo entre moscas, ratas, ruidos y malos olores, algo a lo que ningún ser humano podría acostumbrarse ni con el paso de muchos años. Y tercero, porque su relación con el Distrito y el operador empeoró, a tal punto que se confrontaron en varias protestas en las que exigieron el cierre del relleno.</p> <p>¿Quién mejor que los propios campesinos para explicar cómo es vivir y trabajar con el ruido de las excavadoras de fondo y el olor permanente de una montaña de basura?</p> <p>“Este año fue terrible para quienes habitamos en Mochuelo Alto. Ratas, moscas, olores inmundos. En la mañana, apenas se abre la puerta de la casa, se encuentra uno con un olor nauseabundo. Hay bebés de meses, niños y adultos enfermos. Tenemos mucha gente sufriendo por diferentes enfermedades leves como gripes y fuertes como el cáncer. En Mochuelo Alto somos campesinos y nuestro único error ha sido trabajar la tierra”. Las palabras son de uno de los líderes de la vereda, que no puede creer cómo la ciudad les regresa basura luego de que envían alimentos a la ciudad.</p> <p>“Estuvimos llenos de ratas y moscas que no nos dejan ni trabajar ni cocinar. Esto ocurre porque está todo destapado. Los camiones van, botan las basuras, y no se tapa lo suficiente. Les pedimos al Distrito y al CGR -operador del relleno-una pronta solución. Es algo muy cruel”, sentencia otro campesino que ha vivido toda su vida en el Mochuelo.</p> <p>En Doña Juana hay un trabajo permanente de operadores que se encargan de fusionar arcilla y cal con las bolsas que llegan, así contengan elementos reciclables, pues a esa altura del proceso ya están contaminados. Pero dicha labor no es suficiente. En Doña Juana se necesita más trabajo para reducir la presencia de vectores, y así lo hacen saber sus vecinos.</p> <p>“Este año hubo mala operación y maltratos por parte del operador. Fue un año difícil. Tanto así que tuvimos que hacer varias manifestaciones frente a las puertas del relleno sanitario para que fuéramos escuchados. Se han logrado algunas cosas, pero, en términos generales, fue un año crítico para los vecinos y habitantes del sector”, sostiene un habitante y trabajador más del lugar, quien, además, hace una última petición sobre el mayor suplicio en su comunidad.</p> <p>“Pedimos más acciones, especialmente en cuanto a la problemática de salud de quienes están en la zona”.</p>
--	---

Espectador
19 Dic 2017 -
3:15 PM

Personería de Bogotá advierte 30 incumplimientos en manejo de Doña Juana



El ente de control responsabiliza tanto a CGR, operador del relleno, como al Distrito, de fallas que han afectado la salud de los habitantes de la zona. También alerta por daños ambientales y condiciones de habitabilidad indignas.

No acaban los líos para el Consorcio Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR), actual operador de Doña Juana. A las sanciones, multas, demandas y procesos se sumaron este martes una serie de advertencias de la Personería de Bogotá, que lo responsabiliza –así como al Distrito– por al menos 30 incumplimientos en el manejo del relleno sanitario. En opinión del ente de control, las fallas en la operación han derivado no solo en un “grave perjuicio para la salud de los habitantes del sector”, sino en un “incalculable” daño

ambiental y unas condiciones de habitabilidad indignas. A través de un informe en el que se detallan las presuntas omisiones –que ya está en manos también de la Contraloría Distrital, la Procuraduría y Fiscalía– la Personería alerta que más de la mitad de los incumplimientos observados corresponden a temas de salubridad y ambiente.

Incumplimiento en control a roedores y moscas

En primer lugar, el ente de control evidenció fallas para controlar la aparición de roedores, moscas, olores, tratamiento de lixiviados, residuos, control de gases, fumigación constante y aplicación de cal. En respuesta, el Centro de Gerenciamiento hizo alusión a mediciones e informes de interventoría que señalan que la presencia de moscas y roedores en la comunidad se ha reducido en los últimos días, en cumplimiento de los compromisos adquiridos con los habitantes de la vereda Mochuelo Alto. “Sin embargo, no se puede pasar por alto que la comunidad de Mochuelo Alto está ubicada a menos de 150 metros del perímetro del relleno sanitario Doña Juana, cuando la norma vigente (el Decreto 838 de 2005) señala que esa distancia mínima debe ser de 1.000 metros”, argumentó CGR. Contaminación del río Tunjuelo

Por si fuera poco, el organismo estableció que el Consorcio no cuenta con un permiso de vertimientos, por lo que realiza esta acción de manera irregular sobre el río Tunjuelo. Adicionalmente, dice que se está desconociendo una medida de compensación consistente en la siembra de 100.000 árboles, “meta que solo llegó a un 0.17% en 2016 y va en un 10.28% en 2017”. Tampoco hay soluciones para cumplir con la desaparición gradual de 300.000 toneladas de residuos mixtos.

“El relleno incumple con el perímetro de no habitabilidad de personas en un tramo mínimo a un kilómetro. Desde 2014 debían adquirir los predios señalados como franja ambiental, pero a la fecha no se han llevado a cabo. Por el contrario, algunas de estas zonas de protección inhabitables están ilegalmente pobladas. Tampoco se ha realizado la adquisición de

	<p>los bienes inmuebles donde se encuentran las fuentes hídricas con las que se alimentan los acueductos veredales”, manifiesta el organismo.</p> <p>Conocidos los reclamos, CGR negó que los lixiviados estén llegando al río Tunjuelito sin el respectivo tratamiento. De acuerdo con el Consorcio, aunque la planta está siendo optimizada para cumplir con la reglamentación ambiental de vertimientos vigente, “ningún litro de lixiviados llega al río Tunjuelito sin su debido tratamiento”.</p> <p>“Las afirmaciones no se ajustan a los hechos acaecidos en la planta, ni a los resultados de las mediciones técnicas conocidas por la autoridad ambiental (Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca), los cuales han sido verificados por la interventoría UT Inter DJ y por la supervisión en cabeza de la Subdirección de Disposición Final de la Uaesp (Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp)”, indicó CGR. Fallas en la calidad del agua y gestión de residuos</p> <p>La Personería le jala también las orejas a la administración distrital, en particular a la Empresa de Acueducto y Alcantarillado, por no recoger muestras de la calidad de agua cruda en los acueductos comunitarios durante 2014 y 2015. En esa misma línea, responsabiliza de los incumplimientos en los muestreos y monitoreo de la calidad del aire al concesionario, lo que “imposibilita conocer los nuevos contaminantes y los riesgos para la salud”.</p> <p>En materia de gestión de residuos, el ente de control critica que, aunque en el Plan de Desarrollo Distrital se planteó la meta de reducir hasta en un 30 % los residuos sólidos transportados y dispuestos en el relleno, “solo alcanzó un 0.13%; y de la tarea de aprovechar el 20% del volumen de residuos sólidos recibidos, lograron el 8.54%”. También se incumplió la meta de la localización de zonas para el manejo, tratamiento, aprovechamiento y disposición de residuos, cuyo nivel de avance fue de 33.33%, a 2016. De estos hechos, señala a la Uaesp.</p> <p>“Al evaluar los indicadores formulados para la disposición final se encontró que no existe ningún proceso que cerciore la aceptabilidad del prestador del servicio, ya que las labores realizadas corresponden a un tercero (CGR), encargado de trabajar temas de compactación, represamiento, cobertura y aprovechamiento. Tampoco se atendieron las recomendaciones de la interventora, al momento de solicitar a la Uaesp el inicio de procesos sancionatorios por incumplimientos del contratista”, agrega la Personería. Irregularidades en facturación y pagos</p> <p>Las irregularidades abarcan también pagos de facturas al contratista por parte del Distrito sin el respectivo aval de la interventoría. En específico, el ente de control indica que no hay soportes de algunas facturas canceladas. Ante ello, CGR manifestó que todos los pagos que se hacen deben ser avalados por la interventoría UT Inter DJ, contratada por la Uaesp para ese efecto. “Nunca se realizan pagos sin el visto bueno del interventor, ni de la supervisión de la Subdirección de Disposición Final de la Uaesp”.</p>
--	--

	<p>Por otro lado, la Personería advierte que la Uaesp no lleva un adecuado registro los indicadores para las diferentes acciones establecidas en su plan de acción,</p> <p>“lo que no permite observar el nivel de avance y cumplimiento de los objetivos, generando una falta de garantía en la evaluación y seguimiento a su gestión (...) Increíblemente, la Unidad no conoció el estado financiero del concesionario, lo que impacta el incumplimiento de sus deberes y obligaciones”. Incumplimientos de orden social</p> <p>Al margen de los incumplimientos de orden ambiental, de control y gestión de residuos, la Personería llama especial atención a las necesidades desatendidas para garantizar la protección de la comunidad. De acuerdo con el organismo, no se ha actualizado el estudio epidemiológico que determinaría la incidencia de enfermedades infecciosas ni se ha realizado el censo para saber las necesidades de los vecinos y protegerlos en caso de urgencias o desastres. “Hace ocho años no se hacen”, lamenta.</p> <p>Se pudo constatar que en las veredas Mochuelo Alto y Bajo no hay una cobertura del 100% en materia de alcantarillado. A la fecha, apenas está construido un pequeño tramo. En educación y atención a la primera infancia, la Personería dice que, pese a que estaba prevista la construcción de un jardín, nunca se concretó y que, con todo y que había 120 cupos para que los niños estudiaran en otro establecimiento, apenas se benefició a 20 menores del sector, mientras que los cupos restantes fueron designados a alumnos de otras zonas.</p> <p>CGR respondió que esos acuerdos educativos, así como lo relacionado con el alcantarillado, no hacen parte del alcance contractual. “Por consiguiente, no son una obligación del concesionario”. En esa línea, hizo referencia a otros aportes que ha emprendido en materia social, entre ellos refuerzo escolar, encuentros con adultos mayores, recorridos socio-ambientales y jornadas de salud.</p> <p>Siguiendo con sus reparos, la Personería advierte que la Uaesp tenía proyectado recibir \$28.000 millones, a enero de 2016, de la venta de los bonos CER’s (certificados de la reducción de emisiones), pero solo recogió \$5.000 millones, "lo que no ha permitido cumplir con el Plan de Gestión Social para la recuperación territorial, social, ambiental y económica de la zona de influencia del relleno (...) Tampoco se cumplió con el programa de proyección poblacional que certifica las inmigraciones y emigraciones del sector por parte del concesionario, ni se elaboró un diagnóstico participativo para conocer las necesidades de las nuevas comunidades, ni se realizaron las múltiples capacitaciones técnicas programadas”, precisa la Personería. Por último, el organismo dice que CGR no ha realizado un informe de inversión social, presupuesto y costo para cada acción ejecutada con sus respectivos soportes de 2012 a 2016. Añade que desde 2014 ha tenido retrasos en el cronograma mensual de actividades del Plan Ambiental y las piezas divulgativas a las que se encuentra obligado.</p>
--	--

		<p>“Tampoco se fortaleció el equipamiento social y recreativo como medida de compensación que mitigue la afectación a la comunidad (hay canchas con daños y poca resistencia); aún menos se realizó la instalación de cámaras que mejoren la seguridad de quienes habitan en el sector, ni se cuenta con un sistema de comunicación, divulgación de la información, estrategias de impacto y participación de la comunidad”, manifiesta el ente.</p>
<p>Espectador 27 Nov 2017 - 10:00 PM</p>	<p>Desplazamiento, la principal amenaza de Doña Juana</p>	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 45%;">  </div> <div style="width: 50%;"> <p>El 97 % de los habitantes del Mochuelo Alto aseguran que el relleno sanitario no les ha traído ningún beneficio. El desalojo de los campesinos y el aumento de las enfermedades, las principales preocupaciones.</p> <p>Los temores de los habitantes de Mochuelo Alto (en Ciudad Bolívar), relacionados con el relleno sanitario Doña Juana, se evidencian esta vez con la encuesta que realizó la Universidad Antonio Nariño a 120 familias de la zona. El 97 % de los entrevistados fueron tajantes en su respuesta: el basurero no les ha traído ningún beneficio. De ahí a que repitan hasta la saciedad los problemas que los aquejan: presencia de vectores, malos olores y propagación de enfermedades, entre el conjunto de inquietudes que les genera hablar de su molesto vecino.</p> </div> </div> <p>Ellos aseguran que han acudido a jornadas de protesta y que han tratado de establecer diálogos con las autoridades, pero, según afirman, de momento no les han dado una solución clara. De hecho, hace poco más de una semana -el 18 de noviembre- un grupo de representantes citaron a los directivos de la administración distrital y del Gobierno Nacional a una reunión en el Mochuelo Alto. Sin embargo, advierten que los dejaron esperando.</p> <p>“Acudimos 300 personas, habitantes del sector, y sólo enviaron a un contratista del Distrito, que no tiene posibilidad de tomar decisiones. Además de ellos, estuvieron presentes delegados de la Defensoría del Pueblo y de la Procuraduría. Pero no se pudo discutir sobre lo que preocupa a la comunidad”, indicó Óscar Barón, líder del sector. Y es que el escepticismo frente a las instituciones se evidencia en el estudio: el 67 % de los pobladores perciben que el Gobierno les ha incumplido con las promesas relacionadas con las mejoras en su calidad de vida. De ahí que el 59 % de los habitantes encuestados consideren que la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp), encargada de garantizar el control de los servicios de disposición final, reciclaje y aprovechamiento de residuos del Distrito, no tiene incidencia en su vida, frente al 16 % que considera que su gestión ha sido positiva. Uno de los puntos más polémicos tiene que ver con la expansión del relleno, lo cual podría tener incidencia sobre su vida y permanencia en la vereda Mochuelo</p>

		<p>Alto. Luego de que el alcalde Enrique Peñalosa indicara en la Cámara de Representantes que tenía planes para prorrogar la operación del relleno hasta 2070 y que para ello se necesitarían 330 hectáreas adicionales, los pobladores temen ser desalojados. Por eso, más que las enfermedades, una eventual explosión o la contaminación en los entornos ambientales, lo que más les preocupa es que tengan que abandonar su tierra. El 51 % de ellos así lo indicaron en la encuesta.</p> <p>Barón asegura que uno de los planes del Distrito consiste en comprar unos predios para ampliar el acueducto veredal de Mochuelo Alto. Si bien están de acuerdo con esa iniciativa, consideran que ese puede ser el primer paso para apropiarse de los terrenos. “Si van a comprar en una parte lejana del basurero, según ellos para conservar el nacedero, nuestra hipótesis es que van a expropiar a las personas y allí sembrarán unos árboles. Cuando eso sea propiedad de la Uaesp, después van a expandir el basurero”. Aunque funcionarios del Distrito han desmentido esa teoría, los pobladores se reafirman en esa posición hasta que les socialicen los estudios relacionados con los proyectos que se tienen en esas tierras. “Pero ellos no han ido a las asambleas”, agrega.</p> <p>Mientras se define el futuro de los terrenos, los habitantes de Mochuelo Alto reiteran que deben convivir con problemas ambientales, como la contaminación por olores (con el 98,3 %), la contaminación del aire (76,9 %) y la contaminación del suelo (62,8 %). Todas se las atribuyen a la presencia del relleno, el cual, según afirma el 81 %, ha modificado sus costumbres y las de sus familias, como las actividades agropecuarias, la calidad de vida y las prácticas de prevención.</p> <p>La Uaesp ha indicado que para atender los problemas como las plagas y los malos olores ha realizado cubrimientos de la masa de residuos sólidos con cal viva, la fumigación con insecticidas larvicidas e instaló filtros profundos para garantizar la evacuación de lixiviados. A pesar de los anuncios, los líderes de la comunidad indican que los problemas por los cuales se han manifestado no les dan tregua. José Alonso Díaz, quien es vecino de Doña Juana, indica que con la temporada invernal se acentuó la presencia de moscas y los malos olores, lo cual ha derivado en que los menores sean principal blanco de las enfermedades. “Seguimos esperando soluciones de fondo”, dice.</p>
Espectador 27 Sep 2017 - 9:39 AM	Habitantes del sur de Bogotá se movilizan y exigen cierre del relleno	<p>La protesta se da a propósito de la conmemoración de los 20 años de la más grande emergencia sanitaria de la ciudad, tras el derrumbe de un millón 200 mil toneladas de basuras del relleno sanitario</p> <p>Decenas de personas que residen en los alrededores del relleno sanitario Doña Juana protagonizan este miércoles una manifestación para pedir el cierre definitivo del basurero y la implementación de una planta de reciclaje. Los habitantes descienden, desde el barrio Mochuelo Bajo (Ciudad Bolívar), rumbo a la Avenida Boyacá.</p>

Doña Juana



La protesta se da a propósito de la conmemoración de los 20 años del derrumbe de un millón 200 mil toneladas de basura que se precipitaron sobre el río Tunjuelo y que generaron enfermedades en la población de la zona de influencia. Ellos aseguran que su calidad de vida desde entonces se ha agravado. Los manifestantes aseguran que esperaban convocar más personas en la marcha, pero, según ellos, fueron intimidados por las autoridades. "Acá ha habido presencia del Esmad, del Goes, del Ejército. Y eso es a raíz de la protesta. Pero no somos delincuentes, queremos exigir por nuestros derechos", indicó Óscar Barón, líder de la zona.

Los habitantes de Mochuelo Alto salieron a marchar a las cinco de la mañana, custodiados tanto por militares como por policías. Al menos 50 campesinos lideraron la manifestación, en medio de cánticos en los que pedían la intervención

del Distrito.


Entre las solicitudes que más eco tuvieron entre los habitantes de Mochuelo se destacó el tratamiento de las plagas y el cierre del relleno. Julio Castiblanco, de la vereda del Mochuelo Alto, salió a protestar por las múltiples afectaciones que ha dejado el relleno en su comunidad. "Me he enfermado mucho, de los pulmones, de bronquitis. Yo cultivo criollas, arveja, habas y desde que llegó el botadero, todo se ha acabado".

"Antes la vida era muy tranquila, todo esto era verde y se vivía de la agricultura y la ganadería. Ahora los moscos no dejan quieto al ganado y por eso estamos acabando con la ganadería. La moscarria no nos deja trabajar. Además, hay problemas de ratas y muchos perros. Es terrible y no hacen nada", agregó.

Por su parte, Rafael Mendoza, otro de los habitantes, asegura que nació en el Mochuelo Alto hace más de 50 años y las peores afectaciones se han visto en los últimos años. "Nos ha afectado en todo sentido, en la salud, en la producción, en el turismo. Antes la gente subía a comer a los piqueteaderos, ahora nadie quiere subir a comer al lado del relleno".

Aunque considera que no hubo presiones directas de la Policía, sí cree que mucha gente no salió por los anuncios que hizo la administración. "Pero nuestra marcha es pacífica, nosotros lo que pedimos es que cierren el botadero y que nos den mejores condiciones de vida porque aquí todos tenemos gripa permanentemente, los niños tienen muchos brotes de piel".

"Ya estamos cansados de tantas injusticias con nosotros. Son más de 20 años con los problemas de basura y aun así nos quieren sacar del pueblo y no es justo, porque lo que queremos es que traten bien esa basura", dijo por su parte Hernando Montoya, quien vive desde hace 40 años en la zona.

		<p>Recientemente, para controlar y eliminar la proliferación de moscas que afectó las zonas aledañas al relleno sanitario Doña Juana, la Secretaría Distrital de Salud fumigó durante el último mes un millón 386.600 metros cuadrados en 16 barrios de Ciudad Bolívar y Usme. Sin embargo, en los barrios Mochuelo Alto y Bajo los residentes no permitieron que se realizaran acciones de control vectorial.</p> <p>Según el Distrito, esta acción, como parte del plan de choque para mitigar el impacto de vectores en la salud y el ambiente, dio como resultado la disminución o erradicación permanente de los insectos. Se realizaron 19 visitas de diagnóstico para identificar focos de reproducción, el nivel de infestación y la clase de larvas.</p> <p>“A partir del pasado 16 de agosto se adelantaron siete jornadas de fumigación. La intervención se realizó mediante nebulizaciones del plaguicida, con 12 técnicos que recorrieron los diferentes cuadrantes con equipos de aspersión, y previa sensibilización de la comunidad, casa por casa. Tras evaluar el impacto de estas acciones, a la fecha se ha evidenciado que hay gran disminución de vectores en los barrios de Usme”, explicó la administración.</p>
<p>Espectador 27 Sep. 2017 - 11:19 PM</p>	<p>Los pecados del relleno Doña Juana</p>	 <p>Desde su inauguración, hace 30 años, hay denuncias por lo mismo: malos manejos de residuos, falta de aprovechamiento, lixiviados y problemas a la comunidad. El operador dice que hace lo que puede, con lo que le pagan. Poco ha cambiado.</p> <p>Revisar la historia de Doña Juana es encontrar una situación cíclica, que se repite año tras año. Los vecinos, cansados por las enfermedades, las moscas, los malos olores y la contaminación, protestan para exigir una solución. El operador, CGR, se defiende diciendo que ha cumplido y que el problema se debe a causas ajenas a su voluntad. El Distrito aparece, habla con la comunidad y, junto con los entes de control, anuncia investigaciones. Llegan las promesas... todo se calma un tiempo y el ciclo vuelve a arrancar. Ayer se vivió una nueva jornada de protestas, en la que la comunidad exigió que se cierre el relleno.</p> <p>Según informes de la Uaesp, todo se desprende de una serie de incumplimientos del contratista, quien a su vez se defiende responsabilizando al Distrito, por fallas en los pagos, que retrasaron trabajos, y el cambio de reglas de juego sobre la marcha. Independientemente de quién sea el responsable (algo que se debate en los tribunales), la lista de pecados en la operación es larga y podría explicar parte del problema actual.</p> <p>Hay al menos 15 situaciones identificadas, de las cuales, en algunas se solicitaron reajustes al operador; otras están en investigación, y dos terminaron este año en sanción, como el incumplimiento en la construcción de chimeneas, claves para</p>

	<p>liberar los gases que produce la basura y evitar la inestabilidad del terreno, o la impuesta el mes pasado por la “indebida gestión técnica en los procesos de coberturas y control de vectores (moscas), así como la falta de previsión y de acciones suficientes de control”. Vale resaltar que CGR tendría que entregar el contrato de concesión si le imponen una sanción más.</p> <p>A estos casos, se suma la falta de obras, de restauración paisajística y de mantenimiento de taludes; la no implementación de equipos para monitoreo geotécnico del relleno en tiempo real; la falta de maquinaria permanente; la construcción y el mantenimiento de vías, así como deficiencia en su obligación de invertir socialmente en la comunidad. Varios de estos aspectos están en pleito ante un tribunal de arbitramento, para establecer si la culpa es del operador o de la administración.</p> <p>Los incumplimientos son históricos. La situación, a pesar de las denuncias y de las promesas, poco ha cambiado. Derrumbes por mal manejo en la disposición de basuras, la contaminación por lixiviados (líquidos que produce la basura) y las plagas son apenas algunos de los pecados. Sus vecinos señalan que hoy viven el peor momento y el futuro no es promisorio: el botadero sigue creciendo y, a pesar de que la licencia está a cinco años de expirar, no hay alternativas en la ciudad para la disposición de los residuos. Todo apunta a que el Distrito buscará ampliar su vida útil por muchos años más.</p> <p>Lixiviados Un eterno problema es el manejo de los líquidos que escurren de las basuras. Su acumulación fue una de las causas del derrumbe de hace 20 años y de la contaminación del río Tunjuelo. Pese a que hay una planta de tratamiento, CGR dice que no da abasto y por eso incumple la norma ambiental. Cuestiona que, al firmar el contrato en 2010, el Distrito se comprometió a entregar la planta en óptimas condiciones y a invertir \$12.000 millones para adecuarla. Nada de eso ocurrió. En agosto, la Contraloría abrió un proceso de responsabilidad fiscal contra funcionarios de la Uaesp por un posible detrimento tasado en \$4.100 millones, dinero que se giró en 2011 a CGR para optimizar la planta y que, al parecer, no se invirtió, y no hay claridad de qué ocurrió con esos recursos. El choque gira en torno a quién debería ampliar la planta, y luego de seis años no se ha logrado un acuerdo. La solución fue presentar una propuesta a la Comisión Reguladora de Aseo, para que autorice el aumento en la tarifa de aseo y de ahí obtener recursos para la obra, que costaría mínimo \$80.000 millones.</p> <p>Basuras sin cobertura La disposición de basuras es uno de los líos históricos. La reciente crisis de las moscas se debió a la falta de cobertura en una zona de disposición. Esto llevó a la Personería a abrir un proceso contra funcionarios de la Uaesp, por no haber tomado medidas a tiempo. Además envió a la Procuraduría un informe para que indague por qué la Corporación Autónoma Regional (CAR) no ha aplicado sanciones por incumplimientos ambientales. Según el oficio, las denuncias de los vecinos aumentaron, mientras las condiciones ambientales desmejoraron. Aunque el contrato establece que CGR debe cubrir como mínimo el 90 % de las basuras, no lo ha hecho a cabalidad. Por su parte, la superintendencia de Servicios Públicos le impuso</p>
--	--

	<p>una multa de \$1.060 millones por no haber hecho una buena cobertura en la zona donde ocurrió el derrumbe de octubre de 2015. El operador dice que se ha mejorado el trabajo de cobertura de las zonas de disposición con cal y, actualmente, con una geomembrana importada, con la que reemplazaron el plástico. Sin embargo, hay épocas de lluvia o calor en las que es imposible controlar la situación.</p> <p>Calidad del aire Las fallas en el manejo de los residuos y no cubrirlos como debe ser es algo que sufren los vecinos en su olfato y su salud. Aunque la licencia ambiental establece condiciones para mitigar los impactos de la operación de Doña Juana, el problema sigue. El reclamo de la gente ha sido respaldado con varios estudios que muestran cómo los gases del relleno, el material particulado, las zonas de residuos descubiertas y la falta de cortinas rompeolores afectan su salud. Según datos de la estación de monitoreo de la CAR, la calidad del aire cerca del relleno supera los niveles permitidos. En la vereda El Mochuelo, en el primer semestre de 2017, hubo niveles muy superiores de material particulado, similares a los de zonas industriales como el barrio Carvajal (Kennedy). “Estos datos confirman el estudio realizado en 2006 por la Universidad del Valle, según el cual el aire presente en el barrio Mochuelo Alto tiene partículas de PM10 muy altas, que inflaman los bronquios y generan enfermedades respiratorias, cardiovasculares y cáncer, entre otros males”, indicó el concejal Jorge Torres, de la Alianza Verde.</p> <p>Aprovechamiento de residuos El contrato le permite a CGR aprovechar hasta el 20 % de los residuos que llegan al relleno, pero esto no se cumple. De hacerlo, se reducirían de 6.000 a 4.800 toneladas diarias las basuras a disponer. Según el operador, hoy aprovechan casi el 5 %, el doble de lo propuesto al momento de firmar el contrato en 2010, al usar los residuos mixtos (basura y escombros) para reparar las vías. Agrega que siguen analizando propuestas de empresas que podrían llegar a generar proyectos de aprovechamiento, pero se requieren cuantiosas inversiones que sólo serían viables si se amplía la vida del relleno. Por incumplir este punto, la Uaesp abrió una investigación y aclaró que, en caso de existir multas por el uso de residuos mixtos, el operador sería el único responsable.</p>
--	--

Espectador
27 Sep
2017 - 6:00
AM

Doña Juana: 20 años de una tragedia que no se supera



El 27 de septiembre de 1997 se registró la más grande emergencia sanitaria de la ciudad, tras el derrumbe de un millón 200 mil toneladas de basuras del relleno sanitario. Al menos tres localidades del sur de Bogotá resultaron afectadas por la exposición de desechos orgánicos, químicos e industriales.

Como si se tratara de un volcán en erupción, un millón 200 mil toneladas de basura del relleno Doña Juana se precipitaron en cuestión de minutos sobre el cauce del río Tunjuelo. Eran las 4:00 p.m. del sábado 27 de septiembre de 1997, hace exactamente 20 años, cuando la emergencia sanitaria puso en alerta al menos 20 barrios de Ciudad Bolívar, Usme y Tunjuelito.

La basura de la Zona II del relleno arrastró con árboles, piedras, una retroexcavadora que se encontraba parqueada cerca de la zona de descargue. En ese momento, una decena de trabajadores y dos carros del consorcio de Aseo Capital estaban sobre la plataforma. Por fortuna, no lograron ser alcanzados por los escombros. “Cuando comenzó a caer la basura, salió un líquido oscuro, como agua sucia. No sé qué era, pero ayudaba a que los desechos bajaran más rápido”, dijo entonces Juan Aguirre, habitante del barrio Monteblanco (Usme).

En 1997, en el relleno sanitario se depositaban a diario entre 4.500 y 5.000 toneladas de basura, correspondientes a una población que se acercaba a los 6 millones de habitantes. Eso quiere decir que el derrumbe representaba la mitad de la cantidad de desechos que se producían en un año en Bogotá. De acuerdo con la denuncia que interpusieron 1.472 personas en contra del Distrito y el operador Proactiva, quedaron expuestos al aire libre toda clase de residuos tóxicos: orgánicos, como tejidos de piel, sangre y órganos; químicos (material radioactivo y medicamentos), e industriales provenientes de curtiembres, como plomo o mercurio.



Los afectados denunciaron enfermedades respiratorias, gastrointestinales, dolores abdominales y de cabeza, afectación en los bronquios, así como sangrado por boca y nariz. El médico Francisco Martínez, quien entonces trabajaba en el hospital de Usme, dijo dentro del proceso que por este tipo de dolencias se disparó la atención de pacientes, debido a que cada galeno recibía a diario entre 35 y 40 personas de todas las edades y todos los géneros. La Secretaría de Salud informó que entre el día de la emergencia y el 15 de diciembre de ese año realizaron 24.324 consultas en 37 barrios de la zona de influencia.

	<p>Los habitantes de la zona impactada, que se manifestaron frente a Doña Juana, atribuyeron estos problemas a las emanaciones de gas sulfhídrico, gas metano, amoniaco y vapores de azufre, y a la presencia de plagas, que produjeron las basuras que permanecían a la intemperie. “Esa noche no pude dormir por el olor; hicimos sahumerios para mitigarlo, pero era insoportable. Después empezó a causar escozor en la garganta, hubo personas a quienes les produjo náuseas y fuertes dolores de cabeza, constantes. Esa situación se prolongó por seis meses. Aunque algunas noches aumentaba, ese olor era fastidioso, más picante que el que se sentimos por primera vez”, dijo Enrique Cañón, vecino del sector.</p> <p>Los habitantes de la zona de influencia del relleno les atribuyeron problemas de salud a las emanaciones de gas sulfhídrico, gas metano, amoniaco y vapores de azufre. Archivo-El Espectador.</p> <p>Cinco años antes, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo advirtió que no se previnieron problemáticas como la conducción de lixiviados y que el área adquirida para Doña Juana fue “técnicamente inferior”, debido a las condiciones hidrológicas desfavorables, la escarpada topografía y la inestabilidad.</p> <p>La avalancha no sólo les dió la razón, sino que exacerbó la incertidumbre frente a la situación del medio ambiente, el suelo, los recursos hídricos, el aire y la salud pública. Tras el derrumbe, se habló entonces de “consecuencias inimaginables durante los próximos 25 años”.</p> <p>El 18 de diciembre de 1997, el Distrito canceló el contrato con Prostantana – encargada de administrar y operar el relleno–, al considerar que no cumplió con los diseños acordados en la firma del convenio; permitió que se depositara más basura de la capacidad; aumentó el tamaño de las celdas, y no homogeneizó los desechos. Entre tanto, se realizaron labores de readecuación del terreno y la basura que reposaba sobre el cauce del Tunjuelo fue empezada a subir de nuevo. Mientras para la ciudad esta decisión fue el cierre de un capítulo de una emergencia sin precedentes, para los habitantes del área de influencia del relleno sanitario Doña Juana las problemáticas que entonces denunciaron aún no han perdido vigencia.</p>
--	--

Espectador
10 Sep 2017
- 5:54 PM

**¿Nueva
emergencia
sanitaria
en Doña
Juana?**



La reaparición de moscas en los barrios cercanos y la presencia de grietas dentro del relleno tienen en alerta a la comunidad por un posible nuevo deslizamiento.

Este mes se cumplen 20 años del deslizamiento de Doña Juana, que taponó el cauce del río Tunjuelito y causó una grave emergencia ambiental en el sur de la ciudad. A pesar de que han cambiado los operadores y se han tomado medidas para evitar una nueva tragedia, el miedo a un nuevo alud de similares condiciones tiene preocupados a los habitantes de los más de seis barrios que rodean el relleno.


La última semana las personas que viven cerca a Doña Juana han vuelto a denunciar la presencia de masiva de moscas en sus casas. De acuerdo con Samuel Aya, líder de la comunidad de Mochuelo, “es preocupante para nosotros, como vecinos, el tema del deslizamiento, así como también el problema tan gigante que hay de moscas. El tema se controló solamente la semana que las personas hicieron el paro”.

Además, se han conocido videos por redes sociales en los que se ve como han aparecido grietas dentro del relleno, que según el líder comunal, el operador ha intentado ocultar y tapar poniendo más basura encima.

Según el concejal Manuel Sarmiento (Polo), el pasado viernes aparecieron nuevas grietas de una gran profundidad, versión corroborada por Noticias RCN, que publicó imágenes en las que se evidencia la apertura de la tierra en el sector nororiental del relleno sanitario.

Frente al tema también se ha pronunciado el representante a la Cámara Inti Asprilla, quien solicitó al alcalde Enrique Peñalosa declarar la emergencia, para de paso tomar las medidas necesarias para controlar las plagas y un posible nuevo derrumbe del botadero. "En países latinoamericanos, como en México, ya están empezando a construir plantas de tratamiento de basuras para evitar estos riesgos que son inhumanos y que demuestran una clara discriminación ambiental contra los habitantes del sur de la ciudad", dijo el congresista.

Por su parte la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaespp) ha asegurado que están adoptando todas las medidas necesarias para garantizar el funcionamiento y evitar deslizamientos en el relleno. Cabe recordar, que recientemente la entidad multó al operador Centro de Gerenciamiento de Residuos -CGR- con una sanción de 150 salarios mínimos por "no cumplir con la construcción de las chimeneas pactadas en el contrato, aumentando así los riesgos de

		<p>estabilidad del terreno del Relleno y la explotación del Biogas que se deriva de la gestión y operación de la concesión", dicta la decisión.</p> <p>Además, la Contraloría abrió una investigación contra los mismos administradores del botadero por el detrimento patrimonial de \$4.100 millones que fueron entregados para optimizar el tratamiento de la planta de lixiviados. Y adicionalmente, se abrió una investigación contra 19 funcionarios de la Uaesp, desde la administración de Samuel Moreno, así como al representante legal del Consocio CGR Doña Juana, porque no habrían tomado las medidas necesarias para manejar la crisis.</p>
<p>Espectador 19 Ago 2017 - 9:40 PM</p>	<p>¿Qué hacer con el relleno Doña Juana?</p>	 <p>La población pide clausurarlo. Distrito plantea prolongar su vida. Mala gestión, combinada con falta de nueva tecnología y recursos, afectan a la comunidad. Aunque parece lejano, este lío se inicia en la casa de cada bogotano que no quiere reciclar.</p> <p>El Esmad se enfrentó esta semana a los campesinos que protestan en Doña Juana.</p> <p>Así usted no lo crea, este episodio no es ajeno a su cotidianidad, señor lector. Cada vez que saca la basura, sin reciclar, contribuye a este conflicto. Hoy no lo siente, porque al sacar sus desechos se desentiende. Pero lo hará si la ciudad se queda sin relleno sanitario a donde llevar sus desperdicios. ¿Le parece lejana esta opción? En 2022 se vence la licencia ambiental de Doña Juana y se tendría que clausurar. Son menos de cinco años y la ciudad no tiene un plan B.</p> <p>En Bogotá se generan 6.500 toneladas de residuos, de las cuales el 70 % se podrían aprovechar. De hacerlo, seguro se tendría más tiempo para pensar en opciones. Sin embargo, la falta de cultura en cada hogar y de acciones de la administración han contribuido a que la vida útil de Doña Juana sea menor. La preocupación de no tener alternativas radica en que la capital no aguanta dos días sin un sitio de disposición final. Serían 13.000 toneladas en las calles, que generaría un problema de salud pública.</p> <p>Ahí radica la pelea de los campesinos y los habitantes de los barrios Chuniza, Monteblanco y La Aurora, en Usme, y Mochuelo Alto y Bajo, en Ciudad Bolívar, quienes llevan 30 años aguantando los problemas que causan los residuos de ocho millones de personas. Malos olores, problemas sanitarios, enfermedades y conflictos ambientales son algunos. El último episodio: la invasión de moscas en sus hogares, según ellos, por el mal manejo del relleno.</p>

	<p>Los problemas</p> <p>Las quejas de los vecinos por el mal manejo de Doña Juana tienen casi la misma edad del relleno. Su lucha comenzó en 1984, cuando un estudio que contrató la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) eligió su ubicación. Luego de verse obligados a convivir con este vecino, la pelea ha sido otra. Varios derrumbes, la contaminación del río Tunjuelo con los lixiviados (líquidos que genera la basura) y las plagas que los enferman son parte de sus quejas.</p> <p>Un hecho que evidencia esta situación ocurrió hace 20 años, cuando un derrumbe de un millón de toneladas de basura provocó un desastre ambiental, que afectó a 30.000 personas, siete veredas y 900 barrios del sur de Bogotá. El daño lo confirmó en 2012 el Consejo de Estado, al fallar la Acción de Grupo presentada, en 1999, por Guillermo Asprilla (Q.E.P.D.), quien luego fue secretario de Gobierno en la administración de Gustavo Petro y destituido por la Procuraduría, al nunca haber revocado el poder que le dio la comunidad.</p> <p>Han sido tres décadas de protestas y bloqueos. De denuncias y promesas incumplidas. En vez de soluciones, les ha tocado ver cómo crece el basurero y cómo su administrador, según ellos, incumple sus obligaciones. El operador justifica sus fallas en lo poco que le pagan, en las normas ambientales y hasta en el Distrito.</p> <p>Aunque se han tomado decisiones para tratar de mejorar la operación, como la construcción de una planta de aprovechamiento de biogás y una de tratamiento de lixiviados, la primera no opera a toda marcha y la segunda quedó mal hecha. Para completar, con el crecimiento de la ciudad aumentó la cantidad de desechos. Pero el desastre ambiental no acaba ahí: los líquidos tóxicos que no se tratan, muchos van a parar al río Tunjuelo.</p> <p>Los operadores</p> <p>Desde 2000, el relleno ha tenido dos operadores. El primero fue el consorcio español Proactiva. Su elección coincidió con la intención de la administración de reservar, a través del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), 500 hectáreas para una eventual ampliación, lo que provocó protestas de la comunidad. Al frente de Doña Juana estuvo 10, años en los que hubo múltiples denuncias por malos manejos, hasta que el Distrito abrió una nueva licitación.</p> <p>Uno de los momentos críticos antes de elegir al nuevo operador fue en septiembre de 2009, cuando un periodista de El Espectador fue testigo de una conversación, en un restaurante al norte de Bogotá, en la que supuestamente planeaban cómo sacar a Proactiva del negocio.</p> <p>Un año después, el Distrito le adjudicó a CGR un contrato por 11 años, el cual sigue vigente. Su elección también estuvo rodeada de denuncias, impulsadas por los consorcios que quedaron por fuera del negocio: Eco Parque S. A. y UT Gestión Ambiental, quienes señalaron que hubo alteración en el proceso. Aunque el nuevo operador y el propio Distrito defendieron</p>
--	---

	<p>en su momento la transparencia de la selección, al final funcionarios de la administración de Samuel Moreno fueron destituidos por los entes de control.</p> <p>Las advertencias</p> <p>La seguidilla de quejas de los vecinos de Doña Juana y las denuncias de un futuro inmediato incierto han sido respaldadas por los organismos de control. La Contraloría, por ejemplo, señala que en 2014 se proyectó un aprovechamiento de 1.111 toneladas diarias en el relleno. Sin embargo, según la propia Uaesp, el aprovechamiento ha sido menos del 10 %. “Esto significa la mayoría de este material sigue llegando a Doña Juana, con lo cual se disminuye aún más las posibilidades reales de prolongar la vida útil del mismo”.</p> <p>En esa oportunidad advirtió: “De seguirse operando el relleno como actualmente se hace y sin contar con un nuevo sitio, estaríamos abocados a una emergencia sanitaria y social por ausencia de un lugar para la disposición final de los residuos generados por Bogotá. Hoy el relleno Doña Juana continúa siendo la única alternativa con que cuenta la ciudad para la disposición final de los residuos sólidos”.</p> <p>Otro jalón de orejas fue el de la Superintendencia de Servicios Públicos</p> <p>Domiciliarios, entidad que hace un año señaló que, luego de varias visitas, se identificaron deficiencias operativas relacionadas con la cobertura, el mantenimiento de vías y el almacenamiento de lixiviados. Incluso, abrió pliego de cargos contra el operador de Doña Juana por falla en la prestación del servicio, argumentando que no hacía cubrimiento diario de los residuos, no hacía control de gases y que el relleno no contaba con un sistema de recolección y evacuación de aguas de escorrentía y lixiviados.</p> <p>A esto se suman las recientes investigaciones que anunciaron los entes de control, tras las protestas y procesos que avanzan ante la justicia administrativa, como el promovido por el representante a la Cámara Inti Asprilla (hijo de Guillermo Asprilla), quien le está pidiendo a los jueces que le ordene al Distrito</p> <p>que formule una solución real al problema en el relleno. “A la fecha no se ha observado una política dirigida a determinar claramente nuevas alternativas tecnológicas para el manejo de los residuos de la capital y para una nueva ubicación del relleno sanitario, medida que había sido exigida por la CAR a la Uaesp debido a los múltiples hechos dañinos y emergencias que ha ocasionado el relleno”, señaló el congresista en la demanda.</p> <p>En el mismo documento se hace referencia a declaraciones de funcionarios de la CAR, quienes han señalado que las alternativas de disposición final de residuos sólidos que el Distrito le ha presentado a la Corporación son precarias. “En</p>
--	--

estos cuatros años Bogotá tendrá que decirnos definitivamente dónde los dispondrá”, dijo en un debate en el Congreso Néstor Franco, actual director de la corporación.

Y agregó: “Sentimos que el Distrito siempre se ha aprovechado de la imposibilidad certera y real de tener otro sitio de disposición para presionar la modificación de la licencia. Así lo han hecho justo antes de coparse las capacidades. Nosotros tenemos advertido a Bogotá. Le dijimos en una reunión al alcalde Peñalosa, que tiene que trabajar inmediatamente para buscar reubicación del relleno y que tiene que presentarnos propuestas ciertas respecto a la reubicación del relleno”.

Problemas de salud

En la actualidad las comunidades asentadas en las inmediaciones del lugar padecen continuamente afectaciones en su salud y viven en medio de un ambiente enrarecido por los continuos gases y olores que emanan del relleno, así como la invasión de su hábitat por moscas y roedores.

Todo ha sido documentado en varios estudios. En 2006, por ejemplo, la Universidad del Valle evaluó los impactos del relleno en la salud de sus vecinos, en especial tras la emergencia de 1997. Evidenciaron que los niños presentaban índices de peso y talla menores al promedio, y que eran más propensos a la irritación en los ojos y vías respiratorias. En los adultos identificaron enfermedades pulmonares severas y crónicas, así como deterioro de sus funciones físicas.

Esto lo ratificó el Hospital Vista Hermosa en 2012, cuando planteó que las comunidades “han visto afectada su salud por la ineficiencia de los operadores”. Entre los mayores problemas destacaron la presencia de plagas. En su momento advirtió que, a pesar de que se han usado recursos para mitigar el problema, ningún operador ha asumido en serio la tarea de buscar una solución. Indica que entre los factores que afectan a la población están los olores de los gases del relleno, el ruido de los compactadores, el material particulado, los lixiviados, las zonas de residuos descubiertas y la falta de cortinas rompe olores.

Tras el último deslizamiento en 2015, la Secretaría de Salud hizo un nuevo seguimiento, en el que encontró afectados por alergias, irritación en los ojos y enfermedades respiratorias. Además, por el aumento del material particulado, los niños fueron los más perjudicados. Actualmente la Secretaría adelanta planes para atender el problema a través de los hospitales de la zona, como el Meissen y Vista Hermosa, donde hay planes especiales de atención, así como un plan de manejo de actividades educativas, sumado a una jornada de fumigación.

A pesar de esto, según Johana Torres, de la Subred del Sur, recientemente no se ha hecho un estudio. Eso sí, señala que el principal motivo de consulta para niños en Usme es rinofaringitis y parasitosis intestinal, y en adultos mayores, enfermedades pulmonares crónicas, neumonía e infecciones urinarias. En el caso de Ciudad Bolívar, los menores acuden por enfermedades asociadas al

	<p>crecimiento óseo o por perturbación de la atención. “Sin embargo, es necesario precisar que estas enfermedades no son unicasuales y que hay otros factores que afectan a esta población, como la presencia de industrias (areneras en la zona), la alta afluencia de tráfico que aumenta el material particulado y las condiciones socioeconómicas de la población”, asegura la funcionaria.</p> <p>Propuestas</p> <p>A pesar de que la población afectada exige que se cierre el relleno o que, al menos, obliguen al operador a implementar nuevas tecnologías que permitan erradicar de raíz la práctica de seguir enterrando la basura, por ahora las propuestas de la Administración y del operador apunta a reubicar a los vecinos de Doña Juana y buscar que las autoridades ambientales autoricen una extensión de la licencia ambiental y, de paso, le alarguen la vida al relleno. Todo, enmarcado en una petición que harán a la Comisión de Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico (CRA): aumentar la tarifa a los usuarios.</p> <p>No obstante, para los expertos la solución debe ser de fondo. Cristian Díaz, director de ingeniería ambiental de la Universidad Central, cree que los rellenos sanitarios son métodos arcaicos. “Lo que hace es coger un problema ambiental y multiplicarlo por cuatro. Primero los lixiviados, que en Doña Juana van al río Tunjuelo. Segundo, los gases efecto invernadero que produce la descomposición de la basura y contribuyen al calentamiento global. Tercero, que la basura no desaparece. Cuarto, la proliferación de vectores, plagas, moscas, roedores”.</p> <p>“Crear que los rellenos nos van a solucionar el problema de basuras es pensar en el medievo. ¿Qué debemos hacer? Que Doña Juana termine su vida útil, porque le están sacando más kilometraje del que puede dar. Le están metiendo basura en donde no pueden. Eso hay que clausurarlo. ¿Por qué están ampliando el tiempo? Porque las administraciones nunca han pensado en nuevas estrategias de gestión de residuos sólidos, como el aprovechamiento térmico, así como en planes de adecuación y separación”.</p> <p>Agrega que gran parte de los desechos están distribuidos entre papel, cartón, textil y plásticos. Muchos de ellos son combustibles y se puede aprovechar para quemarla con toda la tecnología y los controles ambientales del caso para generar energía. “Eso lo hacen los países que no tienen terreno disponible para las basuras: Singapur, Japón, Alemania, España, Suecia, que no se pueden dar el lujo que coger una zona fértil y llenarla de basuras”.</p> <p>Por su parte, Marta Cristina Bustos, experta en el manejo de residuos sólidos y lixiviados de la Universidad Nacional, indica que la situación actual del relleno puede generar un problema de salud pública en la ciudad, como la que se vivió a finales de 2012, si no se tienen en cuenta estrategias que incluyan al ciudadano, a la industria, al comercio los recicladores, así como a las empresas de aseo, para reducir las cifras de residuos e incentivar la reutilización. “Ya lo vivimos, ya sabemos</p>
--	--

	<p>qué puede pasar. Por eso, se deben realizar campañas fuertes de concientización para lograrlo y quienes saben cómo hacerlo son las personas que trabajan en el reciclaje. Ellos tienen claro bajo qué condiciones se pueden reutilizar los materiales que desechamos en los hogares, ese es el primer paso”.</p> <p>La consigna hoy es tratar de reducir el volumen de basuras, con prácticas ambientalmente amigables. Por ejemplo, comprar productos que no estén tan empacados, separar los residuos desde la fuente y ser conscientes de que en la ciudad se desperdician anualmente 500.000 toneladas de alimentos. Por eso, mientras se encuentra una solución de fondo, la primera tarea para los ciudadanos es empezar a aprender a reciclar y comprender que las malas prácticas tienen efectos ambientales adversos y que golpean a una comunidad que tiene a la peor de las vecinas: Doña Juana.</p> <p>Más plata</p> <p>Mauricio Bernal, representante legal de CGR, señala que la situación del Relleno es un tema complejo y que los problemas actuales son por falta de recursos. Agregó que no se puede cerrar, porque no hay otra zona en la región con la capacidad para recibir la basura de ocho millones de personas. “La única solución es operar el que tenemos de la mejor manera. Tenemos la capacidad, pero no tenemos recursos. La tarifa que nos pagan es obsoleta y no incluye las nuevas exigencias que impusieron las autoridades ambientales. Vamos a tramitar un reajuste. Si se logra, mejoraría mucho la operación”, manifestó.</p> <p>Tras la protesta de la comunidad, la Alcaldía anunció esta semana investigaciones administrativas en contra del operador del relleno, por sus posibles incumplimientos. Sin embargo, al igual que el operador de Doña Juana, cree que para tener un mejor servicio, los ciudadanos deben pagar más. El pasado viernes el alcalde Enrique Peñalosa señaló que la ciudad necesitaba un relleno sanitario que funcionara perfectamente y para hacerlo, era necesario aumentar las tarifas de aseo.</p> <p>“El ajuste es necesario para garantizar su perfecta operación y hacer las mejoras en infraestructura que necesitan los bogotanos y la ciudad. “La tarifa que se paga al relleno es mínima dentro del costo total de lo que pagan los habitantes de la ciudad por el servicio de aseo. Está por debajo de todas las tarifas de rellenos en Colombia y de otras ciudades de América Latina”, señaló el alcalde.</p> <p>El aumento de las tarifas se plantea a la CRA, es un estudio aproximado y puede variar con los meses. Para los estratos 1, 2 y 3 el reajuste estaría entre el 21 y 23 %; para los estratos 4, 5 y 6 entre el 24 y 27 %. Por su parte, para los predios comerciales, industriales y oficiales, el aumento solicitado sería del 31 %. “La CRA es la que tiene que revisar los estudios que se presenten y mirar si hay una justificación para hacer este ajuste tarifario que se viene estudiando hace más de un año, pero todavía no se ha aprobado”, concluyó.</p>
--	---

		<p>Ante el anuncio, el concejal Jorge Torres (Alianza Verde) opinó que era inapropiado hablar de un aumento de la tarifa para beneficiar a un operador que no ha cumplido a cabalidad su contrato. “Es totalmente inaudito que se pretenda premiar con el aumento de tarifas a un operador que lleva 7 años incumpliendo las obligaciones que tiene con los bogotanos. CGR ha desmejorado la calidad de vida de las personas que viven en el entorno del relleno, ha contribuido a empeorar las condiciones ambientales de la ciudad, ha profundizado la contaminación del río Tunjuelo y del río Bogotá por los lixiviados y ha incumplido sus obligaciones contractuales para hacer una adecuada disposición de las basuras que producimos todos los bogotanos”, afirmó el concejal, quien considera que antes de gestionar este aumento, se debería cambiar al operador.</p>
<p>Espectador 15 Ago 2017 - 10:00 PM</p>	<p>La lucha campesin a por acabar con el relleno Doña Juana</p>	<div data-bbox="485 505 900 873" data-label="Image"> </div> <p>Campesinos de Ciudad Bolívar y Usme protestan por el al manejo del relleno. Dicen que los olores, las moscas y las enfermedades son insoportables. Distrito asegura que aún se puede extender su vida útil.</p> <p>Cerca de la vereda Mochuelo Alto, en la zona rural de Ciudad Bolívar, a donde pocos llegan por ser un lugar apartado, por lo menos 150 campesinos protestan desde hace tres días por el mal manejo del relleno Doña Juana, un vecino que han visto crecer durante 30 años. Las basuras, que desde hace dos semanas están al descubierto, provocaron una proliferación de moscas y un olor fétido que les impiden seguir con sus labores y les provocan enfermedades respiratorias.</p> <p>Ese sector está cerca del páramo de Sumapaz. El frío y el viento son permanentes. Lo demuestran las mejillas quemadas de sus habitantes, quienes aseguran que no darán su brazo a torcer hasta que se solucione esta crisis, así como el futuro del relleno. No dejarán pasar camiones de basura hasta que el Distrito les dé una alternativa.</p> <p>Algunos quieren que se cierre Doña Juana. Otros esperan un mejor manejo de los residuos. Todos coinciden en que la situación es insostenible y en el cansancio de ser el botadero de una ciudad de ocho millones de habitantes incapaces de clasificar sus basuras para prevenir un desastre ambiental.</p> <p>La mayoría de los manifestantes tienen entre 50 y 70 años. Debajo de sus ruanas se esconden los achaques que les ha dejado el campo. Sacan sus manos para apoyarse en bastones. Alzan la mirada y se quitan su sombrero o su cachucha para hacer un saludo respetuoso. No quieren agredir ni violentar. Su marcha es una forma desesperada de gritarle al Distrito que no aguantan vivir al lado del relleno, culpable de sus enfermedades, de que sus cosechas hayan disminuido y de que sus animales estén muriendo.</p>

Manuel Castiblanco tiene 60 años. Su vida ha transcurrido en el campo bogotano. Lo único cercano que tiene de la Bogotá urbana es un basurero que, según él, arruinó sus imágenes de infancia cuando su familia disfrutaba de las ventajas de vivir en el campo. “Antes de Doña Juana esto era hermoso. Verde por todo lado. Las vaquitas se ponían gordas, daban buena leche. Uno sacaba sus buenas papas. Ahora eso es muy difícil. Es como si hubieran matado la tierra”.

Sostienen pancartas y platos con decenas de moscas pegadas. Gritan. Descansan la voz con un sorbo de tinto hecho en un improvisado fogón de leña, a tres metros de la manifestación. Mientras unos conversan sobre la problemática, otros se dedican a proveer la comida. Una de las campesinas que ayuda a esta última labor es Elsy Beltrán. A sus 55 años no le molesta pasar la noche aguantando frío si es para exigir una vida digna. Está cansada de las moscas que debe espantar las

24 horas: cuando desayuna, sale a trabajar o duerme. “Uno ya no comparte sólo con la familia, sino también con esos moscos y las ratas”.

Se supone que en cinco años se debe clausurar el relleno. Por eso esperan que el Distrito busque otra salida para disponer de los residuos. Los vecinos quieren que se dejen de enterrar y se traiga una máquina que le ayude a la ciudad a reciclar y a generar energía. Sin embargo, la administración anunció que, según un estudio del Banco Mundial, a Doña Juana le quedan, al menos, 10 años de vida, que sin duda aprovecharán. Pero para ellos son 10 años más de sufrimiento.

Beltrán cuenta que esta es la protesta más fuerte del campesinado bogotano en los últimos años. Dice que están cansados de que los traten como ignorantes e ingenuos: “Pero no somos nada de eso y no nos moveremos de la entrada del relleno hasta que nos den la solución que exigimos hace 20 años”.

Ni el Esmad, que llegó en la mañana con gases lacrimógenos para dispersarlos y detuvo a siete personas (entre ellos un menor), los va a sacar. Entre risas aseguran que el olor de Doña Juana los hizo capaces de soportar los peores olores. Algunos comentan que están decepcionados de la reacción del alcalde Enrique Peñalosa, quien envió primero a la Policía, antes que a los funcionarios encargados de resolver el futuro del relleno.

La primera vez que la comunidad de Mochuelo protestó fue en 1985, cuando anunciaron la creación de Doña Juana. Ya con el relleno operando, su manifestación se repitió en el 2000 y en el 2005, pidiendo soluciones que no han llegado. En marzo de este año pidieron a las autoridades que los escucharan, pero nadie volteó a mirarlos. Anunciaron un bloqueo, que se materializó hace dos días.

Elsy Beltrán insiste en que a ella no le queda mucho tiempo de vida, pero “esta lucha es por los hijos y los nietos”. Se enferman con frecuencia y ni siquiera tienen cerca un centro asistencial bien equipado para atenderlos. Por eso es radical en su posición: pide que se cierre el relleno.

Mauricio Pedraza, rector de la escuela rural de Mochuelo Alto, da fe de que las enfermedades respiratorias y las alergias son el común denominador entre los niños. “La gente se queja de las moscas, pero eso es lo de menos. Lo grave es que las personas se están enfermando por la concentración de gases. Aquí no se puede vivir. Ni siquiera trabajar. El año pasado renunciaron dos maestras. Este año se han retirado 30 menores. El colegio tiene capacidad para 500 niños, pero sólo hay 320. ¿Quién estudia con ese olor?”.

Óscar Flórez, líder de Ciudad Bolívar, dice que, a pesar de que la administración Peñalosa no es la causante de esta crisis, sí sería culpable de continuar un modelo que ha acabado con la ruralidad y que sólo favorece a los operadores, a quienes no les importa la clasificación de residuos, sino la acumulación, pues les conviene que toda la basura llegue aquí, porque les pagan por peso. “Y los más jodidos somos nosotros. Aunque también lo estarán el resto de bogotanos, que al final tendrán que lidiar con el problema, porque no querrán que sus calles estén llenas de malos olores y basura”.

Los campesinos, agrega Flórez, abastecen a gran parte de Bogotá. Si bien su trabajo es clave para la seguridad alimentaria de la capital, ésta sólo les ha dado la espalda y ha convertido el sur en la calle por la que nadie quiere transitar. Allí está el relleno, pero también la minería y las curtiembres.

“Estamos abiertos al diálogo”

Ante la situación, el alcalde Peñalosa revela que se adelantan investigaciones contra el operador CGR por incumplir su tarea. Agrega que los vecinos del relleno tendrán que esperar cinco semanas mientras se terminan los trabajos de remoción de basuras, para resolver “definitivamente” la problemática de plagas. Entretanto, 60 funcionarios trabajarán para fumigar la zona.

Sobre los enfrentamientos entre la comunidad y el Esmad, que dejaron 20 lesionados y siete capturados, manifiesta que, aunque lamenta las afectaciones, no permitirá “las vías de hecho”.

El alcalde reitera que están abiertos a escuchar a la comunidad, con funcionarios que están permanentemente en el sector. “Les hemos ofrecido reunirnos en la Alcaldía Local de Ciudad Bolívar o la Personería”. Sin embargo, los campesinos

		<p>quieren que la reunión sea arriba y que él asista, para que viva en carne propia lo que implica estar unas horas al lado del basurero de Bogotá.</p>
<p>Espectador 15 Ago 2017 - 8:51 AM</p>	<p>Choques entre Policía y vecinos agravan situación de orden público en relleno Doña Juana</p>	<div data-bbox="480 298 1020 727" data-label="Image"> </div> <p>Desde las 5:00 de la madrugada, alrededor de 100 personas impedían el paso de los camiones recolectores de basura. Se calcula que, por cuenta de la protesta, la operación de recolección se habría retrasado 12 horas. Por segundo día consecutivo, amaneció bloqueada la vía de acceso al relleno sanitario Doña Juana, en el sur de Bogotá, donde habitantes de los sectores de Chuniza, Monteblanco y La Aurora, en Usme, y Mochuelo Alto y Bajo, en Ciudad Bolívar, protestan por la proliferación de moscas. Desde las 5:00 de la madrugada, alrededor de 100 personas impedían el paso de los camiones recolectores de basura a través de piedras y llantas, buscando sentar una voz de protesta ante la multiplicación de vectores como moscas, ratas y otras plagas, que agravan la situación de quienes sufren enfermedades en la piel, deficiencias respiratorias e infecciones gastrointestinales. Tras la intervención de uniformados del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) la vía logró ser desbloqueada, aunque en la zona persisten plantones de los vecinos y choques entre la comunidad y los uniformados. Se calcula que fueron al menos 200 los vehículos que estuvieron paralizados en el relleno y el retraso en la operación de recolección totalizaría ya las 12 horas. Entretanto, la comunidad insiste en que el alcalde Enrique Peñalosa haga presencia en la zona y ofrezca soluciones para atender la problemática.</p> <p>La situación se ha agravado por el cruce de versiones respecto a la muerte de un menor de dos años que, denunció el Distrito, falleció porque la ambulancia no pudo acceder al sector de Mochuelo Alto por cuenta de los bloqueos.</p> <p>“Hacia el lugar se desplaza una ambulancia, pero su tripulación reporta bloqueos en la zona, hecho que impide su acceso al sitio donde se encontraba el paciente”, aseguró la Secretaría de Salud de la capital. Por su parte, los vecinos negaron que se haya obstruido su ingreso al sector y señalaron que, aunque el vehículo de emergencia fue solicitado sobre las 11:00 de la mañana, la ambulancia llegó a las 12:17 de la tarde.</p> <p>“Cuando el niño llegó al CAMI de Mochuelo Alto no había ninguna ambulancia o carro para transportarlo. El menor quedó sin signos vitales antes de mediodía. La ambulancia hizo paso por la vía que estaba tapada a las 12:17, y el mismo conductor nos informó que a él no hacía mucho le habían avisado.</p>

		<p>Dejamos pasar la ambulancia, incluso 3 vehículos de emergencia (...) La ambulancia se pidió a las 11:00 de la mañana y llegó a las 12:17”, sostuvo Ingrid Torres, vecina del sector, en diálogo con Blu Radio.</p> <p>Consultado por la emisora, Yanlicer Pérez, subdirector de recolección, barrido y limpieza de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP), se refirió a otra de las quejas de la comunidad: la supuesta expansión del relleno. Según el funcionario, Doña Juana tiene una autorización por la autoridad nacional en las celdas de operación hasta el 2022. “En ese sentido, no se hace necesaria la expansión a zonas habitadas”.</p> <p>“Ha circulado muchas versiones, nosotros hemos sido serios y responsables con el tema. No hemos hablado de expansión ni de comprar de predios”, manifestó Pérez, quien sostuvo que se trabaja en medidas para solucionar la problemática:</p> <p>“Por fortuna, al finalizar el último trimestre de 2017, tendremos la implementación técnica que nos permitirá un mejor manejo de residuos”, agregó.</p>
<p>Espectador 14 Ago 2017 - 8:16 PM</p>	<p>Distrito dice que protesta en relleno Doña Juana fue una "toma violenta"</p>	 <p>Habitantes de la zona denuncian fue el Esmad el que intentó levantar la manifestación de forma violenta. Al menos 200 camiones recolectores de basuras están represados.</p> <p>Por medio de un comunicado, la Unidad Administrativa de Servicios Públicos de Bogotá, Uaesp, calificó de "toma violenta" las protestas que adelantan los manifestantes de los barrios Chuniza, Monteblanco y la Aurora, en la localidad de Usme, y de las veredas de Ciudad Bolívar, Mochuelo Alto y Bajo, por cuenta de la proliferación de moscas, ratas y otras plagas por los alrededores del Relleno Sanitario Doña Juana.</p> <p>Según reseña la entidad del distrito, las protestas han generado "un retraso en la disposición de basuras de más de seis horas con un represamiento de al menos 200 camiones recolectores de basuras". Sobre la queja de los habitantes de la zona, Yanlicer Pérez, Subdirector de Recolección, Barrido y Limpieza de la UAESP, indicó: "Queremos reconocer la problemática y resaltar que venimos trabajando con el Operador del Relleno Sanitario para mitigar la proliferación de moscas a través de la fumigación con un dron y la cobertura de las áreas descubiertas, pero también hacemos un llamado a no afectar a los más de 8 millones de habitantes del Distrito Capital, ya que si no se normaliza el servicio, la recolección de desechos no se podrá llevar a cabo". Lea también: Vecinos del relleno Doña Juana protestan por proliferación de moscas</p>

		<p>En redes sociales, manifestantes denuncian que agentes del Escuadrón Móvil Antidisturbios, Esmad, levantaron la protesta de forma violenta.</p> <p>La protesta empezó este lunes a la cinco de la mañana cuando decenas de habitantes impidieron el paso de vehículos e ingresaron a las instalaciones. Para evidenciar la problemática, los vecinos exhibieron en el suelo platos trampa repletos de moscas.</p> <p>De acuerdo con Yuri Vidal, líder comunitaria de uno de los barrios aledaños al relleno, la protesta busca que las autoridades atiendan las quejas de la comunidad y ofrezcan alternativas por parte de la administración distrital para solucionar la problemática.</p> <p>“La situación es crítica y se ha vuelto insostenible por la presencia de moscas. Ya no es posible ni comer ni cocinar porque los bichos nos invaden”, declaró Vidal en diálogo con Blu Radio, insistiendo en que se requiere la atención de las autoridades distritales para dar “dar una pronta solución” a las afectaciones. El representante legal del Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR) Doña Juana, Mauricio Bernal, señaló que, pese a las protestas de los habitantes, actualmente “no hay manera de reemplazar” el relleno. Según Bernal, para atender el problema de las moscas se ha implementado un dron que está fumigando las zonas afectadas.</p> <p>“Un relleno sanitario nunca será buen vecino de nadie y nadie quiere vivir al lado de un relleno sanitario, pero la realidad es que existe y no hay manera de reemplazarlo. La protesta es justificada porque en los últimos días se ha presentado un brote anormal de moscas que obedece a que, por la misma dinámica de la disposición del relleno, hemos tenido que operar de una forma que no es la más perfecta dejando unas áreas descubiertas”, aseguró Bernal. Bernal afirmó que se encuentran abiertos a seguir con las conversaciones con la comunidad, pero en un escenario de conciliación, rechazando cualquier forma de violencia y destrucción de la infraestructura de la operación, que no sólo genera gastos al concesionario sino a los bogotanos que pagan el servicio, así mismo, resaltó "me extraña que se realizara la toma del relleno hoy, si llevamos 3 días reduciendo exitosamente la proliferación del vector mosca".</p>
--	--	---

<p>Espectador</p> <p>14 Ago 2017</p> <p>- 10:00 PM</p>	<p>Las moscas que colmaron la paciencia de los vecinos del relleno Doña Juana</p>	 <p>relato refleja lo que están viviendo los vecinos de los barrios Chuniza, Monteblanco y La Aurora, en Usme, y Mochuelo Alto y Bajo, en Ciudad Bolívar. La nube de moscas es insoportable.</p> <p>Esta situación obligó a que ella y decenas de habitantes protestaran en el relleno. Incluso, algunos se metieron a las instalaciones e impidieron la operación. Los manifestantes les exigen al operador y al Distrito una solución. Dicen que el operador le está dando un pésimo manejo al relleno y hace tres meses no cubren las basuras en las zonas de disposición. “Es un basurero a cielo abierto”, agrega Marentes.</p> <p>Otra razón de la protesta es el supuesto incumplimiento de la Unidad de Servicios Públicos (Uaesp), que debió presentar en octubre pasado una propuesta de manejo de basuras y no lo ha hecho. Los habitantes quieren que se entregue rápidamente, pero que además estructure un nuevo modelo en el que se deje de enterrar la basura, como se hace hoy y se adquiriera una planta para reutilización de residuos.</p> <p>“Es urgente. No sólo para las 4.500 personas afectadas con las moscas, el olor, la basura y las enfermedades, sino para los bogotanos, que en cinco años no tendrán dónde botar su basura. Este tema debería ser prioritario. El operador dice que está quebrado y creemos que está presionando con su mal trabajo para que le suban la tarifa de aseo”, puntualiza Marentes.</p> <p>Por su parte, el representante a la Cámara Inti Asprilla (Alianza Verde), quien ha apoyado a los manifestantes, resalta que la protesta va más allá de las incomodidades. Dice que también es contra el plan del alcalde Enrique</p> <p>Peñalosa de buscar ampliar la vida útil del relleno 50 años más. “Interpuse una acción popular para que el relleno no opere después del 2022. Doña Juana cumplió con su vida útil en 2010, pero se hizo una primera optimización. En 2014 seguía el problema y se pidió una nueva zona de optimización. Cuando dieron licencia ambiental, exigieron buscar un nuevo sitio de</p>	<p>La nueva protesta pone en evidencia las dificultades alrededor del basurero del Distrito. Mal servicio en Doña Juana es por falta de plata, dice Mauricio Bernal, representante legal del relleno. Pedirán que aumenten la tarifa. Vecinos de Doña Juana protestaron por la proliferación de moscas y la eventual expansión del relleno sanitario.</p> <p>Katherine Marentes vive hace 26 años en la vereda Mochuelo Alto, a 200 metros del relleno de Doña Juana, y toda su vida ha lidiado con las consecuencias. Sin embargo, dice que desde hace ocho días la zona se ha convertido en un infierno: las moscas los invadieron, aparecen hasta en su comida, y el olor nauseabundo de los residuos cada día es más fuerte. Su</p>
---	--	---	---

disposición final. Ahora llega el alcalde Peñalosa y dice que busca dejar a Doña Juana ahí. La verdad es que el relleno llegó al final de su vida útil”, relató.

Recordó que el exalcalde Gustavo Petro avanzó con el anterior gobernador de Cundinamarca en una alianza para construir plantas de tratamiento de basuras, algo que se debería rescatar, pues es necesario partir de la premisa de que no se puede pasar el problema del relleno sanitario a otro municipio o a otra comunidad. Debe seguirse buscando una solución conjunta con Cundinamarca. A este llamado se sumó el concejal Jorge Torres (Alianza Verde), quien dijo que no solo se debe acabar con el problema de las moscas, sino encontrar rápidamente una solución al problema del mal funcionamiento de la planta de lixiviados que opera en el relleno, que no da abasto. “Todo esto es un nuevo caso de desafortunada gestión del operador CGR (Centro de Gerenciamiento de Residuos), que no cumple su papel de una correcta operación y mucho menos con la mitigación y compensación de las comunidades afectadas”, indicó.

Estamos trabajando

Ante el reclamo y las denuncias, Mauricio Bernal, representante legal de CGR, dijo que entiende la protesta de la gente, pero que “independientemente del trasfondo político de la protesta, de los que aprovechan cualquier situación para atacar al alcalde Peñalosa, la situación del relleno es un tema más complejo.

Sobre la emergencia con las moscas, explicó que para finales de julio debía estar habilitada la nueva terraza de disposición de basuras, ya que esa zona estaba llegando al tope de su capacidad de almacenamiento. La idea era que todo estuviera listo a tiempo, para evitar problemas con la operación. Sin embargo, por los líos con un proveedor, que incumplió con el suministro de materiales, se vieron obligados a aplazar los trabajos.

Esto llevó a CGR a reabrir otras zonas para disponer basuras, mientras se adecua el nuevo espacio. Para Bernal, esto fue lo que provocó el incremento de las moscas. Por eso, no desconoce la emergencia, pero resaltó que han hecho todo lo que está en sus manos para solucionar el inconveniente. “La empresa cambió el método de control y pasó de la fumigación manual a usar un dron, que empezó a dar resultados. Lo antes posible habilitaremos la nueva terraza de disposición, que nos permitirá ponerle fin a este problema”, agregó al representante legal de Doña Juana.

Bernal aprovechó la coyuntura para llamar la atención de la gente que protagonizó la protesta. “El bloqueo de la gente, que inmovilizó nuestra maquinaria, puso en riesgo la operación del servicio de aseo en toda la ciudad. Una acción como esta puede ser muy crítica, pues al nosotros no poder recibir residuos, lo que puede generar es que la ciudad termine invadida de basura”, dijo Bernal.

Ante la solicitud de algunos manifestantes de clausurar el relleno en 2022, Mauricio Bernal fue claro al decir que el relleno no se puede cerrar, porque no existe otra zona con la capacidad para recibir la basura de ocho millones de personas. “La

		<p>única solución es operar el que tenemos de la mejor manera y como operadores tenemos la capacidad para hacerlo, pero lo que no tenemos es recursos. Actualmente la tarifa que nos pagan es mínima”.</p> <p>Por esta razón, indicó Bernal, se presentará esta semana un estudio a la Comisión Reguladora de Aseo (CRA), con una solicitud puntual: un reajuste en la tarifa. “Si eso se logra, mejoraría mucho la operación en el relleno Doña Juana. Incluso, podríamos solucionar el problema de la planta de lixiviados, que hoy no da abasto”, manifestó.</p> <p>Aunque la comunidad señala que la mala operación es una estrategia para presionar un aumento en la tarifa, Bernal rechaza esa insinuación. “El fondo es que la tarifa con la que se firmó el contrato en 2010 está desactualizada y no incluye exigencias nuevas que impusieron las autoridades ambientales. Nos pagan una tarifa obsoleta. Con la ampliación de la licencia ambiental incluyeron obligaciones que no estaban en el contrato, lo que generó el desbalance”. El operador aspira a que al menos les dupliquen la tarifa, porque con la actual no se alcanzan a cubrir los costos de operación. “A nosotros nos pagan \$350 millones mensuales por el tratamiento de los lixiviados y solo en energía pagamos \$270 millones”, agregó Bernal.</p> <p>Pero no será la única solicitud. El operador insiste en que una vez se las aprueben, tendrán que entrar a solicitar una nueva ampliación de la licencia ambiental del relleno. “Es algo que es inevitable, porque no hay un sitio para ubicar un relleno que soporte la cantidad de basura que produce Bogotá (6.000 toneladas diarias). Aunque un estudio de la Universidad Nacional identifica unas zonas, la única manera de poder aprovecharlas sería si la gente cumpliera con su tarea de reciclar”.</p>
<p>Espectador 5 Dic 2018 - 10:27 AM</p>	<p>Plan tortuga provocó retrasos en operación en Doña Juana</p>	<p>Los empleados del Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana – CGR, protestaron ante la demora en el pago de la quincena. La Uaesp informó que la operación está normalizada y se solucionarán los inconvenientes este miércoles.</p> <p>La demora en el pago de la quincena fue la motivación de los empleados del Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana – CGR, encargado de la operación del relleno, de realizar en la tarde de ayer un plan tortuga dentro del basurero, lo que provocó retrasos en el ingreso de los camiones recolectores.</p> <p>Según informó la Uaesp, la demora en los pagos se debe a los cambios que se han dado en los últimos meses. "A raíz de la entrada de las nuevas tarifas existió una diferencia en la fecha en que entraba la aplicación de las mismas. Para CGR la fecha de aplicación era el 18 de octubre, pero en tres ocasiones se les tuvo que devolver la factura porque estaban aplicando una tarifa superior a la que les permitía la regulación porque lo estaban haciendo teniendo en cuenta unas fechas anteriores de entrada en vigencia el cambio", dijo la Subdirectora de la Uaesp, Patricia Pinzón.</p> <p>Ante las circunstancias, la Uaesp anunció que este miércoles se realizará el pago de la quincena de noviembre que se adeuda, así como aseguraron que los pagos del 15 y 30 de diciembre como el de la prima, se harán en los tiempos establecidos y sin retrasos.</p>

		<p>Con respecto a la operación del relleno sanitario, la situación fue normalizada en la noche del martes y madrugada de este miércoles. Para ello, "las empresas de aseo activaron su plan de contingencia para la recolección de residuos en los sectores que tienen horario de recolección en la noche del martes para mitigar las demoras presentadas en el relleno sanitario", informó en comunicado el Distrito.</p> <p>En julio, la Comisión Reguladora de Aguas Potable y Saneamiento Básico (CRA) dio el aval para aumentar la tarifa que cobra el Consorcio Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR) por la disposición final de las 6.200 toneladas que llegan a diario al relleno sanitario de Doña Juana. Con esto el operador del basurero espera cumplir con lo establecido en el contrato de operación, mejorar las condiciones del relleno y así lograr cumplir con las condiciones para que se pueda ampliar la vida útil de Doña Juana.</p>
<p>Espectador</p>	<p>Basura convertida en energía: ¿la cura es peor que la enfermedad?</p>	<div data-bbox="472 613 1102 1079" data-label="Image"> </div> <p>Transformar millones de toneladas de basura en energía para suplir las necesidades de ciudades como Bogotá, Medellín o Cali, se plantea como una estrategia para detener la bomba de tiempo en la que están convertidos los rellenos sanitarios del país.</p> <p>El problema del manejo de basuras en Colombia está sobre diagnosticado y es claro que el asunto no se está manejando como debe ser. Se avecina, sino se acatan las recomendaciones de los organismos de control, una avalancha de declaraciones de emergencia sanitaria que se convertirán en pañitos de agua tibia y no frenarán la detonación de esta bomba de tiempo repleta de porquería. Los escombros amenazan con lacerar la salud pública y el medioambiente, mientras se libra un debate académico y político.</p> <p>La auditoría más reciente presentada por la Contraloría muestra datos preocupantes. Por ejemplo, reveló que en Colombia se producen alrededor de 11,3 millones de toneladas de basura al año, pero sólo se aprovecha el 1,8 % de los desperdicios. Una comprobación de que en Colombia poco o nada se recicla.</p> <p>“En la mayoría de los centros urbanos no hay una adecuada gestión en el manejo de los residuos sólidos, se evidenció alta generación de residuos, escasa separación de la fuente, bajo aprovechamiento y manejo inadecuado de residuos peligrosos”, dice el documento.</p>

Basta con darle una mirada a las cifras que presenta la Contraloría para darse cuenta de que el asunto requiere intervención inmediata. Según el organismo de control, Bogotá es la ciudad del país que genera más basura, sin embargo, únicamente se están aprovechando 78.616 toneladas de las 2.2 millones que se generan anualmente. Un índice de aprovechamiento de solo el 3,5%.

El panorama es similar en otras ciudades del país, en Barranquilla el índice de aprovechamiento de residuos sólidos es de 0,13%, en Medellín no se tiene información precisa sobre el tema porque las autoridades no hacen un seguimiento riguroso del asunto y, en Soacha se recogen 131.429 toneladas al año, de las cuales se aprovechan 63, un índice de 0.05%, uno de los más bajos del país. La Contraloría advierte que para Bogotá y Soacha la situación es más delicada porque, según la licencia ambiental, el relleno sanitario de Doña Juana se copará en 2022. Otra cosa dice el alcalde Enrique Peñalosa, quien asegura que el relleno tiene más de 20 años de vida útil.

A la luz del documento de la Contraloría, el caso de Cali es el más vergonzoso. Según un el Informe Nacional de calidad ambiental urbana para ciudades superiores a 500.00 habitantes elaborado en 2015 por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la capital del Valle del Cauca presenta, entre otras cosas

"ausencia de estrategias de aprovechamiento de residuos sólidos urbanos" y "ausencias de control por parte de las autoridades ambientales".

Para la Contraloría es claro que la falta de correctivos que deberían tomar los gobernantes para hacer frente a esta situación está creando un escenario adverso que se agrava con el paso del tiempo. El asunto se replica en todo el país. Las soluciones que plantean los municipios tienen que ver, en su mayoría, con la compra de terrenos para ampliar la vida útil de los rellenos sanitarios. Sin embargo, no hay plazo que no se cumpla y cuando esto pase, el problema habrá crecido lo suficiente como para convertirse en un monstruo de mil cabezas. ¿qué deben hacer entonces los ciudadanos y gobernadores para enfrentarlo?

Para Oscar Suárez, Ingeniero Industrial e investigador en desarrollo rural sustentable de la Universidad Nacional, la solución del problema es más sencilla de lo que se cree, pero hacen falta tres cosas: voluntad política, actitud y cultura ciudadana.

Según el experto, la construcción de plantas capaces de transformar la basura en energía es el recurso más expedito para hacer frente a esta problemática.

El mecanismo funciona así: “Todos los residuos orgánicos se almacenan en un cuarto cerrado en el que se inicia el proceso de descomposición. Estos residuos se convierten en gas o en líquido. El líquido, después de un proceso, se puede convertir en fertilizante utilizado para la producción de alimentos, mientras que el gas, se genera como resultado de un proceso que contempla altísimas temperaturas- Ese gas se puede conducir por un ducto que termina en un tanque de almacenamiento, luego va a una caldera y allí se somete a combustión. El gas se convierte en vapor, el vapor mueve unas turbinas y así para generar energía.

Realmente no es un proceso complejo”, dice.

Sobre el tema, Oscar S. Medina, profesor asociado al departamento de ingeniería química de la Universidad Nacional, explica que, con esta solución térmica para el problema de las basuras, “se podrían evitar los lixiviados (líquidos tóxicos que escurren las basuras), controlar los vectores y de paso, generar la energía eléctrica del alumbrado público de toda la ciudad o la energía para respaldar la movilidad de Transmilenio”.

Según el experto, el año pasado el Programa de Investigación sobre Residuos Sólidos de la Universidad Nacional de Colombia, presentó a la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos, (Uaesp), un estudio técnico en el que se abordó la posibilidad de construir una planta para convertir la basura en energía en la capital de la República.

“En ese momento se estimó que una planta de arranque, capaz de procesar 500 toneladas diarias de basuras, tendría un valor aproximado de US\$ 100 millones. Sin embargo, nos dijeron que eso era mucho dinero”.

Sin embargo, según Suárez, en los últimos años, por indemnizaciones producto de los problemas del relleno de Doña Juana, el Distrito ha tenido que pagar US\$120 millones. “Con esa plata ya se hubiera construido una planta para procesar 500 toneladas diarias en localidades como Kennedy, Barrios Unidos y Suba”.

Generación de energía a partir de la basura ¿Energía 100% limpia?


Aunque en Colombia la discusión sobre la conveniencia de la generación de energía utilizando la basura aún no se presentado de manera profusa, en otros países del continente y en parte de Europa, el debate va en crescendo. Por ejemplo, en mayo de este año y luego de que el Ministerio de Energía y Minería de Argentina firmara un convenio con la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) para generar energía a partir de residuos sólidos para Buenos Aires, Leonel Mingo, coordinador de campañas de


		<p>Greenpeace, envió una dura carta al ministerio en la que advierte que “quemar basura mata y está comprobado y el gobierno pretende avanzar con este plan caprichoso y obsoleto que los países europeos están abandonando”.</p> <p>Mingo recuerda que “la incineración es una fuente de emisiones de una gran cantidad de compuestos tóxicos para la salud, incluyendo varias sustancias cancerígenas. Según la OMS, 7 millones de personas al año mueren por causas directamente relacionadas con la contaminación del aire siendo la quema de basura contribuyente al hecho”.</p> <p>Agrega que “mientras que el mundo debate estrategias cada vez más integradas y orientadas a reducir la toxicidad, vemos con preocupación que Argentina apuesta por tecnologías que están dejando de ser usadas en el mundo (...) la aplicación de esta tecnología constituye una violación al Convenio de Estocolmo, que busca reducir al mínimo la emisión de sustancias”. Lea la carta completa AQUÍ Sobre esta dicotomía, Julián García, investigador en asuntos relacionados con el cambio climático de la Universidad Nacional, señala que la evidencia atmosférica arroja que estos procesos de combustión en realidad no generan energías limpias porque “se producen metales pesados y cenizas tóxicas. Además, la presencia de dióxido de carbono, metano, y moléculas de cloro, que se producen en estos procesos, destruyen la capa de ozono. Por eso, está en duda que esta tendencia de transformar la basura en energía sea amigable con el medio ambiente”.</p> <p>García agrega que los gases generados por estos procesos de transformación de la basura generan contaminantes orgánicos persistentes como las dioxinas y los furanos, que según ha advertido la Organización Mundial de la Salud, son cancerígenos y deben ser eliminados.</p> <p>“Convertir los residuos en energía es una estrategia que puede atacar el problema de la disminución de la cantidad de basuras que se encuentran en los botaderos, también se pueden generar altos volúmenes de energía, pero, en términos ambientales, es una alternativa nociva”, finaliza.</p>
--	--	---

<p>Espectador</p> <p>21 Sep 2019 - 10:49 AM</p>	<p>Personería de Bogotá dice que Doña Juana sigue “relleno de irregularidades”</p>	 <p>la disposición final de basura 686 vehículos, hay incumplimiento en el arreglo de la vía principal, vías operativas y las temporales, lo que retrasa la disposición de los desechos”, menciona el ente de vigilancia y control.</p> <p>Sumado a lo anterior, la obligación del concesionario por cubrir como mínimo el 90% de las basuras no se cumplió en varios periodos del contrato. Denuncias de los vecinos dan cuenta de que el contratista llegó a tener centenares de miles de toneladas de basura regadas, cosa que aumentó la proliferación de moscas y olores desagradables.</p> <p>“De las 14 máquinas permanentes para el funcionamiento del relleno (compactadoras, tractor, bulldozer, cargador, camión, entre otras) 12 están abandonadas y sólo funcionan 2 (una a veces y la otra está en mal estado). La maquinaria fue entregada por la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP) hace 8 años al concesionario, pero nunca fue renovada. No las dan de baja”, agrega la personería.</p> <p>Otra de las denuncias asegura que el contratista no ha tramitado ante la autoridad ambiental la autorización que le permite hacer uso de zonas de contingencia, cosa que se agrava con el hecho de que ni siquiera tiene un plan de contingencia para la disposición final de los desechos a corto plazo. “La mayoría de los incumplimientos del concesionario obedecen a la falta de personal para la cobertura de los desechos, insumos, construcción de chimeneas, elaboración de filtros, cobertura y desarrollo de obras civiles para las terrazas del relleno”, explica.</p> <p>El problema con la disposición final de los desechos en Doña Juana llega al punto en el que incluso residuos de alta peligrosidad, como los hospitalarios, se dejan expuestos, cuando lo ideal es cavar un hueco, depositarlos allí y rellenar el</p>	<p>El ente de vigilancia y control asegura que se están vertiendo líquidos sin permiso al río Tunjuelo, además que de 14 máquinas permanentes para el funcionamiento del relleno se tienen abandonadas 12, entre otras irregularidades.</p> <p>Una serie de irregularidades fueron las que encontró la Personería de Bogotá en el relleno sanitario Doña Juana. La disposición final de las 6.900 toneladas diarias de basura, a cargo del concesionario CGR, continúan con inconsistencias del contratista como falta de planificación, gestión, inversión, maquinaria y personal, entre otros.</p> <p>“Las deficiencias empiezan desde la llegada de los camiones al relleno. Pese a que a Doña Juana ingresan en promedio al día para</p>
--	---	--	--

	<p>mismo con distintas capas de residuos ordinarios. “La capacidad de la celda de residuos hospitalarios era de 101.445 m³. El concesionario haciendo uso de su autonomía técnica, pero sin aprobación de las autoridades, subió 2 metros el lleno y así aumentó el volumen total de disposición a 114.836 m³”, detalló la personería.</p> <p>En cuanto a lixiviados, que son estos líquidos altamente contaminantes que segregan las basuras, a junio del presente año el relleno almacenaba 70.397,3 metros cúbicos, es decir, el equivalente a 21 piscinas olímpicas. El problema es que no se han tratado de manera adecuada, siendo algunos de estos vertidos, sin autorización, al río Tunjuelo. “Hay un manejo de las aguas lluvias deficiente, permitiendo el aumento de presiones en la masa de residuos y no tienen registros de la estabilidad del área.</p> <p>En octubre de 2015 hubo un deslizamiento y las autoridades han tenido que clausurar algunos sectores de disposición de basura por la inestabilidad del terreno, reduciendo su capacidad”, agrega.</p> <p>Para el tratamiento de los lixiviados se disponen de 26 equipos, la personería encontró que solo operan cinco. Además de 58 parámetros para el manejo de este líquido solo cumple con 27, ya que incumple con 23 y ocho ni siquiera los reporta.</p> <p>Otras irregularidades tienen que ver con el relleno en general, ya que, según un estudio de la Universidad Nacional de 2016, Doña Juana está ubicado cerca a una reserva natural: un páramo y en dos zonas de recarga de acuífero. “Para completar se encuentra a menos de 1 kilómetro del perímetro urbano, es decir, a menos de 10 cuadras de sus vecinos, lo que les genera una gran afectación en materia de salud”, menciona la personería.</p> <p>La obligación del concesionario es construir un dique ambiental que permita mitigar los impactos negativos del relleno sanitario.</p> <p>En cuanto a sanciones, la UAESP ha aplicado seis multas a CGR, mismas que suman unos \$700 millones. Según dicha entidad dos sanciones están en cobro persuasivo, y cuatro en acuerdo de pago.</p> <p>“El Distrito indica que han descontado \$9.036 millones por afectación de indicadores de calidad pactados. No obstante, los continuos incumplimientos y escasa inversión de CGR, aún no hay un proceso de caducidad del contrato, por el contrario, el concesionario gestionó un aumento de tarifas de aseo para recibir más recursos y el Distrito ampliará la vida útil del relleno por 37 años más”, concluyó la procuraduría</p>
--	---

<p>Espectador 26 Jun 2019 - 10:01 PM</p>	<p>Personerí a lanza alerta por irregulari dades en Doña Juana</p>	 <p>El ente de control señaló que el consorcio encargado del relleno está vertiendo lixiviados sin permiso. Distrito señaló que el operador está haciendo trabajos de optimización y hace seguimiento a lo que ocurre dentro del lugar.</p> <p>"Después de 4 veedurías, decenas de visitas técnicas y administrativas en los últimos años y múltiples reuniones en una mesa de trabajo iniciada en noviembre 2018 con la comunidad y las autoridades, el Distrito sigue permitiendo que el concesionario haga caso omiso a las obligaciones que tiene de operar el relleno atendiendo las normas y respetando el derecho a un ambiente sano para los capitalinos, especialmente de los habitantes del sector", indicó el ente de control</p> <p>En respuesta, el Distrito señaló que el operador trabaja en la optimización de la planta de tratamiento de lixiviados y es supervisada tanto por la interventoría como por la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos. Asimismo, señalaron que desde hace un mes, por mal manejo de biosólidos, se impuso una multa al concesionario, pero "el operador ya realiza la disposición en el polígonoautorizado", dijo Julian Soto, subdirector de Disposición Final de la Uaesp.</p> <p>Por último pidieron a la ciudadanía a realizar la correcta separación de los residuos, "para asegurar que el material aprovechable llegue al reciclador de oficio y este material pueda ingresar a su cadena productiva y así disminuir la cantidad de toneladas que llegan al relleno de Doña Juana", concluyó Soto.</p>	<p>El ente de control señaló que el consorcio encargado del relleno está vertiendo lixiviados sin permiso. Distrito señaló que el operador está haciendo trabajos de optimización y hace seguimiento a lo que ocurre dentro del lugar.</p> <p>"Después de 4 veedurías, decenas de visitas técnicas y administrativas en los últimos años y múltiples reuniones en una mesa de trabajo iniciada en noviembre 2018 con la comunidad y las autoridades, el Distrito sigue permitiendo que el concesionario haga caso omiso a las obligaciones que tiene de operar el relleno atendiendo las normas y respetando el derecho a un ambiente sano para los capitalinos, especialmente de los habitantes del sector", indicó el ente de control</p>
<p>Espectador 30 Ene 2019 - 12:29 PM</p>	<p>LA ALCALD ÍA TIENE ESTUDI OS PARA OPTIMI ZAR OPERAC IÓN</p>	<p>El ente de control recordó que aún hay carencias en la planta de tratamiento de lixiviados y en la evacuación de gases, así como advirtió que la ANLA es la única que puede decir ampliar la vida útil del botadero.</p> <p>En una carta enviada por la Procuraduría al alcalde Enrique Peñalosa exige al Distrito tomar medidas urgentes y desarrollar todas las obras requeridas para el buen funcionamiento en el relleno sanitario Doña Juana.</p> <p>El Ministerio Público enfatizó en agilizar los procesos sancionatorios ante los posibles riesgos medioambientales, que se suman a las afectaciones a los habitantes de los barrios cercanos, por lo que la carta también fue enviada a la superintendente de Servicios Públicos Domiciliarios, Natasha Avendaño</p>	<p>El ente de control recordó que aún hay carencias en la planta de tratamiento de lixiviados y en la evacuación de gases, así como advirtió que la ANLA es la única que puede decir ampliar la vida útil del botadero.</p> <p>En una carta enviada por la Procuraduría al alcalde Enrique Peñalosa exige al Distrito tomar medidas urgentes y desarrollar todas las obras requeridas para el buen funcionamiento en el relleno sanitario Doña Juana.</p> <p>El Ministerio Público enfatizó en agilizar los procesos sancionatorios ante los posibles riesgos medioambientales, que se suman a las afectaciones a los habitantes de los barrios cercanos, por lo que la carta también fue enviada a la superintendente de Servicios Públicos Domiciliarios, Natasha Avendaño</p>

	<p>Procuraduría pide tomar medidas urgentes sobre relleno de Doña Juana</p>	 <p>Buendía, y el director de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), Rodrigo Suárez. Dentro de las advertencias, el ente de control le recordó al Distrito que la carencia del sistema de tratamiento de lixiviados y la recolección y evacuación de gases se deben a la falta de una planta para tratar los líquidos que genera la basura y de organización de la operación del relleno. Esto sería lo que provocó los derrumbes del relleno en 1995 y 2015.</p> <p>“Las mencionadas problemáticas potencializan los impactos ambientales estimados para el proyecto, con incumplimientos de las normas sobre emisiones atmosféricas, calidad del aire y olores ofensivos, emitiendo sin el adecuado control, gases de efecto invernadero (causantes del calentamiento global)”, mencionó la Procuraduría.</p> <p>El pasado lunes, el alcalde Peñalosa, en medio de la rendición de cuentas que realizó en el Concejo, aseguró que ya cuentan con los estudios para ampliar 37 años la vida útil del relleno sanitario. Dentro de este proyecto, que fue discutido con los habitantes del Mochuelo Alto y Bajo, se determinó que no se ampliará el relleno sino que se optimizará el existente, habilitando espacios que ya habían sido sellados.</p> <p>Esta solución es una de las que se ha dado luego de que se conociera el estudio de la Universidad Nacional en el que se determinó que no existe otro predio en la ciudad, en la que se pueda crear un nuevo relleno sanitario. Además, hay que tener en cuenta, que la licencia ambiental de Doña Juana finaliza en 2022, por lo que se debe dar una solución urgente.</p> <p>Frente a las problemáticas que ha tenido el relleno en los últimos cuatro años, la Procuraduría recomendó definir un cronograma detallado para optimizar la Planta de Tratamiento de Lixiviados y así cumplir los parámetros normativos de vertimientos; así como adelantar actividades que contribuya a la reducción, recuperación y reciclaje de los materiales aprovechables.</p>
<p>Semana</p>	<p>En Doña Juana hemos</p>	<p>Carmen Castañeda habla de los temas álgidos que tiene en su despacho: el problema de las basuras y las licitaciones de movilidad. Asegura que a comienzos de 2018 emitirá varias sanciones contra alcaldes locales. SEMANA: Usted visitó esta semana el relleno Doña Juana. ¿Cómo encontró a la comunidad del Mochuelo?</p> <p>Carmen Castañeda (C.C.): Es una comunidad que sigue muy afectada por el impacto social, el medioambiente y la salud que ha generado que un operador como CGR maneje el relleno sanitario. Nosotros presentamos más de 30 incumplimientos del operador en todos estos temas. Y en temas técnicos también, cómo opera el sistema en el relleno sanitario, en el que no</p>

<p>12/21/2017 12:07:00 PM</p>	<p>encontrado o 30 incumplimientos”: Personera</p>	 <p>humano. Ahora, si el operador se compromete para mitigar el impacto a la salud y al medioambiente, pues lo mínimo que debe hacer es cumplir con esos compromisos sociales: que se va a hacer un jardín, que se van a dar unos cupos para los niños en los jardines, que se van a crear unos puntos de recreación, unos alcantarillados... pero nada tampoco se cumple. Es una comunidad casi abandonada.</p> <p>SEMANA: ¿El Distrito está haciéndole control al operador?</p> <p>C.C.: Consideramos que aquí no hay ninguna clase de control con el operador. Hace lo que quiere. Ni siquiera la interventoría está sirviendo. Es más, las conclusiones que tenemos es que para el operador es mucho más cómodo incumplir, porque las multas son irrisorias en el evento en que se le impongan, que cumplir.</p> <p>SEMANA: Usted ha señalado supuestas fallas en licitaciones del aseo, y también en otras de la Secretaría de Movilidad. ¿En qué cree que está fallando el Distrito en materia de contratación?</p> <p>C.C.: Menos mal que no solamente es la Personería la que ha prendido las alertas. A mí me genera muchísima tranquilidad que la Procuraduría también esté revisando tantas licitaciones que se están presentando en esta administración. No sé si el temor (de la administración) es a perder los recursos, si es el temor al tiempo, pues uno entiende que una administración en 4 años difícilmente puede agotar un programa político como el que el alcalde quiere desarrollar para esta ciudad. Tantas entidades de control no pueden estar equivocadas. Algo tiene que estar pasando en la administración y uno no quisiera creer</p>	<p>que se incumpla, ni que no exista un visto bueno de laoría, la UAESP le sigue pagando al operador pese a los mientos.</p> <p>A: ¿Cuál le pareció el más grave de los mientos?</p> <p>dos son gravísimos. La falta de control en roedores, en as. Pero que usted no haga las tomas y los aforos de los os comunitarios para ver qué nuevas sustancias pueden ctando el agua, eso impacta en la salud. Que usted no tomas del aire que está contaminado por toda la basura uieren tapar los operadores, eso también impacta al ser</p>
---------------------------------------	---	--	---

que por agotar los recursos y cumplir con los proyectos se pasan por encima los principios constitucionales que nos dicen cómo debemos proceder los servidores públicos.

SEMANA: Esta semana le abrió una indagación al secretario de Movilidad, Juan Pablo Bocarejo. ¿Por qué?

C.C.: Cuando uno tiene que construir una obra o prestar algún servicio, debe hacer unos estudios previos. Para el caso concreto de patios y grúas había que saber dónde se van a depositar los vehículos que han tenido participación en un hecho punible, como un carro con el que se atropelló una persona o se cometió un hurto. Esos vehículos tienen que tener un lugar de disposición. Bogotá no lo tiene claro y cuando llegamos a esta administración encontramos un cementerio de vehículos en Puente Aranda, porque eso no está definido. Acá hubo una consultoría que le costó una cantidad de dinero al Distrito, y que hizo unas sugerencias para tener en cuenta en la licitación. Pero no se tuvieron en cuenta. Esa platica se perdió. ¿Para qué se hacen los estudios, para engavetarlos?

SEMANA: Las alcaldías locales son un gran foco de corrupción en Bogotá. ¿Qué control ha hecho la Personería sobre estas?

C.C.: Hemos hecho un barrido en la contratación de las 20 localidades, 15 están siendo investigadas. De estos, tenemos 8 citados a cargos. Creo que para febrero o marzo ya vamos a tener sanciones en primera instancia.

SEMANA: Las estrategias del Distrito para frenar la corrupción en las localidades, como la creación del pliego tipo para contratar la malla vial, ¿han funcionado?


C.C.: No ha funcionado, y finalmente uno no puede culpar al secretario de gobierno o al alcalde por ese tema, porque quienes tienen la autonomía presupuestal son los alcaldes locales. Y lo he dicho siempre: pueden existir mil instrumentos para combatir la corrupción, pero es del corazón, de la voluntad y la ética del funcionario que decide torcer cualquier instrumento que haya.

SEMANA: En el contacto con la gente, ¿cuál siente que es el problema que más los agobia en Bogotá?


C.C.: La salud es uno. La gente se queja de la red hospitalaria. Lo que se ha hecho en esta administración es que de acuerdo a la demanda y la oferta quitan y ponen servicios en otro lado, cuando las personas ya tiene unas costumbres. Pero además, el secretario de Salud nos dice que ha ahorrado mucho dinero con la implementación de las redes hospitalarias, y la pregunta

		<p>que nos hacemos es si el ahorro de dinero se ha hecho a costa de profesionales de la medicina, a costa de medicamentos, de capacidad para atender los usuarios. Si los ahorros son en ese sentido, que se acabe el ahorro.</p> <p>SEMANA: ¿Qué es lo que más la ha impactado de la ciudad siendo personera?</p> <p>C.C.: Lo que más me tiene impactada es el nivel de corrupción en Bogotá. Las investigaciones que estamos haciendo a 15 alcaldes locales de Bogotá, solo por un contrato que ellos suscriben en el año, como fue el de la malla vial en 2016, generó 125.000 millones de pesos de detrimento, que es el presupuesto de un año de la Personería, con el que funcionan 1.500 personas. Imagínesse qué puede haber en el resto de contratos. Si no le ponemos una talanquera a la corrupción, no va a haber ningún presupuesto que alcance para la ciudad. Si todo el mundo sigue con la convicción de llenar sus arcas o las de sus amigos, ningún liderazgo que emerja en esta ciudad va a servir.</p>
<p>Semana 10/6/2017 7:36:00 PM</p>	<p>La otra versión de lo que ocurrió en Doña Juana</p>	<p>Inti Asprilla presentó a Semana.com su respuesta al texto ¿Quién mueve los hilos detrás del paro de Doña Juana?</p> <p>El 24 de septiembre pasado, Semana.com publicó el artículo ¿Quién mueve los hilos detrás del paro de Doña Juana? En ese entonces este portal intentó infructuosamente comunicarse con Inti Asprilla para conocer su versión sobre varios aspectos relacionados con ese tema. Con posterioridad a la publicación el Representante a la Cámara, envió una carta en las que afirmó:</p> <p>"1. No estoy impedido para citar y adelantar un debate de control público sobre el manejo y el futuro del Relleno Sanitario Doña Juana, porque el fundamento del mismo tiene que ver con la gestión de los residuos y el reclamo histórico de los habitantes del sur de la ciudad, que exigen justicia ambiental y el cierre de este sitio de disposición final.</p> <p>2. Es mi obligación como Representante a la Cámara electo por estas comunidades, llevar a cabo este tipo de ejercicios parlamentarios, que nada tienen que ver con el derecho de estas comunidades a ser indemnizados por un daño que les causaron como consecuencia de la explosión y derrumbe del Relleno Sanitario en el año 1997.</p> <p>3. Respeto el derecho a la protesta pacífica y a la manifestación pública, sin embargo en el caso específico del Relleno Doña Juana y la protesta del mes de agosto, rechazó tajantemente que se pretenda vincularse con una situación que presuntamente causó la muerte de un menor, por el supuesto bloqueo de un vehículo de ambulancia, situación que no es cierta, pues la comunidad que ideó y llevó a cabo esta manifestación, contrario a lo afirmado facilitó la circulación del vehículo de emergencia.</p>

		<p>4. Que no es cierto que la jornada de movilización prevista sea promovida por político alguno, pues tanto el origen como las actividades previstas en desarrollo de la misma, son el resultado de procesos sociales que consideran justo manifestar su inconformidad.</p> <p>5. Que constituye una ofensa para los líderes sociales y populares que encabezan esta jornada de movilización, el que se pretenda ligar el propósito y fundamento de esta protesta con el nombre de cualquier movimiento o partido político, pues consideran que durante décadas la política electoral solo ha sacado provecho de los votos del sur de la ciudad, sin que esta parte de la ciudad haya recibido beneficio alguno en materia de políticas públicas y sociales.</p> <p>6. Que uno de los motivos de la movilización del 27 de septiembre, es precisamente el mal funcionamiento del Relleno Sanitario Doña Juana, sitio en el que recientemente han aparecido grandes grietas en la superficie, lo que en principio revela un grave riesgo de deslizamiento e inestabilidad de la montaña de basura.</p> <p>7. No obstante que considero importante acompañar la expresión de inconformidad ciudadana por este y demás motivos que la originan, respeto de manera clara e irrestricta los derechos, bienes y honra del resto de los ciudadanos y en consecuencia mi papel como representante elegido por el Sur de la ciudad,</p> <p>es y será siempre el de posibilitar puentes para el diálogo y la concertación, manifestando sin ambigüedades la importancia de adelantar la protesta dentro de las cauces constitucionales y legales.</p> <p>8. Tampoco es cierto, como lo ha sugerido irresponsablemente su publicación, que de mi parte se patrocinen o promuevan actos de vandalismo, bloqueo y destrucción de bienes afectados a servicios públicos que se consideran esenciales para movilidad y el aseo de la ciudad, pues considero que la esenciales para movilidad y el aseo de la ciudad, pues considero que la legitimidad de una protesta y el saldo pedagógico que se pueda desprender de allá, está directamente relacionada con la firma en que se adelanta dicha manifestación de inconformidad."</p>
--	--	--

<p>Semana</p> <p>9/24/2017</p> <p>7:48:00 PM</p>	<p>¿Quién mueve los hilos detrás del paro de Doña Juana?</p>	 <p>El representante Inti Asprilla heredó la bandera política de su padre sobre el tratamiento del basurero. Pero la cuantiosa suma de dinero que podría recibir por un pleito legal relacionado con el caso ha levantado preguntas respecto a sus intereses en las manifestaciones previstas para esta semana.</p> <p>Cuando llegaron las demandas grupales a Colombia, el abogado Guillermo Asprilla fue uno de los primeros en beneficiarse de ese nuevo mecanismo.</p> <p>Junto con el litigante Raúl Hernández, Asprilla instauró una demanda a nombre de las víctimas del derrumbe del relleno sanitario Doña Juana en el 97 que ganaron contra la administración distrital.</p> <p>Pero lo que se le olvidó evidenciar al hombre fuerte del futuro alcalde Gustavo Petro fue que mantuvo el litigio en contra del Estado siendo luego concejal, lo cual le valió una inhabilitación por 12 años para ejercer política por parte de la Procuraduría por su evidente conflicto de interés.</p> <p>En paralelo, la bandera de Doña Juana se convirtió en un botín político sobre el que capitalizó el hombre que perdió dos veces las elecciones para concejal y obtuvo finalmente el puesto cuando fue llamado a remplazar al elegido Roberto Sáenz</p> <p>Después de su fallecimiento, la querrela siguió su curso y los derechos de la demanda se heredaron a sus familiares más cercanos.</p> <p>Allí hubo un primer rifirrafe en el momento en el que la Defensoría del Pueblo, - encargada de gestionar los recursos del fallo- decretó congelar la mitad de ese dinero mientras se resolvía el pleito que opuso los hijos de Asprilla a su última compañera sentimental, Milena Rous Bello Nieves.</p> <p>En tanto que el segundo momento delicado se presentó hace unos meses cuando su hijo, Inti Asprilla, elegido Representante a la Cámara bajo la misma plataforma electoral que su padre –los votos que lo llevaron al curul se concentraron en los alrededores de Doña Juana, en Usme y Ciudad Bolívar- llamó a un debate de control político al Alcalde Mayor Enrique Peñalosa sobre el tratamiento de los residuos depositados en Doña Juana.</p>
---	---	--

		<p>Si bien tanto su postura –respaldada por la Universidad Nacional- como la del alcalde –apoyada en conceptos el Banco Mundial- son sujetas a debate, diversas voces se elevaron para cuestionar el hecho de que un político con intereses económicos en un pleito del que no ha recibido el dinero todavía impulse públicamente un tema relacionado con el mismo caso.</p> <p>No sólo no se declaró impedido en ningún momento Inti Asprilla –como es la regla para evitar un conflicto de interés- sino que tomó la bandera del debate sobre el que ha construido parte de su carrera política.</p> <p>El representante a la cámara de Alianza Verde -quién también ha sido el instigador de las manifestaciones de los vendedores ambulantes en la ciudad-, ha sido señalado de ser uno de los impulsores del paro propuesto para esta semana en Doña Juana.</p> <p>Por ello, su interés en el desembolso de la cuantiosa suma que heredó de su padre abre una serie de interrogantes sobre los verdaderos motivos de su implicación en las manifestaciones que se volverán a tomar el camino al mayor basurero de la ciudad y que hace unos meses provocaron graves lesiones entre manifestantes y fuerzas del orden, además de la muerte de un menor que no pudo ser socorrido a tiempo por la ambulancia que lo vino a atender y quedó atrapada en medio de los disturbios.</p> <p>Consultado por Semana.com, Inti Asprilla negó estar involucrado en las manifestaciones relacionadas con el relleno sanitario de Doña Juana. Asimismo, precisó que no había recibido el desembolso de dinero de la demanda en cuestión y aseguró que no tenía conflicto de interés en su rol de concejal, ya que la demanda liderada por su padre buscaba resarcir el daño sufrido por las víctimas del derrumbe de Doña Juana mientras que el debate de control político al que llamó tiene como objetivo encontrar una solución para el problema ambiental derivado del manejo del basurero.</p>
--	--	---

<p>Semana</p> <p>8/15/2017</p> <p>8:36:00 PM</p>	<p>Los niños de preescolar que aprendieron a jugar con las moscas de Doña Juana</p>	 <p>Es tan crítica la situación que a esos pequeños, menores de 5 años, la basura se les volvió paisaje. Y es literal: lo primero que ven cuando se asoman a la ventana de su aula son las montañas de basura que están separadas del salón por una distancia que no supera los 200 metros.</p> <p>Desde hace 30 años, el Mochuelo dejó de ser el paraíso de aire fresco y huertas fértiles que conoció la profesora Gloria Montañéz en 1980 cuando, recién egresada como normalista y con 17 años, empezó a trabajar en la escuela que solo tenía un salón para 50 niños. Entonces no había transporte hasta el barrio, ubicado sobre lomas frías por encima de los 3.000 metros de altura. Ella llegaba hasta su lugar de trabajo a bordo del camión de la leche.</p> <p>Al mediodía, al fin de la jornada, bajaba a pie hasta la ciudad, en un recorrido de una hora por los potreros de la hacienda La Fiscalá y por el humedal que hoy son el basurero, y por los que solía llevar a sus estudiantes a caminatas ecológicas entre los árboles.</p> <p>Hace 30 años, recuerda Montañéz, empezó el fin de ese idilio natural, con la instalación del relleno. Pronto se acumularon los cerros de basura y se extendieron los olores fétidos. Luego se propagaron las infecciones, las enfermedades respiratorias y las de la piel. Todas esas dolencias las ha padecido la profesora que tiene a su cargo la enseñanza en segundo B.</p> <p>Mauricio Pedraza, el rector del colegio, asegura que en los últimos dos años, 5 docentes han sido trasladados de esa institución por enfermedades relacionadas con el ambiente malsano. De los 16 profesores que tiene, al menos 3 están incapacitados en cada momento. Hace dos semanas, cuenta, llegó a tener 12 maestros inhabilitados.</p>	<p>En medio de la crisis ambiental del barrio el Mochuelo, los pequeños estudian en un salón a 200 metros del basurero. Muchos de los estudiantes y todos los profesores del colegio se han enfermado por el ambiente malsano</p> <p>Los 32 niños de preescolar de la escuela Mochuelo Alto nunca están completos en el salón. Al menos tres faltan cada día porque amanecen con alguna dolencia que suele ser causada por la exposición a los gases emanados desde el relleno sanitario doña Juana, compuesto por 600 hectáreas que son cubiertas a diario por 6.300 toneladas de basura producidas por los 8 millones de habitantes de Bogotá.</p>
---	--	---	--

Muchos de los 300 estudiantes de la escuela también se han enfermado. Por eso, los cursos nunca están completos y varios de los jóvenes han desertado, en parte por ese ambiente, asegura Pedraza.

La profesora Montañez cuenta que hace diez años llegaron las moscas, la nueva plaga, la que los tiene al borde del desespero. Y dos meses atrás, esos insectos provocaron la peor crisis que recuerda.

Sobre el Mochuelo se posó una nube de moscas como enviada por la furia divina en los relatos bíblicos del Éxodo. La solución que llegó desde el Distrito, a través de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp), fue la ya acostumbrada: los platos untados con un pegante especial que atrapa las moscas y las mata. Hay cientos de esos por todo el Mochuelo, repletos de cadáveres de insectos.


También pegaron algunos polisombras a los muros del centro poblado, embadurnados de pegante. En uno que rodea la reja de la capilla, de unos siete metros de largo, hay miles de moscas muertas.

La situación se agravó hasta que generó el desespero de los habitantes, que se reunieron a bloquear las vías del sector. La manifestación fue repelida por el escuadrón antidisturbios de la Policía, que terminó enfrentado con los vecinos, en choques que dejaron 20 heridos. Tras las manifestaciones, la atención se posó en el Mochuelo. Este martes, la Personería abrió una investigación por el manejo del relleno a la Uaesp, la entidad encargada de vigilar que el contratista CGR cumpla las normas ambientales en el sector.

A raíz de la situación, el alcalde Enrique Peñalosa fue citado a un debate de control político en el Congreso. En una rueda de prensa, señaló que CGR "no ha hecho todo lo que debe hacerse" y que por eso está siendo investigada. Además, explicó que envió funcionarios a fumigar en Mochuelo y que en cinco semanas la crisis de las moscas podría estar resuelta.

En el salón de preescolar, en el que esta semana no ha habido clases, también hay platos embadurnados de pegante y llenos de insectos muertos. Los mismos niños, concientizados del problema, ayudan a ponerlos en la ventana. Ya se acostumbraron a vivir con las moscas. Los pequeños se arman con cuadernos para aplastarlas cuando atacan sus refrigerios matutinos. Y también juegan a atraparlas y a quitarles las alas.

Lo paradójico es que estos niños, siguiendo el énfasis del colegio, son educados en el cuidado del ambiente. Dentro de los salones hay cinco canecas en las que ellos separan sus basuras. Y los han enseñado a reutilizar, a no producir tantos desechos, como lo hace la gran ciudad que pueden observar al fondo, detrás de las montañas de basura, de donde provienen las toneladas de residuos que los tienen viviendo entre las moscas.

<p>Semana</p> <p>1/31/2016</p> <p>10:05:00</p> <p>PM</p>	<p>Nuevo</p> <p>relleno</p> <p>sanitario</p> <p>de Bogotá</p> <p>aumentar</p> <p>ía las</p> <p>tarifas</p>	 <p>relleno obligó a que el tema fuera discutido en la reunión que sostuvieron el 26 de febrero el presidente Juan Manuel Santos y el alcalde Enrique Peñalosa en la Casa de Nariño. Allí se evaluaron las alternativas.</p> <p>Una de las propuestas que se pusieron sobre la mesa es la posibilidad de que el destino final de las basuras que producen los bogotanos sean terrenos de particulares, que también podrían asumir el control de la operación dentro del relleno.</p> <p>Así lo confirmó el director de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), Néstor Franco, que le dijo a Semana.com que las condiciones serán diferentes a lo que actualmente ocurre con Doña Juana, en la que un privado maneja los residuos en el lote del Distrito.</p> <p>En otras palabras, la disposición final de los residuos quedaría por completo en manos de particulares, lo que significaría, para algunos, la pérdida del control del relleno por parte del Distrito y el aumento del costo de la operación.</p> <p>“Si el privado adquiere y acredita los predios y asume la operación, el Distrito tendrá que hacer un mayor reconocimiento a ese particular por cuenta de la disposición final de residuos”, explicó Franco.</p> <p>Bogotá no tiene terrenos, por eso de tiempo atrás la Alcaldía y la CAR les han puesto el ojo a tierras ubicadas en Mondoñedo, una zona que está en el extremo suroccidente de Bogotá que algunos particulares han mostrado interés en adecuar con este propósito.</p>	<p>s de cuatro años el actual vertedero de basuras de Doña Juana inará su vida útil. El Distrito no tiene predios por lo que toda la osición la asumirían los privados.</p> <p>lleno sanitario de Doña Juana en Bogotá tiene los días contados. s niveles de ingreso de basura se mantienen entre 6.500 y 7.000 adas de residuos al día, en menos de cuatro años este depósito ía que cerrar sus puertas porque alcanzaría el máximo de su cidad. Por eso, el gobierno nacional y el Distrito encendieron las as y dieron prioridad al tema.</p> <p>La preocupación por el reducido tiempo de vida que le queda a este</p>
---	---	---	--

Mientras la Administración Distrital analiza cuáles serían los mejores sitios, los concejales y expertos han hecho advertencias. La primera de ellas es precisamente la posibilidad de que se aumente la tarifa.

Aunque en algunos países los privados asumen el manejo de la basura, desde ya se manifiesta una preocupación por el aumento que pagarían los bogotanos por cuenta del pago del alquiler del terreno.

El concejal Jairo Cardozo (MIRA) señala: “Es claro que habrá un impacto en las tarifas, el privado busca mayor rentabilidad, el Distrito también dejaría de recibir lucro ya que el concesionario paga un porcentaje por usar el terreno”.

Al cabildante del Partido Verde Antonio Sanguino no le preocupa si los privados asumen los terrenos y la operación, es más, cree inviable que la Alcaldía pueda comprar zonas para adecuarlas, pero señala: “El Distrito tiene que garantizar que la administración del relleno no tenga un impacto en la tarifa de aseo que pagamos los ciudadanos”.

Lo cierto es que Bogotá podría quedar contra la pared. La razón, en una mesa de negociación los particulares impondrían las condiciones del manejo final de las basuras. Así lo cree el exconcejal y experto ambientalista Diego García, que considera que el Estado debe mantener algún control en este tema.

“Es necesario pelear para que el Distrito haga la licitación del manejo de la operación ya que este es un servicio público y al privado sólo le interesa el lucro”, señaló.

El tema merece desde ya una amplia reflexión. La administración de Enrique Peñalosa tendrá que decidir si adquiere predios y de esta manera mantiene parte del control del aseo en la capital o si, por el contrario, deja en manos de particulares la disposición.

En la actualidad, el manejo de las basuras está a cargo de la empresa Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana (CGR), una firma que ganó la licitación en septiembre del 2010. En su momento este fue un jugoso contrato de 230.000 millones de pesos, una suma que indica que lo que está en juego no es menor.

<p>Semana</p> <p>10/17/2015</p> <p>10:00:00</p> <p>PM</p>	<p>Algo</p> <p>huele mal</p> <p>en Doña</p> <p>Juana</p>	 <p>El derrumbe de este relleno tiene en emergencia ambiental al sur de Bogotá y desató un nuevo enfrentamiento entre el gobierno y el alcalde Petro por el manejo de las basuras.</p> <p>Las basuras en Bogotá, un negocio que mueve cientos de miles de millones de pesos al año, huele bastante mal cuando se escarba un poco. Lo afirman los habitantes de los barrios cercanos al relleno sanitario, de Usme y Ciudad Bolívar, quienes desde la semana pasada han tenido que soportar terribles olores debido a un derrumbe que dejó al descubierto 750.000 toneladas de desperdicios depositados allí.</p> <p>Es gravísimo que un incidente de estos se repita después de 18 años, cuando más de 1 millón de toneladas se derrumbaron y obligaron a cerrar temporalmente el relleno. No solo evidencia fallas en quien lo construyó o lo está operando, sino demuestra la carencia de competencia técnica de los actuales funcionarios del Distrito. Incluso, el derrumbe del 2 de octubre pudo colapsar a Doña Juana y dejar a Bogotá sin un sitio para disponer sus basuras. Como dijo un experto consultado por SEMANA: “Los operadores y la administración distrital la sacaron barata”.</p> <p>Sin embargo, esta tragedia ambiental, que poco le ha importado a la mayoría de los capitalinos, desató un nuevo enfrentamiento del alcalde Gustavo Petro con el ministro de Vivienda, Luis Felipe Henao, quien denunció que lo ocurrido en Doña Juana es muy grave y demuestra que el esquema de basuras creado por su administración es un fracaso.</p> <p>Según el ministro, los camiones compactadores de basura de Aguas de Bogotá, filial de la Empresa de Acueducto, están ingresando al relleno hasta con 30 por ciento más de tonelaje de basuras, lo que pudo haber causado el derrumbe. Esto, porque en un complejo así es necesario saber con precisión cuánta basura entra, no solo para pagarles a los operadores, sino para organizar toda la operación. Pero, dice Henao, las básculas a la entrada muchas veces no sirven y las autoridades distritales tampoco están controlando la operación del relleno.</p> <p>Mientras la Superintendencia de Servicios Públicos, entre otras entidades, tendrá que determinar lo que ocurrió y sancionar a los responsables, el ministro Henao, que ha tenido otros rifirrafes con el alcalde Petro, aprovechó que la herida estaba abierta para alertar también que la operación de las basuras no solo es un desastre sino que están poniendo en riesgo las finanzas de la Empresa de Acueducto de Bogotá.</p>
---	--	--

Como se recuerda, en 2012 Petro decretó una emergencia para poner fin a las concesiones privadas y crear un modelo público, en medio de una improvisación tal, que la Alcaldía importó compactadores usados desde Estados Unidos. Tras largas polémicas y debates, la Empresa de Acueducto asumió el 60 por ciento de la ciudad por medio de su filial Aguas de Bogotá, mientras el resto quedó subcontratado con Lime, Ciudad Limpia y Aseo Capital, tres de las cuatro empresas privadas que ya recogían las basuras.

Aunque las cifras no son claras, el Distrito tuvo que invertir más de 112.000 millones de pesos en comprar equipos, pagar mano de obra y combustibles solo para comenzar a operar. El gobierno y la Contraloría Distrital creen que el Acueducto recibe menos plata de lo que vale operar el servicio de aseo urbano y ha tenido que entrar a financiar con recursos propios la aventura petrista. Según el Ministerio de Vivienda, la empresa tenía a junio pasado pérdidas por más de 43.000 millones de pesos. Mientras en 2009 la Eaab obtuvo 245.000 millones de pesos de utilidades, en 2014 cayeron a 155.000 millones de pesos.

Además del hueco financiero de las basuras, algunos críticos dicen que la gestión en el Acueducto no ha sido la mejor. Los gastos se dispararon, los ingresos han crecido poco, se pierde mucha agua y el costo de la nómina ha crecido considerablemente.

Frente a esta andanada el alcalde Petro salió al ataque. Tildó al ministro de hipócrita, de defender a la familia Ríos, dueña del único consorcio de basuras que salió del negocio en la capital, y de andar promoviendo por un lado el ahorro del agua, mientras que por otro quiere que la Empresa de Acueducto invierta en extender el agua a la sabana de Bogotá. Según el alcalde, el modelo de basuras, al contrario de lo que dicen sus críticos, le va a generar a la empresa utilidades, entre 2013 y 2015, por 33.000 millones de pesos. Y el jueves, en rueda de prensa, anunció que las tarifas de agua se van a reducir en 14 por ciento a partir del próximo año. Sin embargo, muy pocos han podido ver el balance real de este negocio.

Más allá de este enfrentamiento, es claro que el esquema público de basuras impuesto por Petro aún genera serias dudas, que las cifras no son claras y que algo está ocurriendo en la Empresa de Acueducto, una de las joyas de las empresas del Distrito.

<p>Semana</p> <p>10/3/2015</p> <p>6:00:00 PM</p>	<p>Relleno</p> <p>Doña</p> <p>Juana</p> <p>bajo la</p> <p>lupa del</p> <p>Distrito</p>		<p>caldía decretó la alerta amarilla por el derrumbe y hay le contingencia en salud y medio ambiente.</p> <p>estricta vigilancia permanece a esta hora el relleno rio de Doña Juana (sur de Bogotá), luego del derrumbe rca de 750 toneladas de basuras que se produjo en la ra del viernes por causas aún por establecer. Las dades distritales, que decretaron la alerta amarilla en la monitorean de cerca el funcionamiento del botadero.</p> <p>vez controlado el derrumbe, la preocupación de las dades se centró en la salud de los vecinos.</p> <p>Mauricio Bustamante, secretario de Salud de Bogotá, destacó que ya han disminuido notablemente los olores ofensivos y precisó que se seguirán adelantando evaluaciones del impacto medioambiental que generó el derrumbe.</p> <p>La buena noticia para los habitantes de la zona es que se mantendrán activos los equipos de territorio saludable y líneas de emergencia ambiental, mientras se supera esta emergencia de nivel medio.</p> <p>Según Bustamante, se están ejecutando planes de manejo de alimentos, de saneamiento básico, estudios de impacto en el aire, y de control a enfermedades causadas por animales, que puedan derivarse de estos hechos.</p> <p>El alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, aseguró que la ciudad no debe sufrir afectación en la recolección de basuras y confirmó que “el objetivo prioritario es disminuir los riesgos de salud de la población vecina”.</p> <p>Mientras tanto, la secretaria de Hábitat, Susana Muhamad, subrayó que la emergencia ya tiene un control operacional. De este se destacan la puesta en marcha de planes de contingencia y monitoreo permanentes para garantizar la continuidad de las operaciones en el relleno.</p> <p>Indicó que se establecieron planes a corto y largo plazo que no sólo tienen por objeto ponerle freno a la emergencia, también se aspira a encontrar rápidamente las causas del derrumbe y tomar los correctivos del caso.</p>
---	--	--	---

		Las autoridades explicaron además que el desplome no afectará las áreas aledañas al relleno y que gracias a la rápida respuesta de los organismos encargados, el derrumbe ha sido confinado a una área limitada.
Semana 2/12/2006 12:00:00 AM	La ciudad invisible	<p>Pareciera como si media docena de meteoritos hubieran caído en medio de los populosos barrios del sur de la ciudad. Esas gigantescas cárcavas de 30, 50 ó 70 metros de profundidad con cientos de metros entre orilla y orilla afectaron profundamente los que estuvieron considerados entre los ríos y valles más hermosos de la sabana de Bogotá. Y, lo que es peor, algunas permanecen inundadas de aguas putrefactas desde hace más de dos años. Se trata de gigantescas minas a cielo abierto que están en el corazón del sur de la capital, en la gran cuenca del río Tunjuelo, uno de los pocos grandes ríos que nacen y desembocan en territorio de Bogotá. Allí viven 2.500.000 personas, en su gran mayoría pobres o de bajos ingresos, en donde hay una preocupante tensión social, económica y política. Además, a lo largo de los 66 kilómetros del río hay un conflicto por el uso de la tierra y sus recursos en el que se está poniendo a prueba el exitoso modelo de ciudad que ha hecho carrera en los últimos 12 años. Aunque para muchos estos barrios hacen parte del lejano sur, están íntimamente ligados al desarrollo de la ciudad.</p> <p>Desde hace más de 50 años del valle del Tunjuelo han salido la arena, gravilla, piedras, ladrillos y concreto utilizados para construir las avenidas, andenes, edificios y viviendas de Bogotá. Sin importar el estrato o la condición social, se puede decir que prácticamente todos los habitantes tienen un pedazo del río en su casa o en su lugar de trabajo. Aún hoy, tras décadas de una explotación minera intensiva, entre el 80 y el 90 por ciento del concreto y los materiales para la construcción siguen saliendo de allí. Fuente de vida... Desde cuando, en 1934, la administración de Bogotá comprendió que la ciudad requería un acueducto moderno, encontró en el Tunjuelo una fuente segura de abastecimiento. En ese año, para construir la represa de La Regadera, la primera gran obra de ingeniería de su tipo en Colombia, se construyó una vía sobre el antiguo camino colonial para llevar la maquinaria más allá de Usme. Esto unió el sur de la sabana con el centro de la ciudad. La Regadera, de 34 metros de altura y un sistema de conducción de 24 kilómetros, permitió que el agua que nace en el extremo sur de la ciudad, a más de 3.500 metros de altura sobre el nivel del mar, calmara la sed de los bogotanos. También hizo posible que el Valle del Tunjuelo, compuesto de haciendas de pastizales, trigales, pantanos, humedales y aguas cristalinas, quedara abierto a la ciudad, ya que permitió regular las violentas crecientes del río y secar las zonas inundables.</p> <p>Pero también comenzaron a surgir barrios obreros y populares como Santa Lucía, San Jorge, San Carlos y Tunjuelito. Y de las riberas del Tunjuelo comenzó la extracción de materiales para la construcción, primero de forma artesanal y luego industrial. En menos de 40 años los hacendados y los constructores, tanto legales como piratas, promovieron la población de las riberas y el valle. Y cuando este se colmó, los cerros se llenaron de humildes casas que configuraron lo que hoy es</p>

	<p>Ciudad Bolívar, Bosa, Usme, Tunjuelito y Uribe Uribe. También se crearon grandes unidades residenciales bien concebidas como Ciudad Tunal. Lecciones de vida Las familias que construyeron sus casas en esta zona, especialmente de manera informal y cercanas a la ronda del río, comprendieron con el tiempo el poder del Tunjuelo.</p> <p>Durante buena parte del año tiene una pequeña corriente de 15 ó 20 metros cúbicos por segundo, pero cuando hay un par de días de lluvia en el páramo, especialmente en mayo y junio, puede arrastrar un caudal de 170 metros cúbicos por segundo. Y los técnicos creen que más o menos cada 100 años hay una creciente histórica que supera los 190 metros. Algo muy cercano a eso ocurrió en 2002. Ese día, esta zona dejó de ser completamente invisible para la ciudad.</p> <p>Al medio día del 31 de mayo, el caudal del río creció a más de 100 metros cúbicos por segundo, por lo que se represó la quebrada La Chiguaza y se inundaron 18 manzanas en las que vivían unas 800 familias que prácticamente lo perdieron todo. Esa creciente casi histórica hizo que la Empresa de Acueducto, para evitar una gran inundación en estos barrios, construyera un canal entre el Tunjuelo y una mina abandonada en el interior del Batallón de Artillería. El objetivo era disminuir el caudal del Tunjuelo y darle salida a La Chiguaza. Estas obras frenaron las inundaciones, pero tuvieron un grave efecto en la zona minera. Una caída violenta de aguas de más de 30 metros de altura llenó la cantera Pozo Azul e hizo que el río erosionara su propio cauce aguas arriba. Dos días después, las aguas rompieron las paredes de tierra que la separaban de otra cantera, está sí activa, de propiedad de Cemex, y comenzó a inundarla.</p> <p>El río tuvo que ser desviado, pero el 9 de junio apareció una segunda creciente, esta vez de 150 metros cúbicos por segundo, que obligó a evacuar San Benito y Tunjuelito. Las corrientes del río, ya medidas en la zona minera, terminaron por inundar las otras minas de propiedad de Holcim y de la Fundación San Antonio. "Las canteras y las áreas mineras que se inundaron salvaron la vida y protegieron la integridad física y el patrimonio de un millón de habitantes de Tunjuelito, México, Villa Jacqui, Abraham Lincoln y demás ubicados aguas abajo, pero prácticamente destruyeron la actividad minera. Tres años después, algunas de las minas han sido vaciadas, pero a unos costos enormes", advirtió Omar Blanco, gerente nacional de agregados de Cemex. Esto creó importantes conflictos.</p> <p>Además afectar la gigantesca y lucrativa actividad minera, las canteras inundadas se convirtieron en un foco de enfermedades y malos olores, pues el río convirtió a estos pits mineros o cárcavas en pozos de oxidación de más de 40 millones de metros cúbicos de agua. Ésta entra contaminada, pero sin mayores olores, pero al caer al pozo levanta un olor a podredumbre que han tenido que soportar miles de habitantes en los últimos tres años. Estos olores se mezclan, especialmente en el barrio Mochuelo Bajo, con los que produce el relleno sanitario de Doña Juana, creado muy cerca, en la ribera occidental del río, en el que diariamente se depositan más de 6.000 toneladas de basura de la ciudad.</p>
--	---

Este relleno, que será ampliado, ha generado disputas y protestas de los habitantes, que quieren que se cierre el grave accidente ocurrido hace ocho años, cuando un derrumbe desenterró miles de toneladas de basuras y causó graves problemas, especialmente respiratorios, en estas comunidades.

La Asamblea Sur, una organización de líderes barriales, ha asumido una dura posición en contra de que el Distrito prorrogue la licencia del relleno. Incluso hace un par de semanas bloquearon por varias horas la entrada, exigiendo que sea cerrado y que se indemnice a las comunidades con obras e inversión social. Hora de las definiciones Desde la creciente de 2002, Cemex y Holcim, dos de las grandes cementeras mundiales, han logrado aislar de nuevo sus canteras, pero el Tunjuelo sigue fuera de su cauce e inundando varios pits.

Mientras las empresas han dicho que la responsabilidad es del Acueducto, la ciudad sostiene que la responsabilidad es de ellas, que modificaron y destruyeron el cauce del río durante 50 años. Lo cierto es que el río debe ser desviado por terrenos del Cantón Sur, para poder vaciar los pits que siguen llenos de aguas negras, y reencauzar de manera artificial por el cauce que llevaba en 2002. Las otras alternativas, menos viables, son desviar el río en forma paralela a la Avenida Caracas o a la Boyacá, pero desde ya las comunidades han mostrado su desacuerdo. La decisión no será fácil, pues involucra a dos multinacionales, a la Iglesia y a las Fuerzas Militares que, sin saber por qué motivo, desarrollaron una mina en una guarnición. Precisamente hace menos de un año, Cemex, Holcim y la fundación San Antonio tomaron la decisión de demandar a la Eaab y a la ciudad por unos 190.000 millones de pesos. Si se incluyen indemnizaciones y costos de lucro cesante, las pretensiones podrían llegar a los 350.000 millones de pesos.

Carmenza Saldías, directora de Planeación Distrital, advierte que en este momento hay conversaciones y acciones en curso que deben ser dirimidas por los tribunales. Lo cierto es que allí tiene que haber una minería del siglo XXI, que no afecte la población circundante, que defienda y preserve la vida y garantice condiciones ambientales de alta calidad. César González, quien fue hasta hace un mes gerente del río Tunjuelo, un cargo creado por el alcalde Luis Eduardo Garzón para coordinar las acciones de las entidades del Distrito para recuperar esta zona, dice que es el momento de tomar decisiones fundamentales sobre el uso del suelo y el subsuelo. "Se debe determinar si en la cuenca debe haber gran minería o no y bajo qué condiciones, cuál será el borde urbano y proteger la zona rural de los urbanizadores ilegales, reducir los impactos del relleno sanitario pero, especialmente, cómo mejorar las condiciones de vida de los cientos de miles de pobres que allí viven", dice. Aunque aún gran parte de la cuenca del río es campesina, allí también hay serios problemas.

El páramo está siendo afectado por el cultivo de papa, que ya llega a los 3.700 metros. Residuos de pesticidas, excrementos y basuras están apareciendo en las tres quebradas que conforman el Tunjuelo. Aunque el Acueducto ya es el gran terrateniente, algunos expertos han planteado que si Bogotá quiere conservar la única área rural que le queda, especialmente

		<p>la zona alta, debe buscar la forma de comprarla y protegerla. Pese a las millonarias inversiones que la administración Garzón está haciendo en este sector, es claro que no hay un eficiente sistema de cargas y compensaciones con una zona que es productora de agua para la ciudad, que genera el grueso del material con el que progresa y que además recibe sus desperdicios sólidos.</p> <p>La ciudad debe crear un novedoso sistema de aportes para financiar la regeneración de ese territorio, definir los conflictos y permitirle a la comunidad, prácticamente ausente y silenciosa frente a todo lo que allí ocurre, tomar decisiones. Buena parte de los habitantes de esa ciudad invisible, que todos los días deja sus casas en las frías mañanas, usualmente aclimatadas por las ráfagas de viento del páramo de Sumapaz, para prestar los servicios que las familias del norte requieren, necesita desarrollar los mismos derechos que los de las zonas ya consolidadas. De lo contrario, todo el esfuerzo iniciado por Antanas Mockus, fortalecido por Enrique Peñalosa y continuado por Lucho Garzón para crear una ciudad más justa, humana, incluyente y participativa, habrá fracasado.</p>
<p>Semana</p> <p>11/3/1997</p> <p>12:00:00</p> <p>AM</p>	<p>CON LA</p> <p>BASURA</p> <p>AL</p> <p>CUELLO</p>	<p>Si las cosas siguen como van en el año 2000 Bogotá no sólo sufrirá problemas de agua y de luz: tampoco tendrá un lugar donde botar su basura.</p> <p>Colombia tiene un nuevo récord mundial en su haber. El desplome de la zona dos del relleno sanitario Doña Juana, el pasado 27 de septiembre, es el más grande que se ha registrado hasta ahora en el mundo. Las autoridades bogotanas y los ambientalistas no se atreven a dar una cifra exacta sobre la cantidad de basura que se deslizó hacia la margen izquierda del río Tunjuelito. Sin embargo calculan que podrían ser entre 800.000 y 1.000.000 de toneladas de desechos de todo tipo: domésticos, hospitalarios e industriales. Esta es la basura que producen en medio año los bogotanos. Estas cifras superan con creces la avalancha que tuvo lugar hace un año en España (considerada, hasta el desastre de Doña Juana, como la más grande de este tipo en el planeta), donde 100.000 toneladas de basura de un vertedero sepultaron un barrio de La Coruña. El hecho dejó un muerto y 65 familias damnificadas.</p> <p>Cabe anotar que Europa es el continente más afectado por la basura: cada año produce 100 millones de toneladas. Alemania tiene tal cantidad que incluso destinó un porcentaje para la exportación. En Bogotá el derrumbe no produjo víctimas mortales pero, por su magnitud, puso a la capital del país en emergencia. Los primeros y más seriamente afectados fueron los habitantes de los barrios aledaños al relleno, como Granada y Las Quintas, quienes tienen que soportar durante todo el día el olor nauseabundo que despide la basura en descomposición. Otros 257 barrios de la zona suroccidental están alertados sobre las consecuencias de los malos olores.</p> <p>Estos, según Eduardo Uribe, director del Departamento Administrativo del Medio Ambiente _Dama_, "no producen enfermedades pero pueden causar molestias como náuseas o tos, sobre todo en los niños". El resto de la ciudad empezó a</p>

sentir el viernes el mal olor. Aunque las autoridades sostienen que el servicio de recolección seguirá prestándose sin inconvenientes, los bogotanos temen que algo inesperado ocurra y deban volver a soportar incómodas situaciones del pasado, como por ejemplo los bultos de basura apiñados durante días en las calles. Su temor está fundado en que Doña Juana es el único sitio en que Bogotá puede disponer sus basuras de manera adecuada

Si colapsa habría que recurrir a botaderos de emergencia que si no son bien manejados, de acuerdo con un informe presentado el año pasado por la Organización Panamericana de la Salud _OPS_ sobre Residuos Sólidos en Colombia, "generan la presencia de moscas, ratas y animales domésticos que se comportan como vectores hacia la comunidad aledaña. A menudo sucede que las moscas a través del vehículo de recolección alcanzan áreas residenciales más alejadas". No está de más recordar que estos insectos son peligrosos porque pueden transportar virus, bacterias, hongos y parásitos. Además, como lo advirtió Jonathan Mann, ex director de la Organización Mundial de la Salud _OMS_, "la humanidad vive con los agentes patógenos infecciosos sólo en un armisticio.

Cuando se derrumba la infraestructura de una ciudad, este equilibrio puede quebrarse en cualquier momento". Al margen de estas consideraciones, que le interesan a los casi seis millones de habitantes de la capital, el desastre de Doña Juana desnudó los errores y las deficiencias que existen en el país para manejar la basura que producen sus 36 millones de habitantes. El hecho que se haya desmoronado una parte del que era considerado como el mejor relleno sanitario de Colombia (ver recuadro de la historia de Doña Juana), es un mal síntoma. Un tema sin doliente La basura siempre ha sido un tema secundario para los colombianos. Su máxima preocupación al respecto ha sido que le recojan con puntualidad las bolsas que saca a la calle y que las vías públicas se vean aseadas.

El resto del proceso no importa. Este comportamiento, según la OPS, es típico de los sectores de altos ingresos, los que más producen desechos. En los estratos medios, de acuerdo con la misma organización, existe un manejo más integral de los mismos y en los sectores populares se presenta un alto nivel de reciclaje espontáneo. Sin embargo, la mentalidad predominante en cuanto a la disposición de basuras, según el Ministerio del Medio Ambiente _MMA_, es "la descarga al aire libre o a cuerpos de agua sin considerar las externalidades de tipo ambiental, lo cual propicia una cultura hacia la disposición incontrolada". Prueba de lo anterior es que entre 1975, cuando se elaboró el Programa Nacional de Aseo Urbano (el primero que se hizo sobre este tema en Colombia), y agosto de 1997, cuando el MMA presentó la Política para la Gestión Integral de Residuos, es posible encontrar evidencias de que las coberturas de recolección domiciliaria aumentaron del 70 al 90 por ciento.

Durante el mismo período, el total de basuras urbanas dispuestas de manera correcta pasó de 0 al 32 por ciento. El resto de los desechos, según el mismo Ministerio, son depositados en la mayoría del país en lugares a cielo abierto o enterrados en forma antitécnica. Esto quiere decir que la mayor parte del territorio nacional tiene problemas de basura (ver recuadro de

	<p>ciudades). Incluso las regiones selváticas. Hace dos años en Taraira, un municipio minero del Vaupés, cerca de la frontera con Brasil, el personero de entonces calculó que el pueblo producía cada mes los siguientes residuos: 24.000 latas de aluminio, 10.000 botellas de vidrio y dos toneladas de papel y plástico propileno. En la actualidad se producen en Colombia, según Ana Rocío Sabogal, abogada consultora del MMA, 18.000 toneladas diarias de residuos sólidos, aproximadamente, que contienen: materia orgánica, papel y cartón, plástico y caucho, vidrio y cerámica. El 60 por ciento del total de desperdicios lo aportan tres ciudades: Bogotá, Medellín y Cali. Esta basura es el doble de la producida en el mismo lapso en Japón (9.189 toneladas) y un poco más de la que botan en las mismas 24 horas los neoyorquinos (15.557 toneladas).</p> <p>Basura desperdiciada</p> <p>El desastre de Doña Juana ocurrió un mes y seis días después de que se expidió la Política para la Gestión Integral de Residuos. Lo sucedido en el relleno bogotano confirmó la importancia de aplicar en el futuro las recomendaciones que aparecen en el documento para evitar accidentes similares o peores. Lo primero que aconseja el Ministerio es concientizar a los colombianos de que sus patrones de consumo son insostenibles. Hacerles caer en cuenta que si siguen comprando al ritmo actual llegará un momento en el que no habrá un lugar donde depositar todos los desperdicios que se produzcan.</p> <p>Entre dos o tres años se demorará la puesta en marcha de las campañas educativas que permitan este cambio de mentalidad. El paso siguiente que debe darse, de acuerdo con el documento, es lograr que los desechos sean clasificados desde el hogar. "Todos los residuos son potencialmente utilizables dependiendo de la tecnología con que sean tratados", asegura la abogada Sabogal. De esta manera, en su concepto, se evitaría la pérdida de una gran cantidad de materiales que pueden ser reciclados, como vidrio, metal, plástico, papel y cartón. Al mismo tiempo se facilitaría el trabajo de las 50.000 personas que, según estimaciones de tres entidades diferentes, se dedican a esta actividad en el país.</p> <p>El objetivo del Ministerio es desviar el 30 por ciento de los residuos, "especialmente los potencialmente reciclables y los orgánicos que van a los sitios actuales de disposición final". El sistema de clasificación de la basura en la propia casa está ensayándose en las áreas de jurisdicción de las alcaldías menores de Los Mártires y Usaquén, de Bogotá. Algunos ambientalistas han aconsejado extenderlo a toda la ciudad como una medida que puede contribuir a aliviar la actual emergencia. A nivel nacional se han realizado campañas de reciclaje en Manizales, Medellín, Cali, Barranquilla, Popayán y Líbano.</p> <p>La selección de los desperdicios también permitiría recuperar otro tipo de desechos que pueden ser convertidos en compost (un abono producido por la descomposición controlada de ciertos elementos de la basura) o en energía en forma de calor o biogás combustible. En Colombia se produce compost en Cali e Ibagué pero en pequeñas cantidades. La producción de energía a partir de estos materiales no se ha intentado aún en el país. En 1995 una compañía norteamericana, con sede en Miami, manifestó su deseo de montar un sistema de este tipo en el relleno de Doña Juana pero no obtuvo una respuesta</p>
--	--

satisfactoria de parte de los colombianos. Un proyecto para montar una planta de incineración y producción de energía en Santa Marta espera que le otorguen la licencia ambiental para comenzar a funcionar. Por último, el Ministerio propone que se piensen y estudien diferentes alternativas para manejar la basura sobrante: "El enfoque de la gestión de los residuos sólidos no debe orientarse a establecer rellenos sanitarios, sino a establecer y utilizar sistemas de eliminación de residuos o de tratamiento que reduzcan su cantidad y su peligrosidad".

En otras palabras, se busca que los rellenos sanitarios sean la última opción y no, como sucede actualmente, la única posible. Quienes creen que es complicado implantar este proceso en Colombia deberían estudiar el caso del basurero Valdemingómez en Madrid, España. Allí llegan a diario 3.600 toneladas de basura que son convertidas, por diferentes compañías ubicadas sobre el terreno, en: compost, material de reciclaje y energía para 50.000 personas. Las cenizas de la basura que es quemada para la producción energética son enterradas en un relleno de seguridad. Este basurero está próximo a cumplir su vida útil, luego de lo cual se convertirá en un parque. ¿Cuál será el futuro de Doña Juana?

¿Y Doña Juana que?

El viernes de la semana pasada un grupo de expertos extranjeros en el tema de basuras, traídos a Bogotá por la embajada de Estados Unidos, visitaron el relleno Doña Juana. Su primera impresión es que el derrumbe pudo haberse producido por la acción de los lixiviados. Su consejo: mover la basura hacia el antiguo cauce del río Tunjuelito y cubrirla lo más pronto posible. ¿A cuánto tiempo equivale esto? No se sabe. Por lo pronto, los bogotanos tendrán que empezar a ahorrar basura, como lo recomendó un caricaturista, si no quieren terminar con ella al cuello.

El derrumbe del basurero Doña Juana es el más grande que se ha registrado hasta ahora en el mundo. En Colombia se producen 18.000 toneladas diarias de residuos sólidos. Historia de problema de recolección de la basura en Bogotá fue un problema hasta finales de la década del 80. En 1988 se le quitó a la Edis el monopolio de la prestación del servicio de recolección, ingresaron al negocio empresas privadas y comenzó a operar el relleno de Doña Juana. Antes de la aparición de éste, la basura de la capital era repartida entre los botaderos de El Cortijo y Gibraltar.

Al momento de su cierre el primero contenía 2,5 millones de metros cúbicos de basura y el segundo, 3,2 millones. Según la OPS, la clausura de estos dos lugares fue antitécnica y la generación de lixiviados, es decir, los líquidos resultantes de la descomposición de la basura, continúa contaminando el río Bogotá. Doña Juana, ubicado en la zona suroccidental de Bogotá, a 4,5 kilómetros de Usme, tuvo un arranque alentador. El relleno tenía una superficie de 250 hectáreas y su vida útil se estimaba en 20 años. Su primer operador, durante un año, fue la firma de Jairo Nieto García. Al cabo de este tiempo la operación pasó a manos de la compañía Prosantana, la cual tiene un contrato de manejo vigente hasta el año 2001.

		<p>El relleno recibe a diario, según un informe de 1996 de la Organización Panamericana de la Salud _OPS_, un promedio de 4.255 toneladas de residuos sólidos, incluidas 160 de residuos peligrosos. La primera etapa de Doña Juana, según el mismo documento, comenzó a presentar problemas de inestabilidad en los taludes desde 1991. Al año siguiente se inició un programa de siete puntos para el mejoramiento técnico de la obra y en 1993 la firma Hidromecánica fue contratada para recuperar el área utilizada hasta entonces y para diseñar un espacio de 37.200 metros cúbicos que serviría para almacenar residuos peligrosos.</p> <p>También comenzó la construcción del sistema de tratamiento de lixiviados. Era tarde para esto. En 1995, cuando se cerró la primera zona con 10.000.000 de toneladas en su interior, la Corporación Autónoma Regional _CAR_ constató la contaminación del río Tunjuelito con lixiviados no tratados que procedían de Doña Juana. La segunda zona, la que se derrumbó, inició operaciones ese mismo año y hasta el momento del desastre se calculaba que había recibido 3.000.000 de toneladas de basura. En 1996 los problemas de Doña Juana eran tan evidentes que en el citado informe de la OPS se escribió de manera categórica: "La ciudad capital cuenta con este relleno desde 1988, pero las deficiencias en su diseño y operación han generado problemas geotécnicos, de gases y contaminación por lixiviados".</p>
<p>Semana 2017/08/22</p>	<p>Las seis respuestas de Peñalosa en el debate sobre</p>	<div data-bbox="459 773 919 1130" data-label="Image"> </div> <p>En la diligencia, citada por el representante Inti Asprilla, el alcalde de Bogotá negó que el relleno esté causando problemas de salud, insistió en la ampliación de su operación por varias décadas y anunció alzas en las tarifas y expropiaciones para lograr ese objetivo.</p> <p>Este martes se vivió otro coletazo de la crisis ambiental causada por la proliferación de moscas en los alrededores del relleno sanitario Doña Juana. Esta vez el escenario fue la Comisión Quinta de la Cámara, a donde fue citado el alcalde Enrique Peñalosa para responder por esta situación que colmó la paciencia de los habitantes de los barrios vecinos al basurero. Tras los bloqueos, la represión del Esmad y los trabajos de fumigación a marchas forzadas, la situación parece estar controlada por el momento.</p> <p>No obstante, persiste un gran interrogante sobre el futuro de Doña Juana. La licencia ambiental otorgada por la CAR vence en 2022 sin posibilidad, dice el documento, de expandirse o prorrogarse. A cinco años de que se cumpla ese plazo, Peñalosa tiene en sus manos la gran responsabilidad de definir el rumbo del tratamiento de los residuos que generan los ocho millones de ciudadanos que habitan la capital. ¿Cómo explica lo que ocurrió la semana pasada en Doña Juana y qué tiene en mente para solucionarlo? Esto fue lo que respondió el Alcalde. La culpa es del operador</p>

Doña Juana	<p>Durante su intervención, el Alcalde explicó que los hechos que llevaron a la crisis de la semana pasada son responsabilidad exclusiva del Centro de Gerenciamiento de Residuos, la empresa que desde 2014 maneja los desechos en el relleno Doña Juana.</p> <p>“El operador del relleno es el responsable de los problemas causados la semana pasada. Si bien en 2015 hubo un derrumbe de 750.000 toneladas de basura que fueron a parar a lugares no adecuados, esta empresa tenía que tomar las medidas necesarias para evitar el descontrol de las moscas mientras arreglaban ese tema”.</p> <p>Por esta misma razón, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca anunció este mismo martes la apertura de un proceso sancionatorio contra Alcaldía, CGR y la Unidad Administrativa de Servicios Públicos (Uaesp) por el manejo inadecuado del relleno sanitario Doña Juana.</p> <p>Las afectaciones a la salud no existen Una de las quejas más reiterativas de las comunidades vecinas de Doña Juana son las afectaciones a la salud que les causa la convivencia con los olores y las plagas que provienen del relleno. Muchos de los habitantes han denunciado infecciones respiratorias y cutáneas por cuenta de esta presencia. Sin embargo, el alcalde dijo en el debate que “no es cierto que haya evidencia de problemas de salud causados por el relleno Doña Juana distintos a los que existen en cualquier parte de la ciudad. No hay evidencia científica ni epidemiológica de que eso esté ocurriendo”.</p> <p>Se vienen alzas en las tarifas Si bien Peñalosa culpó al operador por la crisis de las moscas la semana pasada, también le está dando un empujón a la empresa. Según él, las bajas tarifas que pagamos los bogotanos, cerca de 18.000 pesos por tonelada recibida, son irrisorias frente a la cantidad de recursos que se deben invertir en el tratamiento adecuado de los desechos. También aprovechó para usar el retrovisor y lanzarle una pulla a su antecesor, Gustavo Petro.</p> <p>“Las tarifas de Doña Juana son las más bajas de Colombia y América Latina. La administración anterior, con su lenguaje antiempresarial, no las subió y con eso ayudó a que se presentaran los problemas operativos que vemos hoy. Por ejemplo, hay un inconveniente con los lixiviados porque las plantas son insuficientes. Hay que hacer unos ajustes tarifarios para corregir eso”.</p> <p>Durante los últimos días, el Alcalde ha insistido en que no existen más alternativas para el tratamiento de las basuras de la ciudad que expandir el relleno Doña Juana durante medio siglo más.</p>
------------	--

		<p>“El año pasado contratamos un estudio con la Universidad Nacional que mostró que no hay más sitios en Bogotá para hacer rellenos. Con un buen manejo, la fase 2 de Doña Juana puede durar hasta 2023. Pero también está la fase 3 que ya tuvo licencia y que con obras de optimización y mitigación podría operar entre 17 y 20 años adicionales. Además es posible expandir el relleno hacia el sur en 130 hectáreas, lo cual nos daría 30 años más de operación”.</p> <p>Sin embargo, para lograr este objetivo tendrá que salvar varios obstáculos. Entre ellos, que la licencia otorgada por la CAR dice que el relleno debe cerrarse apenas se complete la capacidad de Doña Juana en 2022.</p> <p>La amenaza de la expropiación</p> <p>Ampliar la vida útil de Doña Juana no solo requerirá convencer a la CAR de su viabilidad ambiental, sino lograr la aprobación de las comunidades aledañas al relleno. Antes de la intervención de Peñalosa, varios líderes de la zona afirmaron que no van a vender un centímetro más de sus tierras para ampliar el relleno y que la única posibilidad que contemplan es el cierre del mismo al final de la licencia ambiental. Pero el Alcalde anunció que intentará lograr su objetivo, a las buenas o a las malas.</p> <p>“Para eso hay que estudiar detalladamente y comprar predios. Incluso si hay que hacerlo forzosamente mediante expropiaciones cuando los dueños no quieran venderlos. Aquí lo que debe prevalecer es el bien común sobre el interés particular”.</p> <p>Y la tecnología, lejos</p> <p>Desde hace varios años, las comunidades aledañas al relleno han venido planteando alternativas tecnológicas para el cierre de Doña Juana. Se trata de técnicas que pueden transformar los desechos en energía y calor, lo cual produciría grandes dividendos y evitaría los impactos ambientales de enterrar la basura. El alcalde está casado con la idea del relleno como método predilecto de tratamiento de las basuras y no parece dispuesto a contemplar nuevas opciones.</p> <p>“Si bien la idea es que el relleno dure muchos años más, la idea es que con el reciclaje se vuelvan obsoletos. Sabemos que existen tecnologías modernas de aprovechamiento y las estamos estudiando, pero la verdad es que están lejos de nuestro alcance porque no existe la manera de aprovecharlas”.</p>
--	--	---

<p>Semana 2017/08/14</p>	<p>Bloquean ‘ Doña Juana’ por las terribles condicion es ambiental es</p>	<p>Como explica Óscar Flores, uno de los líderes de la protesta, “esta no es una problemática de hoy, desde hace 20 años las comunidades de la parte alta de Ciudad Bolívar venimos denunciando los impactos ambientales y a la salud humana que causa Doña Juana. Hemos hecho propuestas, pero desafortunadamente ninguna administración le ha puesto cuidado a esta problemática. Hoy se sigue depositando la basura sin tratamiento, generando enfermedades y proliferación de moscas, zancudos y ratas”.</p> <p>Yanlicer Pérez, funcionario de la Unidad Especial de Servicios Públicos, afirmó que junto con el operador están realizando fumigaciones con drones y coberturas de los taludes para reducir la generación de insectos en la zona aledaña al relleno. “Antes fumigábamos casi que manualmente y no teníamos buenos resultados, con esta nueva tecnología no lo hemos controlado totalmente pero hemos avanzado. En todo caso hacemos un llamado a las comunidades para que eviten las vías de hecho”.</p> <p>Sin embargo, las protestas de las comunidades van más allá de la coyuntura. “Hay más de 1.000 campesinos bloqueando el ingreso de los camiones porque no están de acuerdo con las propuestas del alcalde, donde ha dicho que el relleno va hasta el 2070 y que va a comprar o a expropiar a los habitantes de Mochuelo Bajo y Alto para lograrlo. Quieren sacar a la gente del territorio para meter más basura y no lo vamos a permitir. Por eso estaremos acá parados hasta que tengamos respuestas contundentes de la administración”.</p>
<p>Semana 2017/09/27</p>	<p>La disputa por Doña Juana se toma las</p>	<div data-bbox="495 911 858 1200" data-label="Image"> </div> <p>Miles de personas salieron este martes a protestar por las malas condiciones de vida en el sur de la ciudad. Los impactos ambientales del basurero son una de las principales razones de la movilización social.</p> <p>“Ya completamos 30 años viviendo entre montañas de basura, ¿y nos quieren condenar a este destino otros 50 años más?”, se pregunta Yasmín Muñoz. Detrás de esta frase, que es una mezcla de ironía e indignación, está la clave para entender las razones que este martes llevaron a miles de habitantes del sur de Bogotá a salir a las calles a protestar.</p> <p>Muñoz vive en el Mochuelo Alto, una zona de transición entre la ciudad urbana y rural que solo vino a aparecer en la mente de los bogotanos en 1988, cuando Andrés Pastrana inauguró un botadero que supuestamente iba a durar solo 10 años. “Después de eso dizque iba a quedar acá uno de los parques más bonitos del continente”, dice ella que les prometió el entonces alcalde.</p>

	<p>calles de Bogotá</p>	<p>En esa época el Mochuelo era una zona de inmensos cultivos de cebada, maíz y trigo que le fueron cediendo el paso a enormes montañas de desechos que se enterraban sin ningún tipo de tratamiento. Y el plazo trazado no solo se incumplió, sino que el tamaño del basurero ha ido creciendo hasta el punto de ocupar hoy 700 hectáreas de tierras fértiles y con gran abundancia de agua que hoy se separan de las viviendas de la gente del Mochuelo apenas por una calle estrecha.</p> <p>En todo este tiempo, además, los malos manejos del relleno han causado dos de las peores crisis ambientales que ha vivido la ciudad. La primera, en 1997, cuando una explosión provocada por la acumulación de gases y lixiviados derrumbó un millón de toneladas de basura que taponaron el río Tunjuelo, el más importante de esa zona de la ciudad.</p> <p>La segunda, en 2015, de menor magnitud pero de igual gravedad, ocurrió cuando un deslizamiento al interior del relleno dejó al descubierto 6.000 toneladas de basura que no habían sido dispuestas de forma adecuada por el operador. Esa vez, la emergencia generó demoras en el servicio de recolección en todas las zonas de la ciudad.</p> <p>En ambos casos el tema trascendió las fronteras del Mochuelo porque afectó la vida cotidiana de los demás habitantes de la ciudad. Pero al interior de esa zona la crisis ambiental es algo rutinario. En cualquier momento aparecen ratas del tamaño de conejos y todos los días miles de moscas sobrevuelan el barrio e invaden los espacios más íntimos de sus quienes viven allí.</p> <p>“Acá hemos tenido que aprender a convivir con las moscas y adaptar nuestros hábitos a su presencia. Nos toca desayunar muy temprano porque el sol las alborota y estar lavando todo el tiempo la loza que vamos a usar para evitar contraer una infección. El peor error que puede uno cometer viviendo al lado de Doña Juana es dejar sobras de comida porque de inmediato se generan nubarrones de bichos dentro de la casa”, explica Samuel Aya, un campesino que vive en la frontera del basurero.</p> <p>En el Mochuelo siempre hay moscas, pero hay ocasiones en las que su presencia se hace tan insoportable que los habitantes del barrio han tenido que salir a protestar. La última vez que eso ocurrió fue a principios de agosto, cuando los malos manejos del operador causaron una verdadera plaga de insectos que llevó a la gente a bloquear los accesos al basurero.</p> <p>Tras los enfrentamientos con el Esmad que dispersaron las protestas y los correspondientes compromisos de la administración para aliviar la situación, el alcalde Enrique Peñalosa declaró que la vida útil de Doña Juana está lejos de terminar. Esta decisión no solo va en contravía de las exigencias de la comunidad del Mochuelo, sino de la propia licencia</p>
--	--------------------------------	---

		<p>ambiental emitida por la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca que dice explícitamente que el plazo para cerrar el relleno es 2022 sin posibilidad alguna de ampliación.</p> <p>El argumento de Peñalosa es que no existen más sitios para disponer las 6.300 toneladas de basura que se generan diariamente en la ciudad. Y que, por tanto, con algunas obras de optimización y con la compra o la expropiación de predios vecinos el basurero puede seguir funcionando por “varias décadas más”.</p> <p>Sin embargo, desde hace varios años las comunidades le han estado proponiendo a las distintas alcaldías la implementación de tecnologías de aprovechamiento de residuos que eviten su disposición en el relleno. “Nosotros no queremos que la basura se la lleven a otras partes de la ciudad, sino que dejemos de enterrarla. Sabemos que existen las opciones y que solo se requiere un poco de voluntad política para implementarlas”, concluye Muñoz.</p>
<p>El tiempo 22 de septiembre 2019, 10:25 p.m.</p>	<p>Personerí a denuncia mal manejo de residuos en el relleno Doña Juana</p>	<div data-bbox="459 607 949 867" data-label="Image"> </div> <p>La Personería Distrital denunció una serie de irregularidades en el manejo de basuras en el relleno Doña Juana. Entre los hallazgos de la entidad hay deficiencias en maquinaria, mala gestión de residuos hospitalarios y lixiviados y problemas con el biogás.</p> <p>Frente a la maquinaria, se encontró que de las 14 dispuestas para el funcionamiento del relleno, 12 están abandonadas y solo dos pueden operar. Vecinos del relleno sanitario hallan fórmula para recuperar el suelo 'Uaesp garantiza servicio de aseo, tras plan tortuga en el relleno'</p> <p>Aprovechar los residuos En cuanto a los líquidos derivados de los desechos, se comprobó que se almacenan 70.397 metros cúbicos y que no hay la capacidad para tratarlos porque de los 26 equipos de la planta de tratamiento solo funcionan 5. Además, se evidenció que se están vertiendo al río Tunjuelo sin que haya permiso.</p> <p>Como si fuera poco, también se reportó que no hay un adecuado manejo de residuos hospitalarios. El protocolo, normalmente, es excavar, depositarlos y cubrirlos con capas de basura ordinaria. Pero en la interventoría se observó que esto no se hacía, dejando los residuos expuestos. Adicionalmente, se encontró que el operador había subido el volumen de disposición de la celda de este tipo de desechos sin aprobación de las autoridades.</p> <p>Por su parte, Héctor Rojas, gerente de CGR Doña Juana, operador al frente del relleno, se defendió. Aseguró que no se están vertiendo lixiviados en el Tunjuelo y que, por el contrario, se espera la llegada de equipos para tratarlos. Insistió en que tampoco han faltado los equipos permanentes. BOGOTÁ</p>

<p>El tiempo 20 de agosto 2019 08:07 a.m.</p>	<p>Vecinos del relleno sanitario hallan fórmula para recuperar el suelo</p>	<p>Mochuelo Bajo es un barrio de Ciudad Bolívar que, además de albergar el relleno sanitario, es la cuna de gestores ambientales, quienes en vez de reprochar la ubicación del vertedero, buscaron una solución para reducir los desperdicios que ellos producían diariamente.</p> <p>Personería denuncia mal manejo de residuos en el relleno Doña Juana 'Uaesp garantiza servicio de aseo, tras plan tortuga en el relleno'</p> <p>Son las 3 de la tarde. Siete mujeres y seis hombres se abren paso en un portón blanco que está ubicado en la carrera 18F con calle 92 Sur, en una loma que funciona como mirador de toda la ciudad. Desde allí se alcanza a distinguir a Doña Juana, con suelo gris y una fila de camiones esperando depositar la basura. Bogotá quiere pasar del enterramiento a la incineración de basuras Joven quiere cambiar carretas de reciclaje por triciclos eléctricos Están cobrando tarifa de aseo por servicio que no se está prestando Los recicladores salen y se encaminan colina abajo, llevan contenedores medianos, coloridos, y un overol gris con el nombre que los identifica: Sineambore.</p> <p>Ellos sostienen a sus familias gracias a esta labor. Todos los lunes, miércoles y viernes visitan 240 hogares de Paticos, Barranquitos, Lagunitas, La Vereda y La Esmeralda, barrios de Mochuelo Bajo. Allí recogen residuos sólidos y los trasladan a una planta de tratamiento para convertirlos en una especie de abono usado para recuperar y fertilizar los suelos que aún son rurales.</p> <p>Los 13 recicladores se dividen en escuadrones de a dos, y cada uno cubre una ruta. Recorren trochas, saludan a los vecinos y conversan de vez en cuando. Marleny Acuña golpea una puerta que tiene un sticker sobre ella, el cual la identifica como una de las casas beneficiadas. Su compañero espera paciente junto al contenedor, con un rostro pintado en la superficie.</p> <p>“Buenas tardes, ya le traigo la caneca”, le dice una mujer. Luego sale con un balde lleno de cáscaras y sobras de las comidas. Marleny la desocupa en el contenedor, se la entrega de nuevo a la propietaria, agradece y continúa su largo camino.</p> <p>En algunos tramos se puede observar la ruralidad con gallinas y vacas, pues esta periferia de la ciudad se conformó sin regulación, producto de la desbordante expansión urbana.</p> <p>“Hacer la ruta es muy bonito porque a veces los niños se emocionan y comienzan a acompañarnos. Se enorgullecen de nuestra labor”, dice Sonia Osorio, hija de la fundadora del proyecto.</p>
---	--	---

	<p>Son las 5 de la tarde y el frío se asienta en las calles de Mochuelo Bajo. Los integrantes de Sineambore llegan uno a uno a la planta de tratamiento, ubicada a unas cuadras del lugar de partida. Es como un enorme invernadero fabricado con plásticos.</p> <p>A penas llegan, depositan los desechos recolectados en el suelo. En el interior del espacio hay arrumes con desechos que han estado ahí durante varias semanas. Ya no tienen el color de las frutas sino el color de la tierra, porque fueron combinadas con un poco de base de papel, que es limpia, y equinaza (estiércol).</p> <p>Cada montón tiene una bandera y un número que lo identifica. Dependiendo de la textura, los operarios pueden determinar si está lista para ser almacenada en otro lugar. Para que se pueda utilizar esa composición es necesario “darle volteos periódicamente para que el material no quede en estado de putrefacción, que es lo que pasa con el relleno, donde se compacta y se daña. Aquí lo que se realiza es una fermentación: hacer una nivelación de carbono y nitrógeno ideal”, explica Leonardo Osorio, coordinador.</p> <p>El material resultante se podría mezclar en los suelos degradados y así recuperarlos. Este tratamiento beneficiaría especialmente a los vecinos del relleno sanitario porque sus terrenos se han visto afectados por el vertedero y la minería.</p> <p>Si el procedimiento tuviera más acogida, podría funcionar como una economía circular. “Sería una buena opción para que los recicladores puedan reutilizar todos los desechos y producir un beneficio doble: generaría empleo y contribuiría a combatir el cambio climático, que nos está afectando a todos”, resalta Sonia.</p> <p>Sineambore se constituyó como una empresa en 2014, está avalada por la Alcaldía y vigilada por la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp). Su fundadora es María Aguillón, oriunda de Mochuelo Bajo, quien vio en los desechos orgánicos una oportunidad, se preparó y se aventuró a concursar en convocatorias distritales, y ganó.</p> <p>“Estos residuos componen el 70 por ciento de todos los que llegan al relleno, y tenemos que buscarles una salida”, explica.</p> <p>A partir de ese momento, se propuso trabajar para y con la comunidad. Incluso, grandes generadores como Abastos también le entregan aproximadamente 12 toneladas semanales.</p> <p>Ella, junto a sus hijos Sonia, Javier y Giselle, comenzaron con campañas puerta a puerta, explicándoles a los vecinos la importancia de reciclar los restos de la comida y resaltando su dignidad, porque “nosotros no somos pobrecitos, no vivimos</p>
--	--

		 <p>lentos de mal olor. Sí, tenemos un problema, pero queremos mitigarlo porque somos los principales afectados debido a la cercanía con el relleno, y deseamos ser un ejemplo para toda la ciudad y el mundo”, dice con orgullo.</p> <p>Más de 38 personas componen el grupo de recicladores que se expandió hasta Kennedy, Fontibón, Barrios Unidos y Suba, aunque en esas localidades solo trabajan con residuos inorgánicos como papel, cartón o vidrio.</p> <p>Su mayor sueño y el de sus compañeros es encontrar apoyo de empresas, de ciudadanos y del Gobierno, para replicar el modelo de aprovechamiento en Bogotá.</p> <p>También quieren que todos los ciudadanos “nos concienticemos y comprendamos que el problema no se queda solo en el botadero Doña Juana o en los barrios del sur. Lo que producimos y el consumo exagerado genera problemas ambientales irreversibles”, señala María del Carmen, haciendo alusión a los derrumbes que se produjeron en el vertedero en 1997 y 2015, los cuales afectaron el cauce del río Tunjuelo y contaminaron el afluente.</p> <p>Por eso considera que debemos buscar una solución sostenible, dignificando el oficio del reciclador, quien ha estado presente en la ciudad y muchas veces ha sido denigrado por los ciudadanos.</p> <p>YULIANA NARVÁEZ ÁNGEL Especial para EL TIEMPO yulnar@eltiempo.com</p>
<p>El tiempo 13 de marzo 2019 08:53 a.m.</p>	<p>Bogotá quiere pasar del enterrami ento a la</p>	<p>Por primera vez en la historia de Bogotá, la Alcaldía Mayor está pensando en empezar a dejar atrás el modelo de enterramiento de basuras para entrar en el de incineración de parte de los residuos sólidos que produce la ciudad y que hoy se estiman en 6.368 toneladas diarias.</p> <p>Ese modelo, que contaría inicialmente con cuatro plantas de incineración ubicadas en el relleno sanitario Doña Juana y en el norte, occidente y sur de la ciudad, estaría atado a un componente fuerte de reciclaje en la fuente. El IDU entregará 18 obras y dejará 68 contratadas</p> <p>Quedó asegurada la plata para descontaminar el río Bogotá Hueco en autopista Norte deja accidentes y vehículos pinchado. La alternativa surgió de un estudio del Banco Mundial, en el marco de la búsqueda de opciones para ampliar la capacidad del relleno sanitario, que hoy tiene licencia ambiental para enterrar (disponer) basuras hasta el 2024. La construcción e instalación de las plantas hace parte de las propuestas del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) que está en estudio.</p>

	incineración de basuras	<p>Según la directora de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp), Beatriz Elena Cárdenas, lo que concluye el estudio del Banco Mundial es que Bogotá puede apostarle a que parte de los residuos que llegan al relleno se pueden utilizar para incinerarlos y generar energía.</p> <p>El Distrito quiere aprovechar el decreto 2412 que expidió en diciembre del 2018 el Ministerio de Vivienda, que autoriza el pago de un componente de aprovechamiento de residuos en la tarifa. "Esto genera recursos para que podamos financiar este tipo de proyectos", dijo la directora de la Uaesp.</p> <p>Los estudios concluyen, según la entidad, que la planta más viable para comenzar con la incineración de las basuras es la del relleno. Por eso es la primera que propone construir para que opere en combinación con la rehabilitación de la zona de Doña Juana donde se presentó un deslizamiento en 1997.</p> <p>Ese sector no se ha utilizado desde la emergencia y un estudio contratado por la (Uaesp) determinó que se puede usar construyendo muros o diques de contención y adecuándolo para recibir residuos. Es de ahí que sale la proyección de que Doña Juana podría seguir usándose 37 años adicionales después del 2024.</p> <p>La administración ya decidió que utilizará esos terrenos, que son unas 120 hectáreas. "Lo que queremos hacer en esta administración es dejar construidos estos muros de contención.</p> <p>Ya tenemos el estudio, ya estamos haciendo los diseños y creemos que aproximadamente en dos o tres meses iniciamos esta construcción", explicó Cárdenas.</p> <p>Además de los muros, está previsto cubrir ese terreno con arcilla adicional, hacer los ductos por donde va el lixiviado (líquido contaminante de la basura) hacia los fondajes y hacia la planta y los ductos para el gas. Adecuar el terreno "es lo más importante de la obra, para que no vuelva a ocurrir lo que pasó en años anteriores", explicó Cárdenas. Ya está en marcha la alternativa de la incineración</p> <p>La rehabilitación de la zona del derrumbe y la estructuración del esquema de incineración se están haciendo de manera paralela. "Lo que nosotros vamos a hacer es una convocatoria pública para todos aquellos que tengan proyectos sobre incineración u otro tipo de proyectos. Analizamos su viabilidad y ya procederemos a hacer o una licitación pública para hacer una concesión, una asociación público privada u otra alternativa que nos de la ley", explicó Cárdenas.</p>
--	--------------------------------	--



El propósito del actual gobierno de la ciudad es dejar estructurado el proyecto de la incineración de residuos para que la nueva administración lo haga realidad al interior del relleno y en las zonas que quedan habilitadas por POT en Bogotá.

Todavía no se ha definido cuántas toneladas deberá incinerar cada una de las cuatro plantas, porque el tema depende de las propuestas que se hagan y de su cierre financiero.

Cárdenas aseguró que apostarle a plantas de incineración es un avance en el manejo y tratamiento de las basuras que resultará positivo para la ciudad y el país y que ya ha sido probado en España, Francia, Suecia y el Reino Unido.

Para utilizar el antiguo terreno del deslizamiento y construir las plantas, el Distrito necesitará licencias ambientales. La Uaesp espera iniciar el trámite en unos dos meses, para el caso de los muros y dejar avanzado el tema de la incineración, pero asegura que ha está hablando con la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) para exponer el proyecto.

¿En qué está hoy el relleno sanitario Doña Juana?

El estudio de optimización de Doña Juana Contratado por la Uaesp evaluó 172 hectáreas y según la entidad encontró que hay una capacidad estimada para recibir 91'580.000 toneladas de residuos, si se estima una disposición diaria de 6.700 toneladas. De ahí sale la cifra de los 37 años de vida útil adicional de los que habla la administración.

La composición de los residuos que llegan hoy al relleno es de 51,32 por ciento de materia orgánica, 16,88 por ciento de plástico, 13,67 por ciento de cartón y papel, 4,54 por ciento de textiles y 13,59 por ciento de otros materiales.

Con base en esta composición es que la administración considera que es viable que la ciudad le apuesta a fortalecer el reciclaje, para que menos basura tenga que ser enterrada, y así aumente la vida útil de Doña Juana, que de todas formas deberá seguir operando porque en la alternativa de la incineración también hay que disponer de un sitio para llevar las cenizas.

Actualmente, en la zona permitida por la licencia ambiental que está vigente se ha trabajado en las coberturas con arcilla y manos sintéticos para reducir los olores y proliferación de moscas y otros vectores que molestan a los vecinos de Doña Juana y se avanza en la solución al tratamiento óptimo de los lixiviados.


		<p>Este es uno de los mayores problemas que ha enfrentado el relleno sanitario Doña Juana en los últimos ocho años, y se ha puesto en evidencia por la protesta constante de los vecinos debido a la proliferación de malos olores, moscas y otros vectores, producidos por el deficiente tratamiento de los lixiviados.</p> <p>Actualmente, la planta de tratamiento de lixiviados – PTL del relleno funciona 24 horas al día, siete días a la semana y los 365 días del año, su operación es continua e ininterrumpida.</p> <p>Sin embargo, la información oficial de la Uaesp indica que los análisis de laboratorio muestran que se cumple entre un 65% a un 75% con la remoción de los parámetros establecidos en la normatividad ambiental vigente.</p> <p>Para cumplir con el 100% de los parámetros se requiere implementar tecnologías adicionales (tratamientos terciarios) es decir, optimizar el sistema y ese es el proyecto de las cuatro fases.</p> <p>“Nosotros vamos a dejar una nueva planta de lixiviados que tiene cuatro fases. En el mes de junio tendremos la fase I de la planta y en agosto o septiembre la fase II. Las dos fases restantes van para el año 2020”, anunció Cárdenas.</p> <p>La plata para financiar las cuatro fases de la planta de tratamiento de los lixiviados sale de la tarifa de los usuarios, pero no habrá aumento de tarifa porque actualmente ese componente ya está incluido en lo que pagan los bogotanos. Crecimiento de basuras de Cali, bajo la lupa de entes de control. En 2022 el relleno sanitario La Pradera alcanzaría su máxima capacidad Las irregularidades que llevaron al polémico de cierre de El Carrasco YOLANDA GÓMEZ TORRES EDITORA EL TIEMPO REDACCIÓN BOGOTÁ</p>
<p>El tiempo 29 de enero 2019 , 07:43 p.m</p>	<p>Vida para Doña Juana</p>	<p>Durante un ejercicio de rendición de cuentas en el Concejo, el alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa, anunció que el relleno sanitario que opera en la ciudad desde hace 30 años –más conocido como Doña Juana– tendrá una prolongación de su vida útil por un período casi similar: 37 años. Aunque de tiempo atrás se sabía que la capital debía pensar en alternativas para la disposición final de las 6.200 toneladas de desechos de las casi 7.000 que producen los ciudadanos a diario, también es cierto que el relleno ha despertado muchas inquietudes por el impacto ambiental que produce, en particular entre los vecinos de los barrios Mochuelo Alto y Bajo.</p> <p>Desde la Unidad Administrativa de Servicios Públicos (Uaesp) se asegura que la ampliación de la operación tuvo como fundamento un estudio geotécnico que recomienda habilitar una zona de 120 hectáreas dentro del mismo terreno para la disposición final de al menos 91 millones de toneladas de desperdicios en las próximas décadas. Las obras, que incluyen compra de predios y muros de contención, ya están contratadas y se entregarán este mismo año. En países desarrollados se recicla entre 30 y 35 % de los desechos que se producen; en Bogotá, el 17 %. Sin este pacto, de nada servirán otros esfuerzos.</p>

Para los conocedores de la materia, Bogotá no tiene opción distinta. No existe la posibilidad de encontrar o habilitar otro sitio para el depósito de desechos sólidos, sin que ello despierte controversia. Y las tecnologías aplicadas en otras naciones, como la incineración o el compost (la reutilización de residuos) están aún en proyecto y requieren millonarias inversiones y voluntad política. Doña Juana tiene hoy 420 hectáreas para la disposición de desperdicios; de estas hay habilitadas 40 para recibir 12,7 millones de toneladas hasta diciembre, y con licencia de operación hasta el 2022.

Dado que este es el escenario que le espera a la ciudad, es recomendable que los temas asociados al relleno cumplan con los requerimientos de protección del medioambiente y eviten emergencias como las de los años 1997 y 2015. Hablamos, por ejemplo, del tratamiento del material lixiviado, foco de las más recientes críticas de vecinos y ambientalistas debido al actual estado de la planta de tratamiento. Así mismo, es urgente una estricta política de reciclaje que involucre decididamente a todos los sectores de la sociedad para bajarle presión al relleno.

En este sentido, la Administración señala que el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) – que se apresta a estudiar el cabildo– contempla una nueva planta de lixiviados, cuyo costo asciende a 80.000 millones de pesos, y la adquisición de terrenos en el sur, norte y occidente de Bogotá para la instalación de estructuras que faciliten la incineración. Esa es la tendencia global. Los rellenos están pasando de moda, en Europa está previsto eliminarlos completamente en el año 2030 a cambio de reciclar más.

Pero, mientras llegamos a esa instancia, es necesario insistir en esto último. Si bien ha habido un leve aumento en la cultura del reciclaje (se pasó de un 15,9 por ciento en 2016 a un 17 por ciento hoy), aún se está lejos de otros países en donde el aprovechamiento del material residual es de alrededor del 30 y el 35 por ciento (en Alemania alcanza el 50 por ciento). Sin este compromiso será en vano cualquier esfuerzo adicional que se haga, como el de ampliar el tiempo para Doña Juana.

<p>El tiempo 28 de enero 2019 , 09:44 p.m.</p>	<p>Qué se necesita para que el relleno Doña Juana aguante hasta el 2060</p>	 <p>El alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa, anunció este lunes que el relleno sanitario de Doña Juana tendrá 37 años más de operación. La noticia es relevante porque mientras que muchos ambientalistas y comunidades aledañas consideran que se debería cerrar, ahora su vida útil se prorrogará hasta el 2060.</p> <p>Según la Administración Distrital, la alternativa para disponer las 6.200 toneladas diarias que producen los bogotanos es el resultado de un estudio geotécnico realizado por Geocing S. A. S., en el que se señala que hay una zona que se podrá adecuar y utilizar para la disposición final.</p> <p>La pregunta es: ¿qué se necesita para readecuar esa zona?</p> <p>La directora de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp), Beatriz Elena Cárdenas, advierte que no se tendrán que comprar predios en los barrios aledaños, para tranquilidad de las comunidades. Asimismo, que los recursos están garantizados con el nuevo esquema tarifario que fue aprobado el año pasado por la Comisión de Regulación de Agua Potable (CRA), que prácticamente duplicó lo que se pagaba por disponer.</p> <p>“En la zona se requiere la construcción de unos muros de contención con la misma arcilla, arenisca y piedra que tiene el relleno, en un borde de más o menos 25 hectáreas, y esto nos permitirá disponer residuos”, explicó la funcionaria, quien anunció que las obras arrancan en marzo y terminan a finales de 2019. También harán vías nuevas con las normas de la Agencia de Infraestructura (ANI).</p> <p>Otro de los retos es mejorar y adecuar la planta de tratamiento de lixiviados (agua contaminada que sale de la basura), que hoy está al borde del colapso. Para esta obra, las inversiones serán superiores a los 80.000 millones de pesos. Y el otro componente es el reciclaje en casa. “Si queremos que el relleno tenga más vida útil y que lleguen menos residuos, es clave que los bogotanos reciclen en casa”.</p> <p>Expertos consultados por EL TIEMPO dicen que sí es posible habilitar una nueva área dentro del mismo relleno y además, que no hay otro camino.</p>
---	--	--

	<p>Alberto Uribe Jongbloed, docente y especialista en residuos, señala: “Sí es viable desde el punto de vista de ingeniería y hay que hacerlo bien. Hoy en día, desafortunadamente, no hay otra alternativa”, precisó.</p> <p>Cárdenas Casas, por su parte, dijo: “Vamos a garantizar menos olores y menos vectores porque desde hace tres meses las coberturas las estamos haciendo con la misma arena del relleno, así estamos mitigando para que la comunidad no sea vea afectada”.</p> <p>Doña Juana está ubicado en la localidad de Usme, es el depósito de residuos orgánicos que hasta hoy tenía una vida útil para disposición aprobada hasta el año 2022. Los vainazos del alcalde. El anuncio de la ampliación de la vida útil de Doña Juana lo hizo el alcalde Peñalosa en medio de la presentación del informe de gestión del Plan de Desarrollo, en cumplimiento de lo establecido en la Ley 1909 de 2018, estatuto que garantiza el derecho que tienen las fuerzas políticas de oposición e independientes a ejercer el control político.</p> <p>Y precisamente fue allí, en medio de ese escenario político, donde aprovechó, de cara a sus críticos, para fustigar, a lo largo de su exposición, a la oposición y a los que él llamó poderosos que se oponen a algunas obras públicas en sectores exclusivos.</p> <p>No dudó en poner como ejemplo lo que pasa en el parque Japón, ubicado en la calle 86A con carrera 11, en el norte de la ciudad, donde se propone construir una cancha sintética, instalar algunos juegos para los niños y tumbiar seis árboles para reemplazarlos por 10 especies nativas. Vecinos de la zona no quieren la obra por considerar que son 3.000 millones de pesos mal invertidos. Además, insisten en que la tala es un arboricidio y que lo mejor sería invertir esos recursos en otras obras.</p> <p>Esta bandera fue recogida por políticos de izquierda que salieron a apoyar a esos vecinos. Y ahí Peñalosa salió a cuestionar a estos líderes y dijo que no entendía bien a quién defienden.</p> <p>“Lo que me parece casi cómico es que muchos de los llamados políticos de izquierda, que dicen que defienden a los más necesitados, terminan haciéndoles el juego a los poderosos que viven cerca del parque de Japón”, dijo el mandatario a los medios de comunicación a la salida de la rendición de cuentas.</p> <p>A los poderosos también les mandó un mensaje: que terminan ayudando a candidatos que normalmente no los dejarían tranquilos, en una clara alusión a los sectores de izquierda.</p>
--	---

		<p>Peñalosa dijo que una ciudad se construye para que los ciudadanos sean más felices, para que sea igualitaria, competitiva, en últimas, que sea de todos y para todos.</p>
<p>El tiempo 14 de octubre 2018, 10:00 p.m</p>	<p>Condenan a operador de Doña Juana por manejo del relleno</p>	<div data-bbox="468 297 1077 743" data-label="Image"> </div> <p>El operador del relleno sanitario Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR) Doña Juana deberá pagar una multa de 2.172 millones de pesos a la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp) por incumplimiento del contrato.</p> <p>Así lo determinó un tribunal de arbitramento que concluyó, después de casi tres años de proceso, que CGR incumplió el contrato en asuntos como el tratamiento de los lixiviados (líquido contaminante de la basura), la automatización del manejo del relleno, el mantenimiento de vías y el manejo de taludes.</p> <p>El pulso entre CGR y la Uaesp se ha mantenido por más de tres años, debido a los problemas de contaminación ambiental que han generado el inadecuado manejo de los lixiviados, los problemas de movilidad de camiones por mal estado de las vías, varios deslizamientos dentro del relleno y otros ítems que el operador insistía que no eran de su responsabilidad.</p> <p>Por eso, CGR presentó una demanda de 32 pretensiones que la Uaesp contrademandó. Al final, el tribunal de arbitramento designado para dirimir el conflicto concluyó que la razón la tenía el Distrito en la mayoría de los puntos.</p> <p>El fallo le dio la orden perentoria al operador de diseñar y ejecutar las actividades que permitan optimizar el tratamiento de los lixiviados que se generan por la disposición final de más de 6.000 toneladas de basura que a diario genera Bogotá. CGR tendrá tres meses para presentar los diseños, y, una vez aprobados por la Uaesp, cinco meses para realizar las actividades.</p> <p>Según el fallo, el operador incumplió la obligación de optimizar la planta de tratamiento de los lixiviados que estaba incluida en el contrato, al igual que las normas sobre vertimientos de las autoridades ambientales.</p> <p>Asimismo, el tribunal encontró que CGR incumplió la obligación de instalar y conectar instrumentos de geotecnia que permitieran un manejo automatizado del relleno y un control en tiempo real, y le dio seis meses de plazo para cumplir con esta responsabilidad, además de presentar informes mensuales del avance de actividades.</p>

CGR también estaba obligado a llevar a cabo el aprovechamiento del 20 por ciento de los residuos sólidos en Doña Juana, y ahora tendrá dos meses para cumplir con esta obligación contenida en el contrato. Hay que mantener las vías Aunque el fallo le dio la razón a CGR en que su obligación de adecuar las vías del relleno a las normas técnicas de Invías solo hace referencia a las vías nuevas y no a las existentes en el momento de comenzar la ejecución del contrato, el tribunal concluyó que CGR incumplió con la obligación de construcción, reparación, mantenimiento y aseo de capa asfáltica, incluyendo las obras de artes laterales de la vía principal del relleno que va desde la puerta de acceso hasta la zona VIII de disposición. A partir del fallo deberá cumplir con esta obligación.

La estabilización del talud entre los postes 53 y 59, la cual pretendía CGR que estuviera a cargo de la Uaesp, tendrá que ser asumida por el operador, según el fallo, que le da un mes de plazo para presentar una propuesta técnica que afecte lo menos posible la operación. Y advierte que el cronograma para ejecutarla no deberá pasar de doce meses.

Uno de los asuntos que se falló a favor de CGR es el que tiene que ver con garantizar la permanencia de maquinaria para la operación del relleno.

La Uaesp informó que solo después de presentarle el contenido del fallo al alcalde Enrique Peñalosa se pronunciará sobre el contenido y sus implicaciones. Asuntos que el tribunal le negó al operador Estas son algunas de las pretensiones de CGR que le negó el tribunal.

1. Que se declare incumplimiento por parte de la Uaesp porque el sistema de tratamiento de lixiviados no cumplía con las características técnicas ni de capacidad consagradas en los términos de referencia.
2. Que CGR no puede cumplir el tema de lixiviados porque el sistema no fue entregado por la Uaesp cumpliendo con lo establecido en el plan de choque.
3. Que la Uaesp pague las tasas retributivas, multas y sanciones que hayan sido o sean impuestas por incumplimiento de las normas hasta el momento en que culminen obras de optimización de lixiviados.
4. Que la Uaesp ocultó la verdadera capacidad de la planta de tratamiento de lixiviados y que asuma costos de optimización hasta lograr 21,5 lts/s, capacidad ficticia que Uaesp dijo tener en términos de referencia.
5. Inutilidad o ineficiencia en automatización de instrumentos de geotecnia (inclinómetros y piezómetros) para lectura en tiempo real, y CGR no está obligado a cumplir.
6. Obras necesarias para estabilidad del talud entre los postes 53 y 59 deben estar a cargo de la Uaesp, como corresponde en circunstancias conocidas por la entidad del contrato.
7. Declarar que CGR está en imposibilidad de continuar con el desarrollo del proyecto de aprovechamiento de mixtos.

El tiempo
25 de mayo
2018, 12:46
p.m.

**'Nueva
tarifa
para
Doña
Juana
impactarí
a a 2
millones
de
hogares':
CRA**



El 4 de septiembre de 2017, el Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR) que opera Doña Juana, solicitó como empresa particular a la Comisión de Regulación de Agua Potable (CRA) un incremento en la tarifa de disposición final de residuos y el tratamiento de lixiviados.

Ahora, a poco más de 8 meses, el tema está en el ojo del huracán luego de las declaraciones del Viceministro de Agua, Jorge Carrillo, quien alertó de la demora en la decisión. El funcionario dijo que pidió a la Procuraduría general, acompañamiento para este proceso.

Este viernes los comisionados de la unidad administrativa especial de la CRA, que son los técnicos que deben emitir un concepto sobre si se puede o no subir la tarifa, y sobre quienes cayó la presunta dilatación del proceso, salieron a defenderse.

Advierten que el tema no es de menor calibre como quiera que la solicitud hecha por CGR puede llegar a generar un impacto en la tarifa para aproximadamente dos millones de suscriptores de Bogotá y los demás municipios que llevan sus residuos a Doña Juana.

"Por eso tenemos la obligación legal de verificar todas y cada una de las situaciones particulares alegadas por el solicitante", dijo Germán Osorio Cifuentes, director ejecutivo de la comisión de agua potable.

La Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp), dijo que en el contrato de concesión de Doña Juana hay una cláusula que establece que el 10 por ciento que se paga de tarifa por disponer la basura en ese relleno, deben ir al Distrito. La actual administración indicó que ese 10 por ciento se va a destinar para reducir la tarifa de los usuarios en ese componente de disposición y lixiviados.

A lo largo de este proceso, dijo el comisionado, se han surtido las actuaciones administrativas en cumplimiento de la ley.

Luego de la solicitud, el 8 de noviembre de 2017 uno de los comisionados solicitó que se declarara impedido. Dos meses después se le dio respuesta.

		<p>El 25 de enero se inició en firme la actuación administrativa con lo que empezaban a correr los términos de cinco meses de plazo para resolver la solicitud. Así estaban las cosas, en medio de trámites y de todos los procesos. Agosto, nueva fecha límite</p> <p>Dos meses después, es decir el 21 de marzo, otros dos comisionados también se declararon impedidos. El 7 de mayo se resolvió este segundo impedimento.</p> <p>Con esta situación de por medio, de nuevo empezaron a contar de nuevo otros 5 meses lo que significa que hasta el próximo 14 de agosto está, por ahora, el plazo para decir si se aprueba o no, técnicamente el incremento.</p> <p>Esta situación se suma a otros requerimientos legales del proceso que desde varios sectores han sido interpretados como procesos dilatorios.</p> <p>"Esta entidad ha actuado con estricto cumplimiento del debido proceso constitucional y legal en particular garantizando los principios de la función administrativa y los previstos en el código de procedimiento administrativo y contencioso administrativo que demandan este tipo de actuaciones y que los problemas estructurales que viene presentando por años el relleno sanitario Doña Juana no pueden ser atribuibles a la actuación administrativa que actualmente adelanta la CRA", dijo en comunicado de prensa la unidad administrativa especial que hace parte de la comisión de regulación de agua potable</p> <p>La decisión que tome la unidad administrativa de la CRA pasa después a la comisión en plenaria que está conformada por ocho miembros. Y de allí a que se tome la decisión final pasarán otros dos meses.</p> <p>Entre tanto, esta semana, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA), suspendió disposición de residuos en una terraza de Doña Juana para evitar un derrumbe de basuras. Esto generó trancones en las nuevas vías de acceso situación que afectó la recolección domiciliaria.</p> <p>REDACCIÓN BOGOTÁ</p>
<p>El tiempo 23 de mayo 2018 , 12:47 a.m</p>	<p>Activan plan de contingen cia por tres meses en relleno</p>	<p>Las fuertes lluvias de las últimas semanas, el peso del agua podrida que produce la basura (lixiviados), los gases que se acumulan debajo de millones de toneladas de desperdicios, la proliferación de moscas, el mal estado de las vías y los interminables trancones de camiones recolectores esperando poder descargar evidenciaron una serie de problemas que se viven actualmente en el interior del relleno sanitario de Doña Juana.</p>

de Doña Juana



Para comenzar, Carlos Vega, director técnico del Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR) que opera el relleno, afirmó que a finales de abril tuvieron que salir de la terraza que estaba autorizada para disponer la basura con el fin de evitar posibles derrumbes de residuos y explosiones.

Esta situación se presentó como consecuencia de la presión de los materiales que están allí acumulados. Los instrumentos de control, explicó el experto, detectaron altas presiones por los gases acumulados, por los lixiviados que, sumados a los torrenciales aguaceros, ejercieron mayor peso sobre las miles de toneladas allí depositadas.

Dijo que por esa situación se trasladó la operación a otra zona como plan de contingencia, y estimó que en tres meses la problemática esté superada.


Pero la realización de estas acciones de emergencia en la nueva terraza desencadenó un nuevo problema: las vías de acceso. En menos de 15 días, el CGR tuvo que intentar habilitar el ingreso de camiones por caminos que no estaban listos para recibir más de 700 viajes de los vehículos compactadores. De ahí que se han presentado trancones hasta de seis horas en fila, una situación que se ha reflejado en la recolección de residuos.

Se calcula que a diario Doña Juana recibe más de 6.300 toneladas, la mayoría en camiones viejos que operan de forma transitoria mientras llega la nueva flota de vehículos. Muchos de estos automotores, señala CGR, no tienen las condiciones adecuadas para la operación y se varan en la mitad del camino, lo que se suma al mal estado de las vías del nuevo sitio de disposición.

A todas estas dificultades se agrega la queja del consorcio porque no le han pagado desde hace dos meses la operación. Esto debido al empalme con el nuevo esquema de aseo que comenzó a operar hace poco más de tres meses.

Cada mes, el consorcio CGR recibe en promedio unos 3.800 millones de pesos por el tratamiento de los lixiviados y la disposición de los residuos. Se espera que esta semana, cuando se cierra el primer ciclo de facturación, el Distrito gire los cerca de 6.000 millones de pesos que le deben a CGR.

El martes, la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (Anla) informó que se “impuso medida preventiva de suspensión inmediata de la disposición de residuos sólidos en la Terraza 1 de la zona Optimización Fase II de la zonas VII

		<p>y VIII del Relleno Sanitario Doña Juana, tras observar técnicamente que en las condiciones actuales no se garantiza una operatividad adecuada”.</p> <p>En comunicado de prensa, la Anla dice que la medida tiene como propósito “prevenir la ocurrencia de procesos de inestabilidad en la masa de los residuos dispuestos en esta zona del relleno, debido al aumento en la presión de poros o la ocurrencia de explosiones en el interior de los depósitos”.</p> <p>Por su parte, la directora de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp), Beatriz Cárdenas, le dijo a EL TIEMPO que desde hace varias semanas alertaron de estas dificultades al consorcio CGR.</p>
<p>El tiempo</p> <p>22 de mayo 2018 , 05:07 p.m.</p>	<p>Para evitar derrumbes, suspenden operación en una zona de Doña Juana</p>	 <p>La decisión de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) de suspender la operación de un sector del relleno de Doña Juana, se tomó luego de considerar que técnicamente las condiciones de una zona donde se estaban depositando los residuos no garantizan una operatividad adecuada. Con la medida, que es de carácter preventivo, se busca evitar derrumbes de residuos y la posible explosión por acumulación de gases.</p> <p>Elena Cárdenas Casas, le dijo a EL TIEMPO que desde el primero de mayo le solicitó al Centro de Gerenciamiento de Residuos CGR, consorcio que tiene a cargo la operación del relleno, que no depositara más residuos en esa terraza debido a las altas presiones y a las lluvias por posibles riesgos. Las alertas fueron enviadas por la firma interventora. Entre tanto, Carlos Vega, director técnico de relleno, afirmó que la decisión de la ANLA se tomó por iniciativa de ellos, debido a los trabajos que se están realizando para la instalación de chimeneas.</p> <p>También pidieron frenar el depósito en esa terraza para poder adecuar la salida de lixiviados que es el agua podrida que rezume la basura y al mismo tiempo, para mejorar las condiciones de la presión que ejerce la basura lo que significa evitar un derrumbe.</p> <p>"Hace tres semanas salimos de la zona y fue por solicitud nuestra, decisión que fue avalada por la ANLA", dijo Vega</p> <p>En las últimas semanas, vecinos al relleno sanitario denunciaron presuntas filtraciones de lixiviados, proliferación de moscas y también han reportado demoras en la descarga de los residuos.</p>

		<p>Esta semana se presentaron retrasos en la operación interna del relleno debido al mal estado de las vías con demoras en la recolección de basura en la calle hasta de mediodía.</p> <p>CGR ha dijo en varias oportunidades que también hay fallas y accidentes de los camiones que ingresan al relleno lo que ha dificultado la operación. Al mismo tiempo señalan que no se les ha pagado de forma cumplida la operación del relleno, debido al cambio en el esquema de aseo.</p> <p>La Uaesd dijo que en los próximos días estarán al día en los pagos, una vez se armonice el esquema con la recolección. En todo caso la entidad recordó que ese tema es heredado desde el año 2011. BOGOTÁ</p>
<p>El tiempo</p> <p>16 de abril 2018 , 07:26 p.m.</p>	<p>Toman medidas para evitar colapso en el relleno Doña Juana</p>	 <p>CGR, el operador del relleno sanitario Doña Juana, informó en un comunicado que con motivo del invierno viene realizando actividades de limpieza y compactado de la vía para garantizar la movilidad sin problemas de los camiones de basura que entran y salen del lugar.</p> <p>Lo que se busca con esta actividad es garantizar que la operación diaria de descargue de alrededor de 6.300 toneladas de basura que llegan al lugar se realice sin contratiempos y sin demoras que puedan atrasar el proceso de disposición final de los residuos.</p> <p>De manera diaria, informó el operador, se realiza la inspección general de las vías, tanto en el circuito de entrada como de salida de los recolectores, en los distintos frentes de descargue que hay en el relleno.</p> <p>Además de la inspección, en los puntos que se identifican como críticos se realizan intervenciones de mantenimiento que incluyen la aplicación de materiales pétreos como recebo o triturado, y luego se hace compactación y nivelación para que sin importar la intensidad de las lluvias las vías sigan siendo transitables para los recolectores.</p> <p>Según el operador CGR, al mes se están invirtiendo alrededor de 250 millones de pesos en materiales y gracias a eso la intensidad de las lluvias no ha afectado la operación.</p>
<p>El tiempo</p>	<p>Personería a pone</p>	<p>Ante los más de 30 presuntos incumplimientos que la Personería Distrital dice haber hallado en el relleno sanitario de Doña Juana en salubridad, medioambiente, gestión de residuos, estados financieros y con la comunidad, el Centro de</p>

<p>19 de diciembre 2017 , 07:02 p.m.</p>	<p>lupa al relleno Doña Juana por incumplimientos</p>	<p>Gerenciamiento de Residuos (CGR) le salió al paso a la funcionaria y dijo que ellos “sí están cumpliendo con el Mochuelo Alto y con el refuerzo del control de moscas y olores”.</p> <p>Este martes, la personera, Carmen Teresa Castañeda Villamizar, denunció que no se controla totalmente la aparición de roedores, moscas y olores, tratamiento de lixiviados, residuos, gases, fumigación constante y aplicación de cal, y que desde hace varios años no cuentan con un permiso de vertimientos, que son arrojados al río Tunjuelo.</p> <p>El CRG rechazó esa afirmación y en un comunicado desmintió a la personera al señalar que “ningún litro de lixiviados llega al río Tunjuelo sin su debido tratamiento”. Asimismo, dijo que los temas de incumplimiento en cupos en jardines infantiles, la construcción de este tipo de equipamientos o de alcantarillado, al que también se refirió la Personería, no son parte de la obligación contractual de CGR.</p> <p>Hace un par de semanas, la Uaespl lanzó un ultimátum a CGR por una tercera multa que está en proceso contra ese consorcio porque, al parecer, por el mal estado de las vías internas los camiones han retrasado su operación. Si se le llega a declarar el incumplimiento, el Distrito puede encargarse de la operación de Doña Juana. BOGOTÁ</p>
<p>El tiempo 19 de noviembre 2017 , 11:44 p.m.</p>	<p>Doña Juana, nunca más</p>	<p>Es lamentable ver que sean necesarios hechos mediáticos contundentes para que se adelanten procesos inaplazables. Pasaron más de 12 años para que, por fin, se actualizara la política que reglamenta las condiciones bajo las cuales deberán desarrollarse las actividades de disposición final y tratamiento de residuos sólidos en los rellenos sanitarios del país.</p> <p>Afortunadamente, el presidente Santos lo definió como prioridad y firmó el decreto 1784 de 2017, el cual impactará de manera trascendental este asunto que nos afecta a todos los colombianos de forma indirecta y con el cual se le contesta a la opinión pública, de una vez por todas, para dónde deben ir los rellenos en el futuro.</p> <p>Colombia ha avanzado de manera significativa en el servicio público de aseo. Muestra de esto es que, según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), somos el primer país en Latinoamérica en disposición adecuada con un 93,18 por ciento, pero todavía nos falta, y mediante el decreto esperamos terminar de cerrar la brecha.</p> <p>La norma tiene cinco beneficios fundamentales. El primero, que los municipios van a poder ser autónomos y decidir en dónde van a ubicar sus rellenos sanitarios, de acuerdo con sus estudios previos. Esto significa que las decisiones se van a descentralizar de la capital del país.</p>

	<p>Lo anterior va acompañado de la regionalización, es decir que con un mismo relleno se atiendan varios municipios; así, los usuarios se beneficiarán porque redundará en tarifas más bajas, gracias a la economía de escala. Por otro lado, también se garantizarán una mayor capacidad operativa y mejores controles.</p> <p>Sumado a lo anterior, los lotes donde se defina la ubicación de estos rellenos serán declarados de utilidad pública, y, como tal, prevalecerá el bienestar general y no el particular.</p> <p>Otro de los beneficios del decreto es que se elevan los estándares de operación, haciéndolos más eficientes con un nivel adecuado de conducción y tratamiento de lixiviados, de gases y aumentando los niveles de compactación. Todo lo anterior se traduce en el aumento de la vida útil de los rellenos y menores impactos ambientales.</p> <p>El decreto también incluye el tratamiento de los residuos sólidos. Esta parte de la norma es esencial porque Colombia presenta un gran avance en la planificación, construcción, tratamiento y operación de los residuos; por lo cual, cada vez serán menos los botaderos ilegales de basura; ya no solo tendremos los rellenos como única alternativa, sino que se busca la generación de energía o de biogás, así como también la producción de compostaje o fertilizantes.</p> <p>Es importante aclarar que con este decreto no se afecta de manera alguna el trabajo de los recicladores ni mucho menos la reglamentación que formalizó este.</p> <p>Otro Doña Juana nunca más, porque con estas medidas tendremos rellenos sanitarios 3.0 que estén a la vanguardia con respecto a los demás países para disminuir los dolores de cabeza de los ciudadanos que viven en sus entornos. Lo importante es que los territorios sean amigables con quienes los habitan, y este es un paso más para crear ciudades inteligentes con usos del suelo eficientes y una gestión más integral de los residuos.</p> <p>A los alcaldes que tienen este tipo de problemas les estamos dando todas las herramientas para evolucionar, y tendrán hasta 36 meses para hacer la transición.</p> <p>Por último, hubiéramos podido pasar de agache y dejarle el problema al siguiente gobierno, pero la directriz del Presidente es clara: gobernaremos hasta el último día como si fuera el primero, y este tema no será la excepción.</p> <p>CAMILO SÁNCHEZ ORTEGA Ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio</p>
--	--

<p>El tiempo 03 de octubre 2017 , 09:10 p.m.</p>	<p>Moscas vuelven a Mochuelo Alto, la zona aledaña al relleno Doña Juana</p>	<p>Las moscas volvieron a levantar el avispero en Mochuelo Alto, la zona poblada rural aledaña al relleno sanitario Doña Juana.</p> <p>Los vecinos reclaman, con razón, por la proliferación de los insectos y muestraplatos y polisombras con las moscas pegadas. Entre tanto, el consorcio Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR), a cargo la operación del relleno, sostiene que ya están al día en la fumigación, que hay seisoperarios y dos drones en la aspersion de químico para el control.</p> <p>Citynoticias habló con la docente Andrea Sánchez, de la escuela del sector. Ella conel lunes pasado tuvieron que suspender las actividades por cerca de una hora debido proliferación de moscas. También añadió que el tema se complica a la hora de entrefrigerios a los niños. Y Josefa Martínez, vecina del barrio, se quejó y, además,que tiene que ponerles hasta ladrillos con plásticos a las ollas para evitar que semetan a la comida. El operador del relleno se defiende de estos señalamientos. Carlos Vega, director téCGR, informó que en la zona hay porquerizas y que por esta razón contrataron un epara que determine si las moscas provienen de esas marraneras y no del relleno.</p> <p>Al mismo tiempo, varios vecinos alertaron por presuntos deslizamientos y hastaexplosiones en Doña Juana, pero esa versión fue desmentida.</p> <p>La polémica está al rojo vivo. Por ahora, la Unidad Administrativa Especial de ServPúblicos (Uaesp) está a la espera de un informe técnico de los funcionarios que hacsemanas dispuso para hacer vigilancia y control en el relleno.BOGOTÁ</p>
<p>El tiempo 29 de septiembre 2017 , 11:20 a.m.</p>	<p>El campesin o que vio cómo su tierra se convirtió en Doña Juana</p>	<p>“Yo a esas les tengo miedo, entonces las meto en un balde con agua para ahogarlas”. Así explica Laureano Rodríguez, uno de los vecinos del relleno sanitario Doña Juana, cómo se deshace de las ratas y ratones que a diario rondan su hogar.</p> <p>Son casi las 10:00 a. m., hace sol, pero corre un viento frío que disipa los rastros del olor que emana el relleno. Tan engañoso puede resultar el ambiente que se vive en el barrio Mochuelo Alto para un visitante nuevo que, más allá de ver a los operarios fumigando, los cúmulos de basura y las moscas pegadas a una polisombra que sirvió de ‘pancarta’ durante las manifestaciones que se registraron a mediados de agosto, se puede pensar que la injerencia del relleno sanitario sobre este sector no lo hace inhabitable. Sin embargo, basta con entrar a un lugar cerrado para darse cuenta de uno de los problemas permanentes: las moscas. Del fondo de una casa conectada con una tienda, que también funciona como restaurante, Laureano, de 78 años, sale a atender la clientela. A un lado del local están un par de mesas y una rockola; al otro, el mostrador y un par de platos amarillos adhesivos con más de una decena de moscas pegadas. Y no solo están allí; otro montón sigue volando.</p>

“Vea, esos platos los pusimos temprano. No son ni las 12 y vea todas las (moscas) que están ahí”, dice Laureano, desesperado por los insectos. Son demasiadas e insoportables: si es molesto “pelear” con una de ellas cuando se para en el borde de un vaso, o sobre la carne, las papas o el arroz del plato, imagínese lo que es hacerlo contra una decena. La misión de tratar de comer en paz en este local es casi imposible. Además de las trampas, utiliza cloro a lo largo del almacén para ‘marear las moscas’. “Cuando dejé de trabajar en el campo, me dediqué a esta tienda. Pero, dígame, alguien que llega y ve todas estas moscas, ¿qué va a querer almorzar acá?”, cuestiona el hombre.

La belleza natural que se perdió

El Mochuelo que recuerda Laureano era muy diferente. Según cuenta este viejo campesino, hace más de 70 años estas tierras conformaban la finca La Fiscala en las que familias enteras trabajaban cultivando cebolla, alverja, trigo, cebada y papa para vender en Bogotá.

Para taparse del frío se ponían ‘un pedacito de ruana’, unos pantalones hasta las rodillas y alpargatas, las cuales podían llegar a perder al pasar las dos quebradas que servían de fuente para regar los cultivos y que bebieran animales y personas. Pero las tierras se vendieron. Laureano ya no pudo trabajar más como campesino y la vida y los paisajes en El Mochuelo comenzaron a cambiar con la llegada del relleno sanitario en el año 1988.

Además de la disposición de los terrenos para Doña Juana, esta comunidad rural comenzó a experimentar cambios con los asentamientos ilegales que poblaban principalmente lo que se conoce hoy en día como el Mochuelo Bajo, pues en aquel entonces no había división entre ‘alto’ y ‘bajo’.

Solo eran cerca de 30 casas, lo cual resultaba favorable para la disposición del relleno sanitario, al ser una población “casi nula”. No obstante, los nuevos vecinos –muchos de ellos desplazados y recicladores– cambiaron rápidamente el panorama construyendo sus casas con latas y ladrillos. En cuestión de mal contados 40 años, hay cerca de 10.000 habitantes en el Mochuelo Bajo, según proyecciones oficiales.

Por otra parte, se estima que en el Mochuelo Alto hay cerca de 1.200 personas. Es mucho más pequeño que el otro y se recorre a pie, de punta a punta, en cuestión de minutos.

Las casas de este sector están ubicadas a lado y lado de la vía que conecta a los Mochuelos con el resto de la ciudad: hacia el lado de la cima de la montaña hay principalmente casas con grandes patios y campos en los que algunos cultivan; hacia el otro lado hay, entre otras cosas, casas que crecen montaña abajo, una iglesia, el hospital Vista Hermosa y la tienda de Laureano, llamada ‘El Rubí’.

		<p>Aquí no hay andenes, toca caminar al borde de la vía teniendo cuidado con los carros. Aunque, a decir verdad, no son muchos. El Mochuelo Alto se siente solo: el ambiente es tranquilo, silencioso, aunque durante el tiempo de protestas por el relleno sanitario en agosto se veía muy activo por la cantidad de periodistas que llegaban al sector en camionetas y por la fuerza pública que hacía presencia para evitar cualquier posible desmán en el sector.</p> <p>A casi 500 metros del inicio del Mochuelo Alto comienza el relleno sanitario de Doña Juana, el dolor de cabeza para los habitantes de este lugar y que rompe con los paisajes verdes que se aprecian con las 6.500 toneladas de basura que recibe a diario. La cifra va en aumento. Además de las trampas, utiliza cloro a lo largo del almacén para ‘marear las moscas’. “Cuando dejé de trabajar en el campo, me dediqué a esta tienda. Pero, dígame, alguien que llega y ve todas estas moscas, ¿qué va a querer almorzar acá?”, cuestiona el hombre.</p>
<p>El tiempo 27 de septiembre 2017 , 10:27 p.m.</p>	<p>Protestas en Bogotá dejaron a 25 personas heridas</p>	<p>En las manifestaciones participaron unas 1.200 personas, y el saldo oficial fue de 25 heridos, seis buses averiados y daños por 1’980.000 pesos.</p> <p>Pese a que 25 personas resultaron heridas; 16 buses de TransMilenio fueron atacados y cinco camiones compactadores quedaron averiados, según el reporte oficial, las autoridades controlaron las protestas del miércoles en diferentes puntos.</p> <p>Unas 1.200 personas participaron en esta jornada que se anunció como el paro cívico del sur, en conmemoración de los 20 años del derrumbe de Doña Juana y en contra de la operación del relleno que recibe a diario 6.500 toneladas de residuos de Bogotá y de siete municipios aledaños de Cundinamarca.</p> <p>Las protestas, que terminaron con escaramuzas, dejaron heridos a cinco policías, cinco operarios, un estudiante con herida por una piedra, una ciudadana con afectación respiratoria, 7 heridos con trauma y seis jóvenes que resultaron afectados al parecer con un químico que les pasó un encapuchado. Según el reporte oficial, los daños a los buses de TM son cercanos a los dos millones de pesos.</p> <p>A primera hora de la mañana, algunos saboteadores intentaron bloquear la estación de Santa Lucía en el sur, pero fueron controlados por los uniformados.</p> <p>Más tarde, un grupo de recicladores que estaba en el portal de Usme marcharon alrededor de ese terminal sin causar mayores contratiempos. De allí se dirigieron a la avenida Boyacá, frente a la parroquia Santo Tomás, donde se quedaron por un par de horas.</p>

	<p>Por el costado occidental, dos marchas, las más nutridas, avanzaban por la Boyacá hacia la entrada del relleno sanitario. Hubo trancones. A eso de la 1:30 de la tarde, las marchas del sur se encontraron. No eran más de 800 personas quienes se detuvieron frente a Doña Juana.</p> <p>Desde el primer momento se comenzó a sentir en el ambiente que algo no estaba bien. La vía quedó bloqueada y los camiones no entraron a descargar los residuos. Los gestores de convivencia trataron de persuadir a algunos líderes para que despejaran la vía. Pero no fue así.</p> <p>De un momento a otro, encapuchados comenzaron a aparecer entre la multitud. Fue entonces cuando campesinos, recicladores y vecinos de la zona que participaban en sus legítimos reclamos se retiraron.</p> <p>A eso de las 3 de la tarde sonó la primera papa explosiva. Todo el mundo a correr. Luego comenzaron a caer gases, piedras, botellas, palos, y las llantas viejas que estaban sobre el separador rodaron por la Boyacá. Varios voladores que fueron entregados a los encapuchados desde un carro de mercado salieron con rumbo hacia los policías.</p> <p>Tres uniformados que en medio de las escaramuzas se cayeron fueron atacados a patadas por parte de la turba. “No, esto no es así”, decían algunos jóvenes que se marginaron de los agresores. “Así no era, aquí hay dos grupos que se la están peleando y nosotros quedamos en medio”, afirmó uno de los vecinos del Mochuelo.</p> <p>A las 3:30 de la tarde, la situación estaba controlada, aunque dentro del relleno no había más de 10 camiones compactadores porque la operación, según informó el Distrito, se adelantó desde tempranas horas. Cierres en la 72 Al otro lado de la ciudad, varios manifestantes frente a la Universidad Pedagógica cerraron la calle 72 sentido oriente-occidente con bolsas plásticas negras con los letreros: ‘¿Qué se siente vivir entre la basura?’, en apoyo a la protesta del sur.</p> <p>Sin embargo, pronto la manifestación se volvió un enfrentamiento contra la Policía y el Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad). Hacia las 12:30 del mediodía se dieron los enfrentamientos más fuertes.</p> <p>La mayoría de establecimientos comerciales de la avenida Chile cerraron sus puertas ante los gases lacrimógenos que lanzaron las autoridades para controlar a los manifestantes, quienes, entre otras cosas, lanzaron piedras e hicieron fogatas en varias canecas.</p> <p>Al final de la tarde, el secretario de Gobierno, Miguel Uribe Turbay, dio un parte de tranquilidad y reconoció el trabajo integral de las autoridades del Distrito, la Policía y la Personería en el manejo de este anunciado paro del sur. BOGOTÁ</p>
--	--

<p>El tiempo 26 de septiembre 2017 , 11:26 p.m.</p>	<p>Distrito toma medidas para prevenir desmanes en protesta en Doña Juana</p>	<p>La Alcaldía de Bogotá suspendió clases en los colegios de Ciudad Bolívar y Usme para evitar que 120.000 niños de esas instituciones sean utilizados en una protesta anunciada para rechazar las fallas del relleno sanitario Doña Juana.</p> <p>El alcalde Enrique Peñalosa les pidió a los organizadores de la protesta abstenerse de bloquear el transporte masivo y el ingreso de camiones al relleno sanitario y dijo que se adoptaron las medidas de seguridad para garantizar la operación normal en esos dos servicios.</p> <p>Sobre el asunto de los camiones de basura, recordó que se trata de un tema sanitario y la Administración no puede permitir la parálisis en la disposición de desechos porque al día la ciudad produce más de 6.000 toneladas que deben ir al relleno.</p> <p>El secretario de Seguridad, Daniel Mejía, informó que se suspendieron clases en los colegios porque en uno de ellos se detectó que se estaba tratando de reclutar a menores para vincularlos a la protesta. Recordó que eso es delito y que el caso ya está en manos de la Fiscalía.</p> <p>El alcalde Peñalosa aseguró que la Administración respeta el derecho a la protesta, pero, de igual manera, espera que los organizadores no utilicen a los niños en su movilización.</p> <p>Agregó que el Distrito pidió el acompañamiento de la Personería Distrital y dispondrá de gestores de convivencia para garantizar que la movilización no afecte los servicios básicos de la capital ni de los ciudadanos que tendrán un día normal de actividades.</p> <p>El secretario de Gobierno, Miguel Uribe, afirmó que la Administración ha asistido a mesas de diálogo, pero que los organizadores no lo han hecho. BOGOTÁ</p>
<p>El tiempo 19 de septiembre 2017 , 10:50 p.m.</p>	<p>Relleno Doña Juana, la historia de un vecino incómodo</p>	<p>Antes de la llegada de Doña Juana, mal contadas, eran 30 casas en terrenos rurales. Eran campesinos. Desde el martes 1.º de noviembre de 1988, cuando el relleno comenzó a operar en los alrededores de lo que los pobladores conocían como la finca de La Fiscala y cuando no había ningún desarrollo urbano, las cosas comenzaron a cambiar.</p> <p>Sobre un mapa de 1984 trazado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el director operativo de evaluación y seguimiento ambiental de la Corporación Autónoma Regional (CAR), Carlos Arturo Álvarez Monsalve, comenzó a contar los predios identificados en los dos Mochuelos.</p> <p>Eran los tiempos de las fincas conocidas con los nombres de La Alberca, Campo Alegre, El Diamante, Portacomida, Cañada del Zorro y Barranquilla, en el sector de Mochuelo Alto, en la vía a Pasquilla. Y en el Mochuelo Bajo, hacia Bogotá, por la</p>

	<p>misma carretera estaban la iglesia María Reina del Mundo, Lindas Rosas, Tienda Nueva, Las Lindas Rosas, Puerta de Llave, El Descanso, Villa Mar y otro identificado como Avianca.</p> <p>“Los Mochuelos sí existían pero en condiciones de ruralidad; eran casas campesinas, no existía división para el urbanismo”, afirma el experto en rellenos sanitarios de la Corporación Autónoma Regional.</p> <p>Lo que cuentan los vecinos de la zona es que parte de esos terrenos eran de propiedad de un coronel que cuando murió heredó a sus hijas y de allí pasaron a unos posibles intereses particulares, y fue ahí cuando se comenzó a fragmentar el terreno, a parcelarlo y a venderlo.</p> <p>Así, mientras que la parte alta quedó en su mayoría en manos de gentes del campo que ya habitaban la región, la zona baja se fue alejando de su vocación rural para darles paso a los asentamientos ilegales.</p> <p>Con la complicidad de urbanizadores piratas, cuentan los ciudadanos del sector que piden no revelar sus nombres, se vendieron lotes a personas de escasos recursos, a desplazados de la violencia con problemas de nutrición, de dieta alimenticia y de ingresos. Y también a las familias de recicladores de oficio que vivían enterrados en los botaderos a cielo abierto de El Cortijo y Gibraltar que estaban a punto de cerrar. Fue por no alejarse de su fuente de subsistencia que se fueron a vivir a los Mochuelos.</p> <p>El Mochuelo Bajo comenzó a crecer de forma desorganizada con cambuches, casas de lata, maderos y otros materiales reciclados y ladrillo, muchos de ellos bajo el yugo de tierreros.</p> <p>En las fotos aéreas que acompañan esta información y que fueron suministradas a EL TIEMPO por el Agustín Codazzi (Igac), se ve cómo la zona se fue densificando casi que de forma paralela al relleno.</p> <p>Desde entonces han pasado muchas cosas, entre esas que en 1999, con un terreno fragmentado, consolidado y familias en situación de marginalidad, mediante Resolución 017, el alcalde, Enrique Peñalosa, en su primer mandato, legalizó los cuatro barrios que en ese momento componían el Mochuelo Bajo: Barranquitos, Esmeralda, Lagunitas y Paticos. En total 23,82 hectáreas, 1.543 lotes con una población estimada de 8.332 personas.</p> <p>La disposición de basuras en Bogotá requiere una solución regional Los líos que tiene el relleno Doña Juana con tres proveedores Fiscalía investiga a Doña Juana por posible delito ambiental ‘O actualizan la tarifa o entregamos Doña Juana’</p>
--	--

	<p>Multa pone en jaque a CGR, operador del relleno Doña Juana Al revisar las imágenes satelitales comparadas con las fotos aéreas entregadas por el Igac e información complementaria suministrada por la CAR y Planeación Distrital, se evidencia la mancha de la presión urbana. Los lotes sobre la carretera Pasquilla-Bogotá en la zona baja están en promedio a \$ 50 millones y hacia la parte alta de la montaña entre 15 y 20 millones de pesos.</p> <p>Según las proyecciones oficiales, sumadas las Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ) de El Tesoro, Monte Blanco y Mochuelo, hay al menos 61.921 personas en la zona de influencia del relleno sanitario, de las cuales se estima que 10.000 personas viven en el Mochuelo Bajo y 1.200 en la zona alta. Sin embargo, las cifras no son exactas porque no hay un censo poblacional: cada día que pasa llegan más y más familias.</p> <p>En el terreno las cosas no cambian mucho. Esta semana continuaron las construcciones ilegales, las ventas de lotes y hasta a los habitantes de la zona les parece como una novela de realismo mágico que un restaurante conocido como Casa Vieja El Ariolo, con mirador, esté justo a la salida posterior de Doña Juana, donde la mejor panorámica es, precisamente, hacia el cerro donde hoy se depositan las basuras.</p> <p>Mochuelo Alto también ha sufrido transformaciones. El centro poblado va en aumento, se construyó una cancha múltiple que está subutilizada. Por la vía que conecta a los Mochuelos pasan a diario unos 20 buses de rutas escolares que se disputan la vía con los buses del SITP, camiones lecheros, volquetas de ladrillos y camiones de carga que llevan productos hacia Corabastos. Este año se han realizado en la región festivales ganaderos, culturales y campesinos como lo reportó la alcaldía de Ciudad Bolívar. También avanza la construcción de una pista de karts.</p> <p>Así las cosas, hoy, 29 años después, los Mochuelos y Doña Juana –el relleno que nadie quiere tener al lado pero es indispensable para una ciudad de más de 8 millones de habitantes– son dos vecinos incómodos que no se soportan pero que están obligados a convivir, una relación que tiende a empeorar no solo por la presión de las construcciones, ilegales o legales, sino por que no hay otro sitio dónde disponer la basura, pues ya se habla de que el relleno irá hasta el año 2070.</p> <p>No hay que olvidar que hace 20 años, por esta misma época, se presentó el derrumbe de más de un millón de toneladas de basura mal acumuladas que puso a la ciudad en emergencia ambiental. Los residuos quedaron esparcidos en un radio de 1.500 metros de largo, llevó a que los olores se extendieran varios kilómetros a la redonda, un desastre que puso en evidencia la fragilidad de una ciudad en la que hoy en lugar de reciclar y reducir los residuos, estos parecieran ir en aumento.</p> <p>Una olla a presión política y económica A la presión urbana se suma que la zona es un polvorín político. No en vano varios</p>
--	--

	<p>candidatos están a la caza de votos y utilizan estos barrios como fortines políticos, tal y como lo advierten también líderes de esas zonas que prefieren mantener su anonimato.</p> <p>Como si esto fuera poco, el alcalde Peñalosa dijo en el debate de la comisión V de la Cámara sobre Doña Juana que allí hay muchos intereses económicos escondidos detrás de esos intereses políticos. Y recordó que por cuenta de una indemnización por el derrumbe de basura se obligó a pagar más de 240.000 millones de pesos de los cuales 11.500 millones fueron para uno de los abogados que llevó a cabo ese negocio. Se refirió a Guillermo Asprilla, padre del representante a la Cámara, Inti Asprilla.</p> <p>Ante esto, el político sacó su declaración de renta y la ventiló en el debate y en redes sociales. Con un papelito enrollado entre sus manos, Susana Martínez, una campesina de 61 años, se acerca hasta la casa ubicada en la carrera 3.^a n.º 1-72, en el Mochuelo Alto. Un par de cornetas colgadas a un poste alto y que hacen las veces de emisora comunitaria se escuchan en toda la vereda, pegada al relleno sanitario de Doña Juana, donde habitan unas 800 personas, según la alcaldía local de Ciudad Bolívar. Suena La basurita. Paradoja.</p> <p>Son las 8 de la mañana y la mujer quiere poner un anuncio: a su nieto se le perdió la billetera cuando regresaba en moto desde la otra vereda, Pasquilla.</p> <p>El que baja el volumen a la música para poner el servicio social es Élver Humberto García, líder de ese sector. Aprovecha para solicitar también que al que encuentre unas gafas ajenas, que las lleve mañana, 14, día del Señor de los Milagros, a la capilla, la misma que sus padres ayudaron a levantar 60 años atrás, cuando él apenas era un bebé: “Somos mochuelunos; aquí todos nos conocemos; sabemos quién entra y quién sale”, dice el hombre mientras se aferra a la cerca de madera de su casa.</p> <p>“Ese es nuestro gentilicio, esta es nuestra tierra y de una vez le digo, nosotros no nos queremos ir de aquí”, remata, luego de responder a las palabras que dijo en días pasados el alcalde Enrique Peñalosa, en el debate de la comisión V de la Cámara, cuando habló de la posibilidad de comprar, en un futuro, los predios rurales para extender la vida útil de Doña Juana, el relleno sanitario a donde a diario llegan 6.500 toneladas de basura que producen 9 millones de personas de Bogotá y siete municipios aledaños.</p> <p>Mientras la neblina cubre los cerros y una llovizna pertinaz golpea los cultivos de papa criolla, cebolla, habas, cilantro y arveja, Susana nos cuenta que sus padres les enseñaron a trabajar la tierra, a ordeñar, pero que jamás se imaginó tener malos</p>
--	--

		<p>olores, moscas y ratas por un “basurero”, dice, que le es ajeno. García la interrumpe para relatar que, antes, todos estos terrenos eran rurales y que suspadres y abuelos vivieron allí y que si los sacan, “¿para dónde creen que nos vamos a ir?”.</p> <p>HUGO PARRA Redactor de EL TIEMPO</p>
<p>El tiempo 22 de agosto 2017 09:13 p.m.</p>	<p>Relleno Doña Juana tiene más de 20 años de vida útil: Peñalosa</p>	<p>Doña Juana no tiene las horas contadas. Por las declaraciones del alcalde Enrique Peñalosa este martes, en el debate en la Comisión V de la Cámara, el polémico relleno sanitario y que cada hora recibe 274 toneladas de residuos puede operar, con ajustes, hasta el 2040.</p> <p>Es más, dijo que si se compran o se expropián los predios aledaños la vida útil puede ir hasta el 2070.</p> <p>Tras las declaraciones de Peñalosa, el citante al debate, el representante del partido Alianza Verde Inti Asprilla, dijo que el Alcalde quiere condenar al sur de la ciudad a 50 años más de basuras. Reconoció, sin embargo, que este tema de los residuos es un problema de la falta de voluntad política del Gobierno Nacional. En este sentido, le pidió al Alcalde que asuma el liderazgo para que se consolide un marco tarifario que permita pasar de los rellenos a las plantas de tratamiento de residuos.</p> <p>El debate estuvo salpicado de puntillazos de lado y lado. Asprilla arrancó por decirle mentiroso al Alcalde, quien la semana pasada, en rueda de prensa, dejó entrever que esa familia recibió un multimillonario pago en medio de una indemnización. Luego, Asprilla radicó su declaración de renta. Dijo también que si la empresa Volvo construyera plantas de tratamiento, Peñalosa ya las hubiese instalado, en alusión a los buses de TransMilenio.</p> <p>El Alcalde no se quedó callado y recordó de nuevo al auditorio que el Estado desembolsó miles de millones de pesos de indemnización por el impacto de Doña Juana a sus habitantes y que uno de los que ganó el pleito fue el abogado y político Guillermo Asprilla, padre de Inti, quien falleció en 2014, a quien le corresponderían \$ 11.500 millones, dineros que habrían pasado a manos del heredero, planteó Peñalosa.</p> <p>De otro lado, se habló de un posible paro para finales de septiembre, pero Peñalosa también fue claro en el debate al señalar que no va a permitir que se bloquee el ingreso de camiones al relleno, pues prevalece el interés general sobre el particular. De hecho, indicó que con la Corporación Autónoma Regional (CAR) se estudia la posibilidad de utilizar el relleno de Mondoñedo como sitio alternativo de disposición.</p> <p>Entre tanto, el director de la CAR, Néstor Franco, anunció que impondrá multas al Distrito por no realizar la readecuación de la zona de Doña Juana que se derrumbó en octubre de 2015, y que dejó expuestas 6.000 toneladas, lo que ocasionó la proliferación de moscas y otros vectores.</p>

		“(La situación) ha conllevado a que el operador disponga los residuos de manera desordenada en áreas que no estaban debidamente acondicionadas”, dijo la CAR. BOGOTÁ
<p>El tiempo 20 de agosto 2017, 12:00 a.m.</p>	<p>Las alternativas a la encrucijada del relleno Doña Juana</p>	<p>La protesta de 48 horas que protagonizaron esta semana vecinos del relleno sanitario de Doña Juana, por la proliferación de moscas, ratas y malos olores, evidenció la fragilidad que tiene la capital frente a la disposición final de sus residuos sólidos.</p> <p>Los residentes bloquearon el ingreso de los carros de basura, y esa protesta repercutió en pocas horas en la acumulación de basura en las calles, por el retraso en cadena que se generó en los horarios de recolección.</p> <p>El problema es complejo: los bogotanos producen 4 toneladas de basura por minuto, 259 por hora y 6.222 al día. Eso, más 10 toneladas que llegan de los municipios cundinamarqueses de Fosca, Cáqueza, Choachí, Chipaque, Une, Ubaque y Gutiérrez, debe ingresar sin falta al relleno, en una operación que implica entre 700 y 800 viajes de basura con 10 toneladas de carga cada uno al día.</p> <p>Las voces de alarma de la bomba de tiempo que significa el relleno vienen desde los vecinos, el operador y las mismas autoridades. En enero, los residentes ya habían bloqueado Doña Juana por más de 10 horas, protestando por la proliferación de insectos. Eel fondo, la CAR ha evidenciado, y el operador ha reconocido, fallas en puntos como la planta de lixiviados (líquidos contaminantes de la basura), que solo puede tratar 15 litros por segundo, cuando las basuras depositadas generan 25.</p> <p>El consorcio CGR Doña Juana dice que el problema es de plata porque lo que recibe potarifas no alcanza. Su hueco financiero, representado en deudas con sus proveedores, supera los 18.000 millones de pesos. Ante esta encrucijada, EL TIEMPO consultó a los implicados y los expertos por los escenarios que enfrenta la ciudad por el relleno.</p> <p>La CAR estima que si Bogotá no reduce la cantidad de basura que produce, la vida útil del relleno sanitario no irá sino hasta el 2022.</p> <p>Más allá de ese cálculo, los vecinos de Usme y de Ciudad Bolívar, afectados por Doña Juana, quieren que se saque de la zona por problemas ambientales y de salud pública.</p> <p>El lío es que en Bogotá no hay suelo para un nuevo relleno; la única opción es conseguirlo en Cundinamarca, pero eso depende de un acuerdo de Bogotá con los municipios.</p>

		<p>“Cerrar el relleno en este momento, ante la inexistencia de otro relleno que pueda servir para disponer allí la basura de los bogotanos, es un imposible”, dice Néstor Franco, director de la CAR.</p> <p>En caso de una emergencia, Bogotá no tiene a dónde llevar la basura. Mondoñedo, el sitio de disposición más grande de Cundinamarca, recibe al día 1.777 toneladas, la tercera parte de lo que llega a Doña Juana. Montar un sistema regional de disposición final de basuras Para el urbanista Mario Noriega, “ninguna ciudad importante ha resuelto sus problemas de desechos sin pensar en región”. Por eso, Bogotá debe definir el tema con Cundinamarca y proyectar el futuro en centros de reciclaje y no de relleno. “Ese es un modelo siglo XIX”.</p> <p>El director de la CAR afirma que Bogotá debe pasar del “enterramiento al aprovechamiento de la basura porque es más rentable ambiental y económicamente”, pero mientras lo hace tiene que tener un relleno alternativo y solo podrá ser en Cundinamarca. “Países europeos que iniciaron la política de basura cero hace 20 años todavía siguen contando con residuos sólidos para disponer en suelo”, dice.</p> <p>Eduardo Behrentz, vicerrector de desarrollo de la Universidad de los Andes, advierte que en el futuro hay que pensar en nuevos modelos, pero ahora, por costos, lo viable es un nuevo relleno. Pero hay que decidirlo ya porque la planeación de un sitio de disposición final se demora una década.</p> <p>3. Quedarse, mejorarlo y preparar un plan B “Yo creo que los plazos todos están vencidos. Estamos en mora de tomar una decisión urgente”, dice el director de la CAR, que propone declarar una emergencia sanitaria.</p> <p>Su argumento es que la ciudad no tiene un plan de contingencia en caso de emergencia, no hay un relleno alternativo y adaptar un nuevo sitio requiere tiempo. “No significa que se cierre Doña Juana, sino que se tenga un relleno alternativo y comiencen a manejarse mejores tiempos y controles en la disposición”.</p> <p>La Alcaldía le apuesta a pedir un aumento de tarifas para cubrir los costos de operación de Doña Juana y superar los problemas de mal estado de las vías, fallas en el tratamiento de lixiviados y problemas de cobertura oportuna. “La tarifa que tiene hoy Doña Juana está muy por debajo de todas las tarifas de rellenos en Colombia y de otras ciudades de América Latina”, dijo el alcalde Peñalosa. YOLANDA GÓMEZ Editora EL TIEMPO</p>
<p>El tiempo 18 de agosto</p>	<p>Relleno de problemas</p>	<p>Sin ser aves de mal agüero, hay que señalar que las protestas de los vecinos del relleno sanitario Doña Juana, en el sur de Bogotá, se veían venir. Más allá de los intereses oscuros que se ocultan detrás de ellas –y que abordaremos más adelante–, es claro que se trata de una comunidad que por años ha soportado la presencia de un vecino incómodo.</p>

<p>2017 , 12:00 a.m.</p>	<p>Vecino que, hay que decirlo también, arribó al lugar mucho antes que los barrios que lo circundan y fueron formándose de manera irregular. Pero ese es otro debate. Aquí lo claro es que la gente ha reclamado por los malos olores, la proliferación de moscas y roedores y el peligro que el relleno representa para su bienestar. Tienen todo el derecho a reclamar de la Administración medidas que mitiguen semejante situación, pues, por definición, un relleno debe no solo disponer adecuadamente de las basuras, sino garantizar la salud pública.</p> <p>El de Doña Juana completa casi 30 años de vida y recibe a diario 6.000 toneladas de desperdicios generados por más de 8 millones de habitantes. Ya en el pasado, en la primera administración del alcalde Mockus (1997), se vivió una emergencia sanitaria por el derrumbe de una de sus paredes, producto de la acumulación de gases. Otra tuvo lugar en el 2015. Desde entonces, y de cuando en cuando, organizaciones sociales viven reclamando para que este depósito a cielo abierto sea clausurado o trasladado.</p> <p>Las protestas en el principal depósito de desechos de Bogotá evidencian que el asunto ha empezado a tomarles ventaja a operadores y Gobierno</p> <p>No ha sido fácil tomar esa decisión, entre otras razones, porque no existe un lugar adecuado que cumpla esa función a cabalidad, porque es costoso e impactaría seriamente la tarifa de los usuarios.</p> <p>Lo que sí carece de explicación es el papel que ha jugado el consorcio a cargo del manejo del relleno. Hace unas semanas, los operadores de aseo alertaron por el pésimo estado de las vías de acceso, lo que ocasiona inconvenientes en los vehículos y demoras en el descargue de los desechos. Varias multas y sanciones acumula el mismo consorcio por fallas que se han vuelto reiterativas. Tenía que pasar lo de las protestas para que los bogotanos dimensionaran el problema y la Alcaldía se apersonara del asunto.</p> <p>Dicho esto, no está demás advertir que, si bien la ciudadanía debe exigir que el relleno no atente contra su salud, flaco favor hacen los promotores de las protestas al agravar el problema. Tomar las vías de hecho para pedir soluciones no puede ir en contra de toda la ciudad, que por poco se ve abocada a otra emergencia por causa de saboteadores, políticos oportunistas y vándalos que la emprendieron contra los camiones y produjeron incendios sin advertir que podrían desatar un desastre mayor.</p> <p>Como suele ocurrir en estos casos, los justos reclamos de los vecinos terminan opacados por quienes anidan otros intereses; ante esto, las autoridades no pueden ceder. Y la única manera de evitar que pesquen en río revuelto es concertando con los directamente afectados para procurar soluciones a corto y largo plazo.</p>
--	--

		<p>Eso sí, el Gobierno queda advertido: o le mete mano a lo que pasa con el relleno y su operación, revisa con cuidado el impacto ambiental y social que provoca y prioriza en la licitación de aseo que se avecina una eficaz estrategia de reciclaje o se expone a un escalamiento del problema, que, además, es de todos.</p>
<p>El tiempo 15 de agosto 2017, 12:38 p.m.</p>	<p>Hubo choques entre manifestantes y el Esmad en bloqueos en Doña Juana</p>	<p>Campesinos del sector de El Mochuelo, que hacen parte de las comunidades que bloquean el acceso al relleno sanitario de Doña Juana, protagonizaron al menos tres enfrentamientos en la mañana de este martes con unidades del escuadrón móvil antidisturbios (Esmad).</p> <p>CITYNOTICIAS fue testigo de los choques, que ocurrieron entre las 8:30 a. m. y 9:00 a. m. Fuentes cercanas a los manifestantes aseguran que hubo al menos siete personas detenidas por las autoridades en el sector.</p> <p>En la protesta, que se adelanta desde la mañana del lunes, unas 300 personas de los barrios Mochuelo Alto y Bajo invadieron los predios de Doña Juana. La manifestación se originó por el malestar que produjo en las comunidades la proliferación de moscas en sus viviendas.</p> <p>De acuerdo con el Concesionario del Relleno Sanitario Doña Juana (CRG), el bloqueo causó el lunes el represamiento de, al menos, 200 carros recolectores, lo cual ocasionó "un retraso en la disposición de basuras".</p> <p>Esta es la situación que se vive ahora en la entrada al basurero de Doña Juana. Mientras tanto, los ciudadanos mostraron su malestar por los choques. "Lo que pedimos es presencia del alcalde de Bogotá. La situación sanitaria es insoportable y lo único que nos mandan es al Esmad", afirmó Yurani Muñoz, una de las líderes de la comunidad. Anoche, cerca de 50 habitantes de estos barrios pasaron la noche frente a la entrada del relleno sanitario, y en horas de la mañana hubo un intento de bloqueo en la vereda San Joaquín, pero el Esmad evitó esta situación.</p> <p>Durante las jornadas de ayer se presentaron tres incendios, uno de ellos contra un camión recolector, cuyo conductor, según indicó la Uaesp, resultó lesionado.</p> <p>Por su parte, en los colegios aledaños al relleno se suspendieron las clases, este martes, para evitar que se presenten situaciones que alteren el orden de las jornadas educativas. Mientras tanto, se espera que la Unidad Administrativa Especial de Servicio Públicos (Uaesp) haga presencia en el lugar para conversar con los habitantes de los alrededores del relleno, quienes se quejan por la intensidad de los olores y la alta población de moscas que hay allí.</p>

		Otra entidad que llegará a la zona es la Corporación Autónoma Regional (CAR) de Cundinamarca. Sin embargo, los funcionarios de esta entidad, que se encuentranreunidos evaluando la situación, no han manifestado a qué horas se dirigirán al punto.
--	--	--

Cuadro de procesamiento de información

AUTOR	CITA	FECHA	TÓPICO
Semana	Además, a lo largo de los 66 kilómetros del río hay un conflicto por el uso de la tierra y sus recursos en el que se está poniendo a prueba el exitoso modelo de ciudad que ha hecho carrera en los últimos 12 años.	02 Dic 2006 12:00 AM	Conflicto Ambiental
El tiempo	El operador del relleno sanitario de Doña Juana tiene que solucionar, de forma definitiva, los problemas de operación (mal estado de las vías, falta de maquinaria, malos olores y la proliferación de moscas y zancudos), no puede seguir disponiendo biosólidos por fuera del área autorizada y tiene que garantizar también una zona para residuos durante seis meses en caso de una emergencia.	30 Ene 2019 9:31 PM	Efectos del relleno
Oscar Baron	Ellos decidieron eso, eso ya es negativo, es ofensivo, rompe nuestra autoestima, nos ven como lo menor y ponen a que nos veamos como menores, o sea el efecto psicológico en el inconsciente individual y colectivo se mantiene hoy vivo cuando mucha gente se avergüenza de vivir al sur si! cuando mucha gente se siente triste, se siente despreciada porque lo único que ha visto cada vez que camina a sus lugares es deshechos y más desechos. En parte los paros y las movilizaciones que hemos hecho muchos es reivindicando nuestra dignidad como sur, elevar nuestra autoestima. Es por esto que nosotros al funcionario no lo podemos ver como, digamos como un amigo, como un aliado, es más, ni con respeto, no lo podemos ver así si!	28 Sep 2018	Efectos del relleno

Oscar Baron	El otro efecto ya propiamente con el basurero pues si el...el que es visible si! a la piel, a la vista, todo el aparato respiratorio, digestivo, es decir, el cuerpo humano, el cuerpo físico, tangible de las personas, se lo ti-ra-ron, se lo tiraron. Cuando el niño tiene diarrea, no es que se comió algo, no es que se comió, ¡ese olor!, los virus que viajan por el aire, las aguas ya contaminadas, los alimentos contaminados	28 Sep 2018	Efectos del relleno
Oscar Baron	Y el otro cuando una de las señoras que estaba allí en la reunión, pues, digamos era en la casa de uno de ellos, pero allí llegaron varias parejas de pobladores de ahí. Una señora se animó a conversar sobre el tema y nos dijo: mire algo que nos afecta muchísimo del basurero, nos ha golpeado muy fuerte, que no se nota, que nadie habla, por pena, tal vez por pena, decía la señora, es la relación de pareja.. y cómo es el cuento: Entonces la señora dice: mire el olor es tan, tan, tan impresionante, porque es un olor que esta constante 24 horas, las moscas de vez en cuando, las ratas de vez en cuando si, así ese de vez en cuando puede ser cada tres días, pero es que el olor si es segundo a segundo. Muy intenso o muy bajo pero siempre hay mal olor, siempre. Eso uno no lo alcanza a dimensionar, uno no alcanza a hacerse una imagen mental de eso o a explicarlo, pero es cierto. Aire hay permanente, por lo tanto el olor contaminante está ahí y ese olor se impregna en la piel, si, y nuestros maridos o novios o hermanos si, trabajan en Doña Juana y el olor ellos lo mantienen permanentemente en su cuerpo. Ellos pues se bañan se cambian el overol, pero el olor se impregna en el cabello, en donde sea se impregna el olor. Entonces cuando nosotros en pareja, vamos a tener una intimidad, un beso, una caricia, propiamente una intimidad sexual, ya no se puede o se dificulta o nos rechazamos mutuamente por el olor, ¡Uno dice hijueputa! ¡es cierto! eso es cierto, claro unos de inmediato recordamos cuando en nuestras casas años antes el papá llegaba borracho y la mamá pues lo rechazaba y eso que se había tomado una cerveza, un ratico	28 Sep 2018	Efectos del relleno
El tiempo	Los vecinos reclaman, con razón, por la proliferación de los insectos y muestran los platos y polisombras con las moscas pegadas. Dicen que es por la basura a cielo abierto	03 Oct 2017 09:10 PM	Efectos del relleno
El espectador	El 97 % de los habitantes del Mochuelo Alto aseguran que el relleno sanitario no les ha traído ningún beneficio. El desalojo de los campesinos y el aumento de las enfermedades, las principales preocupaciones.	27 Nov 2017 10:00 PM	Efectos del relleno
El espectador	Mientras se define el futuro de los terrenos, los habitantes de Mochuelo Alto reiteran que deben convivir con problemas ambientales, como la contaminación por olores (con el 98,3 %), la contaminación del aire (76,9 %) y la contaminación del suelo (62,8 %). Todas se las atribuyen a la presencia del relleno, el cual, según afirma el 81 %, ha modificado sus	27 Nov 2017 10:00 PM	Efectos del relleno

	costumbres y las de sus familias, como las actividades agropecuarias, la calidad de vida y las prácticas de prevención.		
Semana	Todos son gravísimos. La falta de control en roedores, en las moscas. Pero que usted no haga las tomas y los aforos de los acueductos comunitarios para ver qué nuevas sustancias pueden estar afectando el agua, eso impacta en la salud. Que usted no haga las tomas del aire que está contaminado por toda la basura que no quieren tapar los operadores, eso también impacta al ser humano. Ahora, si el operador se compromete para mitigar el impacto a la salud y al medioambiente, pues lo mínimo que debe hacer es cumplir con esos compromisos sociales: que se va a hacer un jardín, que se van a dar unos cupos para los niños en los jardines, que se van a crear unos puntos de recreación, unos alcantarillados... pero nada tampoco se cumple. Es una comunidad casi abandonada	21 Dic 2017 12:07 PM	Efectos del relleno
Semana	La salud es uno. La gente se queja de la red hospitalaria. Lo que se ha hecho en esta administración es que de acuerdo a la demanda y la oferta quitan y ponen servicios en otro lado, cuando las personas ya tiene unas costumbres. Pero además, el secretario de Salud nos dice que ha ahorrado mucho dinero con la implementación de las redes hospitalarias, y la pregunta que nos hacemos es si el ahorro de dinero se ha hecho a costa de profesionales de la medicina, a costa de medicamentos, de capacidad para atender los usuarios. Si los ahorros son en ese sentido, que se acabe el ahorro.	21 Dic 2017 12:07 PM	Efectos Relleno
El tiempo	“Se hace necesario decretar la emergencia ambiental y sanitaria porque la Constitución establece claramente que tenemos la obligación de proteger la vida y la salud de los ciudadanos y, por supuesto, todas las toneladas de basura que no se han recogido ponen en riesgo la salud de la población”, dijo el alcalde Enrique Peñalosa.	02 Feb 2018 01:12 AM	Emergencia ambiental
Semana	“El operador del relleno es el responsable de los problemas causados la semana pasada. Si bien en 2015 hubo un derrumbe de 750.000 toneladas de basura que fueron a parar a lugares no adecuados, esta empresa tenía que tomar las medidas necesarias para evitar el descontrol de las moscas mientras arreglaban ese tema”.	22 Ago 2017	Emergencia Ambiental
Semana	Bajo estricta vigilancia permanece a esta hora el relleno sanitario de Doña Juana (sur de Bogotá), luego del derrumbe de cerca de 750 toneladas de basuras que se produjo en la mañana del viernes por causas aún por establecer. Las autoridades distritales, que decretaron la alerta amarilla en la zona, monitorean de cerca el funcionamiento del botadero.	10 Mar 2015 6:00 PM	Emergencia ambiental
El tiempo	“A mis hijos les empezaron a salir unas ronchas llenas de agua que hacen que se rasquen mucho, hasta que les sale sangre. Aunque les aplicó Caladryl, no se les quita”. Esto fue lo que le relató Claudia Ramírez, madre de cuatro niños y quien vive en el barrio Mochuelo	05 Oct 2015 08:32 PM	Emergencia ambiental

	Alto (Ciudad Bolívar), a periodistas de EL TIEMPO que visitaron este lunes la zona del relleno sanitario de Doña Juana que el pasado viernes sufrió un desprendimiento de basura, a las 4:30 de la madrugada. Los comunicadores fueron testigos del olor nauseabundo y de las miles de moscas que invaden las viviendas de las familias.		
Semana	Los 32 niños de preescolar de la escuela Mochuelo Alto nunca están completos en el salón. Al menos tres faltan cada día porque amanecen con alguna dolencia que suele ser causada por la exposición a los gases emanados desde el relleno sanitario doña Juana, compuesto por 600 hectáreas que son cubiertas a diario por 6.300 toneladas de basura producidas por los 8 millones de habitantes de Bogotá.	15 Ago 2017 8:36 PM	Enfermedad
Semana	Mauricio Pedraza, el rector del colegio, asegura que en los últimos dos años, 5 docentes han sido trasladados de esa institución por enfermedades relacionadas con el ambiente malsano. De los 16 profesores que tiene, al menos 3 están incapacitados en cada momento. Hace dos semanas, cuenta, llegó a tener 12 maestros inhabilitados.	15 Ago 2017 8:36: PM	Enfermedad
Espectador	El ente de vigilancia y control asegura que se están vertiendo líquidos sin permiso al río Tunjuelo, además que de 14 máquinas permanentes para el funcionamiento del relleno se tienen abandonadas 12, entre otras irregularidades.	21 Sep 2019 10:49 AM	Incumplimiento
Espectador	El ente de control señaló que el consorcio encargado del relleno está vertiendo lixiviados sin permiso. Distrito señaló que el operador está haciendo trabajos de optimización y hace seguimiento a lo que ocurre dentro del lugar.	26 Jun 2019 10:01 PM	Incumplimiento
Espectador	El ente de control recordó que aún hay carencias en la planta de tratamiento de lixiviados y en la evacuación de gases, así como advirtió que la ANLA es la única que puede decir ampliar la vida útil del botadero.	30 Ene 2019 12:29 PM	Incumplimiento
El tiempo	“Llevamos 30 años con la proliferación de moscas, los malos olores, las ratas y demás efectos negativos producidos por el pésimo manejo del depósito de basuras más grande de Colombia”, dijo Yurani Muñoz, líder comunal de ese sector.	23 May 2018 09:35 p.m	Incumplimiento
El tiempo	Frente a las demoras en el pago de la operación, que se causaron por el ajuste con el nuevo esquema de aseo, ayer la Uaesp desembolsó 8.000 millones de pesos al operador de Doña Juana, y quedó al día en los pagos. De ahí que el Distrito le dio un plazo de una semana para que CGR cubra los 40.000 metros cuadrados de basuras que están a cielo abierto y que son los que han causado la proliferación de olores y moscas en la zona.	23 May 2018 09:35 p.m	Incumplimiento Manejo de Residuos
El tiempo	Se volvieron a revivir esta semana las protestas de los vecinos de los barrios Mochuelo Alto y Bajo por las fallas en la operación del relleno sanitario de Doña Juana	23 May 2018 09:35 p.m	Incumplimiento
Espectador	Para la entidad, sus problemas están asociadas al deslizamiento de residuos ocurrido el 2 de octubre de 2015, donde quedaron expuestas y a la intemperie 6.000 toneladas de residuos.	22 Ago 2017 - 1:30 PM	Incumplimiento

Espectador	Desde su inauguración, hace 30 años, hay denuncias por lo mismo: malos manejos de residuos, falta de aprovechamiento, lixiviados y problemas a la comunidad. El operador dice que hace lo que puede, con lo que le pagan. Poco ha cambiado.	27 Sep 2017 - 11:19 PM	Incumplimiento
Espectador	El ente de control responsabiliza tanto a CGR, operador del relleno, como al Distrito, de fallas que han afectado la salud de los habitantes de la zona. También alerta por daños ambientales y condiciones de habitabilidad indignas.	19 Dic 2017 3:15 PM	Incumplimiento
Espectador	En primer lugar, el ente de control evidenció fallas para controlar la aparición de roedores, moscas, olores, tratamiento de lixiviados, residuos, control de gases, fumigación constante y aplicación de cal. En respuesta, el Centro de Gerenciamiento hizo alusión a mediciones e informes de interventoría que señalan que la presencia de moscas y roedores en la comunidad se ha reducido en los últimos días, en cumplimiento de los compromisos adquiridos con los habitantes de la vereda Mochuelo Alto. “Sin embargo, no se puede pasar por alto que la comunidad de Mochuelo Alto está ubicada a menos de 150 metros del perímetro del relleno sanitario Doña Juana, cuando la norma vigente (el Decreto 838 de 2005) señala que esa distancia mínima debe ser de 1.000 metros”, argumentó CGR	19 Dic 2017 3:15 PM	Incumplimiento
El tiempo	Ante los más de 30 presuntos incumplimientos que la Personería Distrital dice haber hallado en el relleno sanitario de Doña Juana en salubridad, medio ambiente, gestión de residuos, estados financieros y con la comunidad, el Centro de Gerenciamiento de Residuos (CGR) le salió al paso a la funcionaria y dijo que ellos “sí están cumpliendo con el Mochuelo Alto y con el refuerzo del control de moscas y olores”. Este martes, la personera, Carmen Teresa Castañeda Villamizar, denunció que no se controla totalmente la aparición de roedores, moscas y olores, tratamiento de lixiviados, residuos, gases, fumigación constante y aplicación de cal, y que desde hace varios años no cuentan con un permiso de vertimientos, que son arrojados al río Tunjuelo.	19 Dic 2017 07:02 p.m.	Incumplimiento
Semana	“En Doña Juana hemos encontrado 30 incumplimientos”: Personera	21 Dic 2017 12:07: PM	Incumplimiento
El tiempo	Cárdenas aseguró que apostarle a plantas de incineración es un avance en el manejo y tratamiento de las basuras que resultará positivo para la ciudad y el país y que ya ha sido probado en España, Francia, Suecia y el Reino Unido.	13 Mar 2019 08:53 AM	Instituido
El tiempo	Alberto Uribe Jongbloed, docente y especialista en residuos, señala: “Sí es viable desde el punto de vista de ingeniería y hay que hacerlo bien. Hoy en día, desafortunadamente, no hay otra alternativa”, precisó	28 Ene 2019 09:44 PM	Instituido

El tiempo	Para los concededores de la materia, Bogotá no tiene opción distinta. No existe la posibilidad de encontrar o habilitar otro sitio para el depósito de desechos sólidos, sin que ello despierte controversia. Y las tecnologías aplicadas en otras naciones, como la incineración o el compost (la reutilización de residuos) están aún en proyecto y requieren millonarias inversiones y voluntad política. Doña Juana tiene hoy 420 hectáreas para la disposición de desperdicios; de estas hay habilitadas 40 para recibir 12,7 millones de toneladas hasta diciembre, y con licencia de operación hasta el 2022.	28 Ene 2019 09:44 PM	Instituido
El tiempo	Así las cosas, hoy, 29 años después, los Mochuelos y Doña Juana –el relleno que nadie quiere tener al lado pero es indispensable para una ciudad de más de 8 millones de habitantes– son dos vecinos incómodos que no se soportan pero que están obligados a convivir, una relación que tiende a empeorar no solo por la presión de las construcciones, ilegales o legales, sino por que no hay otro sitio dónde disponer la basura, pues ya se habla de que el relleno irá hasta el año 2070.	19 Sep 2017 10:50 PM	Instituido
El tiempo	Las alternativas a la encrucijada del relleno Doña Juana El relleno sanitario tiene fallas, los vecinos no lo quieren, pero Bogotá depende de él.	20 Ago 2017 12:00 AM	Instituido
El tiempo	“Cerrar el relleno en este momento, ante la inexistencia de otro relleno que pueda servir para disponer allí la basura de los bogotanos, es un imposible”, dice Néstor Franco, director de la CAR.	20 Ago 2017 12:00 AM	Instituido
El tiempo	Yanlicer Pérez, Subdirector de recolección, barrido y limpieza de la UAESP, manifestó que está en riesgo la recolección de basura en Bogotá. “Hacemos un llamado a no afectar a los más de 8 millones de habitantes del Distrito Capital, ya que si no se normaliza el servicio la recolección de desechos no se podrá llevar a cabo”, señaló	14 Ago 2017	Instituido
El tiempo	Se habla de mucha presión política. ¿Eso es verdad? Nosotros somos técnicos y lo que les vamos a demostrar a los bogotanos es que los temas los manejamos con criterios técnicos y no políticos.	20 Jun 2017 07:53 AM	Instituido
El tiempo	Los recicladores salen y se encaminan colina abajo, llevan contenedores medianos, coloridos, y un overol gris con el nombre que los identifica: Sineambore. Ellos sostienen a sus familias gracias a esta labor. Todos los lunes, miércoles y viernes visitan 240 hogares de Paticos, Barranquitos, Lagunitas, La Vereda y La Esmeralda, barrios de Mochuelo Bajo. Allí recogen residuos sólidos y los trasladan a una planta de tratamiento para convertirlos en una especie de abono usado para recuperar y fertilizar los suelos que aún son rurales.	20 Ago 2019 08:07 PM	Instituyente
El tiempo	Ella, junto a sus hijos Sonia, Javier y Giselle, comenzaron con campañas puerta a puerta, explicándoles a los vecinos la importancia de reciclar los restos de la comida y resaltando su dignidad, porque “nosotros no somos pobrecitos, no vivimos llenos de mal olor. Sí,	20 Ago 2019 08:07 AM	Instituyente

	tenemos un problema, pero queremos mitigarlo porque somos los principales afectados debido a la cercanía con el relleno, y deseamos ser un ejemplo para toda la ciudad y el mundo”, dice con orgullo.		
El tiempo	Ellos sostienen a sus familias gracias a esta labor. Todos los lunes, miércoles y viernes visitan 240 hogares de Paticos, Barranquitos, Lagunitas, La Vereda y La Esmeralda, barrios de Mochuelo Bajo. Allí recogen residuos sólidos y los trasladan a una planta de tratamiento para convertirlos en una especie de abono usado para recuperar y fertilizar los suelos que aún son rurales	20 Ago 2019 08:07 AM	Instituyente
El tiempo	"Lo que debería hacer es la cancelación definitiva al contrato, pues los incumplimientos reiterados a la licencia ambiental y al contrato de operación así lo ameriten e iniciar un proceso de implementación de tecnologías para el aprovechamiento de residuos sólidos urbanos - RSU con la producción de energía limpia, para su cierre definitivo mitigando el impacto ambiental y compensado a las comunidades"	16 Ago 2017 01:09 PM	Instituyente
El tiempo	Este es uno de los mayores problemas que ha enfrentado el relleno sanitario Doña Juana en los últimos ocho años, y se ha puesto en evidencia por la protesta constante de los vecinos debido la proliferación de malos olores, moscas y otros vectores, producidos por el deficiente tratamiento de los lixiviados.	13 Mar 2019 08:53 AM	Lucha Social
Espectador	Los empleados del Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana – CGR, protestaron ante la demora en el pago de la quincena. La Uaespp informó que la operación está normalizada y se solucionarán los inconvenientes este miércoles.	5 Dic 2018 10:27 AM	Lucha social
Oscar Baron	Por eso insistimos mucho en ese punto porque es que la gente tiene que ser feliz ya!! en vida, no una cosa honorífica, después de que se murio o que nos vengan y nos den una placa en 20 años, diciendo: si, le pedimos perdón a la gente que vivió aquí porque los maltratamos, pero ya se murieron, nosotros no queremos eso, es en vida. Las personas que hoy tengan 25 o 30 años, si, nacieron al borde de un basurero, arrullados por unas ratas, por unas moscas. El deleite estético era el pésimo olor de un basurero, eso no tiene implicaciones, eso no tiene impactos, si eso tiene efectos, todos lo que uno quiera! Eso es lo que nosotros estamos reclamando, repito sobre la forma como concebimos qué es Doña Juana.	28 Sep 2018	Lucha Social
El tiempo	Se volvieron a revivir esta semana las protestas de los vecinos de los barrios Mochuelo Alto y Bajo por las fallas en la operación del relleno sanitario de Doña Juana	23 May 2018 09:35 PM	Lucha Social
El Tiempo	La declaratoria de emergencia le permitirá al Distrito contratar personal y camiones para recoger residuos y blindar a la ciudad de los posibles bloqueos. “Vamos a utilizar todos los medios necesarios para poner orden. De ninguna manera vamos a permitir que este grupo	02 Feb 2018 01:12 AM	Lucha Social

	minoritario violento vaya a cometer sabotajes e impide que llevemos a cabo la limpieza de la ciudad”, afirmó Peñalosa		
El tiempo	Este jueves, en medio de las protestas protagonizadas por algunos operarios y miembros de los sindicatos, 18 conductores fueron amenazados por intentar sacar los camiones recolectores. Un bombero resultó herido. Estas facultades especiales se pueden tomar debido a que un grupo de sindicalistas llevó a los trabajadores al cese de actividades y a bloquear la salida de camiones compactadores a tal punto que tuvo que intervenir el Escuadrón Antidisturbios (Esmad) para retomar el control.	02 Feb 2018 01:12 AM	Lucha Social
Nelcy barreto	Esa unión entre la gente y el colegio hizo que se construyera el colegio, porque hubo tanta fuerza a nivel político, que se dieron cuenta que allá se necesitaba compensar de alguna manera y pues en liderazgo de la que antes era nuestra rectora Edelmira Rojas de Niño y con otras personas de la comunidad y el equipo de maestros en un debate en la secretaría.	28 Nov 2017	Lucha Social
El tiempo	Vea, esos platos los pusimos temprano. No son ni las 12 y vea todas las (moscas) que están ahí”, dice Laureano, desesperado por los insectos. Son demasiadas e insoportables: si es molesto “pelear” con una de ellas cuando se para en el borde de un vaso, o sobre la carne, las papas o el arroz del plato, imagínese lo que es hacerlo contra una decena. La misión de tratar de comer en paz en este local es casi imposible.	29 Sep 2017 11:20 AM	Lucha Social
El tiempo	Unas 1.200 personas participaron en esta jornada que se anunció como el paro cívico del sur, en conmemoración de los 20 años del derrumbe de Doña Juana y en contra de la operación del relleno que recibe a diario 6.500 toneladas de residuos de Bogotá y de siete municipios aledaños de Cundinamarca. Las protestas, que terminaron con escaramuzas, dejaron heridos a cinco policías, cinco operarios, un estudiante con herida por una piedra, una ciudadana con afectación respiratoria, 7 heridos con trauma y seis jóvenes que resultaron afectados al parecer con un químico que les pasó un encapuchado. Según el reporte oficial, los daños a los buses de TM son cercanos a los dos millones de pesos.	27 Sep 2017 10:27 PM	Lucha Social Escaramuza
Espectador	La protesta se da a propósito de la conmemoración de los 20 años de la más grande emergencia sanitaria de la ciudad, tras el derrumbe de un millón 200 mil toneladas de basuras del relleno sanitario	27 Sep 2017 9:39 AM	Lucha social
Espectador	La protesta se da a propósito de la conmemoración de los 20 años del derrumbe de un millón 200 mil toneladas de basura que se precipitaron sobre el río Tunjuelo y que generaron enfermedades en la población de la zona de influencia. Ellos aseguran que su calidad de vida desde entonces se ha agravado. Los manifestantes aseguran que esperaban convocar más personas en la marcha, pero, según ellos, fueron intimidados por las autoridades. "Acá ha habido presencia del Esmad, del Goes, del Ejército. Y eso es a raíz de la protesta. Pero no	27 Sep 2017 9:39 AM	Lucha social

	somos delincuentes, queremos exigir por nuestros derechos", indicó Óscar Barón, líder de la zona.		
Semana	La disputa por Doña Juana se toma las calles de Bogotá Miles de personas salieron este martes a protestar por las malas condiciones de vida en el sur de la ciudad. Los impactos ambientales del basurero son una de las principales razones de la movilización social.	27 Sep 2017	Lucha Social
El tiempo	La Alcaldía de Bogotá suspendió clases en los colegios de Ciudad Bolívar y Usme para evitar que 120.000 niños de esas instituciones sean utilizados en una protesta anunciada para rechazar las fallas del relleno sanitario Doña Juana.	26 Sep 2017 11:26 PM	Lucha Social
El tiempo	La protesta de 48 horas que protagonizaron esta semana vecinos del relleno sanitario de Doña Juana, por la proliferación de moscas, ratas y malos olores, evidenció la fragilidad que tiene la capital frente a la disposición final de sus residuos sólidos. Los residentes bloquearon el ingreso de los carros de basura, y esa protesta repercutió en pocas horas en la acumulación de basura en las calles, por el retraso en cadena que se generó en los horarios de recolección.	20 Ago 2017 12:00 AM	Lucha Social
Espectador	Han sido tres décadas de protestas y bloqueos. De denuncias y promesas incumplidas. En vez de soluciones, les ha tocado ver cómo crece el basurero y cómo su administrador, según ellos, incumple sus obligaciones. El operador justifica sus fallas en lo poco que le pagan, en las normas ambientales y hasta en el Distrito.	19 Ago 2017 9:40 PM	Lucha social
El tiempo	Sin ser aves de mal agüero, hay que señalar que las protestas de los vecinos del relleno sanitario Doña Juana, en el sur de Bogotá, se veían venir. Más allá de los intereses oscuros que se ocultan detrás de ellas –y que abordaremos más adelante–, es claro que se trata de una comunidad que por años ha soportado la presencia de un vecino incómodo	18 Ago 2017 12:00 AM	Lucha Social
Espectador	Algunos quieren que se cierre Doña Juana. Otros esperan un mejor manejo de los residuos. Todos coinciden en que la situación es insostenible y en el cansancio de ser el botadero de una ciudad de ocho millones de habitantes incapaces de clasificar sus basuras para prevenir un desastre ambiental.	15 Ago 2017 10:00 PM	Lucha social
El tiempo	En la protesta, que se adelanta desde la mañana del lunes, unas 300 personas de los barrios Mochuelo Alto y Bajo invadieron los predios de Doña Juana. La manifestación se originó por el malestar que produjo en las comunidades la proliferación de moscas en sus viviendas.	15 Ago 2017 12:38 PM	Lucha Social
Espectador	Por segundo día consecutivo, amaneció bloqueada la vía de acceso al relleno sanitario Doña Juana, en el sur de Bogotá, donde habitantes de los sectores de Chuniza, Monteblanco y La Aurora, en Usme, y Mochuelo Alto y Bajo, en Ciudad Bolívar, protestan por la proliferación de moscas. Desde las 5:00 de la madrugada, alrededor de 100 personas impedían el paso de los camiones recolectores de basura a través de piedras y llantas, buscando sentar una voz	15 Ago 2017 8:51 AM	Lucha social

	de protesta ante la multiplicación de vectores como moscas, ratas y otras plagas, que agravan la situación de quienes sufren enfermedades en la piel, deficiencias respiratorias e infecciones gastrointestinales. Tras la intervención de uniformados del Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad) la Policía, armados con gases lacrimógenos, la vía logró ser desbloqueada, aunque en la zona persisten plantones de los vecinos y choques entre la comunidad y los uniformados.		
Espectador	La nueva protesta pone en evidencia las dificultades alrededor del basurero del Distrito. Mal servicio en Doña Juana es por falta de plata, dice Mauricio Bernal, representante legal del relleno. Pedirán que aumenten la tarifa	14 Ago 2017 10:00 PM	Lucha social
Espectador	Distrito dice que protesta en relleno Doña Juana fue una "toma violenta"	14 Ago 2017 8:16 PM	Lucha social
Semana	Como explica Óscar Flórez, uno de los líderes de la protesta, "esta no es una problemática de hoy, desde hace 20 años las comunidades de la parte alta de Ciudad Bolívar venimos denunciando los impactos ambientales y a la salud humana que causa Doña Juana. Hemos hecho propuestas, pero desafortunadamente ninguna administración le ha puesto cuidado a esta problemática. Hoy se sigue depositando la basura sin tratamiento, generando enfermedades y proliferación de moscas, zancudos y ratas".	14 Ago 2017	Lucha Social
Semana	Sin embargo, las protestas de las comunidades van más allá de la coyuntura. "Hay más de 1.000 campesinos bloqueando el ingreso de los camiones porque no están de acuerdo con las propuestas del alcalde, donde ha dicho que el relleno va hasta el 2070 y que va a comprar o a expropiar a los habitantes de Mochuelo Bajo y Alto para lograrlo. Quieren sacar a la gente del territorio para meter más basura y no lo vamos a permitir. Por eso estaremos acá parados hasta que tengamos respuestas contundentes de la administración	14 Ago 2017	Lucha Social
Semana	Que constituye una ofensa para los líderes sociales y populares que encabezan esta jornada de movilización, el que se pretenda ligar el propósito y fundamento de esta protesta con el nombre de cualquier movimiento o partido político, pues consideran que durante décadas la política electoral solo ha sacado provecho de los votos del sur de la ciudad, sin que esta parte de la ciudad haya recibido beneficio alguno en materia de políticas públicas y sociales.	10 Jun 2017 7:36 PM	Lucha Social
El tiempo	En cuanto a los líquidos derivados de los desechos, se comprobó que se almacenan 70.397 metros cúbicos y que no hay la capacidad para tratarlos porque de los 26 equipos de las plantas de tratamiento solo funcionan 5. Además, se evidenció que se están vertiendo al río Tunjuelo sin que haya permiso.	22 Sep 2019 10:25 PM	Manejo de residuos

El tiempo	La Personería Distrital denunció una serie de irregularidades en el manejo de basuras en el relleno Doña Juana. Entre los hallazgos de la entidad hay deficiencias en maquinaria, mala gestión de residuos hospitalarios y lixiviados y problemas con el biogás.	22 Sep 2019 10:25 PM	Manejo de residuos
El tiempo	Beatriz Elena Cárdenas Casas, directora de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (Uaesp). manifestó que "contratamos varios estudios y lo que pudimos evidenciar en el último estudio es que no hay necesidad de expandir el relleno sanitario de Doña Juana, ni comprar los predios que están cercanos al rellenos, sino que dentro del mismo optimizamos una zona importante, es decir construimos un dique de contención, lo que nos permite depositar residuos y hacer la recolección"	28 Ene 2019 03:01 PM	Manejo de Residuos
El espectador	Transformar millones de toneladas de basura en energía para suplir las necesidades de ciudades como Bogotá, Medellín o Cali, se plantea como una estrategia para detener la bomba de tiempo en la que están convertidos los rellenos sanitarios del país.	18 Oct 2018 9:30 PM	Manejo de Residuos
El tiempo	Así lo determinó un tribunal de arbitramento que concluyó, después de casi tres años de proceso, que CGR incumplió el contrato en asuntos como el tratamiento de los lixiviados (líquido contaminante de la basura), la automatización del manejo del relleno, el mantenimiento de vías y el manejo de taludes.	14 Oct 2018 10:00 PM	Manejo de Residuos
El tiempo	El relleno sanitario Doña Juana es el que más recibe basuras en Bogotá, con 2,1 millones de toneladas al año. Este relleno tiene el 19,29 por ciento de residuos generados en todo el país, pues en toda Colombia la cantidad de basuras por año es de unas 11.3 toneladas.El problema del relleno sanitario de Doña Juana es que su capacidad, dice la Contraloría, se copará según su licencia ambiental en el 2022. Además, el organismo verificó que el Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juan S.A. "presenta incumplimientos tanto de las obligaciones consignadas en la licencia ambiental, otorgada por la CAR a la Uaesp, como las cláusulas del contrato de concesión del 2010".	13 Oct 2018 02:10 PM	Manejo de Residuos
El tiempo	"Llevamos 30 años con la proliferación de moscas, los malos olores, las ratas y demás efectos negativos producidos por el pésimo manejo del depósito de basuras más grande de Colombia", dijo Yurani Muñoz, líder comunal de ese sector.	23 May 2018 09:35 PM	Manejo de Residuos
El tiempo	Frente a las demoras en el pago de la operación, que se causaron por el ajuste con el nuevo esquema de aseo, ayer la Uaesp desembolsó 8.000 millones de pesos al operador de Doña Juana, y quedó al día en los pagos. De ahí que el Distrito le dio un plazo de una semana para que CGR cubra los 40.000 metros cuadrados de basuras que están a cielo abierto y que son los que han causado la proliferación de olores y moscas en la zona.	23 May 2018 09:35 PM	Manejo de Residuos
El tiempo	Las fuertes lluvias de las últimas semanas, el peso del agua podrida que produce la basura (lixiviados), los gases que se acumulan debajo de millones de toneladas de desperdicios, la	23 May 2018 12:47 AM	Manejo de Residuos

	proliferación de moscas, el mal estado de las vías y los interminables trancones de camiones recolectores esperando poder descargar evidenciaron una serie de problemas que se viven actualmente en el interior del relleno sanitario de Doña Juana.		
El tiempo	Desde hace varias semanas, Yurani Muñoz, habitante de Mochuelo Bajo, viene reportando esta situación. Hace dos semanas denunció que la fila se extendía más de 3 kilómetros. A su juicio hace falta maquinaria y mantenimiento al interior del relleno para que funcione bien. Esta vecina dice que nuevamente se han comenzado a sentir la proliferación de moscas.	18 May 2018 07:32 PM	Manejo de Residuos
Oscar baron	En el manejo de los residuos, donde se depositan sigue primando una concepción colonial	28 Sep 2018	Manejo de Residuos
El espectador	Desde su inauguración, hace 30 años, hay denuncias por lo mismo: malos manejos de residuos, falta de aprovechamiento, lixiviados y problemas a la comunidad. El operador dice que hace lo que puede, con lo que le pagan. Poco ha cambiado.	27 Sep 2017 11:19 PM	Manejo de residuos
Semana	Allí viven 2.500.000 personas, en su gran mayoría pobres o de bajos ingresos, en donde hay una preocupante tensión social, económica y política.	02 Dic 2006 12:00 AM	Marginados
Semana	Aunque para muchos estos barrios hacen parte del lejano sur, están íntimamente ligados al desarrollo de la ciudad. Desde hace más de 50 años del valle del Tunjuelo han salido la arena, gravilla, piedras, ladrillos y concreto utilizados para construir las avenidas, andenes, edificios y viviendas de Bogotá. Sin importar el estrato o la condición social, se puede decir que prácticamente todos los habitantes tienen un pedazo del río en su casa o en su lugar de trabajo.	02 Dic 2006 12:00 AM	Marginados
Oscar Baron	En el manejo de los residuos, donde se depositan sigue primando una concepción colonial.	28 Sep 2018	Mentalidad colonial
El tiempo	Actualmente, el modelo que se maneja “es del siglo XIX”, como lo señala el urbanista Mario Noriega, consultado anteriormente por EL TIEMPO. Por eso es necesario que se pase del enterramiento de basura al reciclaje y aprovechamiento de la misma, como lo señala Néstor Franco, director de la CAR.	29 Sep 2017 11:20 AM	Mentalidad colonial
Oscar Baron	El otro elemento que hay allí, en este asunto de Doña Juana es el negocio, es un muy buen negocio tener no sé 400 o 600 camiones yo creo, no sé por lo menos 600 camiones, transportando basura de distancias 10, 12 o 15 kilómetros, lo que haya de extremo de la ciudad a Doña Juana, o lo que haya un municipio como Chipaque o Choachí, que traen las basuras aquí a Doña Juana, nueve municipio más traen la basura aquí. Esa distancia recorrida de un camión, pues es un buen negocio porque hay comprar combustible, hay que reponer llantas, hay que comprar repuestos o hacerle mantenimiento al carro, sí, es un buen negocio, para el sector automotriz, para sector de los combustibles, para los intermediarios, es un excelente negocio para ellos. No tiene sentido que hayan 600 carros atravesando 24 horas del día de extremo a extremo la ciudad.	28 Sep 2018	Negocio

El tiempo	La decisión de la CRA también abre las puertas para que compañías internacionales y nacionales interesadas en entrar a operar ese relleno sanitario comiencen a consolidar sus ofertas y poder hacerse a la mayoría accionaria. Esto, a la luz de la nueva tarifa, que pasa de 18.000 pesos por tonelada recibida a 40.500, en un negocio que se hace atractivo para los empresarios que manejan este tipo de inversiones.	19 Jul 2018 10:15 PM	Negocio
Semana	El representante Inti Asprilla heredó la bandera política de su padre sobre el tratamiento del basurero. Pero la cuantiosa suma de dinero que podría recibir por un pleito legal relacionado con el caso ha levantado preguntas respecto a sus intereses en las manifestaciones previstas para esta semana	24 Sep 2017 7:48 PM	Negocio
Semana	En paralelo, la bandera de Doña Juana se convirtió en un botín político sobre el que capitalizó el hombre que perdió dos veces las elecciones para concejal y obtuvo finalmente el puesto cuando fue llamado a reemplazar al elegido Roberto Sáenz	24 Sep 2017 7:48 PM	Negocio
Semana	Nuevo relleno sanitario de Bogotá aumentaría las tarifas	31 Ene 2016 10:05 PM	Negocio
Semana	Las basuras en Bogotá, un negocio que mueve cientos de miles de millones de pesos al año, huele bastante mal cuando se escarba un poco. Lo afirman los habitantes de los barrios cercanos al relleno sanitario, de Usme y Ciudad Bolívar, quienes desde la semana pasada han tenido que soportar terribles olores debido a un derrumbe que dejó al descubierto 750.000 toneladas de desperdicios depositados allí.	17 Oct 2015 10:00 PM	Negocio
Nelcy Barreto	Después de un año más o menos que yo llevaba laborando, se mitigó un poco, eeee pero pues producto de esa situación del relleno, la escuela, la escuela empezó a Pensarse que función estaba cumpliendo en el sector, y entonces el equipo de profesores que laborábamos allí, empezamos a buscarle pertinencia a nuestra labor y a generar proyectos alrededor de la problemática.	28 Nov 2017	Participación
Nelcy Barreto	Otro momento fue que yo fui docente de primaria y tuve la ventaja de poder desarrollar unos proyectos de aula con mis chiquitines de primaria, entonces ya después de eso, a partir del 2001, empezamos a trabajar proyectos sobre la vida de las moscas, sobre los vectores del sector, sobre lo que generaba en las familias la presencia del relleno, sobre las enfermedades que tenían los niños, los adultos, particularmente los de la tercera edad por la presencia del relleno y eso hizo que los chicos se empoderaran de una manera muy fuerte de la problemática y logramos que nuestros niños participaran en audiencias, en denuncias públicas, en foros, en todos esos espacios de debate, con una presencia reconocida, entonces eso fue significativa, o sea generamos en los chicos construyeran conocimiento a	28 Nov 2017	Participación

	partir del análisis de sus realidad, y fueran reconocidos en el ámbito no solo del sector, sino a nivel local, distrital, entonces eso, esos son momentos que a mí me impactan.		
Oscar Baron	Nosotros, nuestra propuesta, frente a la lectura que tenemos sobre Doña Juana de ser una cosa vergonzosa, de ser una cosa colonial, de ser un equivalente a una masacre. La gente se ofende mucho cuando les decimos eso. Doña Juana, el basurero es equivalente a una masacre, porque hay mataron cientos de miles de expresiones de la vida. O es que los animales no cuentan o las plantas no cuentan, sobretodo los microorganismos. Si! nosotros les mamamos gallo a los ambientalistas puros, a los agrónomos, a los ecologistas light, a los animalistas, que solamente cuidan perros y gatos, que hay que cuidarlos, pero y todos los microorganismos que hay debajo de la tierra?. Sin ellos no hay suelo, y eso lo sabe la ciencia si!, no hay alimento, sí, pero bueno, es una masacre lo que ha hecho ahí.	28 Sep 2018	Relleno Sanitario Doña Juana
Espectador	Este año se cumplieron dos décadas del derrumbe en el relleno sanitario. A los habitantes de las zonas aledañas les preocupa no sólo que se repita el hecho, sino el considerable aumento de moscas, ratas y olores insoportables.	30 Dic 2017 9:00 PM	Relleno Sanitario Doña Juana
Nelcy Barreto	Sin lugar a dudas el momento del derrumbe ocurrido en septiembre de 1997, por los efectos en términos de la salud y la condición de supervivencia de la comunidad de mochuelo.	28 Nov 2017	Relleno Sanitario Doña Juana
Semana	“El año pasado contratamos un estudio con la Universidad Nacional que mostró que no hay más sitios en Bogotá para hacer rellenos. Con un buen manejo, la fase 2 de Doña Juana puede durar hasta 2023. Pero también está la fase 3 que ya tuvo licencia y que con obras de optimización y mitigación podría operar entre 17 y 20 años adicionales. Además es posible expandir el relleno hacia el sur en 130 hectáreas, lo cual nos daría 30 años más de operación”.	22 Ago 2017	Relleno Sanitario Doña Juana
Espectador	La población pide clausurarlo. Distrito plantea prolongar su vida. Mala gestión, combinada con falta de nueva tecnología y recursos, afectan a la comunidad. Aunque parece lejano, este lío se inicia en la casa de cada bogotano que no quiere reciclar.	19 Ago 2017 9:40 PM	Relleno Sanitario Doña Juana
Espectador	Mochuelo Bajo es habitado, en su mayoría, por personas que trabajan en el relleno y que llegaron hace muchos años, cuando el basurero estaba en la mitad de su capacidad. En cambio, el Mochuelo Alto es una vereda, con zonas mucho más rurales, donde prima la población campesina que cultiva frutas y hortalizas aprovechando la fertilidad de la tierra.	30 Dic 2017 9:00 PM	Ruralidad
Espectador	En Mochuelo Alto somos campesinos y nuestro único error ha sido trabajar la tierra”.	30 Dic 2017 9:00 PM	Ruralidad
Nelcy Barreto	Pues digamos que nosotros teníamos la percepción de que la ruralidad es como el ejercicio que desde el campo se pueda construir formas de vida si, formas relacionadas con el tener	28 Nov 2017	Ruralidad

	<p>bienestar a través de la relación con la tierra, y la relación con la tierra y la relación entre las personas, porque los campesinos se relaciona a través de la solidaridad, los campesinos se relacionan través de su relación y respeto por la tierra y entonces como esa forma de vivir puede enseñarle a otros, obviamente sin desconocer que hoy hay un desarrollo tecnológico y de la información y el conocimiento que al mismo campo le puede servir, pero el campo tiene una sabiduría es que el saber no solo está en el conocimiento y en la alta tecnología, el saber también está en la gente, entonces el reconocer que hay cosas de las que se puede aprender y que hoy los seres humanos necesitamos entrar a hablar y aprender desde la solidaridad, desde los afectos la relación con la tierra sin destruirla, pues es, la ruralidad es como ese ejercicio, ese proceso a través del cual se puede aprender una opción de relacionarse con la naturaleza y con los otros seres humanos.</p>		
El tiempo	<p>El Mochuelo que recuerda Laureano era muy diferente. Según cuenta este viejo campesino, hace más de 70 años estas tierras conformaban la finca La Fiscala en las que familias enteras trabajaban cultivando cebolla, arveja, trigo, cebada y papa para vender en Bogotá.</p>	29 Sep 2017 11:20 AM	Ruralidad
Semana	<p>En esa época el Mochuelo era una zona de inmensos cultivos de cebada, maíz y trigo que le fueron cediendo el paso a enormes montañas de desechos que se enterraban sin ningún tipo de tratamiento. Y el plazo trazado no sólo se incumplió, sino que el tamaño del basurero ha ido creciendo hasta el punto de ocupar hoy 700 hectáreas de tierras fértiles y con gran abundancia de agua que hoy se separan de las viviendas de la gente del Mochuelo apenas por una calle estrecha</p>	27 Sep 2017	Ruralidad
Espectador	<p>Campesinos de Ciudad Bolívar y Usme protestan por el mal manejo del relleno. Dicen que los olores, las moscas y las enfermedades son insoportables. Distrito asegura que aún se puede extender su vida útil.</p>	15 Ago 2017 10:00 PM	Ruralidad
Semana	<p>Entre los habitantes de Mochuelo hay consenso al señalar a Doña Juana como la detonante de sus males. El 97% de ellos se siente perjudicado por el relleno y solo el 3% señalan un beneficio paradójico: han podido comprar su vivienda porque por el basurero, los precios del sector no incrementan.</p>	28 Nov 2017	Salud
Semana	<p>Una de las quejas más reiterativas de las comunidades vecinas de Doña Juana son las afectaciones a la salud que les causa la convivencia con los olores y las plagas que provienen del relleno. Muchos de los habitantes han denunciado infecciones respiratorias y cutáneas por cuenta de esta presencia. Sin embargo, el alcalde dijo en el debate que “no es cierto que haya evidencia de problemas de salud causados por el relleno Doña Juana distintos a los que existen en cualquier parte de la ciudad. No hay evidencia científica ni epidemiológica de que eso esté ocurriendo”.</p>	22 Ago 2017	Salud

El tiempo	Solo eran cerca de 30 casas, lo cual resultaba favorable para la disposición del relleno sanitario, al ser una población “casi nula”. No obstante, los nuevos vecinos –muchos de ellos desplazados y recicladores– cambiaron rápidamente el panorama construyendo sus casas con latas y ladrillos. En cuestión de mal contados 40 años, hay cerca de 10.000 habitantes en el Mochuelo Bajo, según proyecciones oficiales.	29 Sep 2017 11:20 AM	Territorio
El tiempo	Para taparse del frío se ponían ‘un pedacito de ruana’, unos pantalones hasta las rodillas y alpargatas, las cuales podían llegar a perder al pasar las dos quebradas que servían de fuente para regar los cultivos y que bebieran animales y personas. Pero las tierras se vendieron. Laureano ya no pudo trabajar más como campesino y la vida y los paisajes en El Mochuelo comenzaron a cambiar con la llegada del relleno sanitario en el año 1988.	29 Sep 2017 11:20 AM	Territorio
El tiempo	“Uno pa’ irse a otra tierra... ¿dónde se va a ir a vivir?, sin saber qué clase de tierra, los animales... Y con estas vejeces en las que estamos ya...”, señala Laureano, que no entiende por qué los terrenos verdes y fértiles que conocía fueron utilizados para el relleno sanitario. Cuando se le plantea salir del Mochuelo, pone sobre la mesa el pesar o ‘la pena moral’ que le da abandonar sus tierras. La opción que le queda es resistir	29 Sep 2017 11:20 AM	Territorio
El tiempo	Antes de la llegada de Doña Juana, mal contadas, eran 30 casas en terrenos rurales. Eran campesinos. Desde el martes 1.º de noviembre de 1988, cuando el relleno comenzó a operar en los alrededores de lo que los pobladores conocían como la finca de La Fiscala y cuando no había ningún desarrollo urbano, las cosas comenzaron a cambiar.	19 Sep 2017 10:50 PM	Territorio
El tiempo	“Somos mochuelunos; aquí todos nos conocemos; sabemos quién entra y quién sale”, dice el hombre mientras se aferra a la cerca de madera de su casa. “Ese es nuestro gentilicio, esta es nuestra tierra y de una vez le digo, nosotros no nos queremos ir de aquí”	19 Sep 2017 10:50 PM	Territorio
Espectador	Manuel Castiblanco tiene 60 años. Su vida ha transcurrido en el campo bogotano. Lo único cercano que tiene de la Bogotá urbana es un basurero que, según él, arruinó sus imágenes de infancia cuando su familia disfrutaba de las ventajas de vivir en el campo. “Antes de Doña Juana esto era hermoso. Verde por todo lado. Las vaquitas se ponían gordas, daban buena leche. Uno sacaba sus buenas papas. Ahora eso es muy difícil. Es como si hubieran matado la tierra”	15 Ago 2017 10:00 PM	Territorio
Espectador	El 27 de septiembre de 1997 se registró la más grande emergencia sanitaria de la ciudad, tras el derrumbe de un millón 200 mil toneladas de basuras del relleno sanitario. Al menos tres localidades del sur de Bogotá resultaron afectadas por la exposición de desechos orgánicos, químicos e industriales.	27 Sep 2017 6:00 AM	Tragedia